



UNIVERSIDAD PABLO DE OLAVIDE

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL Y SERVICIOS SOCIALES

**CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO: FUENTES Y DINAMISMOS EN  
REDES INTER-ORGANIZACIONALES DE BARRIOS URBANOS  
DESFAVORECIDOS. EL CASO DE TRES BARRIOS-AMATE.**

**TESIS DOCTORAL**

Autor: Manuel Garrido Fuego

Director: German Jaraíz Arroyo

Sevilla, Noviembre del 2015

*No hay protesta sin propuesta.*

**Rufina Borrego**

*Somos barrios ignorados porque padecemos una exclusión y marginación continua, sin que se vislumbre el fin de ese padecimiento; sin que nadie se estremezca ante tantas víctimas, ante tantos niños inocentes, condenados, antes de nacer, a convertirse en “carne de cañón”; es decir en personas excluidas. Los barrios ignorados son prisiones sin muros, en las cuales se intenta sobrevivir; sin otra aspiración.*

**Coordinadora Andaluza de Barrios Ignorados**

A la memoria de mi padre, y a mi madre, haber llegado hasta aquí se lo debo a ellos.

## **Agradecimientos**

A Elena, sin su paciencia, apoyo y comprensión no hubiera sido posible pasar este difícil trance, y a mis dos niñas, Ángela y Marina, que han soportado mis largas ausencias. Espero poder compensaros todo este tiempo que no he estado con vosotras.

A German mi director de tesis y compañero de trayecto en muchos viajes, por su apoyo y valiosas aportaciones para intentar realizar un trabajo digno. Sus reflexiones y aportaciones han iluminado este trabajo.

A mis compañeros de trabajo en Cáritas, Pilar y Palmira, por su generosidad y paciencia para leer detenidamente los borradores que les iba pasando y realizar aportaciones al mismo.

A todas las personas que forman parte de la Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate, por su lección de vida en favor de los más desfavorecidos, especialmente a Kiki convertido ya en caballero “Jedi” y a mi amigo Perico, del que uno no se cansa de aprender. Mi gratitud también a los que ya no están, Rufi, Feliciano y Rafael, y para aquellos que siguen en la brecha, Fernando, Julio, Juan, Isabel, Elvira. Espero que este trabajo aporte alguna luz para continuar con más fuerza la lucha por conseguir unas condiciones de vida dignas para su barrio.

## **AGRADECIMIENTOS**

## **INDICE**

### **INTRODUCCIÓN** 1

## **BLOQUE TEÓRICO-METODOLÓGICO**

### **CAPITULO 1. CAPITAL SOCIAL** 5

1.1. Conceptualización.....	6
1.2. Tipos de capital social.....	10
1.3. Los estudios sobre capital social.....	13
1.4. Capital social comunitario.....	14
1.5. Los precursores del capital social.....	15
1.5.1. Nivel micro social o individual.....	16
1.5.2. Nivel meso social o de comunidad.....	17
1.6. Capital social comunitario y desarrollo.....	18
1.6.1. El rol de los diferentes tipos de capital social en el desarrollo.....	19
1.6.2. Perspectivas de análisis del capital social para el desarrollo.....	20

### **CAPITULO 2. BARRIOS URBANOS DESFAVORECIDOS** 23

2.1. Exclusión social y capital social.....	24
2.2. La dimensión territorial de la pobreza y la exclusión social.....	28
2.3. Los estudios sobre barrios desfavorecidos en el medio urbano desde una perspectiva sociológica.....	30
2.4. Definición, características y tipologías de barrios urbanos desfavorecidos.....	33
2.5. El asociacionismo en barrios urbanos desfavorecidos.....	35

### **CAPITULO 3. REDES INTER-ORGANIZACIONALES COMUNITARIAS, ACCION COLECTIVA Y DESARROLLO COMUNITARIO** 39

3.1. Redes inter-organizacionales comunitarias.....	40
3.1.1. Conceptos básicos.....	40
3.1.2. Principios constitutivos.....	44
3.1.3. Origen y desarrollo de redes inter-organizacionales comunitarias.....	47

3.1.4. Estructura interna.....	49
3.1.5. Financiación.....	50
3.1.6. Riesgos y beneficios asociados a la pertenencia a redes.....	51
3.2. La acción colectiva de redes inter-organizacionales comunitarias.....	53
3.3. El desarrollo comunitario.....	57
3.3.1. Aproximación conceptual.....	57
3.3.2. Los planes de desarrollo comunitario.....	60
3.3.3. La gobernanza en los planes de desarrollo en barrios desfavorecidos.....	63
<b>A modo de recapitulación.....</b>	<b>65</b>
<b>CAPITULO 4. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>68</b>
4.1. La mirada epistemológica.....	68
4.2. Planteamiento del problema.....	70
4.3. Propósito, objetivos y preguntas de investigación.....	72
4.4. Estrategia metodológica.....	73
4.5. Procedimientos y técnicas del estudio de caso.....	75
4.5.1. Entrevista semiestructurada.....	77
4.5.2. Cuestionario.....	79
4.5.3. Análisis documental.....	81
4.5.4. Observación participante.....	83
4.6. Plan de análisis.....	84
4.7. Criterios de calidad.....	85
<b>BLOQUE EMPÍRICO</b>	
<b>CAPITULO 5. PRECURSORES DEL CAPITAL SOCIAL</b>	<b>87</b>
5.1. Nivel micro social.....	87
5.1.1. Familias con valores socio-céntricos.....	87
5.1.2. Nivel educativo. La conjunción de los saberes instituidos y adquiridos.....	90
5.1.3. Trayectoria laboral. Voluntariado militante y garantía de ingresos familiares.....	91
5.1.4. La triple conciliación de la vida familiar, laboral y social.....	92
5.1.5. La pertenencia a la clase media.....	93
5.1.6. La edad madura.....	94
5.2. Nivel meso social.....	94

5.2.1. Memoria social colectiva.....	94
5.2.1.1. Los orígenes del barrio.....	95
5.2.1.2. Relaciones sociales en los inicios. Un “barrio-pueblo”.....	97
5.2.1.3. El descenso a la periferia social.....	99
5.2.2. El movimiento asociativo.....	107
5.2.2.1. El movimiento asociativo en sus inicios (1957-1970).....	107
5.2.2.2. Una Asociación de vecinos “potente” (1970-1980).....	109
5.2.2.3. Declive de la Asociación de Vecinos y recomposición del tejido asociativo (1981-2003).....	116
5.2.3. Las redes de solidaridad. Acciones de reciprocidad y solidaridad.....	132
5.2.4. Constructores de redes sociales.....	136
5.2.5. Factores de autodefinición.....	142
5.2.5.1. La identidad como barrio.....	142
5.2.5.2. Factores de discriminación. Un barrio ignorado.....	145
5.2.5.3. Espacios de sociabilidad lugares de encuentro y reunión.....	150
5.2.6. Rituales y creencias colectivas.....	152
5.2.6.1. Las prácticas y creencias religiosas.....	152
5.2.6.2. Fiestas, celebraciones y actividades socioculturales.....	155
<b>A modo de recapitulación.....</b>	<b>158</b>
<b>CAPITULO 6. PERFIL ORGANIZACIONAL.....</b>	<b>161</b>
6.1. Orígenes y desarrollo.....	162
6.2. Características organizacionales.....	168
6.2.1. La transformación integral como objetivo.....	169
6.2.2. Las actuaciones.....	170
6.2.2.1. La información y comunicación.....	170
6.2.2.2. Jornadas formativas y espacios de debate, reflexión y propuesta.....	172
6.2.2.3. Las redes temáticas.....	173
6.2.3. Estabilidad y dinamismo en las estructura organizativas.....	176
6.2.4. Financiación.....	178
6.3. Vínculos internos.....	179
6.3.1. Liderazgo.....	179
6.3.2. Participación.....	180
6.3.3. Cultura organizacional.....	182
6.3.4. Capacidad y sostenibilidad organizacional.....	183
6.4. Vínculos externos.....	185

6.4.1. Las relaciones con las Administraciones públicas en la construcción y desarrollo del Plan Comunitario Integral.....	185
6.4.1.1. De la cooperación en el Diagnóstico comunitario integral, a la movilización colectiva para conseguir un Plan Comunitario integral (2004-febrero 2007).....	186
6.4.1.2. El largo y tortuoso camino del Plan Comunitario Integral (marzo 2007-2009).....	189
6.4.1.3. La creación de un equipo de gestión y su desaparición, “sin pena, ni gloria” (enero 2010- junio 2011).....	199
6.4.1.4. La lucha por la reactivación del Plan Comunitario Integral y contra los recortes sociales (julio 2011- junio 2013).....	203
6.4.1.5. Una nueva estrategia de lo externo a la interno (Septiembre 2013-2014).....	207
6.4.2. Las relaciones con otras organizaciones externas.....	210
6.4.2.1. Coordinadora Andaluza de Barrios Ignorados.....	210
6.4.2.2. La relación con recursos y servicios para el barrio.....	213
6.4.2.3. La colaboración con la Universidad.....	214
6.4.2.4. Presupuestos participativos.....	214
6.4.2.5. El acercamiento con reparos a los partidos políticos.....	215
6.4.2.6. La relación con la prensa.....	216
<b>A modo de recapitulación.....</b>	<b>218</b>
 <b>CAPITULO 7. CONCLUSIONES</b>	 <b>221</b>
7.1. Precusores del capital social comunitario a nivel micro social.....	222
7.2. Precusores del capital social comunitario a nivel meso social.....	224
7.3. El origen de la Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate.....	229
7.4. El papel impulsor de una agencia externa.....	230
7.5. La acción colectiva, de lo externo a lo interno.....	231
7.5.1. Una organización con un fuerte capital social " <i>bonding</i> " entre entidades adscritas a la red inter-organizacional comunitaria y con dificultades para la conexión con la población más desfavorecida.....	232
7.5.2.La discontinuidad en la creación y desarrollo de capital social " <i>bridging</i> ".....	233
7.5.3.De la institucionalización pública del capital social " <i>linking</i> " a la ruptura de relaciones con las Administraciones públicas.....	234
7.6. Indagaciones.....	237
7.7. Limitaciones y recomendaciones para futuras investigaciones.....	239

<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</b> .....	241
<b>SIGLAS</b> .....	257
<b>FIGURAS Y CUADROS</b> .....	258
<b>ANEXOS</b> .....	260
Anexo 1. Entrevista precursores del capital social comunitario y perfil organizacional.....	260
Anexo 2. Cuestionario perfil organizacional (vínculos internos).....	268
Anexo 3. Mapa de diseño inicial. Precursores del capital social comunitario.....	274



## INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como principal propósito conocer las fuentes y dinanismos del capital social comunitario de redes inter-organizacionales, cuya finalidad es el desarrollo de barrios urbanos desfavorecidos.

A nivel global se ha configurado “*una nueva cuestión urbana*” directamente relacionada con un aumento de los procesos de degradación de las periferias urbanas (Wacquant, 2007; Castel ,2010; Sassen, 2010). Esta realidad se acrecienta con el impacto de una globalización neoliberal que incrementa ostensiblemente las desigualdades y los procesos de dualización, retroalimentados por una serie de cambios sociales: aumento de la pobreza y la exclusión social, movimientos migratorios, precarización del empleo, retrocesos en el Estado de Bienestar, etc.

Estas fracturas sociales tienen una transcripción espacial en la ciudad mediante la generación de procesos de producción y reproducción de la pobreza y la exclusión social en barrios urbanos desfavorecidos. En estos territorios confluyen múltiples fracturas sociales acumuladas a lo largo del tiempo sin resolución alguna (urbana, económica, social, ambiental). Son enclaves “desconectados” de los procesos y recursos económicos y sociales de la ciudad, lugares sin valor donde la falta de articulación del tejido social deviene en una pérdida de cohesión y en muchos casos a una desvertebración social que se expresa en sentimientos de inseguridad vital, en situaciones de desarraigo, y en no pocos casos de conflictividad. Tal como plantea Zubero (2008), son *comunidades de supervivencia* en un contexto de expulsión de la ciudad habitable de los “indeseables”, dirigiéndolos hacia espacios sociales de exclusión y de segregación territorial de los que resulta difícil escapar.

La dimensión cuantitativa de este problema refleja la relevancia social del problema. En un estudio sobre la desigualdad urbana en España, realizado por Arias (2000a), se estimó que entre un 15 y un 20% de la población de los municipios mayores de 20.000 habitantes vivían en barrios urbanos desfavorecidos.

La superación de este problema ha sido estudiada desde diferentes perspectivas: la movilización del capital económico y humanos endógeno, la iniciativa y el protagonismo de las instituciones públicas, y más recientemente se ha enfatizado la importancia de la participación ciudadana.

Las políticas de las *Administraciones Públicas* parten del supuesto de la necesidad de un incremento de las actuaciones y recursos para dar solución al problema. Sin embargo esta intensificación parece no dar los resultados esperados, las situaciones de pobreza y exclusión social no remiten en estos barrios. La falta de eficacia de estas estrategias se relaciona, entre otras cuestiones, con unas estructuras y prácticas sectoriales caracterizadas por desarrollar actuaciones específicas en el marco de unas normas y objetivos rígidos. En este sentido se hace presente una especial dificultad para articular respuestas integrales, desde los diferentes organismos e instituciones públicas a la complejidad de los problemas de estos territorios. Esta cuestión se acrecienta aún más cuando se desarrollan prácticas donde se valoran las carencias y necesidades de la población, pero no sus posibles recursos y potencialidades, sobre todo de la ciudadanía organizada de estos barrios.

Por otra parte, el tejido social de estos territorios se caracteriza por la desestructuración debido a los procesos de degradación social, económicos y urbanísticos. Son organizaciones centradas sobre si mismas, con una escasa capacidad para dar respuesta a la complejidad de la situación y con una baja movilización colectiva para influir en la toma de decisiones políticas (Arias 2000b). No obstante, en un contexto donde escasea el capital económico y humano, pueden ser un recurso para promover la participación y el empoderamiento de las propias personas en la solución de sus problemas.

De esta manera, ante las insuficiencias de las políticas públicas y la preeminencia de un tejido social desarticulado, a partir de la década de los 90 se empieza a considerar la importancia del capital social comunitario en el desarrollo de territorios caracterizados por la pobreza y la exclusión social. Diferentes autores como Trist (1983), Durston (2000), Serrano (2002), Villar (2004) y Forni (2009) lo consideran un recurso vinculado a redes comunitarias cuya activación puede favorecer un mayor bienestar social al generar activos económicos, sociales (integración social) y políticos-cívicos (poder e influencia social).

En consecuencia, los procesos de desarrollo están directamente relacionados con la activación del capital social de redes inter-organizacionales comunitarias para favorecer procesos de inclusión social. En este sentido resulta relevante profundizar en el conocimiento de los procesos de generación, consolidación y empoderamiento de redes asociativas en barrios urbanos desfavorecidos. La creación de redes y alianzas entre las entidades sociales de base, y con diferentes actores públicos y privados, se considera un factor estratégico en el desarrollo comunitario de estos territorios.

De esta manera, además de las razones de índole analítica expuestas anteriormente, la elección del tema y del caso de estudio está relacionada con una de las experiencias más enriquecedoras de mi trayectoria laboral en la intervención social. Mi participación desde el año 2004 al 2007 en una Investigación Acción Participativa en *Tres Barrios-Amate*, cuya finalidad era apoyar la dinamización del tejido asociativo para propiciar un proceso de desarrollo comunitario. Esta experiencia previa de investigación/intervención y mi posterior colaboración como asesor externo con el tejido asociativo (2008-2012), ha llevado a la elección del tema de investigación, con el propósito de aportar conocimientos e instrumentos analíticos para la mejora de la labor desarrollada por la *Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate* en su empeño de transformar las condiciones de vida de un barrio caracterizado por la pobreza y la exclusión social.

Para conseguir el propósito de esta investigación el trabajo se divide en tres bloques: marco teórico y metodológico, marco empírico y conclusiones.

El primer bloque contiene los cuatro primeros capítulos, y se dedica al desarrollo del marco teórico y a la propuesta metodológica ideada para el logro de los objetivos de investigación planteados. Así, los tres primeros capítulos del trabajo se dedican al marco teórico, desarrollando los principales postulados teóricos en torno al capital social, barrios urbanos desfavorecidos y la acción colectiva de redes inter-organizacionales en relación al desarrollo comunitario. Los contenidos de estos capítulos sirven de soporte para la identificación de las categorías de análisis. En el cuarto capítulo se desarrolla la propuesta metodológica, basada en una estrategia cualitativa. Se describe en un primer momento el posicionamiento epistemológico y el diseño de la investigación definiendo el problema, los objetivos, las preguntas de la investigación y una estrategia metodológica basada en un estudio de caso. A continuación se detallan los procedimientos, las categorías iniciales utilizadas y las técnicas para la recogida de datos: la entrevista, el análisis documental y la observación participante. Por último se da cuenta del plan de análisis y los criterios de calidad empleados en el estudio de caso.

En el segundo bloque se aborda el análisis empírico describiendo las aportaciones generadas en el trabajo de campo. Así, se dedica el capítulo cinco a indagar sobre las fuentes o precursores del capital social comunitario a nivel micro y meso social durante el periodo 1957-2003, analizando los orígenes de las redes asociativas del barrio. Posteriormente, en el capítulo seis se realiza una aproximación a los orígenes y al desarrollo de la *Plataforma*

*Cívica Tres Barrios-Amate* describiendo las características organizacionales y los vínculos internos y externos más significativos de esta red inter-organizacional comunitaria.

El último bloque contiene el capítulo siete y se dedica a las conclusiones que aporta esta investigación en torno al objeto de estudio definido, poniendo de relieve los resultados obtenidos en los capítulos precedentes y dando respuesta a las preguntas de investigación.

# **BLOQUE TÉORICO-METODOLÓGICO**

## **CAPITULO 1. CAPITAL SOCIAL.**

En este capítulo se desarrolla un recorrido por la conceptualización del capital social en los clásicos de la Sociología y en autores más contemporáneos, haciendo una especial referencia a los autores fundacionales del capital social (Bourdieu, Coleman y Putnam). Tras esta revisión de la literatura académica, se define como un recurso vinculado a las relaciones que permiten el acceso a otros recursos y que puede producir efectos beneficiosos.

En el siguiente apartado nos aproximamos a las diferentes formas de entender el capital social, planeando la existencia de diferentes clasificaciones según el enfoque adoptado: los precursores (estructural y cognitivo), el tipo de relaciones (unión, puente y escalera); la acción colectiva individual o colectiva (individual, grupal, comunitario, puente, escalera, sociedad), o en sus efectos (positivos o negativos)

Tras abordar los diferentes tipos de capital social, se dedica un espacio a su desarrollo empírico, que al igual que el desarrollo teórico, ha estado marcado por numerosos debates y controversias, asociados a la dificultad para abordar el estudio de un concepto complejo y multidimensional. Aquí se hace referencia a investigaciones significativas con una metodología cuantitativa, desarrollada sobre todo a nivel de países y regiones, y otras cualitativas, más centradas en una dimensión comunitaria y micro social.

Los siguientes epígrafes se dedican a la conceptualización del capital social comunitario (CSC), realizando una amplia incursión en torno a sus precursores o fuentes a nivel micro y meso social. Se finaliza con un apartado dedicado a la relación entre CSC y desarrollo, profundizando en el papel desempeñado por los diferentes tipos de capital social (unión, puente y escalera) en el desarrollo comunitario y las diferentes perspectivas en relación al análisis del capital social en el marco de la “corriente principal” del capital social (comunitaria, redes, institucional, sinérgica)

## 1.1. Conceptualización

La idea de capital social no es algo nuevo en Sociología, los antecedentes del concepto los encontramos en el estudio de la relación social por los fundadores del pensamiento sociológico. Así, Weber planteaba la acción social como mediatizada por las relaciones sociales, o que la pertenencia a grupos religiosos favorecía la integración social y el éxito económico, al disponer de relaciones duraderas y de una buena reputación. Durkheim (1987) establece dos tipos de solidaridad caracterizadas por interacciones basadas en la cooperación y la reciprocidad, la solidaridad mecánica, de carácter espontáneo y vínculos fuertes y la solidaridad orgánica, con un carácter más organizado y estructurado y unos vínculos sociales más débiles, más propia de las sociedades modernas. Simmel utiliza el concepto de “*reciprocity transaction*” para referirse a las normas y obligaciones que emergen a través de redes personalizadas de intercambio social. Esta reflexión daría lugar posteriormente a un extenso trabajo sobre las fuentes y la dinámica de la reciprocidad de la etnometodología y el interaccionismo simbólico, autores como Goffman, Blumer y Cooley destacan la relevancia de las relaciones sociales, sobre todo las de solidaridad y reciprocidad; así como de los valores, los sentimientos y las normas asociadas a éstas.

Una vez realizado esta breve aproximación en los clásicos, es necesario revisar el concepto con una mayor profundidad; para ello recurrimos a aportaciones más contemporáneas con objeto de determinar el origen del término, las definiciones más relevantes y las distintas modalidades de capital social, cuestión a las que nos dedicamos a continuación.

El término de capital social fue utilizado por primera vez en el año 1916 por Lyda J. Hanifan y posteriormente por Jane Jacobs (1961) y Glenn Loury (1977). Estos autores utilizaron este concepto para referirse a la importancia de los lazos comunitarios como generadores de beneficios para las personas. Sin embargo los precursores inmediatos de la difusión más reciente del capital social en el campo del debate académico son James Coleman, Pierre Bourdieu y Robert Putnam. Realizaremos un breve recorrido por las ideas de estos tres autores con la pretensión de descubrir el significado del concepto

James Coleman (1990), en el marco de una teoría de la acción racional centrada en que los individuos actúan sólo para maximizar la consecución de sus intereses, sostiene que el capital social constituye *un recurso caracterizado por ser un atributo de la estructura social que facilita ciertas acciones comunes de los agentes para conseguir determinados objetivos.*

Su enfoque sugiere la posibilidad de generar capital social fomentando o fortaleciendo algunas estructuras sociales. Para Coleman algunas de estas estructuras, como la familia y la iglesia, juegan un rol especialmente importante en la generación de lazos sociales de calidad.

Por su parte, Pierre Bourdieu (1985, p.248) sostiene que el capital social es el *agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de reconocimiento*. Al igual que Coleman, entiende como fundamentales la densidad y duración de las relaciones que constituyen el capital social.

El tercer precursor es el politólogo Robert Putnam. Su trabajo se construye en torno al esfuerzo por comprender los mecanismos y problemas que condicionan la acción colectiva. *El capital social se refiere a las conexiones entre personas, redes sociales y normas de reciprocidad y confianza que surgen entre ellas. En este sentido el capital social está estrechamente relacionado con la virtud cívica, entendida como las relaciones horizontales de reciprocidad y sentimientos de solidaridad, confianza y tolerancia*. (Putnam, 2000. p.19)

Si realizamos una recapitulación de las conceptualizaciones de los tres autores impulsores del concepto, podemos visualizar la coincidencia en considerarlo como un recurso vinculado a determinado tipo de relaciones, que permite el acceso a otros recursos y que puede producir efectos beneficiosos para las personas y grupos que lo poseen.

Otros autores con aportaciones más específicas son: Granovetter (1973) y su teoría de la importancia de los fuerza lazos débiles frente a los fuertes, para la acción colectiva, al permitir un mayor aporte de información y recursos; Burt (1992) aporta la idea de los “agujeros estructurales” como fuente de capital social, son conexiones débiles entre dos grupos, siendo una oportunidad para interconectar flujos de información entre ambos grupos y llevar a cabo proyectos conjuntos de tal manera que los individuos que sepan aprovechar estos huecos crean ventajas competitivas para expandir su red.

Tal como se ha puesto de manifiesto, existen una gran variedad de definiciones en relación al capital social. Con el fin de agrupar los diferentes conceptos se ha elaborado un cuadro donde se distingue entre las fuentes del capital social y las consecuencias, para ello hemos seleccionado, además de las definiciones de los fundadores, otras directamente relacionadas con el desarrollo.

**Cuadro 1.1. Definiciones de Capital Social**

AUTOR	ELEMENTOS GENERADORES	CONSECUENCIAS
Bourdieu (1985)	Redes permanentes y pertenencia a un grupo	Aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales
Coleman (1988)	Aspectos de la estructura social	Facilitan ciertas acciones comunes de los agentes dentro de la estructura
Putnam (1993)	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza	Permiten la acción y la cooperación para el beneficio mutuo
Portes (1998)	Disponibilidad de recursos en virtud de pertenecer a redes o estructuras más amplias	Satisfacen necesidades
Durston (2000)	Normas, instituciones y organización.	Confianza y cooperación entre personas, comunidad y sociedad
Banco Mundial (1998)	Las instituciones, relaciones y normas	Conforman la calidad y la cantidad de las interacciones sociales de una sociedad
OCDE (2001)	Las redes junto con normas, valores y opiniones compartidas	Facilitan la cooperación dentro y entre los grupos
CEPAL (2001)	Conjunto de normas, instituciones y organizaciones	Promueven la confianza y la cooperación entre las personas, las comunidades y cooperación entre las personas, las comunidades y la sociedad en su conjunto
PNUD (2000)	Aporte creativo de determinadas formas de organización	Dinamizan y potencian la vida social

Fuente Elaboración propia, basado en Portela y Neira (2002)

En estas definiciones podemos encontrar diversos componentes en los que vamos a ir profundizando posteriormente: a) aparecen como fuentes generadoras de capital social tanto factores de carácter estructural (redes y organizaciones); como factores culturales (normas y valores); b) Los elementos generadores permiten poner en valor una acción individual o colectiva que tienen como efecto el acceso a recursos que facilitan la cooperación y la confianza para la consecución de determinados fines.

A partir de las diferentes conceptualizaciones se ha desarrollado una corriente de reflexión sobre capital social que vamos a denominar “*corriente principal*” (Arellano 2008, p.14) representada por autores como Coleman, Putnam, Fukuyama, Grootaert, Narayan, Woolcock, Granovetter, Burt. Esta corriente, dentro del pluralismo de enfoques, tiene en común las siguientes cuestiones: son defensores de la validez del concepto, se alinea con los neo-institucionalistas y con los enfoques de las grandes instituciones internacionales, evoluciona desde la pura discusión conceptual al esfuerzo de medida y a la búsqueda de evidencias empíricas. Además se centran en las redes y las organizaciones sociales, enfatizando la cooperación y el consenso relacionados con facilitar herramientas y



capacidades a los más desfavorecidos, al mismo tiempo que minimizan el conflicto y tienden a considerar sólo los efectos positivos.

Por otro lado, existe una “*corriente crítica*” representada por autores como Bourdieu, De Filippis, Durston, Portes, Landolt, Bagnasco, Triglia, Fine, Harriss, que destacan la existencia de desigualdades en las dotaciones de capital social y en el uso de éste para mantener posiciones de poder, y toman en consideración el conflicto político y el conflicto interno en las comunidades.

Una de las críticas más contundentes se refieren a los planteamientos de Putnam de tratar de explicar el capital social, simultáneamente como variable independiente (causa) y como variable dependiente (efecto), pretendiendo que su existencia sea inferida a partir de efectos positivos previamente postulados (Portes, 1999). Para subsanar esta cuestión se debe tener en cuenta que el capital social no es la única variable que explica los efectos beneficiosos que se le suele atribuir; existen otras variables como disponer de recursos económicos o materiales (Portes y Landolt, 1996). Así mismo, a *nivel colectivo el capital social tendrá menos posibilidades de producir efectos positivos si no hay un contexto económico y político favorable*. Es posible, entonces, corregir la tautología denunciada por Portes y definir el capital social, separando analíticamente sus orígenes de sus características centrales, y éstas de sus efectos (Durston, 2000, p.12)

En cuanto a los efectos exclusivamente positivos, el capital social también lleva a la discriminación, la explotación, la corrupción y la dominación por mafias y sistemas autoritarios (Portes y Landolt, 1996). Estos efectos negativos se podría llevar a cabo, entre otros métodos, mediante el desincentivo a la iniciativa individual, la exclusión de los “otros”, la restricción de la libertad, y el fomento de los conflictos intragrupal (Durston, 2000, p.14)

Por último, autores como Putnam y Coleman, obvian la distribución desigual del capital según el nivel socioeconómico y cultural. Por tanto no se puede ignorar en su análisis los temas relacionados con el poder y la desigualdad social: el rol de la política y del estado, el ejercicio del poder y los conflictos endémicos de la sociedad capitalista (Fine, 2001).

Como reflexión final, tal como plantea Durston (2000), estas críticas y controversias enriquecen el discurso de los fundadores en relación a la teoría del capital social, al dar una respuesta a las mismas.

## 1.2. Tipos de capital social

Dentro de las definiciones se distinguen cuatro factores básicos que configuran diferentes formas, aunque complementarias, de entender el capital social: los precursores, el tipo de relaciones, la acción colectiva individual o colectiva, y los efectos. A continuación se desarrollan cada una de estas perspectivas.

Según la perspectiva centrada en los precursores o fuentes que dan origen y desarrollan capital social, nos encontramos con dos grandes categorías: *estructural* y *cognitivo*. El primero tiene un carácter objetivo, concretado en una red estable de relaciones, modificables a través de la deliberación y el trabajo conjunto. Se trata de una visión sociológica que pone énfasis en estructuras e instituciones sociales. Por su parte, *el capital social cognitivo* incluye normas y valores compartidos, actitudes y creencias que predisponen a las personas a actuar colectivamente en búsqueda del beneficio común. Es una visión cultural, se caracteriza por ser esencialmente subjetivo, interno, está íntimamente ligado a los pensamientos y sentimientos de las personas.

De forma más pormenorizada exponemos en el siguiente cuadro las diferencias entre ambas formas de capital social.

**Cuadro 1.2. Capital estructural y cognitivo**

	<b>Estructural</b>	<b>Cognitivo</b>
Orígenes	Normas sociales Redes sociales y relaciones interpersonales Costumbres	Normas Valores Actitudes Creencia
Ámbitos de influencia	Organizaciones sociales	Cultura Cívica
Factores influyentes	Conexiones horizontales Conexiones verticales	Confianza, solidaridad, cooperación y generosidad
Elementos comunes	Expectativas que llevan a comportamientos cooperativos en busca del beneficio común	

Fuente: Uphoff (2000, p. 221)

En relación al objeto de este trabajo se integran ambas formas de capital social, se entienden como dos dimensiones de una misma realidad. En ese sentido, se asume la importancia del capital social cognitivo por lo que supone de ampliación de la lógica funcional subyacente al enfoque estructural.

*Una segunda clasificación* se relaciona con las aportaciones de Woolcock (1998, 2000), Putnam (1998), Narayan (1999) y Stone y Hughes (2002), en torno a tres tipos de capital social asociados a diferentes redes de relaciones: a) el *capital social de unión o “bonding”* se caracteriza por vínculos entre personas pertenecientes a un mismo grupo o con situaciones demográficamente similares, suelen ser redes de parentesco, amistad y la vecindad. Son redes densas y cerradas con vínculos fuertes de confianza y reciprocidad entre sus miembros; b) el *capital social puente o “bridging”* son vínculos entre individuos o grupos diferentes, con una cierta simetría de poder, suelen ser redes con una mayor diversidad, permitiendo compartir los recursos de diferentes grupos; c) el *capital social escalera o “linking”* son vínculos entre personas, grupos o instituciones con características demográficas y situaciones de poder diferentes, por ejemplo los que se establecen entre miembros de una comunidad y los representantes de instituciones públicas y privadas.

En realidad, no estamos ante una caracterización multidimensional del capital social sino ante una tipología de redes; los conceptos de capital social *unión, puente y escalera* no aluden a diferentes dimensiones del capital sino a diferentes tipos de redes que en cada una de sus dimensiones alcanzan distintos valores (Sabatini, 2009)

*Una tercera clasificación* se centra en el rol del capital social para facilitar acciones individuales o colectivas de los diferentes actores sociales. Durston (2003) tras revisar diversas experiencias y aportaciones teóricas, amplía la tipología anterior y postula la existencia de seis formas diferentes de capital social que se aplica tanto a individuos como a comunidades, instituciones o naciones, cada una con características y dinámicas propias: a) *capital social individual*, son redes egocentradas basadas en relaciones sociales informales de confianza y reciprocidad entre dos partes; b) *capital social grupal*, cuando existen múltiples vínculos, las relaciones se cruzan y se densifican conformando un grupo que puede funcionar como un equipo; c) *capital social comunitario*, puede ser una comunidad territorial o funcional y están formada por estructuras institucionalizadas de cooperación comunitaria; d) *capital social puente*, son vínculos horizontales entre actores distantes con el mismo poder, permitiendo construir alianzas y coaliciones; e) *capital social escalera*, conecta a un actor de escaso poder, verticalmente con otro de mayor poder, permitiendo el acceso a recursos económicos y políticos; f) *capital societal*, son prácticas ampliamente difundidas en culturas nacionales y sus sistemas normativos integradores.

*Una cuarta perspectiva* se centra en las *consecuencias y resultados de las acciones relacionadas con el capital social* que pueden ser beneficiosas o perjudiciales. La primera se

da cuando existe una profundización de la democracia y la participación ciudadana en la toma de decisiones, y la segunda cuando hay una distribución asimétrica del poder que genera lucha y competencia por la apropiación de los recursos y da lugar a efectos perjudiciales: procesos de exclusión social de los extraños, exigencias excesivas a los miembros del grupo o restricciones a la libertad individual (Portes, 1999)

Como veremos en las próximas páginas, estas clasificaciones no son excluyentes, tan solo ponen de manifiesto distintas maneras de acercarse a un concepto complejo. La combinación de las diferentes perspectivas ayuda a recoger el conjunto de variables relacionadas con capital social y a observar diferentes resultados en un determinado grupo o comunidad, posibilitando un acercamiento más dinámico al concepto mediante la combinación de estos factores en el tiempo.

Para terminar la clarificación conceptual, se precisa detenernos en el alcance del concepto, delimitando las similitudes y diferencias con otros términos, evitando posibles confusiones.

**Cuadro 1.3. Similitudes y diferencias del capital social con otros conceptos**

Conceptos	Similitudes	Diferencias
Relaciones sociales	El capital social supone relaciones formales o informales basadas en la confianza y apoyan la cooperación para la solución conjunta de problemas	No todas las relaciones sociales tienen capital social
Empoderamiento	Capital social puede implicar control y acceso de recursos de un colectivo, en un proceso de empoderamiento compartido	El empoderamiento individual no es parte del capital social
Asociatividad	Capital social supone organizaciones que operan sobre la base de la confianza y la cooperación,	Muchas asociaciones tienen un mero carácter instrumental
Participación social	Capital social implica iniciativas o proyectos comunitarios para mejorar la calidad de vida de un determinado territorio	La participación social puede dar lugar a beneficios individuales sin extensión de estos a la comunidad
Conflicto/consenso	Capital social supone negociación y conflicto como elementos que, en tanto se resuelvan adecuadamente, contribuyen a su renovación y reproducción	Capital social no se relaciona siempre con consenso, ni con conflicto
Redes sociales	Una red social posee capital social cuando tiene la capacidad de ampliar el espectro de recursos de cada uno de los agentes que la componen, poniendo la experiencia propia a disposición de otros para el logro de objetivos y metas comunes	No todas las redes sociales tienen capital social

Fuente: Raczynski y Serrano (2003)

### 1.3. Los estudios sobre capital social

El desarrollo empírico del capital social, al igual que el desarrollo teórico, ha estado marcado por numerosos debates y controversias, asociados a la dificultad para abordar un concepto complejo y multidimensional: es un capital intangible y presenta diversas formas (social/cultural, positivo/negativo, micro/meso/macro). Estos debates según Figueroa (2007) básicamente se han centrado en: la creación de instrumentos de medición pertinentes, la disponibilidad de datos adecuados y la definición de variables e indicadores relacionados directamente con el capital social.

Los estudios cuantitativos se han realizado sobre todo *a nivel macro* en numerosos países, sobre todo en países del mundo anglosajón y por organismos internacionales (OCDE, Banco Mundial). En nuestro país se ha desarrollado sobre todo en la investigación socio-económica, con estudios y en relación a los procesos de desarrollo y exclusión social, donde destacan los trabajos de la Fundación de Estudios Sociales y Sociología Aplicada (FOESSA)

Las fuentes e instrumentos utilizados en las mediciones de capital social consisten en términos generales en: entrevistas y cuestionarios; datos y estadísticas utilizados para finalidades diferentes al estudio del capital social; conjuntos de datos recogidos de diferentes investigaciones. Los objetivos y los sujetos de estudio son diferentes, con lo cual las dimensiones establecidas varían, aunque suelen aparecer tres dimensiones centrales: confianza, redes sociales y participación social, además aparecen otros componentes complementarios (información, comunicación, comportamiento, etc.).

En cuanto a los estudios cualitativos, el capital social tiene una importante dimensión cualitativa que según Arriagada (2003) se expresa, entre otras, en las siguientes cuestiones: naturaleza de la acción colectiva, las dificultades inherentes de la acción y del grupo, el rendimiento y la capacidad de resiliencia y empoderamiento del grupo frente a las dificultades, etc. Según Durston (2000) estos elementos difícilmente se pueden estudiar con métodos cuantitativos; de ahí la necesidad de implementar estudios cualitativos que nos permita diagnosticar y evaluar cualitativamente relaciones socioculturales específicas que derivan de la evolución de sistemas complejos adaptativos.

Las investigaciones se han desarrollado sobre todo a nivel de comunidad; uno de los métodos más empleados es la Investigación Acción Participativa, ya que permite captar de mejor forma la participación y características de los actores sociales en grupos y redes informales y formales en comunidades, organizaciones, barrios. También se ha utilizado para

estudiar el capital social comunitario, por ejemplo para evaluar el capital social de comunidades campesinas (Durstón, 2001), o de comunidades indígenas en zonas urbanas (Figueroa, 2010)

A modo de cierre de la revisión conceptual del término se entiende el capital social como un recurso vinculado a relaciones y redes basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad, que permite el acceso a otros recursos y puede producir efectos beneficiosos. En esta definición integramos la *visión cultural (cognitiva)* y la *sociológica (estructural)* del capital social, al entender que son dos dimensiones de una misma realidad.

#### **1.4. Capital social comunitario**

Para Portes (1997), el capital social se expresa en instituciones complejas de cooperación y gestión. En la construcción de esta dimensión colectiva es clave el establecimiento de relaciones de reciprocidad y confianza individuales como precursores de este tipo de capital social. Tomando como referencia al anterior autor, Durstón (2000) define el capital social comunitario como el *conjunto de recursos potenciales o actuales asociados a una red de relaciones más o menos institucionalizadas que se expresa en acciones sociales y proyecciones comunitarias, y produce bienes o beneficios públicos*. Se pone de manifiesto cuando un grupo de personas u organizaciones, una *“institucionalidad social”* desarrolla la capacidad para llevar a cabo acciones colectivas para la mejora de la comunidad en su conjunto, independientemente de los resultados de estas acciones sobre cada uno de los individuos u organizaciones.

Durstón (2000, p.22), partiendo de la necesidad previa de ver y valorar la dinámica interna comunitaria, establece las principales características y funciones del mismo en relación a los miembros del grupo u organización: el control social a través de normas y sanciones consensuadas, la creación de confianza, la cooperación en tareas que exceden las capacidades de sus miembros, la resolución de conflictos, la movilización y gestión de recursos comunitarios, la legitimación de líderes y gestores y por último, la generación de trabajo en equipo.

El capital social comunitario (CSC) genera efectos beneficios en relación al desarrollo y añade valor a las redes comunitarias generando de estrategias de defensa de las personas y grupos desfavorecidos frente a los efectos generados por la economía de mercado. Los recursos de estas redes facilitan el acceso a información y a un apoyo para mejorar sus

condiciones de vida, haciendo a sus integrantes menos vulnerables ante un entorno político y económico donde su realidad pasan inadvertidas (Gualda, 2004).

### **1.5. Los precursores del capital social comunitario**

La revisión de la literatura especializada nos ha permitido adentrarnos en las diferentes conceptualizaciones y tipos de capital social, a continuación interesa profundizar en las fuentes que hacen posible su creación y consolidación. Así se definen *los precursores del CSC como las variables o elementos socioculturales cuya movilización pueden convertirse en materia prima para el surgimiento y/o desarrollo del capital social* (Durston, 2002).

La posibilidad de su generación ha sido un tema objeto de múltiples debates; la importancia de conocer sus orígenes, radica en que a partir de este hecho se podrían desarrollar actuaciones para aumentar y gestionar este activo. Desde la consideración del capital social como un flujo, es un activo que se puede potenciar o fortalecer, aunque también se puede destruir. En este punto coinciden autores como Durston, (2000), Ostrom (2000), Robinson and Siles (2003) y Serrano (2005), entre otros. Por el contrario, autores como Putnam, entienden el CSC como estático, un stock acumulado como consecuencia de una larga secuencia histórica. Estas tesis ha sido ampliamente rebatida desde diferentes experiencias donde se ha demostrado que aunque no sea fácil, es posible la creación de capital social Ostrom (2000) y Durston (1999).

En un primer acercamiento se puede considerar la existencia de CSC latente en todos los grupos humanos, su origen se encuentra en elementos socioculturales de carácter universal: el individuo es un ser social que crea relaciones sociales para satisfacer una serie de necesidades y obtener una serie de beneficios. Sin embargo, tal como plantea Durston (2002) *éste no se encuentra en la misma proporción en todas las agrupaciones humanas, porque sus precursores no son automáticamente, por sí solos capital social.*

Así pues, si se entiende que es posible su creación, el paso siguiente tendrá que consistir determinar cuáles son esas posibles fuentes. Para ello se hace una síntesis de las diferentes propuestas sobre los orígenes del CSC. Para una mejor comprensión se distinguen entre los niveles micro (individual y grupal) y meso social (comunitario)

### 1.5.1. Nivel micro social.

Algunas personas disponen de relaciones sociales amplias y están más implicadas en la vida social. El establecimiento de relaciones de reciprocidad y confianza, características del capital social individual, serían claves para la construcción de la dimensión comunitaria del mismo. La sociabilidad es una condición para generar vínculos asociativos y un elemento clave de la asociatividad, es la confianza entre las personas (PNUD, 1998, p.136). En esta misma línea profundiza Durston (1999, p.104) cuando plantea la importancia de las relaciones de confianza y las redes interpersonales de reciprocidad como precursores de instituciones para posibilitar el bienestar común. Así, en relación al desarrollo, las instituciones locales de cooperación y cogestión emergen como un resultado frecuente de la interacción de estrategias individuales (Durston, 2000, p.25)

Dentro del nivel micro social podemos identificar la influencia de diferentes factores que favorecen la creación de capital social: a) *la familia* facilita la creación de normas, lazos sociales y en la capacidad de confiar en otras personas. La influencia en la generación de CSC se puede producir a través de forma directa, utilizando las redes sociales de la familia, o indirecta, a través del proceso de socialización donde los niños van conformando determinadas características personales como son los sentimientos de seguridad, la confianza, las tendencias a la colaboración y las habilidades personales necesarias para construir relaciones. Por otra parte, está demostrado que la participación de los padres en asociaciones influye posteriormente en su implicación en el tejido asociativo. También puede ser un factor limitador en la generación de CSC cuando son familias “*cerradas*” en sí mismas y que coloca las lealtades familiares por encima de otras obligaciones sociales; b) el *nivel educativo* es uno de los factores más importantes para conseguir altos niveles de capital social, tanto en el nivel micro, como en niveles meso y macro (Putnam, 2000). El entorno escolar da lugar a una red de relaciones, a unos modos de comunicación, de normas y valores. Cuantos más años de educación ha disfrutado una persona, más amplia y diversa es su red de conexiones sociales, más activamente participa en la sociedad y genera más capacidad de confiar en sus conciudadanos. Dentro de los niveles educativos, parece que la experiencia universitaria potencia de manera muy significativa la confianza social, la tolerancia y la tendencia a participar en asociaciones y grupos comunitarios (Halpern, 2005, p. 252); c) *el trabajo* permite conocer gente a través de su actividad laboral ampliando sus relaciones sociales, aunque parece que a partir de un determinado umbral, conforme se aumenta el tiempo de



dedicación al trabajo se debilita la participación social. Por el contrario, las personas desempleadas, a pesar de tener en teoría más tiempo, tienden a participar menos y a sentir menos confianza; d) en relación a la *clase social*, se establece la existencia de relación entre la pertenencia a una clase media con unas redes sociales amplias y diversas, esto genera unos mayores niveles de capital social. Estamos hablando de clases medias que participan en organizaciones sociales voluntarias donde se incorporan a espacios amplios de relación. En contextos de pobreza, Diaz-Albertini (2003) destaca el papel de una clase media formada por profesionales, técnicos e intelectuales, donde desarrollan una esencial labor de construir “puentes” hacia la población pobres desde toda una serie de organizaciones como son las asociaciones, ONG, las iglesias, las universidades, etc.

### 1.5.2. Nivel meso social

Los factores generadores de CSC en este nivel son: a) *el asociacionismo*, según Putnam desarrolla un papel clave en la generación y acumulación de capital social de unión y puente. Cuando las personas participan en un grupo o asociación, comienzan a interactuar regularmente con un grupo mayor de personas y les posibilita acceder a recursos, que de otro modo resultarían mucho más difíciles alcanzar; b) *la memoria social colectiva*. Está formada por un conjunto de creencias, rituales y mitos que poseen los miembros pertenecientes a un grupo o comunidad y que determinan su adscripción al mismo (Halbawachs, 2004). Diferentes autores como Salazar (2000), Figueroa (2007) y Michelini (2012), coinciden en que la activación de esta memoria puede conducir a construir una identidad colectiva positiva, generadora de CSC para la acción colectiva. A esta labor pueden ayudar diferentes agentes y actores tanto internos como externos, y se puede ver favorecida por la existencia de unas necesidades comunes que articulen una búsqueda conjunta de soluciones; c) *la autodefinición, las visiones y los valores colectivos*, son un capital simbólico presente en la memoria individual. Para autores como Durston (2000), Klisberg (2000), Stavaren (2000), Prakash y Selle (2004), Figueroa (2007) y Vidal (2014), son factores con posibilidad de influir en la construcción de la autopercepción de la comunidad y permitir la configuración de unos objetivos sociales para un conjunto de individuos y grupos que orienten e impulsen determinadas acciones para su consecución. El tipo de valores y de relaciones varía según el contexto social y cultural; no obstante hay un acuerdo en el papel desarrollado en la creación de CSC por parte de la discriminación individual y colectiva, la religión común, los mitos y

los modelos de personajes arquetípicos, la identidad común y los rituales y ceremonias. Pueden ser símbolos comunes para dotar a la comunidad de unos elementos de distinción que otorgan a los individuos características comunes y reconocibles para la generación de CSC; c) *la escuela* basada una cultura de cooperación parece tener una influencia positiva en la creación de lazos de solidaridad, en detrimento de la competitividad y en la existencia de un mayor nivel de participación en asociaciones fuera del ámbito escolar (Halpern 2005, p. 260). Son escuelas que intentan preservar en un contexto social poco favorecedor: la confianza, la posibilidad de asociarse y el valor de la cooperación, una conciencia ciudadana y una serie de valores éticos; d) el *entorno físico y diseño urbano de espacios de uso colectivo* pueden favorecer la sociabilidad de residentes del entorno o por el contrario dificultarla, dando lugar a espacios que favorecen la fragmentación social (Jordán y Segovia, 2005); e) *las estrategias de actores sociales para el desarrollo* en contextos de pobreza y exclusión, caracterizados por la fragmentación social y un tejido asociativo con escasos recursos y con una baja capacidad de gestión de procesos de desarrollo complejos, suelen necesitar de apoyos de agentes externos para obtener recursos no disponibles en su contexto más inmediato. Estos aliados deben actuar en el proceso de generación de capital social como facilitadores externos con una doble función: la provisión de metodologías para el fortalecimiento de la comunidad y acompañar el proceso de constitución de las redes comunitarias como un actor social en escenarios más amplios (Durstun, 1999).

Cada uno de los elementos analizados en los distintos niveles (micro y meso) tiene características particulares y se interrelacionan de forma compleja. Algunos generan capital social de forma inmediata, otros necesitan de más tiempo y trabajo para su activación. Algunos son utilizables principalmente por individuos, otros por colectividades, o por ambos. En todo caso, en esa red de interconexiones no está clara la secuencia de causalidad (Prakash y Selle 2004, p. 22-27), lo cual hace muy complejo el uso analítico del concepto. Sin embargo, es posible usarlo contextualmente, situando su significado en cada caso particular e intentando determinar para cada situación social las variables relevantes y los indicadores que son capaces de captar el valor de las distintas relaciones que construyen el entramado de relaciones sociales (Grootaert y Bastelaer, 2002).

En el caso de nuestro objeto de estudio, es importante tener en cuenta que la activación del capital social comunitario implica tiempo y esfuerzo; requiere una serie de recursos, bienes y capacidades para ir reforzando o estableciendo vínculos y relaciones

sociales en la comunidad a nivel interno y externo que puedan desembocar en beneficios económicos y sociales.

La construcción del capital social comunitario es por tanto un proceso que avanza a través del establecimiento de acuerdos, compromisos y exigencias, intentando institucionalizarse para orientar la acción colectiva hacia la consecución de efectos beneficiosos para el conjunto de la comunidad.

## **1.6. Capital social comunitario y desarrollo**

Uphoff y Wijayaratra (2000) integran la perspectiva estructuralista y culturalista del capital social en relación al desarrollo. Así las redes sociales contribuyen a la toma de decisiones, la movilización de recursos, la coordinación de actividades y la resolución de conflictos. Por su parte los componentes cognitivos dan lugar a normas, valores, actitudes y creencias que hacen posible el comportamiento cooperativo y la acción colectiva. Este enfoque se complementa con otra perspectiva que considera la necesidad de considerar el contexto social como un elemento relevante. Staber (2007) reflexiona sobre las inconsistencias cuando se olvida el contexto situacional donde evoluciona el capital social, y Piselli (2003) lo considera como un concepto situacional y dinámico, influenciado por los diferentes actores y objetivos situados en un determinado contexto.

Estos postulados dan relevancia al uso de enfoques contextuales en el estudio empírico del CSC, como el desarrollado en esta investigación.

### *1.6.1. El rol de los diferentes tipos de capital social en el desarrollo*

Un reto central de los procesos de desarrollo comunitario es promover el fortalecimiento del capital social y las capacidades de acción colectiva de las personas, grupos y organizaciones comunitarias en situación de pobreza y exclusión social a nivel micro, meso y macro (Villar 2004, p. 13)

A un nivel micro, el *capital social unión* desarrolla un papel importante para articular lazos de confianza, solidaridad y reciprocidad, manteniendo una cierta cohesión social dentro de grupos homogéneos. Sin embargo, la experiencia dice que ese tipo de capital social, siendo importante, es insuficiente para generar procesos de desarrollo o de salida de la pobreza (Woolcock, 1998: p.168). A nivel meso podemos considerar que la mejora de las condiciones

de vida de una comunidad requiere *capital social puente* para conectarse con grupos más amplios y espacios sociales heterogéneos, accediendo a información y recursos externos (Moyano, 2008). Finalmente, a nivel macro se considera necesario el papel del *capital social escalera* que puede permitir el acceder a recursos de poder al conectar a personas y grupos con las instituciones y los grupos con poder.

Cada uno de estos tipos presenta beneficios y riesgos, por tanto es necesario articular condiciones para una sinergia entre ellos. Esta se produce cuando el fortalecimiento de la comunidad, conecta la capacidad de interacción de las redes comunitarias a nivel interno y a nivel externo, ampliando su radio de acción inicial (Raczynsky y Serrano, 1998, p.7)

**Cuadro 1.4. Beneficios y riesgos de los tipos de capital social en relación al desarrollo**

<b>Tipos</b>	<b>Tipo de relaciones</b>	<b>Tipos de redes</b>	<b>Beneficios</b>	<b>Riesgos</b>
Unión	Vínculos fuertes de carácter horizontal	Familiares, de amistad, vecinales	Sentido identidad Propósitos e interés comunes Reducción de riesgos	Exclusión no miembros Segregación y fragmentación
Puente	Vínculos débiles de carácter horizontal	Organizacionales	Ampliación escala actuaciones Acceso a otros grupos Acceso a información y recursos externos	Debilitamiento capital social unión Falta eficacia en las actuaciones
Escalera	Vínculos débiles de carácter vertical	Organizaciones con distinta identidad y grados de poder	Acceso e influencia en el poder Acceso a recursos públicos	Cientelismo Burocratismo

Fuente elaboración propia, basado en Arriagada (2003)

### 1.6.2. Perspectivas de análisis del capital social para el desarrollo.

Woolcook y Narayan (2000, p. 225-241) distinguen cuatro perspectivas de análisis del capital social para el desarrollo de una creciente complejidad; constituyendo un proceso evolutivo dentro de la “corriente principal” de los enfoques sobre el capital social.

*La visión comunitaria* identifica el desarrollo con organizaciones y asociaciones locales. El capital social de unión contribuye a generar normas compartidas de reciprocidad y confianza, facilitadoras de la cooperación y la coordinación entre sus miembros (Villar 2004, p.18). Supone una base para afrontar acciones colectivas a una escala mayor. Las críticas se centran en la posibilidad de la existencia de grupos cerrados o de comunidades donde se producen una discriminación por razón de género, casta, religión, etnia, etc. De esta manera contar con una gran solidaridad comunitaria o una cantidad importante de grupos en una comunidad no es una condición suficiente para el desarrollo comunitario.

*La visión de redes* establece que el desarrollo se produce cuando las organizaciones son capaces de aprovechar las redes sociales más cercanas y al mismo tiempo participar en redes más amplias. La creación de redes para generar una coordinación y cooperación entre organizaciones que trabajan temas similares en un determinado territorio, genera aprendizajes y capacidades de acción colectiva. La creación a su vez de redes entre organizaciones y grupos de diferentes comunidades con las mismas características, amplía la escala y el impacto de las actuaciones. Se les crítica su olvido del papel de las instituciones del Estado y del contexto institucional donde actúan las redes.

*La visión institucional* establece que la vitalidad de las redes comunitarias, en gran medida, es resultado del contexto legal e institucional. Por tanto, la capacidad de los grupos y organizaciones sociales para la acción colectiva dependería de la calidad y cobertura de instituciones formales promotoras de capital social de escalera. Se hacen necesarios espacios públicos de deliberación y concertación, con unas normas y reglas claras, para la interacción entre las redes comunitarias y las instituciones públicas en la toma de decisiones sobre los temas que afectan a sus vidas. Las críticas a esta visión son determinados impedimentos para generar desarrollo por parte del Estado: la corrupción, los retrasos burocráticos, las grandes desigualdades, la irresponsabilidad de los responsables políticos, y la incapacidad del Estado de garantizar los derechos y las libertades. En esas circunstancias, la inversión en políticas sociales o en infraestructuras es insuficiente para generar desarrollo. Una limitación de este enfoque es centrarse en lo macro y olvidarse de la demás perspectivas.

*La visión sinérgica* incorpora numerosas variables y recoge la complejidad de la relación entre los diferentes espacios. Entiende que el impacto del Estado, de las empresas y la sociedad civil en el desarrollo es variable, por tanto la complementariedad y asociación entre actores similares y diferentes, es necesaria para promover un desarrollo de amplio alcance, ninguno de estos posee la capacidad y los recursos para llevarlo a cabo por sí mismo. Esta perspectiva es útil para visualizar algunos aspectos de la relación entre el capital social, las instituciones formales del Estado y las relaciones entre distintos grupos sociales. El ideal es alcanzar relaciones de colaboración complementaria entre Estados que funcionan adecuadamente y sociedades civiles ricas, interconectadas y equitativas en la distribución del poder (Evans 1996). No cabe duda que cuando el espacio social e institucional funciona adecuadamente, sus dinámicas se refuerzan mutuamente en un círculo virtuoso.

En el caso de los barrios urbanos desfavorecidos, caracterizados por el conflicto y la exclusión social, el desarrollo comunitario requiere de organizaciones con vínculos fuertes,

que formen redes que agrupen a las entidades sociales de estos territorios y al mismo tiempo, con paciencia, establecer relaciones con aliados en situaciones de poder, especialmente con instituciones públicas. Es probable que esto aumente las probabilidades de acceder a mayores derechos, recursos y servicios para mejorar su calidad de vida. Dado el desequilibrio entre las capacidades y recursos de los diferentes actores sociales e institucionales, la creación y consolidación de estas redes de coordinación y cooperación requiere de estrategias participativas para la inclusión social por parte de las instituciones y políticas públicas que faciliten recursos y apoyos para hacer efectiva la participación social.

A continuación, en el siguiente cuadro se desarrollan estas visiones, adaptándolas a la realidad de los barrios urbanos desfavorecidos.

**Cuadro 1.5. Capital social y desarrollo de barrios desfavorecidos**

<b>Perspectiva</b>	<b>Base</b>	<b>Actores</b>	<b>Recomendaciones políticas</b>
Visión comunitaria	Organizaciones comunitarias de base	Grupos comunitarios Organizaciones sociales	Reconocer los activos sociales de los ciudadanos y organizaciones de barrios desfavorecidos
Visión de redes	Redes “que vinculan” y “que tienden puentes”	Coordinadoras, plataformas cívicas o redes comunitarias	Coaliciones para tender puentes entre organizaciones sociales de barrios desfavorecidos a nivel interno y externo
Visión institucional	Instituciones públicas y privadas	Sectores públicos y privados	Contexto legal e institucional de apoyo a las redes y los grupos comunitarios
Visión sinérgica	Relaciones estado-redes comunitarias	Redes comunitarias, sector privado y estado	Colaborar, cooperar para la mejora del bienestar social y la calidad de vida

Fuente: Elaboración propia, basado en Woolcook y Narayan (2000)

## **CAPITULO 2. BARRIOS URBANOS DESFAVORECIDOS**

En el primer capítulo se abordaron los postulados teóricos relacionados con el capital social. En éste se intenta delimitar los conceptos, teorías y referentes empíricos en relación a los barrios urbanos desfavorecidos, interrelacionándolo con los elementos teóricos descritos en el capítulo dedicado al capital social.

En un primer momento se aborda la relación entre las teorías ligadas a la exclusión social, elemento definitorio de los barrios desfavorecidos, y el capital social; para ello se clarifican las convergencias y diferencias conceptuales entre ambos términos. De esta manera, el capital social nos ayuda a entender la exclusión social desde una dimensión social-relacional, y resulta un recurso relevante para los procesos de inclusión/exclusión social ya que la existencia de redes y relaciones a nivel individual, grupal o comunitario, basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad podría facilitar o dificultar estos procesos.

En segundo apartado se plantea que la exclusión social no sólo afecta a determinadas personas y grupos sociales, además existe una dimensión territorial de la pobreza y la exclusión social. Por los factores asociados al territorio, tiene un efecto en las oportunidades de la personas para situarse en una zona de integración, vulnerabilidad o exclusión social.

En tercer lugar se describen las diferentes perspectivas teóricas en el marco de la Sociología Urbana para el estudio de la realidad de los barrios urbanos desfavorecidos. También se aborda el nivel empírico, destacando algunos estudios relevantes a nivel internacional, estatal, andaluz y local sobre el tema.

Por último, tras contextualizar las bases teóricas y algunos referentes empíricos, se procede a delimitar la definición, características y tipos de barrios vulnerables, finalizando con una breve aproximación al asociacionismo en estos territorios.

## 2.1. Exclusión social y capital social.

Las investigaciones sobre la desigualdad social tradicionalmente se han circunscrito al estudio de la pobreza de forma casi exclusiva. En general, se ha identificado la pobreza con niveles bajos de ingresos y se ha medido a través de las rentas de las personas o los hogares, aunque es un criterio de carácter relativo al estar circunscrito a un ámbito territorial determinado. Actualmente, aunque se considera que si bien las desigualdades económicas continúan siendo un factor determinante para analizar las desigualdades sociales, no es el único elemento a tomar en consideración (Subirats, 2004, p.11). Para dar una respuesta más efectiva a la existencia de nuevas formas de desigualdad relacionadas con la falta de acceso al mercado laboral, la falta de vivienda o la ruptura de los vínculos sociales, se ha ampliado el concepto de pobreza al de exclusión social; de esta manera la pobreza se va considerar como uno de los factores más importantes de la desigualdad, pero no el único.

Para entender el concepto de exclusión social es necesario entender la noción de vulnerabilidad social que se puede definir como los procesos de riesgo social relacionados con la falta de participación en la vida económica, política y social; sería el proceso previo a la entrada o la salida de la exclusión social. Los individuos, grupos o comunidades vulnerables se enfrentan al deterioro, pérdida o imposibilidad de acceso a determinados derechos de ciudadanía (trabajo, salud, vivienda, educación, participación, etc.). De esta manera, se entiende la exclusión social como *“un proceso de alejamiento progresivo de una situación de integración social, con diversos estadios en función de la intensidad: desde la vulnerabilidad hasta las situaciones de exclusión más graves.”* (Subirats, Gomà y Brugue, 2007).

Así se da el paso a un concepto con un mayor potencial explicativo, el de exclusión social, que va a incorporar a la esfera económica, la esfera social y la política. Además se va a pasar de una noción estática a una dinámica, pasando a entender la exclusión social como un proceso con avances y retrocesos, relacionado con la pérdida del sentido de pertenencia y la negación de los derechos de ciudadanía.

De esta manera, podemos entender la exclusión social de forma dinámica al entender que esta es fruto de un proceso de acumulación de riesgos en múltiples ámbitos: económico, social y político, unido a dificultades para el acceso a los mecanismos establecidos por los distintos sistemas de protección social. Estas esferas se interrelacionan entre sí para dar lugar al concepto de exclusión, tal como se expresa en el siguiente cuadro:



**Cuadro. 2.1. Dimensiones de la exclusión social**

Dimensión económica	Participación en la producción,	Exclusión de la relación salarial normalizada
	Participación en el consumo	Pobreza económica Privación
Dimensión política	Ciudadanía política	Acceso efectivo a los derechos políticos. Abstencionismo y pasividad política
	Ciudadanía social	Acceso limitado a los sistemas de protección social: sanidad, vivienda, educación y garantía de ingresos
Dimensión social (relacional)	Ausencia de lazos sociales	Aislamiento social, falta de apoyos sociales
	Relaciones sociales perversas	Integración en redes sociales “desviadas”. Conflictividad social (conductas anómicas) y familiar (violencia doméstica)

Fuente: Miguel Laparra, Anna Obradors, Begoña Pérez Manuel Pérez Yruela, Víctor Renes, Sebastiá Sarasa Joan Subirats, Manuel Trujillo. (2007)

Después de delimitar de forma multidimensional la exclusión social, si abordamos una de sus dimensiones, la social-relacional, nos encontramos que está directamente relacionada con la importancia de las relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación de las personas para el acceso a los recursos sociales, es decir con el capital social. La ausencia de este tipo de lazos y vínculos sociales puede dar lugar al aislamiento social, a la falta de apoyos sociales e incluso a la integración en redes “desviadas” que propicien la exclusión social.

A nivel global hay un convencimiento de que el cambio de modelo económico, político y social de las últimas décadas ha dado lugar a una serie de cambios que afectan a la dimensión relacional de la exclusión social. Estos factores de cambio se pueden agrupar en una serie de ámbitos que detallamos a continuación.

**Cuadro 2.2. Factores de cambio que afectan a la dimensión relacional**

Ámbitos	Factores que afectan a la dimensión relacional
Socio-demográficos	Envejecimiento de la población Intensificación flujos migratorios Transformación de la estructura familiar (auge de hogares monoparentales, unifamiliares y nuevas formas de convivencia)
Socio-económicos	Revolución informacional y surgimiento de la brecha digital Inadecuación de los recorridos formativos tradicionales a la demanda especializada. Transformación y desregulación de la estructura socio-laboral (flexibilización y precarización del empleo) Transformación del sistema de protección social (paso del Estado de Bienestar Keynesiano a un modelo de “Welfare Mix” con déficit de inclusividad y flexibilidad)
Socio-culturales	Creciente individuación de las trayectorias vitales. Auge del multiculturalismo. Transición de la identidad asociada al trabajo a la identidad como consumidor.

Fuente: Instituto de Gobierno y políticas públicas (2006)

Estos factores han contribuido a la existencia de un contexto social donde se acrecientan los procesos relacionados con la exclusión o vulnerabilidad relacional, definida según Bonet (2006) como con una débil red de apoyos familiares y sociales, aislando que a al individuo o al grupo y facilitando la posible integración en redes desviadas o en redes homogéneas caracterizadas por una escasa inserción comunitaria.

Estas redes ligadas a la vulnerabilidad relacional pueden adoptar diferentes modalidades en relación a los perfiles de más habituales de las personas en situación de exclusión social: aislamiento de redes familiares o sociales, debilitamiento de las redes familiares por saturación, redes sociales reducidas, inserción en redes sociales marginadas y por último inserción en redes homogéneas con baja integración comunitaria (IGOP 2006, p.39). Estos tipos de redes, con un fuerte carácter endogámico, privan de recursos a los sujetos, debilitando los vínculos entre las personas y desestructurando las familias, los grupos, asociaciones y comunidades (Vidal, 2008, p. 528).

Si trascendemos la dimensión individual y nos situamos a nivel de comunidad, se podría concretar que, ante la presencia de niveles altos de capital social de unión y bajos de capital social puente, cabe la posibilidad de desarrollar procesos de exclusión social de los “extraños”. Por el contrario, si existe un bajo nivel de capital social de vínculo y un alto nivel de capital social de puente, se pueden desarrollar procesos de debilitamiento del sentido comunitario y disolución de las comunidades de pertenencia que conlleven la multiplicación de situaciones de aislamiento y fragilidad relacional (IGOP, 2006, p. 24). Por otro lado, la

existencia de un capital social vínculo y puente fuertes, unido a altos niveles de capital social escalera, podría facilitar los procesos de inclusión social en una determinada comunidad. De esta manera se puede decir que la activación del capital social puede dar lugar a la articulación de estrategias de inclusión y empoderamiento.

Para terminar de clarificar las convergencias y diferencias conceptuales entre ambos términos, se realiza la siguiente síntesis.

**Cuadro 2.3. Diferencias y similitudes entre exclusión social y capital social**

	EXCLUSIÓN SOCIAL	CAPITAL SOCIAL
Origen del concepto	Francia	Francia y Estados Unidos
Disciplinas más implicadas	Sociología	Sociología, economía, ciencias políticas
Fundadores	Lenoir, Paugam, Castel,	Bourdieu, Putnam, Coleman
Conceptos relacionados	Pobreza, desigualdad, desarrollo, vulnerabilidad, inclusión social	Relaciones sociales, redes, cooperación, confianza, reciprocidad
Enfoque	Descriptivo y estructural (ciudadanía) Dinámico, integral, participativo	Cultural (normas y valores) y estructural (redes) Estático (stock) y dinámico (flujo)
Orientaciones dominantes	Autoexclusión, cambios socioeconómicos y discriminación activa	Culturalistas y estructuralistas
Referentes teóricos	Teorías sobre la desigualdad social Republicanismo francés y cohesión social	Comunitarismo (Putnam); Teoría de la elección racional (Coleman); Formas del capital social (Bourdieu)
Ámbito geográfico predominante	Europa, América Latina	América Latina, Estados Unidos, países del tercer mundo.
Propósito político	Reforma del Estado de bienestar para favorecer procesos de inclusión social	Mejora de la democracia, desarrollo económico y social
Resultados deseados	Inclusión y cohesión social	Acción colectiva, desarrollo, democratización
Medición	Indicadores sobre participación política, situación económico-social y tipos de vínculos relacionales Elaboración de índices con múltiples indicadores.	Medición de redes, normas y confianza Elaboración de índices con múltiples indicadores.

Fuente: Elaboración propia

Como conclusión se puede plantear que el capital social nos ayuda a entender la exclusión social desde una dimensión social-relacional y además es un recurso relevante para los procesos de inclusión/exclusión social debido a que la existencia de una red relacional a

nivel individual, grupal o comunitario, basada en la confianza, la cooperación y la reciprocidad podría facilitar o dificultar estos procesos<sup>1</sup>.

## **2.2. La dimensión territorial de la pobreza y la exclusión social**

En este apartado es necesario clarificar si realmente el territorio es una variable significativa en los procesos de exclusión o inclusión social. Subirats (2006) realiza una reflexión sobre esta cuestión, estableciendo que los fenómenos de exclusión social se encuentran vinculados al territorio de dos formas: es un elemento necesario para realizar análisis de los procesos de exclusión/inclusión, y es un ámbito necesario a tener en cuenta en la implementación de las políticas encaminadas a la inclusión social debido la realidad específica de cada uno de territorios

En la ciudad estos procesos se encuentran presentes las diferentes dimensiones y ámbitos relacionados con la exclusión social. La ciudad funciona como un polo de atracción para las personas que buscan oportunidades de trabajo; esto produce un movimiento poblacional de la población con menos recursos económicos hacia los espacios urbanos más deteriorados para encontrar una vivienda asequible a sus escasos ingresos. Por otro lado, aunque la ciudad amplía las posibilidades de autonomía personal, tiene como contrapartida la reducción de las relaciones comunitarias. De esta manera, en los barrios desfavorecidos se produce dos fenómenos interrelacionados, por un lado hay un flujo de población creciente que da lugar a la concentración de población vulnerable: inmigrantes, personas de etnia gitana, trabajadores con un empleo precario o en desempleo, etc, y por otro lado un flujo de salida de la población que ha logrado mejorar sus condiciones de vida y busca un espacio con una mejor calidad de vida para su familia.

En conclusión, podemos decir que aunque algunas situaciones ligadas a la pobreza y la exclusión social son independientes del territorio, en el marco de una definición multidimensional de la exclusión social es necesario tener en cuenta la influencia de los factores asociados al territorio, es decir, la localización en un determinado territorio puede influir en las oportunidades de la personas para situarse en una zona de integración, vulnerabilidad o exclusión social.

A nivel global esta dimensión territorial se asocia a la llamada "*nueva cuestión urbana*" por oposición a "*la cuestión urbana clásica*"<sup>2</sup>. En la sociedad actual se produce un

---

<sup>1</sup> El capital social puede tener efectos beneficiosos o perjudiciales, esta cuestión la hemos desarrollado en el capítulo dedicado a capital social

aumento de la desigualdad debido a una acelerada globalización económica neoliberal que da lugar a una serie de cambios sociales: movimientos transnacionales migratorios, cambios demográficos, precarización del empleo, retrocesos del Estado de Bienestar, etc. En este contexto aparece una nueva realidad directamente relacionada con un aumento ostensible de los procesos de degradación de las periferias urbanas (Wacquant, 2007; Castel, 2010; Sassen, 2010),

Ahora bien, además de asociar la pobreza urbana a fenómenos macro sociales, es necesario puntualizar que la existencia de barrios desfavorecidos, tal como plantea Renes, (2000) se debe también a la *crisis y la quiebra de lo que ha sido la ciudad como el ámbito por excelencia de la solidaridad comunitaria y del vínculo social*. La ciudad genera exclusión social y por tanto es necesario tener en cuenta la relación ciudad-barrio para afrontar la comprensión de este fenómeno social.

En este sentido es interesante la aportación de Jaraíz (2004) cuando plantea que los espacios urbanos desfavorecidos son la expresión de una dinámica general de la ciudad. Éstos desarrollan una serie de funciones en el entramado urbano donde están ubicados, son válvulas de escape para los problemas sociales de la ciudad, un lugar lejano o no visible, donde ubicar a las capas más vulnerables y marginadas de la sociedad. En consecuencia, estos barrios deben ser entendidos dentro de una ciudad que conforma un sistema social complejo que excluye de forma sistemática a determinadas personas y grupos sociales y los confina en determinados espacios urbanos donde el precio de la vivienda es más asequible.

Se pone de manifiesto que estas nuevas fracturas sociales asociadas a la “nueva cuestión urbana”, tienen una transcripción en los espacios urbanos, generando procesos de vulnerabilidad o exclusión territorial. Esta dimensión territorial se sustancia en la interrelación entre las condiciones de vida de los hogares pobres y un hábitat degradado (Renes, 2000). Es decir, el territorio donde se habita es un elemento que, conjuntamente con otros procesos ligados al fenómeno de la exclusión social, juega un rol relevante en la situación de la población que “sobre-vive” en estos espacios urbanos; así se puede hablar de barrios desfavorecidos<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> La cuestión urbana “clásica” data de la década de los 60 y los 70, ligada a los movimientos de población del mundo rural agrícola al urbano por la creciente demanda de mano de obra de la industria en las ciudades. Esta población sufre una segregación residencial del centro (clases acomodadas) a la periferia urbana (clase obrera), con unas condiciones de vida muy precarias. Ante esta situación las clases obreras desarrollan una lucha para mejorar las condiciones de vida de la población de estos barrios y lograr su incorporación plena a la sociedad.

<sup>3</sup> También suelen aparecer con otras denominaciones más o menos similares: barrios vulnerables o excluidos, zonas o áreas desfavorecidas o degradadas, barrios marginales, etc.

De forma sintética se constata que la existencia de una dimensión territorial de la pobreza se plasma en la existencia de barrios vulnerables donde confluyen condicionantes históricos, prácticas sociales y políticas públicas que explican los procesos de exclusión social (Subirats, Gomà y Brugué, 2005). Además es necesario poner de relieve que la exclusión territorial no puede interpretarse exclusivamente a través de un análisis de las desigualdades económicas, es necesario contemplar los procesos ligados a las múltiples dimensiones y factores de riesgo presentes en un determinado contexto. En este sentido es necesario tener en cuenta el carácter estructural, relacional, dinámico, multifactorial y multidimensional de este fenómeno, desarrollando un modelo encaminado a identificar los distintos elementos que intervienen en él. De alguna manera parece, tal como plantea (Jaraíz, 2012, p.79) “que estos barrios recorren también los procesos de desafiliación o desconexión social en un continuo que iría de la zona de integración a la de vulnerabilidad y de esta a la de exclusión social”

### **2.3. Los estudios sobre barrios desfavorecidos en el medio urbano desde una perspectiva sociológica.**

Las investigaciones sobre la realidad urbana han dado lugar a un amplio bagaje teórico donde se representan diferentes corrientes de pensamiento; esto condiciona la existencia de diversos modelos teóricos y metodológicos en el análisis de la desigualdad social en el espacio urbano. Sin ánimo de agotar el tema, realizamos un breve recorrido histórico para desembocar en una clasificación de las principales teorías contemporáneas.

Las bases teóricas de la sociología urbana tienen su origen en los trabajos realizados a finales del siglo XIX en Europa por Marx, Tönnies, Durkheim, Weber y Simmel, tras estudiar los procesos económicos, sociales y culturales del fenómeno de urbanización ligados fundamentalmente a la primera revolución industrial. En esta época se desarrolla una gran expansión del centro de las ciudades mediante la construcción de ensanches y barrios para alojar a la población obrera de la industria manufacturera. Un segundo impulso viene de la mano de la Escuela de Chicago, entre 1915 y 1940, que desde una perspectiva ligada a la ecología cultural, focaliza sus estudios en los problemas sociales ligadas a los procesos de urbanización acelerados provocados por la revolución industrial y la emigración masiva del campo a la ciudad (relaciones raciales, problemas laborales, condiciones de vida deplorables, inmigración, movimientos sociales) Estos primeros trabajos surgidos en Europa fueron

analizados y ampliados con nuevos enfoques (inmigración, relaciones raciales, movimientos sociales). En el marco de esta escuela de pensamiento destacan Park y Burgess.

A partir de los años 70-80 se van desarrollando otras teorías adicionales relacionadas con la sociología urbana que desarrollamos a continuación realizando una triple clasificación en función de su relevancia histórica, la interrelación de la perspectiva socioeconómica y sociopolítica, y por último el tipo de posicionamiento ideológico.

Si utilizamos como criterio la *relevancia histórica* (Urrutia, 1999), nos encontramos con cuatro grandes grupos de teorías:

- *Ecología humana*. Interesada por el valor del suelo, la demografía y la diferenciación residencial. Su base son las teorías de la escuela de Ecología Humana de Chicago. Entre los autores de referencia encontramos, entre otros, a Park, Burgess, Hawey, Shevky y Bell.
- *El Culturalismo*. Centrado en estudios desde la perspectiva de la antropología urbana y las investigaciones sobre de comunidad. Como autores significativos encontramos a Wirth, Sorokin, Zimmerman, Redfield, Keller y Hannerz
- *El Institucionalismo*. Predomina el estudio de los sistemas socioespaciales, los estudios de elites urbanas, y la organización política local. Destacamos los siguientes referentes Gans, Pahl, Stone, Stoker, Rex y Moore,
- *El Consumo colectivo*. Su base son las teorías marxistas, enfatizando el conocimiento de los procesos relacionados con la producción económica, el consumo colectivo y la lucha de clases. Autores destacados dentro de esta perspectiva son: Castells, Lefebvre, Harvey, Dunleavy, Pickvance, Saunders.

Si utilizamos como criterio el *análisis sociopolítico y socioeconómico* (Alford y Friedland, 1985), es decir, cómo se concibe la relación entre el capitalismo, el Estado y la sociedad, nos encontramos con tres perspectivas: a) pluralismo (ecólogos humanos y culturalistas); elitismos (institucionalistas); c) Clasismo (consumo colectivo)

Por último, según criterios ideológicos basados en el orden o en el conflicto nos encontramos otra clasificación: a) *Funcionalismo* (ecólogos humanos y culturalistas); b) *Conflictivismo* (institucionalistas, estructuralistas marxistas y dialécticos)

Cada teoría define qué investigar y cómo hacerlo, aunque existen coincidencias, combinaciones y tendencias internas en cada teoría. En conclusión, la Sociología Urbana a lo largo del tiempo ha generado aportaciones valiosas para la comprensión de las interacciones

entre la sociedad y el espacio, cada teoría ha dado más énfasis a unas dimensiones de análisis sobre otras al partir de distintos supuestos sobre el funcionamiento de las sociedades

Por último, destacar que en la actualidad se dan movimientos de confluencia de diferentes disciplinas y campos de conocimiento para el estudio de la ciudad: sociología, economía, urbanismo, medio ambiente y las tecnologías de la información y la comunicación, entre otros.

En este trabajo se recoge las aportaciones de las diferentes perspectivas teóricas, adoptando una perspectiva compleja que se concreta en las siguientes cuestiones: a) *una visión global de los cambios sociales y ecológicos en el mundo* y de su transcripción en al ámbito urbano; b) una *interpretación dialéctica* de los procesos relacionados con los barrios urbanos desfavorecidos, considerando las regulaciones y determinaciones del sistema social y del propio barrio, así como las contradicciones, crisis, incertidumbres, bifurcaciones del mismo; c) una *perspectiva no determinista*, es decir, el espacio es socialmente producido, reproducido, transformado, apropiado, conceptualizado, simbolizado y comunicado de diferentes maneras, por diferentes grupos sociales, y ello conlleva conflictos y procedimientos de resolución o no de los mismos (Alguacil, 2000); d) la consideración de *los factores urbanísticos y su estrecha relación con la integración social*, dando lugar a procesos adaptativos; e) la importancia de la *planificación participativa* del desarrollo urbano como instrumento básico para la inclusión social; f) el espacio urbano considerado como un *espacio asociado a grupos determinados y prácticas regulares*, donde se da lugar a la experiencia, percepción, representación, identificación, en definitiva donde se proyectan una serie de vivencias; g) unos espacios urbanos que se organizan de acuerdo a los intereses y acciones de determinadas elites económicas y políticas, proyectándose los *conflictos globales entre capital y trabajo*.

A nivel empírico, entre los estudios de referencia a nivel internacional sobre el tema de la vulnerabilidad urbana destaca el desarrollado por la OCDE (1998) sobre "*distressed urban areas*". A nivel estatal destacan los trabajos de Hernández (1997), Arias (2000) y de Julio Alguacil sobre barrios urbanos desfavorecidos. También es necesario resaltar el estudio sobre las condiciones de vida de la población pobre desde la perspectiva territorial de FOESSA (2000). A nivel de Andalucía es importante el trabajo realizado por Pérez Yruela, Saez y Trujillo (2004) sobre la exclusión social en Andalucía, donde dedica el último capítulo a la distribución geográfica de los hogares pobres y excluidos. Otro trabajo interesante es un estudio denominado "*La vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de*



*Andalucía. Análisis y potencialidades*”, Egea, Nieto, Domínguez, & González, (2008, p. 279) donde se establece que en Andalucía casi el 11% de la población reside en entornos desfavorecidos, un total de 861.840 personas. A nivel local, nos encontramos en Sevilla con el estudio realizado por el *proyecto Redes* del Ayuntamiento de Sevilla denominado “*Diagnóstico de territorios desfavorecidos en la ciudad de Sevilla*” donde se estudia los problemas y oportunidades de diferentes barrios desfavorecidos. A nivel de barrio, es necesario mencionar el trabajo realizado por Torres (2005) sobre el Polígono Sur. Por último no se puede dejar de lado el esfuerzo de determinadas redes comunitarias presentes en barrios de Sevilla, que en colaboración con entidades externas han realizado interesantes aportaciones en relación al conocimiento y la mejora de sus propios barrios, nos referimos a la Plataforma del Polígono Sur “Nosotros también somos Sevilla” y a la Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate, esta última objeto de nuestro estudio

#### **2.4. Definición, características y tipos de barrios desfavorecidos**

Hernández (1997) define el barrio como un espacio dotado de unas propiedades de continuidad espacial y de articulación social que permite la apropiación por sus habitantes y es percibido como unidad; es el espacio de pertenencia del individuo, en él se puede sentir parte de un colectivo social, donde se construye la comunidad y el sentimiento comunitario de vecindario.

Desde una perspectiva multidimensional, un barrio se puede definir como un “*conjunto de atributos de base espacial asociados a grupos de viviendas, a veces en presencia de otros usos del suelo*” (Galster, 2001).

Según Goñi (2008), los barrios desfavorecidos son aquellas áreas urbanas espacialmente delimitadas en las cuales el fenómeno de la exclusión social afecta a amplios sectores de la población residente, son los territorios donde se plasma la dimensión espacial de la exclusión social.

Arias (2000b) recoge todos los planteamientos anteriores, señalando algunas características comunes de los barrios desfavorecidos.

**Cuadro.2.4. Factores de vulnerabilidad de barrios urbanos desfavorecidos**

<b>FACTORES</b>	<b>ÁMBITOS</b>	<b>CARACTERÍSTICAS</b>
<b>Urbanismo y medio ambiente</b>	Vivienda y edificios	Tipologías constructivas inadecuadas; patologías estructurales; densidades residenciales excesivas; superficies reducidas, mal estado de conservación y/o con carencias de habitabilidad
	Infraestructura del barrio	Falta de mantenimiento de las calles, aceras y espacios libres; déficit de zonas verdes y equipamientos, etc.
	Integración en la ciudad	Aislamiento geográfico; bajo nivel de accesibilidad a los principales centros de trabajo, movilidad, entretenimiento y comercio de la ciudad etc.
	Medio ambiente	Baja calidad paisajística; altos niveles de contaminación acústica y atmosférica derivados de la proximidad a focos contaminantes como zonas industriales, infraestructuras de transporte, vertederos, etc.
<b>Tipo de población</b>	Demográfico	Envejecimiento poblacional; elevada presencia de familias monoparentales y/o desestructuradas; elevada presencia de hogares con personas discapacitadas, con problemas de drogodependencia o socialmente inadaptadas; concentración de familias de etnia gitana y/o población inmigrante con distinta lengua, cultura, hábitos y/o religión; sobre-ocupación de las viviendas, etc.
	Socioeconómico	Altas tasas de fracaso escolar; concentración de población con bajos ingresos y con dificultades de inserción en el mercado laboral como consecuencia de un bajo nivel educativo, una baja cualificación profesional y/o una formación obsoleta; elevada presencia de población desempleada o con empleo precarizado, etc
<b>Capital social</b>	Redes sociales	Redes sociales concentradas en el propio barrio; conflictos de convivencia entre vecinos, especialmente entre autóctonos e inmigrantes o personas de etnia gitana; elevados índices de delincuencia; presencia de actividades económicas informales, etc.)
	Participación	Bajos niveles de movilización política y poca influencia de la población residente en la toma de decisiones políticas a nivel local
	Identidad	Estigmatización interna y externa del barrio, percepción que en el barrio solamente viven aquellos hogares que no tienen otra opción de localización, y adquisición de una imagen colectiva negativa de abandono y marginalidad irremediable.
<b>Económicos</b>	Comercio	Desmantelamiento del comercio minorista de proximidad; dependencia de las grandes superficies comerciales, etc.
	Empresas	Marginación de actividades económicas tradicionales que vertebraban la actividad productiva y el empleo en estos barrios, como los pequeños talleres e industrias
<b>AAPP local</b>	Servicios públicos	Escuelas públicas de mala calidad; mala accesibilidad en transporte público; falta de seguridad ciudadana; mantenimiento deficiente de parques y otros lugares de recreo, etc

Fuente elaboración propia, basada en Arias (2000b)

El resultado final de la presencia de estos factores de vulnerabilidad es la concentración espacial de las familias con menos recursos económicos y menos oportunidades de elección en cuanto a localización residencial, que suelen ser las más vulnerables a la exclusión social. Se configuran, tal como plantea Zubero (2008), periferias urbanas como *comunidades de*

*supervivencia* en un contexto de expulsión de la ciudad habitable de los “*indeseables*”, dirigiéndolos hacia espacios sociales de exclusión y de segregación territorial donde se dan procesos de producción y reproducción de la pobreza y la exclusión social, de los que resulta difícil escapar.

Para terminar este apartado se considera interesante hacer referencia a una propuesta teórica sobre los requerimientos de un barrio para fomentar la participación en la vida comunitaria y facilitar la integración social y la interacción económica, o dicho de otra manera, un barrio inclusivo. Esto puede facilitar el contraste con la realidad de los barrios urbanos desfavorecidos. Este modelo planteado por Alguacil, Hernández, Medina y Moreno (1997) recibe la denominación de *Barrio-Ciudad*. Sería un espacio urbano adecuado para el peatón cuyo diámetro no supere 2,0 kilómetros y cuyas distancias máximas no superen un tiempo más allá de 30 minutos. Debe ser un umbral para mantener un sistema de comunicación de intensidad blanda (contactos directos, radios y televisiones locales, periódicos de barrio, boletines de asociaciones, lugares de encuentro, tableros de anuncios, etc) y de redes sociales diversas (asociaciones, agrupaciones políticas y sindicales, cofradías, etc.), apto para soportar un nivel de servicios con una ocupación y actividad equilibrada, con unos contenidos que oferten lo que un ciudadano espera del sistema urbano con una población entre los 20.000 y los 50.000 habitantes. Desde una perspectiva relacional, estos espacios de proximidad comparten espacios y servicios diversos que procuran el máximo de interacciones posibles, dando lugar a una multiplicidad de redes sociales delimitadas por una serie de condiciones: *estructurales* (actividades económica y el trabajo), personales, categoriales (demográficas, cultural, étnicas, religiosas, etc), formales y funcionales (tejido asociativo e institucional), redes de iniciativas (conjuntos de acción formados por redes asociativas)

## **2.5. Asociacionismo en barrios desfavorecidos**

Una primera constatación para acercarnos a este tema es la escasez de estudios específicos sobre la situación del tejido asociativo en barrios urbanos desfavorecidos; las aproximaciones al tema se insertan en estudios de carácter general sobre la realidad de estos espacios, donde se dedica, en algunos casos, un apartado destinado a describir las características de las redes asociativas en contextos de vulnerabilidad territorial. No obstante, si tenemos en cuenta el estudio sobre desigualdad urbana (Arias, 2000) se comprueba con facilidad que la población en situación de pobreza severa y grave vive de forma mayoritaria

en barrios desfavorecidos. Por tanto, los estudios sobre asociacionismo de personas en riesgo y/o situación de exclusión social se podrían entender como “representativos” del tejido asociativo en barrios urbanos desfavorecidos.

A nivel estatal podemos tomar como referencia los estudios desarrollados por FOESSA, que en el marco de los informes sobre exclusión y desarrollo social en España del 2008 y el 2014 viene analizando el capital asociativo de personas en riesgo y/o situación de exclusión social y también realizan algunas reflexiones sobre su situación en barrios urbanos desfavorecidos. En el informe del 2008 se realiza una radiografía de la realidad asociativa de las personas pobres y no pobres, precarios y excluidos, poniendo de manifiesto que las personas en situación de pobreza se asociaban un 17% menos que las no pobres (Vidal, 2008, p. 531). Seis años después puede afirmarse que la brecha participativa entre pobres<sup>4</sup> y no pobres se ha incrementado de forma intensa aproximándose al 21%; el paso de no pobre a pobre provoca un deterioro creciente en la capacidad de conexión asociativa (Jaraiz, 2014, p.501).

Con respecto a los *barrios marginales*, en las asociaciones se da una proporción muy baja de socios no activos, aunque hay un 37,5% de personas asociadas activamente a entidades. Es un porcentaje muy próximo al de los valores más elevados de barrios de nivel más elevado (Vidal, 2008, p.532). No obstante, hay una práctica menor en relación al asociacionismo formal (son socios y colaboran con una cuota monetaria) que en otro tipo de barrios con unas mejores condiciones de vida, aunque a pesar de no pertenecer formalmente a las entidad, si se manifiesta la existencia de una participación activa.

En relación al tipo de asociacionismo, los no pobres, integrados y residentes en *barrios en buenas condiciones* suelen pertenecer a entidades cívicas y sociales, apareciendo como segunda opción el religioso. Mientras, entre las personas que residen en *barrios degradados* el asociacionismo más habitual es el religioso y en segundo lugar las entidades cívicas y sociales. Es interesante observar como en ambos casos, las segundas opciones aparecen cruzadas. Por otro lado, puede apreciarse como la *vinculación a asociaciones cívicas sociales y religiosas, unida al asociacionismo deportivo*, concentran la mayoría de conexiones para todas las variables y categorías analizadas. Estos tres tipos podrían considerarse espacios asociativos transversales por su sólida presencia en todos los estratos sociales. De estas preferencias asociativas se puede inferir la existencia de tres espacios asociativos de carácter transversal en todo grupo social, que en potencia podrían ser un factor

---

<sup>4</sup> Al hablar de personas pobres se refieren a aquellas que se encuentra por debajo del 60% del umbral de pobreza.

generador de dinamismos de capital puente al posibilitar interacciones entre personas de grupos y estratos sociales diferentes (Jaraíz, 2014, p.503)

Ante la falta de estudios específicos sobre el tema en Andalucía, vamos a utilizar diversas fuentes<sup>5</sup> para intentar obtener una especie de “retrato” de carácter general, imperfecto en todo caso, de la realidad del movimiento asociativo en barrios desfavorecidos de Andalucía. Para ello se buscaran elementos de convergencia en las fuentes utilizadas.

La primera cuestión a destacar es que en muchos de los territorios existen organizaciones de segundo grado —normalmente sin una formalización jurídica—, denominadas en muchos casos como Plataformas o Coordinadoras, que aglutinan al movimiento vecinal y asociativo para buscar soluciones conjuntas a las necesidades y problemas de sus barrios, que superan las posibilidades de cada una de las entidades sociales por si solas. Se puede considerar un movimiento social vecinal con una composición social más o menos heterogénea al participar grupos y asociaciones con concepciones, intereses y expectativas diferentes.

Estas coordinadoras de asociaciones suelen tener un cierto grado de estructuración y organización, fruto de la cual suelen plantear movilizaciones e iniciativas globales o específicas para conseguir bienes y servicios que mejoren la calidad de vida de la población. Sus estructuras organizativas suelen ser flexibles, participativas y nada jerárquicas, no hay una institucionalización formal. Suelen tener un fuerte carácter descentralizado y un alto nivel de autonomía y auto organización.

Otra característica es la existencia de un *fuerte componente afectivo*; son grupos que facilitan la participación efectiva y la generación de un alto nivel de integración simbólica, lo cual facilita un acusado sentimiento de pertenencia, aunque no suele existir ningún tipo de formalización para participar como miembro de la entidad.

En cuanto a las *relaciones con las AAPP*, son movimientos sociales en muchas ocasiones centrados en la exigencia a las *Administraciones Públicas* de una solución para sus problemas, aunque en algunos casos también se plantean alternativas y propuestas de un

---

<sup>5</sup> Las fuentes utilizadas son: a) el estudio sobre la vulnerabilidad del tejido asociativo de los barrios desfavorecidos de Andalucía (Egea *et ál*,2008), donde se analiza el asociacionismo de varias tipologías de barrios desde una perspectiva muy relacionada con la geografía social, en nuestro caso nos interesan las consideración sobre los barrios periféricos; b) el apartado dedicado al tejido asociativo de barrios desfavorecidos, del estudio realizado por el proyecto Redes del Ayuntamiento de Sevilla en el año 2008, sobre territorios desfavorecidos de la ciudad de Sevilla c) el diagnóstico realizado en 2006 por el Comisionado del Polígono Sur sobre la situación del barrio, nos centraremos en el apartado dedicado al movimiento vecinal; d) diversos documentos generados por la Asociación Andaluza de barrios ignorados donde se pone de manifiesto la realidad del movimiento asociativo en los barrios desfavorecidos; e) el Diagnóstico comunitario realizado por Cáritas y la Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate en 2007, concretamente en el apartado donde se habla sobre la realidad del movimiento asociativo del barrio.

hondo calado. En general, las relaciones con éstas oscilan entre la cooperación en determinados momentos y el conflicto, que suele hacerse más presente debido a la falta de confianza en los responsables públicos ante la multitud de promesas incumplidas y la escasa eficacia, por un lado de unos modelos de intervención de carácter sectorial, parcializados y escasamente adaptados a la realidad de las necesidades y problemas presentes en el barrio, y por otro a un “despilfarro” asociado a una falta de control, seguimiento y evaluación de los resultados de los programas y actuaciones. Esta situación genera desánimo, desmovilización y falta de expectativas entre el tejido asociativo de estos barrios.

Ante la falta de una respuesta efectiva por parte de las *AAPP*, las redes comunitarias suelen reaccionar mediante movilizaciones colectivas. Además de la protesta, a nivel de cada entidad se suelen articular actuaciones, en función de sus capacidades y recursos, para dar respuesta a alguna necesidad de carácter más específico.

Entre las dificultades de las redes comunitarias se encuentran: la falta de incorporación de algunas asociaciones o grupos pequeños, la debilidad de las asociaciones de vecinos (en algunos casos por estar ligadas a un clientelismo político, en otros por la falta de resultados positivos en la labor que desempeñan), la falta de información, de comunicación y coordinación en las actuaciones desarrolladas por las diferentes entidades sociales, los escasos recursos económicos y humanos para desarrollar su labor, etc.

Por último, es necesario poner de manifiesto los beneficios para el barrio de la labor desarrollada por estas redes asociativas. En primer lugar destacar la importante función que cumplen en relación al posible freno de los procesos de degradación social (afrontando y/o reivindicando soluciones a los problemas, generando espacios comunitarios convivencia, participación y aprendizaje de la ciudadana, contribuyendo a un mayor conocimiento y relación interpersonal entre los vecinos) y a la degradación física (haciendo frente a la falta de interés de los organismos públicos). Son un elemento clave para vertebrar la comunidad y el tejido social en luchas conjuntas para conseguir mejoras. En segundo lugar se puede destacar su contribución para desarrollar proyectos para mejorar la calidad de vida de la población (salud, educación, empleo...)

### **CAPITULO 3. REDES INTERORGANIZACIONALES COMUNITARIAS, ACCION COLECTIVA Y DESARROLLO COMUNITARIO.**

Tras establecer las bases teóricas en capítulos precedentes sobre capital social y barrios urbanos desfavorecidos, se avanza un paso más abordando la acción colectiva de redes inter-organizacionales comunitarias (RIOC) cuyo propósito es el desarrollo comunitario. Estas redes son esfuerzos de auto-organización basados en relaciones horizontales y un alto nivel de confianza entre las organizaciones comunitarias de base para buscar una respuesta a las necesidades y problemas de la población de un determinado territorio.

En un primer momento el trabajo se centra en establecer las bases teóricas sobre el origen, la evolución y dinámica de las RIOC de barrios urbanos desfavorecidos y los aportes en la mejora de la calidad de vida de la población.

Un segundo momento se dedica al rol desempeñado por el capital social en la acción colectiva de RIOC. Esta acción colectiva, en el contexto de barrios urbanos desfavorecidos, presenta características de los conjuntos de acción (Villasante y Martín, 2006), al tratarse de una lucha colectiva contra la injusticia y por la mejora de las condiciones de vida de una población vulnerable, mediante actuaciones basadas en la propuesta, la movilización y la reivindicación.

La tercera parte de este capítulo se dedica a conceptualizar el desarrollo comunitario desde una perspectiva relacional en un contexto determinado, donde se da una determinada combinación de relaciones sociales, organizacionales e institucionales. Posteriormente, se abordan los planes de desarrollo comunitario como un espacio de concertación y formación de racionalidad colectiva de actores diversos, donde se pueda negociar y consensuar sobre actuaciones de interés comunitario, compartir dilemas y enfrentarse a racionalidades distintas.

Se finaliza con una reflexión teórica sobre la gobernanza de estos procesos a través de redes de políticas públicas, donde las diferentes instituciones y actores sociales puedan compartir y consensuar todo el proceso de desarrollo comunitario, desde el diagnóstico de la situación hasta la planificación y evaluación de todo el proceso, todo ello desde procesos de diálogo y concertación que permitan una toma de decisiones conjunta.

### 3.1. Redes inter-organizacionales comunitarias

#### 3.1.1. Conceptos básicos

Las organizaciones comunitarias de base (OCB) están formadas por un núcleo reducido de miembros y una estructura organizativa simple, vinculadas a la resolución colectiva de necesidades y problemas de una comunidad determinada (Forni, 2004, p.4). Para ello se pueden articular actuaciones directas a través de las propias organizaciones, o indirectas, demandando soluciones a otras instancias públicas o privadas. Los elementos centrales de estas organizaciones son: *territorialidad*, su acción se localiza en un espacio geográfico determinado, generalmente vinculado a un barrio o localidad; *carácter asociativo*, resultan de la vinculación de las personas en torno a necesidades y objetivos comunes y son manejadas por las propias personas que las constituyen; *participación*, los miembros de las organizaciones participan activamente en la definición y solución de los problemas; *carácter no lucrativo*, las organizaciones de base pueden generar ingresos, pero hacen una distribución solidaria de los resultados generados; *voluntariado*, su funcionamiento se fundamenta, principalmente, en la participación voluntaria de las personas, esto no es óbice para que en algunas de ellas existan profesionales; *vínculos con la comunidad*, tienen una fuerte vinculación con el territorio y lo local, desarrollando estrategias para satisfacer sus necesidades.

En cuanto a las formas de organización, García Roca (1996) diferencia tres tipos organizativos básicos del Tercer Sector que podrían ser aplicados a las organizaciones de base comunitaria: asociaciones de vecinos (basadas en la ayuda mutua y en la reivindicación de derechos ante las AAPP), entidades u organizaciones sociales sin ánimo de lucro formalizadas o sin formalizar (prestan servicios para atender determinadas necesidades o problemas en su propio entorno) y cooperativas (trabajo conjunto para generar ingresos para su supervivencia)

En relación a las formas de gestión que adopta el tejido social de los barrios desfavorecidos, se coincide con Jaráiz (2009, p. 110-111) cuando plantea una tendencia creciente de incorporación de criterios y lógicas tecno-organizativas de la cultura del tercer sector de acción social (oferta de servicios para problemáticas o colectivos específicos, incorporación de profesionales, proyectos de intervención, financiación a través de subvenciones y una gestión económica empresarial). Esto ha dado lugar a la transformación de las entidades sociales presentes en el barrio y a la aparición de nuevos actores mediante



tres tipos de estrategias: a) renovación funcional de entidades del tejido vecinal, que funcionaban en tiempos anteriores por otras lógicas y han terminado por adaptarse a las demandas de las nuevas formas de gobernanza; b) generación de nuevas organizaciones, que desde el principio se inscriben en las lógicas de tercer sector de prestación de servicios para a la atención a problemas sociales; c) instalación de entidades externas al tejido local, organizaciones especializadas en la atención a problemas concretos o comunitaria.

Frente a estas tres estrategias también coexisten otras entidades sociales que se configuran desde una dinámica más ligada a la lógica de las organizaciones de voluntariado y a un trabajo más centrado en la comunidad.

Una vez conceptualizado el término de OCB, pasamos a definir el concepto de red. A nivel general alude a una variedad de procesos, relaciones y mecanismos de coordinación y cooperación entre todo tipo de instituciones públicas y/o privadas que actúan en lo local, además puede incluir también grupos más o menos informales y/o individuos. De una forma más específica, Requena (1998) concibe la *red social como vínculos entre actores que ocupan diferentes posiciones sociales*. Una red implica un proceso de construcción de relaciones permanente tanto individual como colectivo. Se trata de un sistema abierto que, a través de un intercambio dinámico entre sus integrantes y con integrantes de otros grupos, posibilita la potenciación de los recursos que poseen. Cada grupo o institución se enriquecen a través de las múltiples relaciones que cada uno desarrolla.

Tras abordar los conceptos de OCB y redes sociales, en el camino de conceptualizar las RIOC, se da un paso más y se definen *las relaciones inter-organizacionales* como los vínculos que se producen entre dos o más organizaciones para conseguir unos objetivos determinados. Hall (1996, p.246) plantea tres formas básicas de relaciones: diádica (relación entre dos organizaciones), agencia inter-organizacional (existe una agencia principal que se relaciona con otras organizaciones) y redes inter-organizacionales (organizaciones unidas por un tipo específico de relación, en un determinado contexto para alcanzar metas colectivas, o para resolver problemas específicos de una población objetiva)

En este tipo de relaciones es necesario destacar los factores situacionales ligados a un contexto o ambiente general debido a su importancia para el desarrollo de las organizaciones, son precondiciones o antecedentes facilitadoras para las interacciones. Hall establece cinco factores situacionales:

- La *concientización*. Se da un reconocimiento general por otras organizaciones y de sus representantes sobre la interdependiente con otras entidades que existen en su campo
- La *cercanía geográfica*. A menor distancia espacial entre las organizaciones es más fácil la coordinación, al facilitar interacciones mutuas y actividades conjuntas
- El *tamaño de la red*. Un aumento en el número de organizaciones afecta la dependencia, dominio y recompensas o recursos de la red.
- El *consenso-desacuerdo sobre el territorio*. Factor necesario antes de establecer relaciones entre organizaciones.
- La *dependencia localizada*. Las organizaciones dependen de un área local para la obtención de sus recursos. En función del mayor o menor éxito en el manejo de estos recursos localizados las organizaciones serán más o menos vulnerable al poder de otras organizaciones.

En síntesis, podemos acotar que las relaciones inter-organizacionales no se dan por casualidad, tienen lugar en un ambiente y en un contexto situacional y también ocurren por tres razones (ibíd., p. 250): obtención y adjudicación de recursos (instalaciones, materiales, productos e ingresos); formar coaliciones para la defensa, y por último lograr la legitimidad o aprobación del público.

A lo largo de la historia las principales corrientes organizacionales se han centrado en el estudio de los aspectos internos de las organizaciones como sus mecanismos de coordinación y control. Más recientemente reciben una creciente atención los aspectos externos como las redes sociales y más particularmente las RIOC<sup>6</sup> en distintos procesos, entre ellos el desarrollo comunitario (Forni, Castronuovo & Nardone, 2009)

A nivel general numerosos autores se han referido al auge de las organizaciones red en una variedad de ámbitos y su prevalencia sobre otros principios organizativos (Granovetter, 1973; Powell, 1990; Podolny & Page, 1998). En términos generales, es un tipo de red donde un número de organizaciones mantiene relaciones de intercambio entre sí en forma reiterada y duradera y, simultáneamente, carece de autoridad organizacional legítima, a diferencia de una burocracia que se encarga de mediar y resolver los conflictos que puedan surgir durante el intercambio (Podolny & Page, 1998). Son propiedades primordiales de esta forma organizacional un alto nivel de confianza entre las partes así como una norma de

---

<sup>6</sup> Nos referimos indistintamente a ellas como redes interorganizacionales o redes comunitarias

reciprocidad que obliga a cada miembro a comprometerse con el otro sin sacar ventaja de la confianza establecida (Powell, 1990; Perrow, 1993; Podolny & Page, 1998)

La mayoría de las descripciones y definiciones del concepto las definen como *grupos de organizaciones o conjuntos de relaciones inter-organizacionales* (Klijn, 1998, p.32). De forma más detallada se define como un conjunto de vínculos directos e indirectos que se establecen entre diferentes organizaciones, definidos por relaciones mutuas de dependencia para alcanzar unas metas formuladas previamente (Scharpf, 1978, p. 362)

La existencia de redes sociales es un fenómeno de creciente importancia en la acción colectiva vinculada a la iniciativa social, su importancia radica en que supone un aumento de la escala de actuación que permite afrontar retos imposibles de abordar para una organización por sí sola.

En contextos de pobreza y exclusión social, las experiencias de trabajo en red de las organizaciones comunitarias en barrios desfavorecidos adquieren un inusitado valor. Expresan esfuerzos de auto-organización, basados en relaciones horizontales y un alto nivel de confianza entre las organizaciones de base, para buscar una respuesta a las necesidades y problemas de la población de un determinado territorio. Esta articulación en red puede suponer un complemento a un Estado que no logra dar soluciones satisfactorias y a un mercado que genera exclusión social

En nuestro país las redes sociales comunitarias y el capital social son elementos de una creciente importancia para avanzar en la superación de situaciones de pobreza y exclusión social. Entre las instituciones más destacadas esta la *Fundación FOESSA*, que en sus últimos informes sobre exclusión y desarrollo social en España del año 2008, 2011 y 2014, incluye un diagnóstico del capital social, ampliando el análisis tradicional centrado en los procesos de la estructura social y de los agentes y actores sociales, a los tejidos relacionales y la vinculación social. Además supone abordar de forma más adecuada el análisis multidimensional de la exclusión social, al incluir el estudio del capital asociativo, la calidad de los vínculos sociales y de las redes sociales, así como el capital social de colectivos y territorios específicos.

Otra institución destacada es el *Instituto de Gobierno y Políticas Públicas* (IGOB), de la *Universidad Autónoma de Barcelona*, que elaboró en 2006 un informe donde analizó las distintas modalidades, ámbitos y factores que operan en relación a la dimensión relacional de la exclusión social, poniendo especial énfasis en la incorporación del capital social y el empoderamiento en la lucha contra la exclusión.

También existen autores que han abordado el tema desde la perspectiva del análisis de redes y los conjuntos de acción como Villasante (1998, 2002, 2006), Garrido (2001), Martí y Lozares (2008).

A nivel operativo, es necesario destacar las numerosas iniciativas impulsadas por diferentes RIOC y las administraciones públicas en diferentes territorios vulnerables para articular procesos de desarrollo, bajo el nombre de planes integrales o planes comunitarios, donde la articulación de las redes desarrolla un papel fundamental. Podemos citar como ejemplo el *Plan Integral del Polígono Sur*, el *Plan Comunitario de Bilbao La Vieja*, *San Francisco y Zabala*, el *Plan comunitario de Trinitat Nova*, etc. Gran parte de estas iniciativas se han implementado gracias a la organización y movilización de redes comunitarias para demandar a las administraciones públicas una solución a la situación de sus barrios con la participación de todos los agentes del territorio,

### *3.1.2. Origen y desarrollo de las redes inter-organizacionales comunitarias.*

En barrios urbanos desfavorecidos su surgimiento se realiza en contextos donde emergen situaciones marcadas por la existencia de multitud de necesidades y por un vacío significativo o una ineficacia de recursos, servicios y actuaciones de las AAPP para afrontar estas situaciones. Esta situación suele provocar un sentimiento común de abandono, de falta de respuesta a los problemas del barrio, esta percepción se acrecienta aún más en un contexto de crisis económica y social. Ante este panorama se sitúa a las organizaciones sociales en la tesitura de tomar la iniciativa de auto-organizarse y articular una acción colectiva encaminada a buscar alternativas para la mejora de la calidad de vida del barrio.

La necesidad de crear estas redes se relaciona también con razones de coherencia ideológica y metodológica. La transformación de territorios desfavorecidos solo es posible desde la unión de esfuerzos para trabajar conjuntamente, compartiendo y cooperando en la búsqueda de soluciones. Esta idea parte del convencimiento de las organizaciones solidarias, de la necesidad, en un mundo interdependiente y complejo, de trabajar interrelacionando y coordinando sus iniciativas para conseguir un mayor impacto en sus resultados.

La iniciativa de creación de estos grupos de acción colectiva suele partir de un grupo de asociaciones o personas que lideran el proceso y toman la iniciativa de identificar las necesidades comunes y de fijar unos objetivos de carácter general para trabajar en común. Supone la creación de canales estables de participación para ir creando una visión global de

la situación y articular las actuaciones a desarrollar a corto, medio y largo plazo. En otras ocasiones, el impulso a la creación de redes inter-asociativas se promueve desde la propia AAPP, normalmente municipal, interesada en crear una coordinación estable entre las asociaciones de su entorno. Esto no es óbice para entender que la iniciativa para ser efectiva debe contar con la implicación activa de las entidades sociales en su creación; en caso contrario será muy difícil que llegue a buen puerto o cabe la posibilidad de convertirse en una red clientelar.

Se pueden considerar la construcción de redes comunitarias como un proceso complejo en el sentido de no ser un proceso lineal, hay avances y retrocesos, momentos conflictivos y de consenso, un camino de aprendizaje que necesita tiempo y constancia.

En todo caso, más allá de la especificidad de cada red, con carácter general, podemos plantear una serie de etapas en la construcción de redes, entendiendo que estos momentos son un proceso complejo que no tiene un carácter continuo, pueden coexistir varias etapas en el tiempo. No obstante conocerlas nos permite situarnos de forma más clara en su proceso de desarrollo. Para definir las partimos de la tesis planteada por De la Riva y Moreno (2010, p. 53-59) por entender que tiene un especial valor para nuestra reflexión al estar basada en los diferentes niveles de profundidad de los vínculos:

- *Identificación*. Las entidades obtiene información sobre otras organizaciones de su entorno con las que puede compartir objetivos, formas de trabajo, etc.
- *Conocimiento e intercambio de información*. Existe un interés por conocerse y establecer un espacio común inicial para intercambiar información sobre el contexto general, los actores externos y sobre las propias organizaciones.
- *Reconocimiento*<sup>7</sup>. Se acepta la existencia de afinidades y coincidencias (objetivos, valores, necesidades...) y diferencias con otras organizaciones, pero hay afinidad suficiente para establecer una cooperación en un proyecto conjunto<sup>8</sup>. Se empieza a desarrollar confianza y también aparecen dificultades ligadas a las ideologías y trayectorias previas de cada organización, la desconfianza y la competición entre distintos líderes y por último los problemas diarios de cada organización que requieren de resolución más o menos inmediata.

---

<sup>7</sup> En el caso de las redes asociativas comunitarias los procesos de identificación, conocimiento e intercambio y reconocimiento suelen ser ágiles, sobre todo si son organizaciones con una trayectoria dilatada de actuaciones en la zona, en otros casos la interrelación se intensifica con una agencia externa dinamizadora del proceso.

<sup>8</sup> En esta etapa, es importante tener en cuenta el principio del “Mínimo Común Multiplicador” para definir los mínimos objetivos comunes en los que nos reconocemos afines y que hacen que nuestras capacidades se multipliquen, frente al principio del “Máximo Común Divisor” por el cual ponemos el acento en lo que nos separa. (De la Riva, 2010, p. 54)

- *Organización y consolidación.* Se clarifica de forma gradual la estructura y funcionamiento de la red como organización. Hay un convencimiento generalizado en limitar al mínimo indispensable la estructura administrativa y los costos del trabajo en red. Se afianza la colaboración entre asociaciones para aportar conocimientos, recursos y capacidades para aunar esfuerzos. En este proceso se va fortaleciendo la comunicación, el intercambio entre entidades y se va reforzando la construcción de la red. Cada asociación desarrolla sus proyectos y actuaciones, pero se empiezan a realizar actuaciones en relación a un proyecto común. Una de las posibles dificultades en este momento viene dado por la visión cortoplacista por parte de algunas asociaciones y la “exigencia” en obtener resultados concretos a corto plazo. Generalmente sólo algunas asociaciones tendrán una visión a medio o largo plazo que les permita abordar el proceso con calma, y, por tanto, serán éstas las que deberán liderar la creación y puesta en marcha de la red. Esto es importante, ya que frecuentemente suele haber una o varias asociaciones que lideran el proceso
- *Cooperación y trabajo en red.* Supone la maduración de las redes, hay confianza mutua, puntos de vista compartidos que dan lugar a procedimientos y estrategias comunes para la cooperación. Esto propicia la generación de iniciativas y proyectos comunes en red, sumando recursos y capacidades para conseguir objetivos más amplios que los de cada una de las entidades por separado, en ocasiones se cuenta con el apoyo de diferentes instancias públicas y/o privadas para su desarrollo. El producto más relevante es la capacidad para actuar conjuntamente, generando propuestas y protestas, así como la capacidad de interlocución con las AAPP y con otros agentes sociales

Tras el proceso de consolidación de las RIOC se puede plantear un proceso más amplio de organización e interacción con otros actores que puede facilitar el acceso a recursos externos mediante un aumento de la escala de las actuaciones encaminadas al desarrollo comunitario. Así se pueden crear vínculos horizontales, estableciendo puentes con otras organizaciones de la sociedad civil más o menos similares o con organizaciones diferentes. Además se pueden implementar relaciones con instituciones públicas para la definición, desarrollo y evaluación de políticas de desarrollo. Las relaciones de cooperación, reciprocidad

y confianza que se pueden consolidar en estos diferentes niveles constituyen un fundamento importante para el desarrollo (Ribeiro, 2007)

Estos procesos de construcción de redes son complejos es necesario superar múltiples dificultades, a veces se requiere de años, en otras ocasiones la renovación y cambio constante de sus integrantes o la desaparición de miembros centrales influyen en sus dinámicas de trabajo, en ocasiones la dificultad se relaciona con afrontar problemas que superan la capacidad de la propia red o con miembros de la red “estatuas”, que no aportan nada, pero intentan aprovecharse del trabajo de otros<sup>9</sup>. También existen elementos del contexto social que pueden suponer un peligro para la existencia de estas redes (Domínguez Calmaestra & Egea. 2009, p. 906)

Está meridianamente claro que en los procesos de trabajo de las redes están presentes en determinados momento tensiones, conflictos, riesgos y dificultades. Estas situaciones requieren de una actuación eficaz por parte de las redes para identificar y superarlas, esto puede suponer la diferencia entre la debilidad o el fortalecimiento en de la red. En todo caso es necesario articular un equilibrio adecuado entre la toma de decisiones y un “exceso” de racionalidad comunicativa y consenso (Hernández, 1997)

Estos procesos de construcción, además de las dinámicas internas, se ven afectados por un contexto social fuertemente deteriorado, un sumidero de problemas sociales donde se concentra las situaciones de pobreza y exclusión de la ciudad, retroalimentado por la llegada de familias en condiciones de precariedad absoluta y la gran movilidad residencial. Una de las consecuencias es una importante descompensación en el tejido comunitario de estos barrios (Domínguez *et al* 2009, p.909)

### *3.1.3. Principios constitutivos*

En este punto resulta interesante adentrarnos en las bases para la construcción una red comunitaria encaminada al bienestar común. Para ello se recurre a un decálogo sobre los principios constitutivos y los riesgos asociados a cada uno de ello.

---

<sup>9</sup> En la literatura sociológica se usa el término 'gorrón' o “free-rider” para describir la actuación del sujeto que se beneficia de la acción colectiva sin participar en ella ni asumir sus costes, de aquél que desarrolla una práctica oportunista

**Cuadro 3.1. Principios constitutivos y riesgos asociados a redes comunitarias**

<b>Principio</b>	<b>Características</b>	<b>Riesgos (por exceso o defecto)</b>
<b>Independencia</b>	Libertad y autonomía para proponer y desarrollar sus propias políticas y estrategias.	Instrumentalización por poderes públicos o intereses privados.
<b>Voluntariedad</b>	Construcción libre, de abajo hacia arriba, por OCB para lograr unos determinados objetivos.	Confusión entre voluntariedad y no respetar los acuerdos.
<b>Apertura y flexibilidad</b>	Acogida a todas las OCB que asuman los objetivos y la estructura de la organización, sin ningún tipo de discriminación.	Exceso de flexibilidad con entidades que no comparte plenamente los objetivos.
<b>Compatibilidad de objetivos</b>	Las redes tienen sus propios fines. Se deben buscar elementos sinérgicos, para promover el trabajo conjunto, sumando esfuerzos, capacidades y recursos en objetivos comunes.	Preponderancia de los objetivos de la red sobre los de las organizaciones o viceversa.
<b>Participación</b>	Relaciones igualitarias, liderazgo compartido que propicie la participación activa de todos los actores.	Entender el liderazgo como un líder por cada organización y “reclamar” su cuota de poder.
<b>Normas de autorregulación sencillas y flexibles</b>	Claras, sencillas, lógicas, fáciles de cumplir, y adecuadas para el logro de los objetivos comunes. Se debe explicitar el compromiso de los miembros con el proyecto colectivo.	Definición difusa del compromiso que da lugar a diferentes niveles de implicación.
<b>Comunicación transparente y permanente</b>	Promover de forma permanente la información y la comunicación constante con sus miembros.	Exceso de información y comunicación que satura a los receptores y resulta ineficaz.
<b>Integración sin asimilación</b>	Cada una de las entidades conserva su identidad y autonomía. Hay un reconocimiento a la diversidad, la pertenencia a la red enriquece sin menoscabar los rasgos propios de cada una de las asociaciones.	Existencia de grandes diferencias en cuanto a identidad de cada una de las organizaciones miembros que dificultan el trabajo en red.
<b>No interferencia en los problemas internos de las organizaciones</b>	La red actúa en la supervisión de los intereses comunes. Los problemas de las entidades son resueltos por sí mismos, a no ser que se decida la actuación de la red como mediadora.	Dificultad para desligar intereses de las redes y las entidades y viceversa.
<b>Relación con la comunidad</b>	Se debe mantener un contacto de forma directa con el contexto social de referencia y otra indirecta a través de sus miembros para comprobar si se está dando respuesta a las necesidades planteadas por la comunidad y por las propias organizaciones.	No encontrar cauces adecuados para mantener una relación directa con la comunidad.

Fuente: Elaboración propia, basado en Itriago e Itriago (1999)

Este decálogo supone una síntesis de un modelo ideal de RIOC. Se utiliza como elemento de referencia, sin realizar un juicio de valor, para visualizar la mayor o menor adaptación a lo que sería un concepto ideal de red. De esta manera se facilita poder realizar una evaluación, para si así se considera, introducir mejoras en la organización de la red.



#### 3.1.4. Estructura interna

Las redes comunitarias orientadas al desarrollo comunitario en barrios vulnerables están formadas, por lo general, por OCB que presentan un núcleo reducido de miembros organizadores, una estructura interna simple, un ámbito de acción eminentemente local o de barrio y una orientación hacia la búsqueda de soluciones globales a las necesidades y problemas de la comunidad.

Según Klijn (1998, p.33-39) es una estructura orientadas a la acción colectiva basada en una relación horizontal, sobre todo entre representantes o líderes de las organizaciones miembros. Requiere de capacidad de negociación para articular la cooperación entre las diferentes organizaciones, formulando y llevando a cabo las decisiones colectivas en relación al desarrollo comunitario.

Según este mismo autor, los *elementos de una red* estarían formados por los actores y sus relaciones, los recursos, una serie de reglas explícitas o implícitas, las percepciones y los resultados conseguidos por la red. El proceso de interacción entre los diversos elementos y el resultado se caracteriza por la *incertidumbre*, es decir, no se puede predeterminedar porque depende de los actores participantes y no participantes, de sus interacciones, de los recursos movilizados, de las reglas y todo esto depende a su vez de las percepciones sobre lo que sucede y de los actores.

A nivel de estructura organizativa, en un modelo ideal, que suele darse en las entidades más consolidadas, se suele disponer de los siguientes órganos de representación: un espacio asambleario formada por todos los miembros de las organizaciones que suele reunirse una vez al año; la *asamblea de representantes*, compuesta por uno o dos miembros de cada organización. La periodicidad de sus reuniones puede ser muy variable pero, al menos, se realiza una vez al trimestre, pudiendo llegar a reuniones mensuales. Realiza un seguimiento de las líneas y objetivos generales marcados en la asamblea general, y se suelen fijar los objetivos específicos de cada período; *Junta directiva*, compuesto por miembros de la asamblea de representantes. Los cargos suelen ser presidente, vicepresidente, secretario y tesorero. Suelen llevar a cabo funciones de análisis, planificación, ejecución y evaluación en función de los acuerdos alcanzados en las asambleas. La periodicidad de sus reuniones estará en función del volumen de actividad, pueden ser semanales, quincenales o mensuales. En algunos casos cuando hay un volumen de actuaciones diarias se cuenta con una *comisión*

*ejecutiva* que lleva a la práctica los acuerdos tomados en los órganos de decisión. Este órgano puede contar con liberados o personas contratadas para llevar a cabo esta labor.

Para profundizar en temas con carácter específico se suelen crear *comisiones de trabajo* con carácter temporal o permanente para realizar normalmente tareas de análisis y propuestas, formadas por miembros de las asociaciones. La creación de estas comisiones va generando una "cultura" común, aumentando el sentido de pertenencia y la conciencia de una identidad propia. La periodicidad de las reuniones estará en función de la tarea a realizar y de la disponibilidad de sus miembros.

En ocasiones también se cuenta con *asesores externos* en relación con una cuestión determinada, realizando labores de orientación y asesoramiento sobre un determinado tema de interés para las organizaciones en forma de voluntariado. Suelen ser personas de confianza que mantienen algún tipo de relación con las entidades sociales o trabajan en ámbitos similares y pueden aportar sus conocimientos y experiencia para tener una visión más global del trabajo a realizar.

### 3.1.5. Estrategias de financiación

La financiación es un tema conflictivo, pues, generalmente, partimos de situaciones económicas muy precarias de las organizaciones miembros de la red. Sin embargo, esta situación no debe significar un desentenderse de la financiación de la red, ya que se podría transformar en una agencia que "*compite*" con sus miembros para conseguir recursos.

La financiación está directamente relacionada con el volumen de las actuaciones a desarrollar; generalmente se plantea para dos tipos de gastos: de estructura o gestión para garantizar la existencia de la red y de actividades.

Generalmente son las organizaciones comunitarias de base las que asumen la financiación, de forma igualitaria o en función de la capacidad económica de cada una de ellas, es una manera de salvaguardar la autonomía en la toma de decisiones sobre las actuaciones a desarrollar. Cuando se requieren una financiación extraordinaria para realizar actuaciones a mayor escala se recurre a la búsqueda de recursos externos, siempre y cuando no comprometan la autonomía de la red.

### 3.1.6. Beneficios y riesgos asociados a la pertenencia a redes.

Para diferentes autores como Klijn (1998), Forni (2001), De la Riva y Moreno (2010) Iglesias y Carreras (2013) las redes tienen un gran valor estratégico para las organizaciones adscritas al dar respuesta a necesidades complejas mediante una ampliación del impacto de las actuaciones.

La pertenencia a las RIOC de las OCB puede dar lugar, en mayor o menor medida, a una serie de efectos positivos: a) *un mayor desarrollo de las organizaciones integrantes*, las redes crean puentes con otras organizaciones y facilitan el acceso a recursos de determinadas instituciones o interlocutores. Además permite afrontar de forma más efectiva contextos de incertidumbre y crisis al contar con el apoyo de la red; b) *una mayor rapidez y una reducción de costos en la transmisión de información*, se dispone de información privilegiada sobre los acontecimientos más cercanos y se realizan procesos de agregar, clasificar y sintetizar las cuestiones más útiles y novedosas para las organizaciones, con una mayor rapidez, liberando a las entidades para realizar otros tipo de cuestiones; c) *favorecen el aprendizaje y la innovación* mediante el acceso y generación de conocimientos, así como compartiendo aprendizajes e intercambiando experiencias que pueden dar lugar a nuevas ideas para abordar nuevas necesidades o encontrar formas alternativas de abordarlas con mejores resultados; d) *adopción de procedimientos y estructuras comunes* para actuar colectivamente desde la autonomía; e) *legitimación de red y de las OCB*, se crea una presencia pública, con un cierto reconocimiento social, así las organizaciones de forma colectiva o individualmente, se convierten en interlocutores ante profesionales, líderes políticos y diferentes instituciones; f) *articulación conjunta de una estrategia de mayor alcance y a más largo plazo*, con la posibilidad de lograr un mayor impacto en los resultados de la propia organización. Se amplía la voz y la acción de las organizaciones, al aumentar la capacidad y la rapidez en la difusión de los mensajes, se llega a más personas con menor costo y con una mayor efectividad. La red además permite poner muchos más recursos al servicio de un mismo fin y lograr un mayor impacto a través de proyectos más amplios, alcanzando retos que serían complicados llevar a cabo por una sola organización: crear opinión social, señalar necesidades globales, sensibilizar en torno a determinadas problemáticas, cambiar la percepción y la mentalidad de distintos sectores sociales e influir en las iniciativas y políticas públicas.

Aunque participar en redes puede ser una apuesta estratégica para las organizaciones, también existen dificultades y problemas asociadas a la pertenencia a RIOC, entre las que

podemos plantear las siguientes: a) *participación e implicación desigual en la red*, hay organizaciones con un compromiso más activo, “*tirando del carro*”, mientras otras participan de forma mínima o esporádica “*van a remolque*”, y otras se implican cuando hay un tema de su interés, b) *resistencias al cambio*, sobre todo ante innovaciones o propuestas de avance en la integración de la red. Se teme la incertidumbre del resultado o la “*pérdida*” de autonomía e identidad de las entidades; c) *falta de representatividad*, originando dificultades para la toma de decisiones, ante la necesidad de consultar previamente en su organización; d) *conflictos generados por la competencia entre la red y las organizaciones*, debido a un intrusismo de la red en sus decisiones o actuaciones; e) *incumplimiento de los compromisos adoptados en la red*, debido a una falta de responsabilidad y seriedad; f) *reducción de la visibilidad de la organización y pérdida de acceso a interlocutores clave*, ya que los líderes de las redes hablan en representación del conjunto de las organizaciones; g) *pérdida de especificidad del mensaje*, la necesidad de consenso de los miembros de las redes puede dar lugar a construir mensajes muy básicos que no incorporen las especificidades o matices que la organización desea; h) *un incremento de la carga administrativa y económica*, esta situación se da sobre todo cuando son grandes redes, esto supone hacer frente a un doble costo al tener los procesos administrativos de su propia organización y los de la red. Además la dedicación en tiempo y en las personas de las entidades que participan en la red puede suponer un coste que es necesario valorar; h) *tiranía de la mayoría*, el poder está en manos de la mayoría, con lo que puede ocurrir que a veces las organizaciones con posiciones distintas no se sientan representadas por la red o incluso que los órganos gestores o directivos de la red pueden tomar decisiones sin consultar previamente a las organizaciones miembros lo que, puede causar problemas de legitimidad.

Además de estas cuestiones, es necesario destacar dos elementos de discusión que suelen aparecer en algún momento en los distintos espacios de representación, es la necesidad de formalización jurídica de la propia red y la creación de una estructura con presencia de personas liberadas. Según Forni (2001) es una disyuntiva que atraviesan todas las organizaciones comunitarias y particularmente las organizaciones red. Siempre se encuentran riesgos y beneficios en torno a esta decisión, por un lado se valoran los riesgos relacionados con la financiación de esta estructura, la posibilidad de la pérdida de horizontalidad y espontaneidad de las relaciones en el ámbito de la red y la burocratización del funcionamiento de la red al tener que responder a una serie de requerimientos legales. Por el contrario, como elementos positivos de la formalización se pone encima de la mesa el

argumento de la mejora del acceso a nuevas relaciones con otras organizaciones, la posibilidad de acceder a recursos de carácter público y privado para disponer de personal liberado que permita organizar y desarrollar un trabajo más sistemático o también el refuerzo de una imagen más nítida hacia el exterior. En ocasiones es la necesidad de aprovechar recursos económicos ligados a alguna línea de financiación pública o privada, para afianzar la estructura organizativa, inicia el proceso de legalización formal de las redes comunitarias. Esto suele ocurrir cuando se considera que es necesario dar un salto hacia delante, para avanzar en el cumplimiento de la misión de la organización.

En definitiva se hace necesario que las organizaciones que participan en procesos de desarrollo comunitario valoren las ventajas que pueden aportar a la entidad, a la comunidad y a la sociedad su participación en redes comunitarias y también las dificultades asociadas. A partir de este “balance” es posible definir el compromiso con las redes, de acuerdo a su valor estratégico, teniendo en cuenta que el valor de una red se construye a partir de la aportación significativa y efectiva de sus miembros (Iglesias y Carreras, 2013, p.152)

### **3.2. La acción colectiva de redes inter-organizacionales comunitarias**

M. Olson, precursor de los estudios sobre acción colectiva, en su libro de 1965 “*The Logic of Collective Action*”, entendía la acción colectiva como acción cooperativa orientada conscientemente a la obtención de un bien público. Por su parte, para Tilly (1978) es la acción de un grupo de personas que comparten unos intereses comunes y se organizan en unas estructuras más o menos formales para la movilización colectiva, todo ello bajo una determinada estructura política que facilitará o dificultará su influencia en el poder en función de sus características.

En relación al capital social, existe además una amplia literatura donde se considera el capital social como un elemento clave en la acción colectiva de redes asociativas para el desarrollo comunitario: Cronkleton, & Albornoz (2003), Ojha, Netra, Ram, & Krishna (2008), Atria & Siles (2003), Guadalupe (2006), Moyano (2008). Desde una perspectiva estructural se considera el capital social como las normas y redes sociales que facilitan la acción colectiva (Woolcock & Narayan, 2000). Es un atributo vinculado a las relaciones de los individuos o de los grupos, que acrecienta sus habilidades para resolver problemas colectivos. En este mismo sentido Ostrom (2003) plantea como aportación del capital social la integración de factores aparentemente diversos, como la confianza y normas de reciprocidad,

las redes y formas de participación civil y las reglas o instituciones tanto formales como informales, en el marco de la acción colectiva.

Así se puede considerar que el capital tiene una papel relevante en la acción colectiva, puede movilizar productivamente y en beneficio del conjunto los recursos asociativos que radican en las distintas redes sociales de los miembros del grupo (Atria, 2002). Esta movilización está apoyada en la constitución de redes comunitarias que se configuran como una agencia que facilita el aprendizaje, la reivindicación de derechos, el intercambio mutuo y la colaboración (Larson, 2010, p.122).

Si nos situamos en el contexto de barrios urbanos desfavorecidos, la acción colectiva de estas redes presenta características de los conjuntos de acción (Villasante y Martín, 2006). Se trata de una lucha colectiva contra la injusticia y por la mejora de las condiciones de vida de una población vulnerable, mediante actuaciones basadas en la propuesta, la movilización y la reivindicación, que generalmente tienen enfrente a unas *AAPP* que actúan como interlocutor-contendiente. Podemos decir por tanto que se trata de una lucha política.

En la medida en que adoptamos una perspectiva de conjuntos de acción frente a movimientos sociales, para explicar la acción colectiva a nivel de las redes comunitarias, estamos contribuyendo a diferenciarlos con respecto a los movimientos sociales tradicionales (Larson, 2010, p. 123). Son organizaciones sociales que comparten una preocupación por el deterioro de las condiciones de vida de un determinado contexto social y fruto de esta inquietud establecen una alianza para promover una transformación social de sus barrios. Para ello confrontan con otros actores sociales y crean nuevos espacios que no responden a posiciones ideológicas explícitas, ni tienen el objetivo de gobernar, aunque sí tienen como intención mejorar su influencia política.

Para delimitar los conjuntos de acción más frecuentes, Villasante (1994) analiza los vínculos emocionales y las características internas de las redes vinculadas a movimientos ciudadanos, dando como resultado los siguientes: a) "*populistas*", de carácter verticalista en cuanto a la gestión y la movilización, están caracterizadas por unas relaciones jerárquicas y por rupturas con otros grupos; b) "*gestionistas*", presentan un carácter elitista, gestionando la red formada por los diversos grupos y asociaciones, desde arriba, con apoyo de los poderes instituidos; c) "*ciudadanistas*" o "*basistas*", tiene un carácter horizontal, existe un vínculo fuerte con los grupos y colectivos de base y otros grupos informales y existe una dinámica de *conflicto/negociación* con los poderes públicos según la situación. Estos conjuntos de acción están caracterizados por ser dinámicos, una construcción en proceso, se puede pasar de un

tipo de conjunto de acción a otro. Por ejemplo, el conjunto “ciudadanista” si no negocia y entra en un conflicto frontal, puede quemarse o desgastarse con el tiempo. Si negocia puede desmovilizar a una parte de sus bases, o pasar a ser “gestionista” o “populista”.

En los conjuntos de acción “ciudadanista”, la lucha política y la movilización del capital social mediante la acción colectiva adquiere un rol relevante en la mejora de los barrios vulnerables, se requiere de una acción política para alcanzar sus objetivos. Podríamos decir que resulta más difícil una transformación social de un contexto complejo marcado por la pobreza y la exclusión social sin una participación directa de los ciudadanos en las políticas que afectan a sus condiciones de vida. Nos situamos ante posicionamientos que relacionan el capital social con ciudadanía activa, empoderamiento, democratización y otros términos similares.

Para hacer efectivo este propósito de transformación, se necesita una estructura organizativa adecuada para poner a trabajar el conjunto de recursos y la red de relaciones que lo componen, es decir, las capacidades colectivas de las redes para realizar una acción coordinada y sistemática encaminada al desarrollo comunitario.

Estas capacidades colectivas se pueden concretar en torno a las cuestiones que planteamos en el siguiente cuadro.

**Cuadro 3.2. Acción colectiva de RIOC en barrios urbanos desfavorecidos**

Capacidades colectivas	Definición
Visión y misión común	Definición sobre el futuro a medio y largo plazo y el propósito de la organización (Trist1983)
Definición colectiva de necesidades	Diagnóstico comunitario sobre los problemas, necesidades y recursos del barrio (Marchioni, 1995)
Planificación comunitaria	Diseño de estrategias para el desarrollo comunitario del barrio con la participación de todos los actores implicados (Marchioni,1995)
Actuaciones sistemáticas	Acciones para conseguir los objetivos de la planificación comunitaria
Evaluación comunitaria	Reflexión y valoración participativa de la comunidad sobre los logros y dificultades en relación a los objetivos y las actuaciones planteadas en la planificación comunitaria

Fuente: Elaboración propia

Hacer efectivas estas capacidades colectivas implica establecer alianzas y espacios de negociación e interlocución con diferentes actores sociales, especialmente con los responsables públicos. Así, la acción política de las redes, desde la perspectiva del capital social, se relaciona, entre otras cuestiones, con el modo de construcción de los vínculos y los compromisos, el grado de implicación de los diferentes actores, las interrelaciones y las redes

de trabajo conjunto, las propuestas de las redes, el consenso y el conflicto entre las entidades sociales y las *AAPP*. Podemos decir que estas redes se constituyen en sujeto político “histórico”, que puede ser capaz de negociar con los diferentes actores sobre el bienestar social y la calidad de vida de los ciudadanos.

Una vez se ha determinado la dimensión política del capital social de las redes comunitarias en relación al desarrollo, nos interesa profundizar en cómo se generan y desarrolla la acción colectiva, para ello recurriremos a los planteamientos de diferentes autores de referencia en el tema.

Para Tarrow (1997), adquiere primacía explicativa las *oportunidades políticas* que pueden facilitar o inhibir la acción colectiva. El hecho de aprovechar estas circunstancias puede permitir a las redes asociativas iniciar dinámicas relacionadas con la organización y la reivindicación social.

Otros autores establecen que además de las oportunidades políticas, la acción política necesita una *estructura organizativa* para movilizar las bases comunitarias y los recursos necesarios para alcanzar los objetivos planteados. Según McAdam *et al* (1991, p.24), las estructuras de movilización se refieren a “los canales colectivos tanto formales como informales a través de los cuales la gente puede movilizarse e implicarse en la acción colectiva”. Además, este autor resalta la necesidad de dar resultados por parte de las redes, esto es necesario si quieren mantener el interés y la motivación de los participantes. La eficacia de esta acción política, según Scheinsohn y Cabrera (2011), se vincula tanto con el poder de movilización de los recursos del capital social como con la sustentabilidad de este accionar en el tiempo. Tal sustentabilidad se relaciona indudablemente con la capacidad de representación y liderazgo hacia dentro de los movimientos, y la capacidad de reconocimiento y legitimidad hacia afuera ante los demás actores sociales, al garantizar una continuidad organizativa y de acción.

Otra línea de análisis de los movimientos sociales, en relación a la generación y desarrollo de la acción colectiva, se centra en los discursos y significados, en los aspectos simbólicos relacionados con la creación de “cosmovisiones” compartidas entre sus miembros (Snow, Rochford, Burke, Worden, Benford, 1986). Según estos autores, estas cosmovisiones actúan como “marcos cognitivos” que generan representaciones simbólicas sobre la realidad para sugerir formas de acción alternativas. Las injusticias sociales no son suficientes por sí mismos para el inicio de una movilización, además debe existir una conciencia de esas situaciones y un discurso social que los relacione con determinadas



políticas ejercidas desde el poder y anime a la acción colectiva. Esto entronca con la idea de los movimientos sociales como actores políticos colectivos creadores de significado, con el objetivo de desafiar los discursos sociales dominantes y exponer una forma alternativa de definir e interpretar la realidad (Touraine, 1981; Melucci, 1985) y, en base a ello, movilizar a sus miembros. Este discurso debe incidir sobre tres aspectos considerados fundamentales en la acción colectiva: claridad en la definición de la situación de injusticia social, la construcción de una identidad compartida entre los miembros del movimiento, identificando con claridad el adversario sobre el que recae la responsabilidad de la situación de injusticia social, y por último convencer que las actuaciones propuestas pueden ayudar a conseguir los objetivos planteados.

### **3.3. El desarrollo comunitario**

#### *3.3.1. Aproximación conceptual*

En este apartado nos acercamos a las concepciones de desarrollo y comunidad como paso previo para definir el desarrollo comunitario.

El desarrollo es un concepto de carácter polisémico y multidimensional, asociado tradicionalmente a una visión económica. Para intentar superar esta perspectiva que liga exclusivamente el desarrollo al crecimiento económico, se hace necesario complementar el término desarrollo con un “apellido”. Así se le asocian múltiples conceptos, que de alguna manera dan lugar a diferentes visiones: comunitario, humano, social, local, regional, territorial, endógeno, sostenible etc. Asimismo, en términos de su dinámica, se suele hablar de desarrollo “de abajo-arriba” o de “arriba hacia abajo” (Boiser, 2001)

*El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo* en su *Informe de Desarrollo Humano* de 1990, lo define como un proceso mediante el cual se busca la ampliación de las oportunidades para las personas, aumentando sus derechos y sus capacidades. Este proceso incluye varios aspectos de la interacción humana como la participación, la equidad de género, la seguridad, la sostenibilidad, las garantías de los derechos humanos y otros que son reconocidos por la gente como necesarias para ser creativos y vivir en paz.

La profundización en la globalización a escala planetaria da lugar paradójicamente a una revitalización de la comunidad. Según Baumann (2003), la palabra comunidad produce en la actualidad una sensación positiva, protectora, cálida. Remite a un espacio donde todos

se conocen y se dan lazos mutuos de buena voluntad, pertenecer actualmente a una comunidad existente implica seguridad a cambio de un valor individual, como la libertad. En definitiva, la pertenencia a una comunidad nos permite disponer de una identidad. “*La pertenencia a ese algo identitario proporciona sentido y cobijo a la vez, crea una práctica cómplice, un lenguaje común, un mundo propio desde el que se puede vivir con más tranquilidad el mundo de ajenidades*” Castells (2005)

Actualmente se habla de la “resurrección” de la comunidad, superando el planteamiento prematuro de entierro de la misma. En la sociedad posmoderna actual resurge la comunidad, eso sí, de forma diferente a las comunidades del pasado, fundamentalmente como espacios de construcción de identidad y sentido (De Marinis, 2005). De esta manera, la temerosa suposición de la sociología clásica, de la dominación de la “*Gesellschaft*” sobre la “*Gemeinschaft*” no se ha tornado realidad. La comunidad sigue vigente y buena prueba de ello es la existencia de individuos y grupos activos, participativos, reivindicativos de la comunidad.

Desde la perspectiva del trabajo social, definir la comunidad se torna una tarea ardua debido a su complejidad y la diversidad de significados planteada por diferentes autores. Así Marchioni (1997) define comunidad como un conjunto de personas que habitan en el mismo territorio con ciertos lazos y ciertos intereses comunes. Además hay otros elementos que complementan el concepto de comunidad: el sentido de pertenencia y la integración.

La comunidad como elemento relacional nos interesa por su contenido —como recurso y como configuradora de la identidad individual y colectiva— pero ese contenido está determinado por la forma de las relaciones sociales (Simmel, 1909)

En el ámbito del trabajo social se da una controversia entre dos tipos de definiciones: las simbólicas, ofreciendo la unidad del concepto en el marco de la disciplina y las operativas para su uso. Para afrontar esta dualidad se hace necesario una definición interdisciplinar que supere la imprecisión y flexibilidad asociada al concepto, intentando llegar a un acuerdo sobre el significado de la misma (Sancho, 2009). Así este autor, superando visiones “idílicas” y territoriales, plantea una perspectiva de *territorio red*, donde se considera la comunidad como un conjunto de relaciones internas y externas, de un determinado espacio geográfico, entre diferentes actores sociales, instituciones y territorios.

Porzecansky (1983) analizó diferentes definiciones sobre desarrollo comunitario, planteando los siguientes elementos comunes: a) el trabajo participativo de los grupos

comunitarios; b) su finalidad es la mejora colectiva y el bienestar; c) la población integra sus acciones con las de los gobiernos locales y nacionales.

En función de estas características, define el desarrollo comunitario como la acción coordinada y sistemática que, en respuesta a las necesidades o a la demanda social, trata de organizar el progreso global de una comunidad territorial bien delimitada o de una población objetivo con la participación de los interesados (Rezsohazy, 1988, p.18)

Esta participación en el desarrollo comunitario ayuda a crear escenarios, contextos y proyectos favorecedores del desarrollo y fortalecimiento de los individuos, los colectivos, las organizaciones y las instituciones que configuran una comunidad. (Ucar 2006, p.23).

Desde una perspectiva relacional, podemos entenderlo como un resultado de procesos de carácter histórico, en un contexto determinado, donde se da una determinada combinación de relaciones sociales, organizacionales e institucionales. Profundizando en esta misma idea, se puede decir que el desarrollo comunitario adquiere sentido cuando se desarrolla a partir de un colectivo humano que comparte un espacio y una conciencia de pertenencia, que genera procesos de vinculación y apoyo mutuo, y que activa voluntades de protagonismo en la mejora de su propia realidad.

En relación al rol desempeñado por el capital social en el desarrollo comunitario, resulta interesante rescatar la aportación de Vidal (2010) sobre los activos sociales para actualizar el concepto de desarrollo comunitario. Según este autor, los recursos, más allá de los ingresos económicos y materiales, con los cuales las personas y las personas hacen frente a su situación de vida, son cinco: sus bienes, sus derechos, sus vínculos, sus valores y las fuerzas personales. Esos activos podrían proyectarse en una tipología de capitales, entre ellos, rescatando a Bourdieu, plantea dos: a) capital social, asociado a la red de contactos y fenómenos cualitativos como la amistad, los conocidos o el compañerismo y a agrupaciones como la familia, el vecindario o las organizaciones sociales; b) capital simbólico, son valores o de sentido, estamos incluyendo en ese amplio concepto tanto las dimensiones de las creencias, valores y sentimientos, como la personalidad, el estado de ánimo o la resiliencia.

Así se plantea que el desarrollo comunitario centrado en lo material o tangible, da lugar a una ausencia de enfoques de actuación integral sobre el conjunto de factores y un déficit en la activación del capital social, personal y simbólico, que son la infraestructura subjetiva y comunitaria en la que pueden arraigar las transferencias de recursos y la recuperación de derechos dándole protagonismo y responsabilidad a los sujetos. Por tanto, los

vínculos y los valores forman parte del paradigma del desarrollo comunitario y es necesario rescatarlos.

En definitiva, el desarrollo comunitario aparece como un resultado de la cooperación de diferentes agentes en un territorio determinado. Para Pastor (2004) se trata de “*im/pulsar*” una forma de comunicación y cooperación horizontal en un territorio. Una estrategia de concertación, consenso y gestión comunitaria que implica cuatro aspectos: a) integración de interlocutores (ciudadanos, poderes públicos, expertos, empresarios, etc.); b) apertura hacia lo global, a la complejidad social; c) actitudes y comportamientos de confianza, respeto mutuo y reconocimiento de las posibilidades y las limitaciones de los interlocutores; y d) sinergia creada a partir del diálogo, las alianzas y el intercambio de experiencias y competencias.

### 3.3.2. *Los planes de desarrollo comunitario.*

Las tendencias en la sociedad actual, donde se da un progresivo proceso de individualización de las relaciones sociales, dando lugar a procesos de exclusión y desafiliación social (Castel 1991), generan a su vez procesos de transformación encaminados a la desarticulación de lo comunitario. En este contexto se hace necesario recuperar el desarrollo comunitario como un elemento necesario para construir la sociabilidad y solidaridad social y el sentido de ciudadanía.

La transcripción del desarrollo comunitario en territorios desfavorecidos cristaliza en estrategias de cooperación llamados planes<sup>10</sup> de desarrollo comunitario. Son espacios públicos de concertación y formación de racionalidad colectiva de actores diversos, donde se pueda negociar y consensuar sobre actuaciones de interés comunitario, compartir dilemas y enfrentarse a racionalidades distintas. Así pues, es un proceso de aprendizaje y trabajo sobre el bien común, de carácter participativo, para contribuir a crear una racionalidad colectiva pública (Villar, 2004, p. 22) que permita formular conjuntamente una visión de barrio a medio y largo plazo, y un plan de acción, comunitario e integral para la mejora de las condiciones de vida de la población.

En estas experiencias se suelen plantear dos objetivos complementarios: conseguir la mejora de la calidad de vida de la población del barrio, mediante un proceso de

---

<sup>10</sup> También se denomina con otros nombres: planes de desarrollo comunitario, planes comunitarios integrales, plan desarrollo local, planes integrales de barrio, etc

transformación social, y por otro lado, fortalecer los procesos de construcción de una ciudadanía organizada.

El proceso requiere por un lado de espacios, momentos y fases más abiertas que permitan sumar nuevos agentes, nuevas opiniones, nuevos recursos; y por otro lado de espacios y momentos más estables que permitan sintetizar, negociar y acordar, construir retos compartidos, diseñar acciones de manera conjunta, priorizar, y fijar esquemas organizativos para poder llevarlos a cabo.

Existe un cierto consenso entre diferentes autores (Villasante, 1998; Rebollo 2001; Marchioni, 2001; Gomà, 2008) en cuanto a los elementos metodológicos necesarios para llevar a cabo prácticas comunitarias de transformación social de territorios desfavorecidos: un diagnóstico comunitario; un acuerdo para el desarrollo; una estructura organizativa y unos recursos, veamos cada uno de ellos.

En primer lugar el *diagnóstico comunitario participativo* es un documento común y compartido, construido con la participación de políticos, técnicos y de la ciudadanía. Se elabora un diagnóstico de la situación donde, además de datos y análisis cuantitativos, están las valoraciones y opiniones de los diferentes agentes sociales, y muy especialmente del mayor número posible de ciudadanos. Se configura como el punto de partida, el instrumento clave, para un plan de desarrollo comunitario para producir cambios en un territorio, y para poder evaluar las actuaciones desarrolladas. Además se configura como una oportunidad para ir configurando relaciones de confianza y cooperación entre los diferentes actores. Para hacerlo posible se hace necesario: a) la identificación del número y tipos de agentes presentes en el territorio, así como la densidad y la intensidad de sus interacciones, los ejes de afinidad o de conflicto, también es importante determinar los espacios y los momentos clave de encuentro en la vida del barrio; b) la comunicación y la creación de nuevas pautas de relación, de comunicación e intercambio, de carácter participativo, entre la ciudadanía, los servicios de proximidad y las instituciones; c) la construcción de conocimiento de manera compartida y pluralista, sobre la situación de la comunidad y el territorio de referencia, esto permite llegar a un acuerdo sobre las necesidades y problemas como paso previo a la negociación de las respuestas necesarias.

Este proceso de diagnóstico suele ser liderado por un *equipo comunitario*, integrado por un equipo técnico que representan a los diferentes recursos y que, de manera exclusiva o compartida, las AAPP y/o las entidades sociales dedican al proceso. Se configura para apoyar técnicamente el proceso de desarrollo comunitario desde una perspectiva global e integradora,

para ello intentará conectar los diferentes aspectos de la realidad y los diferentes protagonistas del mismo, con el mayor rigor y profesionalidad posibles. Marchioni (1995) establece tres grandes funciones a desarrollar por este equipo: organización y coordinación efectiva entre recursos públicos y privados, potenciación y desarrollo del tejido social de la comunidad, conocimiento de la comunidad, de sus problemas y las posibles soluciones.

Otro elemento presente es un *acuerdo para el desarrollo comunitario*. Tal como plantea Gomà (2008), es un documento político y contractual que se puede plantear en la fase inicial del plan, donde se establecen los compromisos por parte de los agentes institucionales y asociativos implicados. Además se formulan los objetivos y se fijan los marcos organizativos de trabajo. Es un documento de compromiso político, un contrato y una referencia técnica y de transparencia y control ciudadano.

Un tercer elemento hace referencia a la *estructura organizativa*. Podemos decir que no existe un modelo único y rígido de estructurar la organización de un plan comunitario, no obstante suele establecerse los siguientes niveles: a) *estratégico*, para garantizar el impulso al máximo nivel de los responsables de las instituciones participantes, supone la dinamización política del proceso y es donde se establecen las directrices de carácter general; b) *táctico*, es la dirección del proceso, impulsa y dirige el proceso de implementación del plan. Diseña la programación incorpora propuestas de las comisiones de trabajo, vela por la transversalidad y la subsidiariedad, dinamizan la participación social; c) *operativo*, es el nivel donde se concretan y se hacen tangibles las actuaciones y los proyectos del plan. Participa el personal técnico de los servicios públicos y de las entidades sociales. Está conformado por comisiones de trabajo y equipos de proyecto, de naturaleza variable en función del mismo avance del plan.

El cuarto elemento presente en la metodología comunitaria son *los recursos*. Se hace necesario contar con recursos económicos específicos. Las *AAPP* implicadas acuerdan las aportaciones respectivas a través de los canales que cada institución tiene establecidos. Cada plan, adicionalmente, tendrá su propia estrategia de obtención de recursos, y de diversificación de las fuentes de financiación, ya sea por la vía de patrocinios o bien de subvenciones por parte de entidades privadas, fundaciones u otros agentes sociales.

### 3.3.3. La gobernanza en los planes de desarrollo en barrios desfavorecidos.

Las diferentes modalidades de planificación participativa para el desarrollo en contextos de pobreza y exclusión social, nos dirige a un escenario con diferentes actores que proponen alternativas de solución diversas y en algunos casos contradictorias. El carácter estructural, dinámico y multidimensional de la exclusión social explica la complejidad del fenómeno (Blanco, 2009, p. 331)

Ante este tipo de problemas, se plantea la necesidad de articular procesos de *gobernanza*, es decir la articulación de una interacción cooperativa en red, entre instituciones y otros actores sociales implicados en un territorio, para la producción de políticas públicas que contribuyan a la transformación de estos barrios<sup>11</sup>. La delimitación de un territorio concreto de actuación es un marco óptimo para la creación de sinergias entre las *AAPP* y otros actores sociales (Martí, Blanco, Bonet, & Pares, 2009)

Este tipo de gobierno en red, focalizadas en determinadas zonas, parece haber avanzado posiciones ante su capacidad para abordar de forma más efectiva la complejidad y las dinámicas multidimensionales de los procesos de exclusión social territorial. Concretamente, la participación de los diversos agentes en la red puede posibilitar entre otras cuestiones: mejorar nuestra capacidad de diagnóstico, la innovación y la apertura a soluciones más creativas, un equilibrio entre diferentes intereses, la movilización y optimización de los recursos disponibles, aprendizaje cooperativo.

No obstante, determinados planteamientos de gobierno relacional pueden plantear dificultades que pueden conducir al fracaso de estas iniciativas. Blanco y Gomá (2003, p. 11-13) analizaron diferentes experiencias de prácticas participativas locales<sup>12</sup> y encontraron las siguientes dificultades: metodologías rígidas con dificultades de encaje en las realidades políticas y sociales locales; participación reducida y poco pluralista; transversalidad limitada y nuevas segmentaciones basadas en enfoques limitados de la participación; aproximación a enfoques tecnocráticos, con un énfasis puesto en el diagnóstico en detrimento del diálogo y la negociación alrededor de los objetivos y de las prioridades; dificultades de traducción de acuerdos y objetivos en acciones y prácticas; falta de reconocimiento mutuo de legitimidades, y anclaje en roles tradicionales; límites en las concepciones de la participación: lo

---

<sup>11</sup> Un ejemplo de estas iniciativas son determinadas iniciativas europeas como URBAN, EQUAL, LEADER, donde se realizaba un énfasis en la articulación de sistemas de gobernanza para abordar problemas de carácter complejo que requerían de un abordaje cooperativo entre diferentes instituciones y actores.

<sup>12</sup> Planes estratégicos locales, Agenda local 21, presupuestos participativos, planes comunitarios, proyectos educativos de ciudad, etc

políticamente correcto y lo retórico; las desigualdades en términos de disponibilidad de recursos como el tiempo, el dinero y los conocimientos. Estas asimetrías pueden dificultar la cooperación estable entre los diferentes actores, sobre todo cuando son redes comunitarias con escasos recursos.

En conclusión, la complejidad de los problemas de estos espacios urbanos requiere de formas de gobierno relacional, de redes de políticas públicas, donde las diferentes instituciones y actores sociales puedan compartir y consensuar todo el proceso de desarrollo comunitario, desde el diagnóstico de la situación hasta la planificación y evaluación de todo el proceso, todo ello desde un diálogo y concertación que permitan una toma de decisiones conjunta.



## **A modo de recapitulación.**

En el marco teórico se han definido los principales conceptos y teorías relacionadas con el objeto de esta investigación. Una vez finalizada la ruta por los principales postulados teóricos, se estima conveniente hacer una parada en el camino para resaltar, a modo de síntesis, los elementos conceptuales e ideas claves que se van a utilizar en este trabajo para intentar conectar este ámbito con los capítulos metodológico y empírico.

Dentro del conjunto de conceptualizaciones sobre el capital social, al objeto de esta tesis, se entiende como un recurso vinculado a relaciones y redes basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad, que permite el acceso a otros recursos y puede producir efectos beneficiosos. En esta definición integramos la *visión cultural (cognitiva)* y la *sociológica (estructural)*, al entender que son dos dimensiones de una misma realidad. Las normas, valores, actitudes y creencias del enfoque cognitivo suponen una ampliación de la lógica funcional del enfoque estructural o de redes.

En consecuencia se conceptualiza el *capital social comunitario*, como el “conjunto de recursos potenciales o actuales asociados a una red de relaciones más o menos institucionalizadas (Bourdieu, 2000) que se expresa en una acción colectiva que produce bienes públicos. En nuestro caso son los recursos asociados a una red inter-organizacional comunitaria cuyo propósito es la acción colectiva para la mejora de la calidad de vida de la población de un barrio urbano desfavorecido.

En cuanto a los tipos de capital social asociados a diferentes redes se consideran los siguientes: a) capital social de unión o “*bonding*”, conformado por redes con vínculos fuertes de confianza y reciprocidad entre sus miembros; b) capital social puente o “*bridging*”, caracterizado por redes con vínculos débiles entre grupos de contextos diferentes; c) *capital social escalera* o “*linking*” son redes con vínculos asimétricos con representantes de instituciones públicas y privadas.

En relación a los diferentes enfoques teóricos, la investigación se sitúa en la llamada “*corriente principal*”, donde se da validez al concepto de capital social y a la potencialidad de las redes y las organizaciones sociales para el desarrollo comunitario. No obstante se tienen en cuenta las limitaciones del concepto planteadas por la “*corriente crítica*” en torno a la existencia de desigualdades en las dotaciones y uso del capital social, así como la importancia del poder y el conflicto político para entender esta distribución en la sociedad. A este respecto se tienen en cuenta a Portes y Landolt (1996), cuando sitúan al capital social como un factor

más en el desarrollo, existen otros factores de igual o mayor trascendencia como disponer de capital económico, humano, político, etc.

De las diferentes visiones sobre el desarrollo, se adopta un *enfoque sinérgico*, estimando necesario la combinación entre un enfoque institucional y de redes. Así, se entiende como fundamental las alianzas y redes entre Estado, empresas y las comunidades para transformar contextos de pobreza y exclusión social.

Con respecto a las fuentes del capital social se parte de la consideración del mismo como un activo que se puede potenciar o destruir, existe por tanto la posibilidad de su creación. Dados sus posibles efectos positivos resulta importante conocer sus *orígenes o precursores*, es decir aquellas variables o elementos socioculturales que adecuadamente movilizados, pueden convertirse en materia prima para el surgimiento y/o desarrollo del capital social (Durston, 2002). En esta investigación se analizan las posibles fuentes de CSC de redes comunitarias en un territorio vulnerable desde el nivel micro social (individuos y grupos) y el meso social (comunidad).

Del capítulo dedicado a los barrios urbanos desfavorecidos, se destacan dos cuestiones: a) el territorio es una variable que influye en los procesos de vulnerabilidad y/o exclusión social; b) los procesos de inclusión/exclusión social en estos territorios se pueden facilitar o dificultar por la existencia de una red relacional a nivel individual, grupal o comunitario. Se conceptualiza los barrios urbanos desfavorecidos como aquellos donde la pobreza y la exclusión social afecta a amplias capas de la población. Se identifica nuestro territorio de estudio como una área o barrio urbano periférico de promoción unitaria (Arias, 2000), con espacios vulnerables y zonas marginales (Rebollo, 2006). En un esfuerzo de síntesis se situaría en la categoría de *barrios vulnerables con zonas excluidas, con características asociadas a una periferia social*.

Tras delimitar las concepciones de capital social y barrio urbano desfavorecidos, se realiza una última parada se realiza para establecer algunos aspectos básicos sobre la acción colectiva de RIOC para el desarrollo comunitario.

Se entiende como *red inter-organizacional comunitaria* a una estructura que agrupa a un conjunto de organizaciones de un determinado territorio, con unos vínculos horizontales y un alto nivel de confianza para alcanzar un propósito común, en nuestro caso el desarrollo comunitario.

La acción colectiva de esta red presenta características de los *conjuntos de acción "ciudadanista"* (Villasante y Martín, 2006), al tratarse de una lucha colectiva contra la

injusticia y por la mejora de las condiciones de vida de una población vulnerable, mediante actuaciones basadas en la propuesta, la movilización y la reivindicación, frente unos poderes públicos que actúan como interlocutor/contendiente, es por tanto una lucha política.

La mejora de las condiciones de vida se articula mediante una acción colectiva cuya finalidad es el *desarrollo comunitario*. A su vez se entiende como una acción coordinada y sistemática para dar respuesta a las necesidades de una población de un determinado territorio con la participación de los interesados. (Rezsohazy, 1988, p.18). Desde una perspectiva relacional es el resultado de procesos de carácter histórico, en un contexto determinado, donde se da una determinada combinación de relaciones sociales, organizacionales e institucionales. Este desarrollo se concreta en planes comunitarios donde se articula la racionalidad colectiva de actores diversos para negociar y consensuar actuaciones, compartir dilemas y dirimir posturas divergentes, en otras palabras, un espacio de gobernanza para articular una interacción cooperativa en red, entre las diferentes instituciones y actores sociales implicados en un territorio, para la producción de políticas públicas que contribuyan a la transformación de estos barrios.

En definitiva, se considera el capital social como un elemento importante en la acción colectiva de RIOC, cuyo propósito es el desarrollo comunitario de barrios urbanos desfavorecidos. Se movilizan los recursos de las asociaciones y grupos comunitarios, para la mejora de las condiciones de vida de una población en situación de pobreza y/o exclusión social.

## CAPITULO 4. MARCO METODOLÓGICO

El contenido de este capítulo se inicia con una primera parte donde se establece la posición epistemológica; posteriormente se dedica una segunda parte a describir el *diseño* de la investigación recogiendo el planteamiento del problema, la definición del propósito, los objetivos, las preguntas de la investigación y una estrategia metodológica basada en un estudio de caso. En un tercer apartado se desarrolla la parte *empírica*, donde se delimitan los procedimientos, las categorías iniciales utilizadas y las técnicas para la recogida de datos: la entrevista, el análisis documental y la observación participante. Finalmente se da cuenta del *plan de análisis* y los criterios de calidad empleados en el estudio de caso.

### 4.1. La mirada epistemológica

Las decisiones epistemológicas en relación a este trabajo se han tomado en función del problema a investigar, no rehuyendo del encuentro y el diálogo entre diferentes perspectivas epistemológicas aportadas desde disciplinas como la sociología, la ciencia política, el trabajo social y la antropología.

Una primera perspectiva se relaciona con las aportaciones de Habermas (1987) y su teoría de la acción comunicativa donde realiza un encuentro dialógico entre el análisis de estructuras y los mundos de la vida. Son los sujetos quienes crean y usan la racionalidad, la cual no es una realidad objetiva que se impone sin dejar margen de acción a los sujetos. Así mientras en la racionalidad instrumental se usa el conocimiento para conseguir unos propósitos en un mundo objetivo, mediante la racionalidad comunicativa, el conocimiento se realiza a través del entendimiento entre el mundo objetivo y de la intersubjetividad presente en un contexto determinado (Flecha, Gómez & Puigbert, 2001). De esta manera se analizan las dinámicas dialógicas y relacionales entre diferentes actores sociales presentes en el territorio, prestando atención al lenguaje, los discursos y argumentos para intentar desvelar las dinámicas de conflicto y consenso que se producen a lo largo de la historia del barrio en relación al capital social de las redes comunitarias.

Una segunda perspectiva guarda relación con el *Estructuralismo-Constructivista* de Bourdieu (2007) intentando conjugar lo objetivo o “*campo*” (estructuras sociales independientes de la conciencia y voluntad que son capaces de orientar las prácticas o

representaciones de los agentes) y lo subjetivo, el “*habitus*” (estructuras mentales generadoras de esquemas de percepción, pensamiento y de acción del mundo de la vida). Al igual que Bourdieu, se considera la importancia de la historia en la configuración del campo, el “*habitus*” y los diferentes tipos de capital. Se desarrolla de esta manera una investigación longitudinal en el periodo de tiempo comprendido entre 1957-2014, intentando describir los procesos de conformación y continuidad de los valores, pensamientos y prácticas de los agentes dirigidas a la creación de redes para la transformación de las condiciones de vida de un barrio desfavorecido.

Una tercera referencia se relaciona con la *sociología fenomenológica* de la acción social planteada por Schütz. De esta manera se intenta realizar una descripción densa de las vivencias conscientes de los actores sociales mediante el conocimiento del mundo de la vida,<sup>1</sup> para comprender los hechos y los fenómenos sociales (Flecha *et ál*, 2001). En este análisis de las vivencias de los diferentes actores entrevistados, se les considera como sujetos capaces de analizar en profundidad su propio contexto. La contribución del investigador, en este caso, es contribuir a transcribir modestamente sus discursos, darle un cierto orden, e intentar una interpretación más o menos acertada a sus discursos.

Así, tomando como referencia estas tres perspectivas, se estudia a lo largo del tiempo desde la perspectiva de los sujetos, el origen y desarrollo del capital social de redes comunitarias que, mediante la acción colectiva, intentan cambiar estructuras condicionantes relacionadas con la pobreza y la exclusión social presentes en un barrio urbano desfavorecido.

Esta posición epistemológica aterriza en la utilización de dos enfoques metodológicos complementarios en relación al capital social comunitario:

- La visión sociológica del *enfoque estructuralista* o de redes interesada en el conocimiento de estructuras sociales relativamente objetivas, poniendo énfasis en redes, asociaciones e instituciones sociales y en sus normas y procedimientos.
- La visión culturalista o *cognitiva*. Centrada en elementos más intangibles como las normas de comportamiento, valores compartidos, actitudes y creencias que predisponen a las personas a actuar colectivamente en búsqueda del beneficio común. Es una perspectiva esencialmente subjetiva, interna, íntimamente ligado a los pensamientos y sentimientos de las personas.

---

<sup>1</sup> Se define como el trasfondo de auto evidencias y convicciones incuestionadas que usan los participantes en los procesos cooperativos de interpretación.

Tal como se ha planteado anteriormente, se integran ambas perspectivas al entender que las normas, valores, actitudes y creencias del enfoque culturalista son una ampliación de la lógica funcional del enfoque de redes o estructural.

Las cuestiones epistemológicas planteadas anteriormente se desarrollan a través de una *estrategia metodológica cualitativa* abierta a la interpelación por la realidad conforme se va avanzando en los objetivos planteados en la investigación. Se trata de visualizar los hechos desde el punto de vista de los participantes en la investigación, para describir, comprender e interpretar la realidad y encontrar los patrones de sentido subyacentes en las acciones de los participantes. Su propósito es *exploratorio-indagatorio*, no se busca comprobar ninguna hipótesis ni relación causal; busca iluminar una parte del complejo fenómeno de los orígenes y dinámicos del capital social comunitario de redes inter-organizacionales para el desarrollo comunitario en barrios urbanos caracterizados por la pobreza y la exclusión social.

En definitiva, esta investigación se sitúa en el marco de la mirada cualitativa planteada por Alonso (2003), donde el objeto sería el análisis del discurso para construir la realidad social. Un discurso que evita al mismo tiempo el relativismo semiológico y el determinismo estructuralista, situándose en una escala intermedia, en la reconstrucción a partir de un contexto estructural de las prácticas discursivas de los sujetos. Una mirada intermedia entre los planteamientos estructuralistas constructivistas de Bourdieu y las dinámicas dialógicas y el consenso de Habermas.

## **4.2. Planteamiento del problema**

La existencia de una dimensión territorial de la pobreza se plasma en la existencia de barrios vulnerables donde confluyen condicionantes históricos, prácticas sociales y políticas públicas que explican los procesos de exclusión social (Subirats *et ál*, 2005). Estos contextos no pueden interpretarse solo desde un análisis de las desigualdades económicas; es necesario incorporar otras dimensiones y factores de riesgo presentes en un determinado contexto. En este sentido se debe tener en cuenta el carácter estructural, relacional, dinámico, multifactorial y multidimensional de este fenómeno, desarrollando un modelo encaminado a identificar los distintos elementos que intervienen en él.

El análisis de los procesos de desarrollo de estos territorios se ha abordado desde diferentes perspectivas: la movilización de los recursos endógenos relacionados con el capital

productivo y humano, la iniciativa y el protagonismo de las instituciones públicas y más recientemente se ha enfatizado la importancia de la participación de la sociedad civil.

Esta última perspectiva, basada en la necesidad de la implicación de la propia población en sus procesos de cambio, tiene como una de sus consecuencias el énfasis en la importancia del capital social comunitario para el empoderamiento de la ciudadanía y el desarrollo de contextos territoriales caracterizados por la pobreza y la exclusión social. Diferentes autores como Trist (1983), Durston (2000), Serrano (2002), Villar (2004), Forni (2009) corroboran esta afirmación señalando que la activación del CSC puede favorecer un mayor bienestar social al generar activos económicos, sociales (integración social) y políticos-cívicos (poder e influencia social).

Dadas estas consideraciones, se pone de relieve la importancia de la construcción de capital social para la transformación de estos territorios. Las preguntas que surgen inmediatamente son las siguientes: ¿Es posible la generación de CSC en barrios caracterizados por una amplia presencia de situaciones de pobreza y exclusión social?, y si esto es posible, ¿cuáles son los elementos precursores que lo facilitan?

Una vez conocido estos precursores, partiendo de la consideración del capital social como un recurso que se genera y acumula en las redes personales u organizacionales (Forni, 2009), surge una segunda inquietud en relación a los procesos de desarrollo, ¿cómo se impulsan los procesos de activación, desarrollo y gestión del CSC de redes inter-organizacionales en barrios urbanos desfavorecidos cuyo propósito es el desarrollo comunitario?

La respuesta a estas dos cuestiones permitiría avanzar en el conocimiento de los procesos encaminados a la transformación de los territorios más desfavorecidos desde la perspectiva del CSC de las redes comunitarias. Estamos pues ante un tema de interés social que presenta una línea de investigación con un escaso desarrollo<sup>2</sup>. Se considera por tanto necesario una mayor profundización teórica para conocer los factores facilitadores de su creación y posterior gestión. Estas dos cuestiones nos pueden permitir delimitar los elementos que favorecen u obstaculizan su generación y consolidación para favorecer la transformación de territorios donde impera la pobreza y la exclusión social.

Así, se está ante un tema de relevancia social, aunque poco explorado, donde los resultados de la investigación podrían contribuir al avance en diversos campos: a) en la *investigación* aumentaría el conocimiento sobre los factores y procesos generadores de CSC,

---

<sup>2</sup> Se puede ampliar en el apartado dedicado al asociacionismo en el capítulo 3.

la acción colectiva de RIOC y su importancia en los procesos de desarrollo de barrios en situación de pobreza y exclusión; b) en las políticas públicas se facilitarían pistas metodológicas y conceptuales para la inclusión del capital social como un elemento en los procesos de desarrollo de barrios urbanos desfavorecidos; c) en el ámbito de las RIOC podría proporcionar estrategias para poner en valor el CSC mediante el empoderamiento de la comunidad y su participación activa en los procesos de transformación social de su propia situación

### **4.3. Propósito, objetivos y preguntas de investigación**

El propósito es estudiar los dinamismos de capital social de redes inter-organizacionales comunitarias cuya finalidad es la transformación integral de Tres Barrios-Amate, un barrio urbano desfavorecido.

Para ello se analizan dos espacios de tiempo diferenciados, uno anterior a la creación de la *PCTBA* (1957-2003), centrado en la búsqueda de las fuentes del capital social, que dieron origen a esta organización, y otro desde su nacimiento en el año 2004 hasta el año 2014 para conocer su perfil organizacional.

*El objetivo general* es conocer desde la perspectiva del capital social, el origen y el perfil organizacional de una RIOC, cuya finalidad es el desarrollo comunitario de un barrio urbano desfavorecido.

*Los objetivos específicos* y las preguntas de investigación son los siguientes:

1. Describir las variables o elementos generadores de CSC en el contexto de un barrio urbano desfavorecido, en el periodo previo al surgimiento de una RIOC.
  - 1.1. ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel micro social?
  - 1.2. ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel meso social?
2. Conocer desde la perspectiva del capital social comunitario, el perfil organizacional de una RIOC.
  - 2.1. ¿Qué dinamismos de CSC se ponen en juego en la creación de una RIOC?
  - 2.2. ¿Cuáles son las relaciones y redes que se establecen a nivel interno?
  - 2.3. ¿Cuáles son las relaciones y redes que establece la RIOC con organizaciones externas?



#### 4.4.Estrategia metodológica

El problema de investigación, así como los objetivos definidos, nos lleva a considerar la utilización de una *metodología cualitativa* al ser una primera aproximación al tema concreto de estudio y no disponer de suficiente información básica previa. Se trata de intentar comprender cómo las relaciones y redes entre diferentes actores pueden ayudar a la creación y desarrollo de RIOC para la superación de la situación de exclusión de estos territorios.

Se entiende la estrategia cualitativa como un medio para favorecer el acceso al significado otorgado por los actores y brinda la posibilidad de “...*conservar el lenguaje original de los sujetos, indagar su definición de la situación, la visión que tienen de su propia historia y de los condicionamientos estructurales...*” (Gallart, 1992: 116). La razón de la elección de este tipo de aproximación obedece a la naturaleza de los objetivos propuestos en el trabajo. “*Es un tipo de investigación que produce hallazgos y puede ser referida a la vida de las personas, sus experiencias, comportamientos, emociones y sentimientos tanto como al funcionamiento organizacional...*” (Strauss y Corbin, 1998: 11).

Tal como se ha expresado anteriormente en la mirada epistemológica, es una investigación de carácter exploratoria- indagatoria, que intenta encontrar desde la perspectiva de una serie de testigos privilegiados, complementada con la observación participante y el análisis documental, la influencia del CSC en el origen y el desarrollo de redes asociativas cuya finalidad es el desarrollo comunitario de un barrio urbano desfavorecido.

Para encontrar una respuesta adecuada a las preguntas de investigación, se utilizan como apoyo las propuestas teóricas y empíricas recogidas en otros estudios (Durston, 2000; Banco Mundial, 1998; Serrano, 2005), ayudando a definir el proceso metodológico. Estos antecedentes empíricos y teóricos guardan relación con los aspectos conceptuales y metodológicos del capital social expuestos en el marco teórico.

La metodología cualitativa se implementa mediante un *estudio de caso*, concretamente de las asociaciones y redes sociales ciudadanas existentes en *Tres Barrios-Amate*, un barrio desfavorecido de *Sevilla*. Dada la disponibilidad de recursos y de tiempo, se decide acotar la investigación a este ámbito geográfico como una primera aproximación que pueda posibilitar la ampliación del campo de investigación en trabajos posteriores. Se entiende que la realidad de este barrio no corresponde a la realidad de todos los barrios urbanos desfavorecidos, pero puede iniciar un camino para posteriores investigaciones que vayan conformando y afinando en los procesos de análisis relacionado con este tema.

El caso de investigación permite analizar en profundidad el contexto y los procesos implicados en el fenómeno objeto de estudio, por lo que se puede considerar un estudio intensivo de un ejemplo seleccionado. La elección del estudio de casos obedece a los siguientes motivos:

- Las preguntas de investigación mediante las cuales se busca conocer las fuentes y el desarrollo del CSC en una red inter-organizacional comunitaria en un barrio urbano desfavorecido.
- La actualidad de nuestra investigación. Se estudia un fenómeno actual dentro de su contexto real, donde las fronteras entre el fenómeno y el contexto no son evidentes, y en la que se utilizan múltiples fuentes de información (Yin, 1994).
- El grado de control sobre los acontecimientos relacionados con el comportamiento, ya que los comportamientos relevantes para nuestra investigación no pueden ser manipulados.

Como afirma Coller (2000, p. 67) “*no se busca representatividad estadística a través del estudio de casos*” teniendo en cuenta el carácter exploratorio de nuestra investigación, las razones mencionadas se consideran pertinentes y adecuadas a nuestros objetivos.

La elección del caso respondió a la lógica de la búsqueda de un barrio urbano desfavorecido con redes o coordinadoras de entidades sociales, con una cierta consolidación y permanencia en el tiempo para poder desarrollar un estudio en profundidad. Atendiendo a todas las cuestiones reseñadas anteriormente, se señalan una serie de condiciones que cumple el caso seleccionado:

- A lo largo de la historia del barrio han existido diferentes redes comunitarias como la *Asociación de Vecinos Tres Barrios*, la *Coordinadora Cívica* o la *PCTBA*.
- La *PCTBA* desarrolla una acción colectiva orientada al desarrollo comunitario desde hace diez años.
- En determinados momentos se ha establecido un marco de relación “estable” de colaboración para el desarrollo comunitario entre la *PCTBA* y diferentes *Administraciones Públicas*.
- Existen un número significativo de organizaciones y asociaciones presentes en el territorio de referencia.
- Disponen de una mínima estructura organizativa.
- Desarrollan acciones para conseguir la mejora de sus barrios.
- Son de fácil accesibilidad para el investigador.

- Es un barrio urbano desfavorecido, con algunos indicadores de exclusión social más altos de la ciudad de Sevilla.
- Criterio ideal de densidad; es un territorio de referencia incluye un número amplio de población > 20.000 habitantes. Sería un barrio-ciudad, una tipología ideal para el estudio de casos urbanos (Alguacil, 2000)

#### 4.5. Procedimientos y técnicas del estudio de caso

Los procedimientos comienzan con la elaboración de una serie de categorías iniciales de forma deductiva para la construcción de los diferentes instrumentos de recogida de información en relación a cada una de los objetivos y preguntas de investigación. Para ello se toma como referencia los planteamientos teóricos y empíricos en torno a los precursores de capital social planteado por diversos autores<sup>3</sup> y *la encuesta sobre el perfil organizacional de organizaciones comunitarias del Banco Mundial (1998)*.

**Cuadro 4.1. Objetivo n<sup>o</sup>1: preguntas y categorías iniciales**

Objetivo 1. Describir las variables o elementos generadores de CSC en Tres Barrios en el periodo previo al surgimiento de una RIOC	
Preguntas de investigación	Categorías
1.1. ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel micro social?	1.1.1. Antecedentes familiares 1.1.2. Nivel educativo 1.1.3. Experiencia laboral 1.1.4. Tiempo dedicación al trabajo 1.1.5. Clase social
1.2. ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel meso social?	1.2. 1. Memoria social colectiva. 1.2.2. Demandas y respuestas para una mejora de la calidad de vida. 1.2. 3. Referentes y símbolos comunes. 1.2. 4. Factores autodefinición 1.2. 5. Rituales y creencias colectivas 1.2. 6. Entorno físico

Fuente: elaboración propia

<sup>3</sup> Esta cuestión se desarrolla en el capítulo 1 dedicado a los precursores del capital social comunitario.

**Cuadro n° 4.2. Objetivo n°2: preguntas y categorías iniciales**

Objetivo 2- Conocer desde la perspectiva del capital social comunitario, el perfil organizacional de una RIOC	
Preguntas de investigación	Categorías
2.1. ¿Qué dinanismos de CSC se ponen en juego en la creación de un espacio de acción colectiva con lógica de RIOC?	2.1.1.Orígen y desarrollo 2.1.2. Características organizacionales
2.2. ¿Cuáles son las relaciones y redes que se establecen a nivel interno?	2.2.1.Liderazgo 2.2.2.Participación 2.2.3. Inclusión 2.2.4. Cultura organizacional 2.2.4. Capacidad y sostenibilidad de la organización
2.3. ¿Cuáles son las relaciones y redes que establecen a nivel externo?	2.3.1. Vínculos con organizaciones privadas 2.3.2. Vínculos con organizaciones públicas

Fuente: elaboración propia

Las técnicas cualitativas de investigación utilizadas fueron la entrevista en profundidad, el análisis documental y la observación participante. Se combinan las diferentes fuentes de datos para aumentar la credibilidad, la validez y la consistencia del fenómeno estudiado.

La articulación entre las diferentes técnicas se realizó siguiendo la siguiente secuencia: en primer lugar se utilizó la entrevista en profundidad para averiguar las opiniones y percepciones de actores implicados en las redes comunitarias utilizando como instrumento de trabajo una entrevista semiestructurada y un cuestionario. Una vez codificados los resultados, se crearon categorías, contrastándolas con las categorías iniciales. Posteriormente se realizó la misma operación con el análisis documental y las notas de campos de la observación participante, ampliando y corroborando los datos obtenidos.

Para clarificar los procedimientos utilizados en el estudio de caso, se elabora un cuadro con una síntesis de las técnicas utilizadas en relación a cada uno de los objetivos y preguntas de investigación planteadas.

**Cuadro n°.4.3. Síntesis de técnicas de investigación utilizadas**

Objetivo	Preguntas de investigación	Técnicas
1	1.1.	Entrevista, análisis documental y observación participante
	1.2.	Entrevista y análisis documental
2	2.1. y 2.3.	Entrevista, análisis documental y observación participante
	2.2.	Cuestionario, análisis documental y observación participante

Fuente: elaboración propia

#### 4.5.1. Entrevista semiestructurada

Este tipo de entrevista es una técnica de investigación que permite realizar un análisis de carácter cualitativo estructural. Ruiz Olabuénaga e Ispizua (1989, p. 153-154), señalan que es una técnica dirigida a obtener información sobre un asunto concreto, ya se trate de una experiencia, una situación o una acción.

La entrevista utilizada es semiestructurada e individual al estar basada en una conversación con diferentes personas consideradas como testigos privilegiados. El hecho de utilizar esta modalidad, como señala Coller (2000, p. 82), “sirve para evitar respuestas vagas, ambiguas y largas”. Permite obtener la máxima información posible de cada entrevistado y al mismo tiempo tener una guía clara sobre los aspectos sobre los que se pretende obtener información. También propicia, al no ser totalmente estructurada, la libertad de los individuos para proporcionar información no contemplada en la entrevista, pero que podrían aportar datos de gran utilidad.

El diseño y aplicación de las entrevistas conllevó un proceso de toma de decisiones en relación a la estructura y la selección de participantes.

La *estructura* de este instrumento se ordenó atendiendo a los objetivos de la investigación. Se elaboró un guión con una serie de preguntas y enunciados predeterminados, aunque en todo momento se permitió al sujeto entrevistado explayarse sobre otros temas que contribuyeron a enriquecer el análisis de los diferentes discursos. La existencia de una estructura aseguró la recopilación de información sobre las cuestiones centrales de los contenidos objeto de la investigación, con independencia de la profundidad y enfoque que cada actor desea facilitar a través de su discurso. Se trata de “*un esquema con los puntos a*

*tratar, pero que no se considera cerrado y cuyo orden no tiene que seguirse necesariamente”* (Valles, 2003, p.204)

En cuanto a las preguntas, se articulan en dos grandes bloques, uno para abordar el conocimiento de los precursores del capital social de redes asociativas, y otro para profundizar en el origen, el desarrollo y las relaciones externas de una RIOC.

Las preguntas abarcaron las diferentes categorías referenciadas en este mismo epígrafe, su versión final se puede ver en los anexos.

Para la *selección de participantes* se utilizó la experiencia adquirida en el ámbito profesional del investigador y los contactos personales. Se tuvieron en cuenta los criterios planteados por Miles y Huberman (1994) en la elección, incluyendo a personas relevantes que puedan proporcionar respuestas adecuadas a las preguntas y objetivos de la investigación. Además se realizó un número de entrevistas acorde a la información buscada, teniendo en cuenta los límites de recursos humanos, material y tiempo disponibles.

En función de estos criterios de relevancia, finalidad y capacidad, se seleccionó a líderes de la *PCTBA* que cumplieran las siguientes condiciones:

- Personas con un conocimiento detallado de la organización y de sus actuaciones, con la posibilidad de facilitar información relevante para los objetivos del estudio
- Posición o rol relevante en la Plataforma o en su organización de referencia.
- Capacidad de comunicar información con precisión.
- Representan a las diferentes organizaciones comunitarias de base.
- Participación en la red comunitaria desde hace al menos 5 años.
- Procedencia de los diferentes barrios que forman parte de *Tres Barrios-Amate*.

La pluralidad de actores considerados y la forma de elección permitió recoger la libre manifestación de los distintos actores y la diversidad de intereses, opiniones y posicionamientos sobre los temas objeto de la investigación, así como obtener una información sobre acontecimientos, experiencias, creencias, vivencias, relaciones, difícilmente observables directamente o a través de las encuestas.

Por lo tanto, la selección de los participantes se confeccionó de una manera intencionada, buscando la representatividad contactando con personas “expertas” con un amplio conocimiento de la realidad pasada y presente de las redes asociativas del barrio. Esta cuestión facilitó la exploración y conocimiento en torno al objeto de la investigación.

En principio estaba previsto entrevistar a ocho personas, pero la redundancia de la información obtenida dio lugar a su reducción a seis miembros de la PCTBA, atendiendo a los criterios planteados anteriormente y con el siguiente perfil.

**Cuadro 4.4. Participantes en la investigación**

Participantes	Ocupación	Edad	Sexo	Estudios	Asociación
1	Educador social	40	Hombre	Licenciado	AES
2	Conserje	67	Hombre	Primarios	AAVV Tres Barrios-
3	Encuestador	55	Hombre	Licenciado	Cáritas Parroquial Candelaria
4	Profesora ESO	52	Mujer	Diplomada	DESAL
5	Jubilado	65	Hombre	Diplomado	Miembro secretariado
6	Profesor ESO	55	Hombre	Licenciado	Fundación Solidaridad Candelaria

Fuente: elaboración propia

#### 4.5.2. Cuestionario

El cuestionario pretendía conocer cuáles son las relaciones y redes que establece la PCTBA a nivel interno. Se tomó como referencia, más como una guía que como un instrumento de medición, *la encuesta sobre el perfil de organizaciones comunitarias del Banco Mundial (1998)*, validada en diferentes investigaciones a nivel mundial en contextos de vulnerabilidad y de exclusión social. El Banco Mundial utilizó 26 estudios previos llevados a cabo en 15 países diferentes (Krishna y Shrader, 1999)

Esta herramienta forma parte de un instrumento multidimensional más amplio, denominado “*Social Capital Assesment Toolkit*” (SOCAT). Su utilidad es la medición del capital social cognitivo y estructural mediante la utilización de una serie de herramientas de análisis a escala de hogar, de comunidad y organizacional.

En el siguiente cuadro se presenta el objetivo, las preguntas de investigación y los ítems del cuestionario.

**Cuadro n° 4.5. Objetivo n°2: preguntas e ítems del cuestionario**

Objetivo 2-Conocer desde la perspectiva del capital social, el perfil organizacional de la PCTBA	
Preguntas de investigación	Ítems del cuestionario que dan respuesta
2.2. ¿Cuáles son las relaciones y redes que establece las PCTBA a nivel interno?	<b>Liderazgo</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Rotación</li> <li>• Densidad / Disponibilidad</li> <li>• Diversidad / heterogeneidad</li> <li>• Liderazgo, calidad y competencias</li> <li>• Relación entre el liderazgo y las organizaciones comunitarias de base</li> </ul>
	<b>Participación</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Frecuencia de las reuniones</li> <li>• Participación en la toma de decisiones</li> <li>• La inclusión de mujeres, juventud y grupos más vulnerables</li> <li>• La participación de las élites</li> </ul>
	<b>Cultura organizacional</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Conocimiento por los miembros de los procedimientos, normas y las tareas de la organización</li> <li>• Aplicación de las normas establecidas</li> </ul>
	<b>Capacidad y sostenibilidad organizacional</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>• Capacidades específicas para llevar a cabo las actividades de la organización</li> <li>• Acción colectiva y formulación de demandas</li> </ul>

Fuente: elaboración propia basado en *Social Capital Assessment Toolkit. Banco Mundial* (1998)

Las preguntas del cuestionario son cerradas para dotar de mayor sencillez al mismo, utilizando dos tipos de preguntas: dicotómicas (sí/no) o pluricotómicas con opción de respuesta única.

Para comprobar la *validez del cuestionario*, en relación al objeto de nuestra investigación, se han realizado las siguientes operaciones:

- El contraste de los aspectos fundamentales recogidos en ésta con investigaciones similares y por las propias personas implicadas en el proceso de investigación.
- Revisión del cuestionario por dos expertos en la materia.
- Realización de dos entrevistas piloto para comprobar la efectividad del cuestionario.
- Reelaboración del cuestionario teniendo en cuenta las cuestiones mencionadas anteriormente.

En el proceso de depuración del cuestionario se prestó especial atención a los siguientes aspectos: no interrogar sobre más de un tema en la misma pregunta; explicar el significado de los que se preguntaba cuando fuera preciso; evitar la ambigüedad en las preguntas; evitar negaciones dobles; facilitar lo máximo posible el modo de responder siempre que esto no implicase sesgos.



Tras este proceso de depuración se acortando el número de preguntas de cada uno de los temas, manteniendo cuestiones generales sobre todos los temas considerados de importancia

Finalmente se redactó el cuestionario definitivo; la versión final se puede ver en los anexos.

#### 4.5.3. *Análisis documental*

Se utilizan los documentos para analizar discursos y constatar determinados hechos de carácter históricos, contextuales, organizacionales, etc.

En el análisis documental se han establecido, tal como se dijo anteriormente, dos periodos de tiempo diferenciados, uno anterior a la existencia de la *PCTBA* (1957-2003), para responder a las preguntas relacionadas con los precursores del capital social comunitario a lo largo de la historia del barrio, y otro coincidente con la fecha de creación y desarrollo de la *Plataforma* (2004-2014), para responder a las preguntas relacionadas con el perfil organizacional.

El modo de acceder a estos documentos es variado, muchos de ellos son públicos, como es el caso de la hemeroteca de los periódicos o la página web de la *PCTBA*, y otros son facilitados por miembros de las distintas organizaciones del barrio.

Los documentos utilizados son de distinto tipo, en diversos soportes y con diferentes destinatarios y funciones, para poder así obtener una información más completa. La tarea de selección se facilita al disponer la *Plataforma* de un registro de sus actuaciones, fundamentalmente a través de las actas de las reuniones de sus órganos directivos, la asamblea y el secretariado. Además se conservan las notas de prensa, una página web actualizada, documentos organizativos, boletines informativos, actas de reuniones con las *Administraciones Públicas* y otros elementos de suma utilidad para el objeto de nuestra investigación. Además de estos materiales, se dispone de actas de reuniones y otros documentos de otras entidades y especialmente de dos organizaciones que actúan como precursores de la *Plataforma*, la *Coordinadora Cívica* y a la *AAVV de Tres Barrios*.

**Cuadro nº 4.6. Documentos y preguntas de investigación**

Preguntas de investigación	Documentos escritos
1.2.	Actas de reuniones de la AAVV <i>Tres Barrios</i> y la <i>Coordinadora Cívica</i> Entrevistas a líderes de asociaciones realizadas en 2004, con motivo del diagnóstico comunitario integral <sup>4</sup> Entrevistas a líderes vecinales realizadas en los periódicos <sup>5</sup> Páginas web institucionales Estudio <i>Coordinadora Cívica</i> Hemeroteca: <i>ABC</i> y <i>Correo de Andalucía</i>
De la 2.1 a la 2.3.	Actas de reuniones del secretariado y de la asamblea de la <i>PCTBA</i> Documentos relativos a Jornadas Comunitarios Documentos de organización de la <i>PCTBA</i> Diagnóstico comunitario integral Programación anual de la <i>PCTBA</i> y de las entidades sociales <i>Marco Organizativo</i> del Plan Comunitario Integral Plan Comunitario Integral Actas de reuniones con otras <i>Plataformas de barrios</i> . Actas: <i>Mesa Participación, Comisión Mixta, Equipo motor, Equipo gestión</i> Actas de <i>Redes Temáticas</i> .

Además de estos documentos para dar respuesta a las diferentes preguntas de investigación, se utilizó de forma transversal material visual y audiovisual

**Cuadro nº 4.7. Fotografías y videos de la vida social del barrio**

Fotografías	Videos
Diagnóstico Comunitario Integral Diagnóstico de territorios desfavorecidos en la ciudad de Sevilla Pagina web de la PCTBA	50 Aniversario Candelaria Historia del barrio Asociación educativa y social Candelaria, Alumnos del colegio SAFA Blanca Paloma Documental programa “Callejeros” de la cadena de TV Cuatro

Fuente: elaboración propia

Dada la heterogeneidad de material, no era sencillo trazar un procedimiento o reglas generales para su análisis. En un primer momento se procedió a definir el universo documental disponible para nuestro estudio; después se realizó una clasificación inicial de los documentos en relación a cada uno de los objetivos de nuestra investigación, aunque algunos documentos daban respuesta a diferentes objetivos. Posteriormente, a raíz de los resultados de las entrevistas, se procedió a una lectura en profundidad del contenido de los documentos

<sup>4</sup> En las entrevistas se hacían preguntas en relación al origen y evolución del barrio, que guardan relación con las categorías establecidas para el análisis de los precursores del capital social comunitario

<sup>5</sup> Se utilizaron dos entrevistas extraídas de periódicos de dos líderes vecinales, por su especial trascendencia en torno a los orígenes y desarrollo de la AAVV de Tres Barrios.

seleccionados para extraer elementos de análisis y consignarlos en "memos" o notas marginales que registraban los patrones, tendencias, convergencias y contradicciones que se iban describiendo, a fin de intentar comprender de forma más global los hechos. Estos "memos" se asociaban a las categorías de análisis.

#### 4.5.4. *Observación participante*

La observación participante es un método de recogida de información que implica la participación activa del observador en los acontecimientos o fenómenos a observar.

La ventaja es un acercamiento intenso a la realidad estudiada al haberlos vivido directamente, lo cual puede dar como resultado un conocimiento de la realidad que difícilmente se podrían lograr por otros medios. Tal como señala Malinowski, citado por Guasch (1997), la única manera de comprender la cultura de un grupo humano es mediante la inmersión en el mismo e ir recogiendo datos sobre el mismo.

Es una observación participante activa en dos periodos de tiempo diferenciados: en los años 2004-2007 como coordinador del proyecto comunitario para llevar a cabo el Diagnóstico Comunitario Integral, y en el periodo 2008-2012 desarrollando un rol de asesor externo sin adscripción a las organizaciones del barrio.

También es necesario destacar que la decisión de realizar esta investigación es posterior a la participación en el proceso de desarrollo comunitario del barrio, de ahí que las notas de campo recogidas no correspondan a una observación estructurada en relación a unos objetivos y preguntas de investigación determinadas previamente. Es una observación no sistemática, es decir, no se habían definido previamente las cuestiones a observar en el momento de realizarlas; se carecía de objetivos explícitamente formulados y de protocolos para realizar la investigación.

La observación participante se centra en las diversas reuniones realizadas a nivel interno y externo en los siguiente ámbitos: secretariado y asamblea de la PCTBA; equipo del proyecto comunitario; mesa de participación; comisión mixta; equipo motor PIC, etc. En dichos espacios se transcribían los comentarios literales de las conversaciones y se registraban anotaciones sobre las intervenciones de los diferentes actores presentes en las reuniones y las conclusiones de las mismas.

#### 4.6. Plan de análisis

El plan de análisis comienza con un trabajo previo de creación del mapa del diseño con las dimensiones, categorías y códigos establecidos en relación a cada una de los objetivos y preguntas de la investigación que se puede visualizar en los anexos.

El análisis de los datos cualitativos tiene un carácter continuo, estando las diferentes etapas estrechamente interrelacionadas. No obstante, a lo largo del avance del estudio se incorporaron nuevos datos y se realizaron nuevos análisis antes de continuar con el proceso, integrándolos en el trabajo realizado anteriormente.

Las fases del análisis son las siguientes:

- a) *Preparación y organización de los datos.* Se procedió a la transcripción literal de las entrevistas, documentos y notas de campo de la observación a formato Word. Posteriormente se realizó una clasificación de los mismos en dos grandes bloques correspondientes a los años 1957-2003 y 2004-2014, a su vez en cada uno de estos periodos se subdividieron en años naturales, para disponer de una visión cronológica del origen y evolución de las redes asociativas a lo largo del tiempo.
- b) *Codificación de los datos y creación de “memos”*, dividiendo los textos en unidades relevantes y significativas, construyendo citas o segmentos formados por palabras, frases o párrafos de los diferentes documentos. Una vez realizada esta operación, se asociaron las citas a uno o varios de los códigos creados deductivamente o a nuevos códigos creados de forma inductiva. Una vez terminado el sistema de codificación, se procedió a la revisión del sistema suprimiendo los códigos sin citas y fusionando los considerados similares. Se crea una colección de citas, agrupadas en códigos relacionadas con las categorías establecidas. De forma paralela, la codificación se complementó con la creación de “memos<sup>6</sup>” en forma de reflexiones o impresiones, para sustentar los elementos y relaciones teóricas y analíticas que los datos nos iban produciendo.
- c) *Revisión de las categorías establecidas.* Modificándolas y refinándolas mediante un proceso de valoración y verificación hasta llegar a un sistema de categorías satisfactorio, realizando una continua revisión y comparación de similitudes y

---

<sup>6</sup> Strauss y Corbin (1988) definen los memos como anotaciones del investigador durante el análisis en los que recoge sus pensamientos e interpretaciones de los datos, las explicaciones de los conceptos y las categorías y las posibles direcciones del análisis.

diferencias de los datos, para ir identificación propiedades e interrelaciones e ir construyendo teoría.

#### 4.7. Criterios de calidad.

En este apartado se destacan los criterios de calidad y rigor, así como cuestiones de carácter ético considerados en el desarrollo de la investigación.

Resumimos los diferentes criterios utilizados y los procedimientos utilizados para garantizar su cumplimiento en el siguiente cuadro.

**Cuadro n° 4.8. Criterios de rigor en la investigación científica**

Criterios	Características del criterio	Procedimientos
Credibilidad	Los resultados se aproximan a la situación del fenómeno estudiado Se evidencian los fenómenos y experiencias humanas tal y como son percibidos por los sujetos que participan en la investigación.	- Amplio periodo de recolección y análisis de datos (1957-2014) - Contrate entre diferentes fuentes de datos - Los hallazgos son compartidos y validados por dos líderes que han participado en la investigación como informantes claves.
Validez	Grado de fidelidad con que se muestra el fenómeno investigado.	Contrates entre diferentes fuentes de datos, saturación y contraste con otros investigadores.
Transferibilidad	Resultados transferibles, pero no generalizables.	- Descripción detallada del contexto y participantes. - Muestreo teórico. - Recogida exhaustiva de datos.
Confirmabilidad	Los resultados deben garantizar la veracidad de las descripciones realizadas por los participantes.	- Transcripciones textuales de entrevistas. - Contrastación de resultados con el ámbito teórico. - Revisión de hallazgos por otros investigadores.
Relevancia	Evaluación del logro de los objetivos y comprobar si se obtiene un conocimiento más amplio del fenómeno de estudio.	- Comprensión amplia del fenómeno - Correspondencia entre la justificación y los resultados obtenidos - Repercusión en la acción colectiva del movimiento asociativo.
Adecuación teórico-epistemológica	Coherencia entre el problema a investigar y la teoría aplicada.	- Contraste de preguntas de investigación con los métodos y teorías utilizadas - Ajustes del mapa del diseño de la investigación.

Elaboración propia, basado en Noreña et al, 2012

En cuanto a las cuestiones éticas más relevantes en la realización de la investigación, se encuentra la implicación profesional y personal del investigador en el fenómeno estudiado. Esta situación podía suponer una verdadera distorsión de los criterios de credibilidad, fiabilidad y replicabilidad, desde una perspectiva positivista. Frente a este paradigma, nos situamos, tal como se plantea en el posicionamiento epistemológico, en el marco de la

“ciencia reflexiva”, que parte de la construcción del conocimiento a partir de la intersubjetividad entre participante y observador.

En este trabajo se entiende que la experiencia acumulada durante los años de participación en el movimiento asociativo supone un bagaje de conocimientos de un inestimable valor, difícil de desdeñar. En este sentido conocer los actores sociales implicados y haber vivido directamente los acontecimientos se considera más una ventaja, que un inconveniente. Haber estado dentro permite contextualizar adecuadamente los acontecimientos y hechos, establecer una relación de confianza con los testigos privilegiados facilitando un acceso a la información más completo, así como comprender más profundamente las diferentes interacciones y relaciones entre los diferentes agentes implicados.

La construcción de una distancia observacional del objeto de estudio durante los años de trabajo con la Plataforma, se produce a través de la no participación en la vida cotidiana de las asociaciones y una interacción con los participantes desde una posición de asesor externo. Esta distancia se refuerza con la no participación desde el año 2012 en las actuaciones de la red comunitaria, y la utilización de otras técnicas de investigación para contrastar la observación.

Los riesgos relacionados con la subjetividad se intentaron minimizar en un primer momento contrastando los datos procedentes de la observación participante con fuentes documentales como las actas de reuniones, documentos organizativos, notas de prensa, etc. En un segundo momento se contrastaron las notas de campo de la observación participante, con otros miembros de la organización que participaron en los acontecimientos observados, para comprobar los posibles sesgos. Finalmente se contrastó todos los hechos reflejados en este trabajo por parte de dos informantes claves de la *Plataforma*, realizando una revisión completa de la tesis.

En todo caso, se entiende que lo importante no es la implicación personal del investigador, más bien, si los resultados del trabajo generan un conocimiento válido y no constituye una mera descripción de vivencias personales, lo cual considero, que no es el caso.

## **BLOQUE EMPÍRICO**

### **CAPITULO 5. PRECURSORES DEL CAPITAL SOCIAL**

Tal como expresamos en el marco teórico, los precursores o fuentes del capital social son aquellas variables o elementos culturales que, adecuadamente movilizados, pueden convertirse en materia prima para el surgimiento y/o desarrollo del capital social (Durston, 2002).

Los orígenes del capital social se pueden encontrar en diferentes niveles de la organización social. En este capítulo nos vamos a detener en analizar el capital social a un nivel micro (individual y grupal) y meso social (comunidad), explorando las fuentes del CSC en el barrio objeto de estudio.

#### **5.1. Nivel micro social**

El punto de partida es conocer si se genera CSC a través del desarrollo de capital social individual de una RIOC. Para analizar este tema se ha realizado una entrevista semiestructurada a una serie de líderes que han participado de forma directa en la creación de organizaciones comunitarias de base.

En relación a los factores descritos en el marco teórico y las categorías planteadas de forma deductiva en el capítulo metodológico, aparecen como resultados una serie de elementos facilitadores de la creación de CSC: las familias con valores socio-céntricos, el nivel educativo, la trayectoria laboral, la conciliación familiar, la pertenencia a las clases medias, la edad. A continuación se analizan cada una de estas cuestiones en los siguientes epígrafes.

##### **5.1.1. Familias con valores socio-céntricos**

La familia es entendida en las corrientes de pensamiento sociológico dominantes como capital social. Es un recurso que el individuo utiliza instrumentalmente para abrirse camino en la vida, o como vínculo solidario interno entre sus miembros mediante un entramado de obligaciones, reciprocidad y confianza entre los parientes. Lo familiar es un recurso en sí mismo (Donati, 2003, p.64).

Autores como Putnam (1993) han entendido que la familia con un alto grado de cooperación y confianza en su interior limita la creación de capital social puente. De esta manera sólo es posible su desarrollo si la sociedad limita la esfera de los vínculos familiares y libera a los individuos de dicha adscripción. Así, la familia es entendida como un obstáculo para el desarrollo tanto del individuo como de la sociedad, a más familia, menos libertades individuales y sociales (Donati y Di Nicola, 2002)

En la situación que nos ocupa, se contradice la afirmación de Putnam. Hay familias con un alto grado de confianza que favorecen la participación en las redes asociativas. Para explorar esta cuestión vamos a centrarnos en los discursos en relación a la familia de origen y la actual.

En el caso de las personas que han vivido toda la vida en el barrio, si nos remontamos a la familia de origen, la participación en asociaciones se encuentra vinculada a *procesos de socialización tempranos en movimientos asociativos*. Se trata de familias con una vinculación a la AAVV y a movimientos cristianos obreros relacionados con la *Hermandad Obrera de Acción Católica*. Las prácticas y experiencias asociativas han sido vividas en primer plano por sus hijos al pasar muchos momentos de su infancia asistiendo a eventos de la asociación de vecinos, esto se manifiesta de forma muy clara en algunos discursos.

*Bajaba a la AAVV a hacer los deberes en la habitación de al lado de la reunión donde una líder vecinal le mandaba hacer dibujos, "lo ha mamado desde pequeño" (E1:20)*

Las actividades realizadas por la asociación son espacios de socialización, de aprendizaje sobre lo que es una reunión, una manifestación, un comunicado, y donde se visualiza el compromiso para la mejora del bienestar colectivo como algo cotidiano. Además, en la relación con el mundo asociativo se van construyendo relaciones con activistas sociales que luego van a formar parte de su ámbito de relaciones más cercano.

Entre los miembros activos de las redes comunitarias también nos encontramos con personas cuyo origen se sitúa en barrios de *Sevilla* tradicionalmente de las clases privilegiadas, o en todo caso de barrios con unas mejores condiciones de vida, que para hacer efectivo su compromiso cristiano con los más desfavorecidos se trasladaron a vivir al barrio. En los relatos de estas personas se habla de una influencia familiar, no a través de la participación de los padres en asociaciones, sino a través de la creación de unos valores culturales y religiosos relacionados con la militancia y la justicia social.



*Mis padres no es que me empujaron, pero si me transmitían unos valores religiosos que influían (E3:10)*

También existen líderes con un origen familiar humilde, que manifiestan la inexistencia de dicha influencia, los esfuerzos de sus padres se centraban en sacar adelante una familia numerosa trabajando, lo cual no deja tiempo para la participación social. En estos casos la motivación de participación en asociaciones se relaciona con la influencia de otros líderes y la existencia de un cierto compromiso social.

*Su inquietud le viene de [ nombra a líderes vecinales], mi familia no, su padre no tenía tiempo, solo de trabajar (...). Le vienen de eso y del convencimiento de ayudar a los demás (E7:30)*

En cuanto a la familia actual, en todos los casos, se vislumbra la existencia de un apoyo incondicional de la pareja para facilitar la participación en el movimiento asociativo. No obstante se observan diferencias entre las personas mayores con una segregación clara de los roles parentales, frente a otras parejas más jóvenes con un compromiso vital de ambos cónyuges con las redes asociativas, donde existe un apoyo mutuo para la participación activa en estos espacios. Esta realidad se expresa, de forma clara en las entrevistas:

*Su participación la vive su mujer, es una santa, es con la política, luego con la AAVV (...). Si no es por su mujer no podría (E7:31)*  
*En mi familia actual se ve como un compromiso la participación en asociaciones (E5:3)*

En los diferentes discursos se apunta a la existencia de unas familias con valores *socio-céntricos*, abiertas a la participación en la comunidad para la mejora del bienestar colectivo a través de diferentes espacios vinculados a la parroquia y al movimiento asociativo. Las prácticas cotidianas de estas familias en las redes comunitarias influyen en procesos de socialización encaminados a la integración en asociaciones del barrio, constituyéndose este tipo de familias como una fuente de CSC. La participación de los padres en la esfera societaria es estímulo eficaz para que los hijos desarrollen una cultura cívica real, Scabini-Marta (2003)

De esta manera la generación de CSC se produce de forma directa a través de las redes asociativas donde han participado su familia y/o indirectamente a través de la socialización de una serie de normas y valores relacionados con la necesidad de implicación con los más desfavorecidos.

### 5.1.2. Nivel educativo. La conjunción de los saberes instituidos y adquiridos

Se entiende por nivel educativo el grado de aprendizaje que adquiere una persona a lo largo de la vida en una institución formalizada; además se toma en consideración los aprendizajes adquiridos de manera no formal a lo largo de la vida.

En el caso que nos ocupa las personas que ejercen el liderazgo efectivo en la PCTBA disponen de estudios universitarios. En contraste, se observa que las personas con estudios primarios desarrollan un papel secundario en la estructura de la organización. Un miembro del grupo lo manifiesta de forma clara:

*Hay diferencia en la forma de entender y actuar del antiguo régimen [las personas más mayores, sin estudios] y el actual” (E1:30)*

En los discursos hay consenso sobre la importancia del nivel de estudios, se entiende que aportan conocimientos y una visión más global de la realidad, permitiendo, entre otras cosas, relaciones más igualitarias con técnicos y responsables políticos, así como una mayor diversificación de las redes sociales.

*La formación lo que si te hace es tener más capacidad de ver las cosas, de moverte en las instituciones (E3:15)*

Además del nivel educativo, como un elemento complementario o sustituto, se plantea la inquietud y motivación personal por aprender como un elemento importante a la hora de participar en movimientos asociativos. Esta reflexión se plantea por los actores de mayor edad al manifestar: *mi universidad ha sido la vida, la calle (E7:32)*

De esta forma se hace referencia a un aprendizaje más informal a través de la “universidad” de la vida, especialmente de las relaciones sociales con líderes sociales y los acontecimientos experimentados a lo largo de su vida. Estas experiencias han supuesto un verdadero aprendizaje sobre las prácticas asociativas.

En relación al nivel educativo parece que hay dos tipos de saberes que coexisten en las redes comunitarias; por un lado los saberes instituidos, relacionados con los estudios universitarios y por otro lado los saberes adquiridos a lo largo de la vida. Los primeros pueden facilitar la conexión del movimiento asociativo con técnicos y políticos con las diferentes instituciones de las *Administraciones Públicas (AAPP)*, creando capital social “*linking*” y los segundos pueden ayudar a un reconocimiento entre los vecinos, creando capital social “*bridging*” entre las asociaciones y los vecinos.

### 5.1.3. Trayectoria laboral. Voluntariado militante y garantía de ingresos familiares

En este apartado se pretende analizar la influencia de la experiencia laboral y el tiempo dedicado al trabajo como dos factores con capacidad para generar CSC.

Se considera que las personas con un trabajo conocen a otras personas a través de éste, ampliando sus relaciones sociales, aunque parece que a partir de un determinado umbral, conforme se aumenta el tiempo de dedicación al trabajo, se debilita la participación social. Por el contrario las personas desempleadas, a pesar de tener en teoría más tiempo, tienden a participar menos y a sentir menos confianza (Arellano, 2008, p.22)

De las entrevistas realizadas se deduce que más que la experiencia laboral en sí misma, es la trayectoria laboral<sup>1</sup> la que va conformando la biografía del individuo en relación a la participación en grupos comunitarios. En este sentido nos encontramos con tres tipos de trayectorias laborales: voluntariado con una vida laboral activa, voluntariado jubilado, y profesionales con un empleo en el barrio.

En el caso del *voluntariado con un empleo*, mantiene unos ingresos estables posibilitando alternar el trabajo habitual, fuera del barrio, y la construcción de vínculos fuertes y estables en el tiempo con el movimiento asociativo. Son personas con valores relacionados con la solidaridad y la ciudadanía activa que permiten la construcción de CSC mediante el ofrecimiento altruista de su tiempo y conocimientos. Se trataría de un voluntariado militante.

El *voluntariado jubilado* tiene una gran trascendencia al disponer de mayor tiempo para la participación en el movimiento asociativo, aunque muchas veces carecen de los conocimientos y habilidades necesarias para determinadas tareas que requieren un cierto grado de complejidad como la negociación con técnicos o responsables políticos.

Los *profesionales* con una participación activa en las redes comunitarias son personas con una trayectoria estable en su puesto de trabajo, han desarrollado toda su carrera profesional en una organización que trabaja para el barrio. Su implicación es

---

<sup>1</sup> El concepto de trayectoria laboral se asocia con la construcción biográfica del individuo, como un resultado de las dinámicas deseadas o no por los individuos, mediante las cuales van construyendo su experiencia en el mercado de trabajo y que a su vez se articulan con el resto de ámbitos de la vida cotidiana (Alcaide,2013)

fruto de unas convicciones personales y de la adscripción laboral a alguna entidad social. Sus conocimientos y habilidades son un apoyo fundamental para la creación y desarrollo de redes asociativas.

En algún caso ambas trayectorias se entrecruzan y la participación como voluntario en las redes sociales puede dar lugar a una transición por la cual se cambia de empleo y se pasa de voluntario a contratados. Este tipo de trayectoria laboral se da entre los miembros más jóvenes de las asociaciones<sup>2</sup>.

En relación al mundo del trabajo, es necesario poner de relieve la escasa presencia de personas en situación de desempleo en el tejido asociativo; esto corrobora lo planteado anteriormente por Arellano, parece que el hecho de no disponer de una fuente de ingresos estable deriva en una pérdida de confianza en la acción colectiva de las entidades sociales y un retraimiento de la vida social. Esto entronca con la idea de la sociología económica cuando establece que las relaciones económicas son una de las principales fuentes del capital social.

#### *5.1.4. La triple conciliación de la vida familiar, laboral y social*

La armonización de estas tres lógicas es un elemento determinante en la creación de CSC al requerir la participación en las organizaciones sociales una cierta dedicación y persistencia en el tiempo.

La flexibilidad horaria<sup>3</sup> y el apoyo familiar a la participación en la vida asociativa es un factor clave.

*(...) tenía horario de mañana o tarde, era rotario, cuando empezó a trabajar también participa en la asociación (E1:46)*

En algunos casos, incluso se da prioridad a las responsabilidades asociativas, configurando un horario laboral en función de los requerimientos necesarios para su buen funcionamiento.

La existencia de una compatibilidad entre el tiempo de trabajo y el asociativo es tan importante, que si no se consigue, puede malograr la implicación en las redes comunitarias o el trabajo desarrollado por un cambio en el horario laboral<sup>4</sup>.

---

<sup>2</sup> Este hecho se ha producido en la asociación DESAL y en AES Candelaria.

<sup>3</sup> En el caso de la PCTBA, los líderes disponen de flexibilidad en el trabajo: por trabajar por objetivos, ocupar un cargo directivo en un colegio o la posibilidad de elegir turnos..

En relación a los procesos de desarrollo comunitario es necesario reseñar que requiere una amplia disponibilidad de tiempo por parte del voluntariado que ejerce el liderazgo en las organizaciones debido a la necesidad de participación en numerosas reuniones y grupos de trabajo que conlleva este tipo de procesos<sup>5</sup>. Además, se requiere de flexibilidad horaria, al ser necesario conjugar los tiempos del voluntariado, con el de otros actores de las *AAPP* con horario de mañana y una escasa flexibilidad horaria.

En conclusión la mayor o menor posibilidad de compatibilizar las lógicas de los tiempos laborales, familiares y comunitarios, actúa como un elemento potenciador o limitador en la creación y desarrollo del CSC. Además esta necesidad de disponer de tiempo liberado aumenta cuando las entidades sociales están inmersas en procesos de desarrollo comunitario.

#### *5.1.5. La pertenencia a la clase media*

Según la Clasificación Socioeconómica Europea las clases medias las integran, entre otros los profesionales con un trabajo técnico cualificado y en una relación laboral de servicio a los empleadores.(Fundación Encuentro, 2011,p. 314). Si definimos las clases sociales como agrupaciones de niveles de renta, la clase media estaría por encima del 75% del ingreso mediano y el tope superior hasta el 300% del ingreso mediano (Atkinson y Brandolini 2013). Este baremo sitúa la clase media en España, según nivel de renta en 2014 se situaría entre 19.050 euros y 76.200 euros. Teniendo como referencia el nivel de renta de los hogares y sus ocupaciones<sup>6</sup> todos los dirigentes formarían parte de la clase media.

En todos los casos se dispone de ingresos económicos para vivir de forma razonable y desahogada, haciendo frente sin problemas a sus necesidades. En algunos casos por trabajar los dos miembros de la unidad familiar y en otros por disponer de ingresos estables y suficientes para vivir con cierta comodidad.

La posesión de ingresos económicos suficientes permite a algunos líderes encontrarse con una reducción de jornada laboral voluntaria, para poder dedicarse a otras cuestiones familiares o sociales.

---

<sup>4</sup> Este tema se hace visible en los procesos de desarrollo comunitario donde se plantean numerosas reuniones, teniendo dificultades para asistir determinados representantes de las organizaciones comunitarias, por estar trabajando.

<sup>5</sup> Se remite al capítulo del perfil organizacional, cuando se habla de las relaciones internas y externas.

<sup>6</sup> Si tenemos en cuenta sus ocupaciones la mayor parte son profesionales con un nivel de cualificación equivalente a una diplomatura o licenciatura universitaria

### *5.1.6. La edad madura*

La edad de los miembros de los líderes se sitúa en el intervalo entre los 40 y 70 años, una edad madura, siendo la edad media 55 años. Destaca la ausencia de jóvenes en la *PCTBA*, hay personas de mediana edad, en torno a los 40 años, pero la mayoría se sitúa en una edad madura o incluso algunos son personas con edad elevada cercana a los 70 años. La participación de los jóvenes se circunscribe a la asociación juvenil donde se realizan actividades socioculturales para ellos, no participando en otro tipo de asociacionismo. Esta cuestión nos remite a las dificultades para el relevo generacional en las asociaciones más generalistas, ligada a las dificultades para incorporar jóvenes a unas dinámicas de trabajo, sobre todo en el caso de las asociaciones de vecinos, donde la escasa consecución de resultados acaba desanimándolos. Este dato contrasta con los niveles de asociacionismo en España, donde el grupo de menor edad, de 18 a 24 años, presenta la tasa de pertenencia más elevada, mientras que el de menor porcentaje es el de mayores de 65 años (Fundación Encuentro, 2012)

## **5.2. Nivel meso social**

En este apartado se describen los factores generadores de CSC a nivel comunitario. Para analizar esta cuestión se han utilizado como técnicas<sup>7</sup> para la recogida de información la entrevista semiestructurada y el análisis documental.

### *5.2.1. Memoria social colectiva.*

Para Salazar (2000) la memoria social colectiva es fundamentalmente un resumen “interpretado”, un imaginario de la experiencia empírica de la historia acumulada, una lenta acumulación colectiva y espontánea de lo vivido en común por la población. Es una interpretación en un primer momento individual y subjetivo, ubicada en unas determinadas vivencias particulares, que acaba configurándose mediante la transmisión oral, en grupal, social y comunitaria. En su configuración se da un continuo ejercicio de recreación interpretativa de la memoria social que puede superar un mero

---

<sup>7</sup> Se remite al capítulo metodológico y a los anexos para profundizar en este tema.

recuerdo nostálgico y acabar configurándose en un elemento orientado a la acción transformadora.

Las experiencias colectivas pasadas, exitosas o no, que han dado lugar a la configuración de una memoria social, pueden influir en las aspiraciones futuras de la comunidad. De esta manera las prácticas de sociabilidad colectivas, basada en una serie de valores, ideales, intereses y motivaciones, son susceptibles de ser fuentes de CSC.

Para conocer estas experiencias nos remontaremos al origen del barrio y la procedencia de la población, deteniéndonos en la evolución de las relaciones sociales y en algunos hechos relevantes en la sociabilidad vecinal a lo largo del tiempo.

#### 5.2.1.1 Los orígenes del barrio

El proceso edificatorio en *Amate* comienza con las “Casitas Bajas” en 1954, posteriormente se construye *Regiones Devastadas* en 1956 y finaliza con la barriada *Virgen de los Reyes* en 1957. Por su parte en *Tres Barrios* se termina de edificar *La Candelaria* en 1957, después *Pajaritos* en 1960 y en 1964 *Madre de Dios*.

El impulso de la intervención pública en Sevilla para facilitar una vivienda estuvo motivado por el hacinamiento en infraviviendas y chabolas producto del éxodo rural, los efectos catastróficos de las riadas<sup>8</sup> y la industrialización (Almoguera, 1981)

Cuando se realiza una valoración de la actuación urbanizadora de carácter público, suele resaltarse la rapidez de la construcción y la escasa calidad y pésimo estado de terminación, tanto en lo referente a viviendas, sin ventanas, con deficiencias en la solería y en cuarto de baño, como a las calles y acerado, que ante la falta de pavimentación convertía al barrio en un barrizal con la lluvia (Almoguera, 1981). Además de estas deficiencias en las viviendas y en los espacios públicos se da una falta de recursos y equipamientos básicos para atender las necesidades más básicas de la población. Estas carencias se solventan, sólo en parte, con la construcción de las parroquias, los colegios y el mercado de abastos.

Se desarrolla una actuación urbanística “urgente” dentro de una línea de creación de “barrios de segunda”, en lugares periféricos<sup>9</sup>, pensados para alojar a población

---

<sup>8</sup> El 25 de Noviembre de 1961, se produce una riada de una enorme magnitud, el muro de contención del arroyo del Tamarguillo se rompió debido a las lluvias torrenciales, dando lugar a una gran riada que provocó una gran inundación que no afectó a la zona, pero dio lugar a habilitar los pisos de la Candelaria como refugios para las personas que se había quedado sin vivienda.

<sup>9</sup> Las percepciones de los vecinos refuerzan la idea de una ubicación claramente periférica reforzada por la “separación” de Sevilla por el arroyo Tamarguillo. A ello contribuye, hasta los años 70, la lejanía con

obrera, lejos del centro de la ciudad. A las insuficiencias urbanísticas de todo tipo, se une la *segregación social y urbana* que da lugar a un doble efecto, por un lado la invisibilización asociada a la situación geográfica, que dificulta la integración plena en la ciudad y por el otro, según los vecinos, a un barrio donde es posible la generación de sólidos vínculos comunitarios<sup>10</sup>.

Así, a pesar de un aislamiento físico y social, poco a poco se va a ir generando un sentimiento de identificación, de pertenencia a una comunidad delimitada territorialmente, unida en torno a una serie de problemáticas comunes que afecta a todos los vecinos. De esta manera, las personas más mayores sitúan en los años 60 la “*mejor época de Tres Barrios*”, existiendo referencias a esta zona como “*lo mejor de Sevilla*”.

De esta manera nos encontramos que unas condiciones de vida ligadas a factores urbanísticos desfavorables se convierten en elementos impulsores de grupos y entidades sociales orientados a la acción colectiva.

En relación a la población de origen, los discursos giran en torno a la construcción de un imaginario colectivo basado en la existencia de una cierta conciencia de clase, con un ambiente de buena convivencia y vecindad. Se remarca el origen proletario, la idea de un *barrio obrero*<sup>11</sup> centrado en el trabajo y el esfuerzo tiene una presencia unánime en los discursos, señalándose las implicaciones positivas que esta categorización tiene en términos de “buena gente”, “gente sencilla y trabajadora”, etc. Un testimonio explicita esta cuestión de forma clara:

*Se trataba de una barriada construida expresamente para gente humilde, trabajadora y de escasos recursos (E18:07)*

Otra cuestión resaltada en los testimonios es el *origen rural*<sup>12</sup> y sus implicaciones positivas para la convivencia, en el sentido de ser gente sencilla, de

---

respecto a las zonas habitadas del centro de Sevilla, en el sentido de que “*todo esto era campo*” o “*del Tamarguillo para allá sí que era Sevilla, del Tamarguillo para acá no*”.

<sup>10</sup> Este hecho se produce porque ante la falta de respuestas de los organismos públicos y el aislamiento físico y social, los vecinos toman conciencia de la necesidad de unirse y movilizarse para dar solución a sus problemas, pues a pocos más que ellos les interesaba su situación.

<sup>11</sup> El análisis documental confirma el origen obrero. En los criterios de admisión para las viviendas sociales se establecían cupos para trabajadores de empresas e instituciones, asimismo las estadísticas demográficas de la época confirma este supuesto, en 1960, la distribución de trabajadores por sectores de población era la siguiente: Agricultura (2%), industria (38%) y servicios (superior al 50%) en 1975 disminuye la agricultura (1%), aumenta la industria (44%) y aumenta el sector servicios, Almoguera<sup>11</sup> (1981, p.66).

<sup>12</sup> El 58% de la población procedían de Sevilla capital, de corrales de vecinos y chabolismo— que previamente se habían trasladado desde el medio rural—, el 18% de pueblos de la provincia y el resto otras provincias Huelva, Badajoz y Cádiz (Almoguera, 1981, p. 62)



pueblo, de buen trato. El sentimiento de comunidad rural de alguna manera se traslada al nuevo barrio y perdura durante la década de los años 60. Había una cierta continuidad con la vida comunitaria presente en los corrales de vecinos y en los asentamientos chabolistas, donde se daba una interacción continua entre los vecinos de personas procedentes del ámbito rural<sup>13</sup>, en ambos casos son espacios donde la gente se conoce e interacciona con facilidad.

#### 5.2.1.2. Relaciones sociales en los inicios. Un “barrio-pueblo”

El escenario general del barrio en sus inicios nos presenta un barrio con múltiples carencias básicas —pavimentación, equipamientos colectivos, deficiencias en las viviendas, transporte, etc— donde, como contrapunto, existían unas relaciones de vecindad densas, que se hacían patente en la solidaridad y la ayuda mutua en la vida cotidiana, algo fundamental para sobrevivir en un contexto con múltiples dificultades.

Los discursos coinciden en caracterizar las relaciones sociales en la primera década del barrio como cercanas, con una *red de apoyo y buena vecindad*. En el imaginario social<sup>14</sup> se vislumbraba como un pueblo con un ambiente de convivencia y vecindad positiva donde la vida transcurría con tranquilidad, las personas se conocen y se saludan por la calle, la infancia juega libremente en plazas y calles.

Prácticamente en todos los testimonios surge la idea de la existencia en el pasado de unas relaciones vecinales basadas en la confianza, el respeto, la reciprocidad, es decir de un capital social de unión fuerte, que se expresa en la frase “éramos como una familia”. Frente a esta realidad, se contraponen de forma frecuente, la realidad actual, donde impera la desconfianza, la falta de respeto, el individualismo y la falta de tranquilidad.

---

<sup>13</sup> Distinguimos entre dos tipos de asentamientos chabolistas, los conformados por las personas de origen rural, que reproducen de alguna manera la vida del pueblo y los asentamientos margen, formados por personas con un determinado origen étnico o sin ninguna solvencia económica (Villasante et al, 2008, p.32). En nuestro caso el origen de la población se sitúa en el primer tipo.

<sup>14</sup> Es necesario comentar el choque de estas percepciones con una estructura de barrio pensada para dificultar la convivencia, dada la inexistencia de zonas y equipamientos para facilitar la vida comunitaria. Al observar las fotografías aéreas en los primeros años del barrio parece una gran colmena, donde la gente va a dormir, es un barrio donde “almacenar” a los obreros, donde no son necesarias “distracciones”, lo importante es el descanso para poder continuar rindiendo en el trabajo, así el barrio sería una prolongación de la explotación laboral en las empresas. No interesa propiciar la convivencia entre vecinos, eso podría generar movimientos para poner en cuestión los intereses y la dominación por parte de las clases privilegiadas.

*Las buenas relaciones de vecindad* se expresan en habituales relaciones de ayuda mutua, entre vecinos del mismo bloque y escalera, habitualmente llevadas a cabo por las mujeres. Estas relaciones adoptaban formas diversas de apoyo social: desde amistad entre vecinos, pasando por ayudas relacionadas con la vida diaria —cuidado de niños, apoyo en situaciones de enfermedad, ayuda en alguna reparación de la vivienda etc— hasta el simple "cotilleo". Se recuerdan acontecimientos populares donde se reflejaba este ambiente: excursiones dominicales, arreglos en comunidad de los espacios comunes, las celebraciones religiosas, las veladas, etc. Numerosos testimonios orales dan prueba de esta realidad.

*Si una pasaba mala noche te enterabas al mediodía, ¡Ay la pobre que le pasará! vamos a ver (...) chica verás, charlaba en las escaleras con el vecino (E8:56)*

*La calle* es un foro de relación ante la inexistencia de otras alternativas de ocio —la televisión no llegaría hasta finales de los años sesenta— y unas reducidas dimensiones de los pisos<sup>15</sup> que “empujan” a la vida en el exterior; se produce una *sociabilidad en los espacios abiertos*, donde la calle se considera como un lugar público donde se desarrollan, en toda su riqueza y variedad, el conjunto de relaciones sociales. Esta sociabilidad informal se desarrolla también alrededor de los espacios y flujos de la vida cotidiana —las compras, la salida y la llegada del trabajo, la salida del colegio, la plaza, la parroquia, el bar, etc—en estos espacios se desarrollan las relaciones comunitarias, son lugares para la conversación, el encuentro, la relación social y circulación de ideas. Espacios donde las personas interaccionan y se ponen al día de las noticias del barrio, de sus alegrías y tristezas.

Esta población de origen se recuerda también por una *significativa participación vecinal*; así se cuenta que la participación de los padres en las reuniones de los colegios era masiva. Se recuerdan, por ejemplo, reuniones en el *Colegio Blanca Paloma*, celebradas en el patio “porque no cabía la gente”. Esta relevante participación vecinal conecta con la existencia, a juicio de los vecinos, de un mayor sentimiento de pertenencia y de identificación de los vecinos con sus barrios. Una participación que, en todo caso, se dirige en estos momentos a conseguir para el barrio mejoras en algunas necesidades concretas: colegios, transporte público, semáforos, arreglo del acerado, etc.

---

<sup>15</sup> EL 51% del total de viviendas tienen menos de 45 m<sup>2</sup>. Si nos atenemos exclusivamente al área de Tres Barrios (Pajaritos, Candelaria y Madre de Dios), ese porcentaje se eleva al 61%. (INE, 2001)

En definitiva, de los testimonios se puede inferir la existencia de unas redes de sociabilidad caracterizadas por la homogeneidad social, un factor facilitador de la construcción de una comunidad con una *gran cohesión interna*, donde las relaciones vecinales tienen una gran vitalidad:

*Éramos familias obreras, con trabajo, los niños pequeñitos, mucha gente recién casada, con los primeros hijos, y se consiguió un buen ambiente en la barriada (E8:10)*

Se crea así un barrio nuevo, donde se empieza a construir un nuevo entramado relacional, que supone múltiples oportunidades para crear nuevas estructuras de convivencia social, un lugar donde se empieza prácticamente de cero, donde todo está por construir<sup>16</sup>.

Otro elemento de influencia en las relaciones sociales es la falta de equipamientos para la vida social. Ante la inexistencia de éstos, *la parroquia* va a constituirse en un espacio central en la sociabilidad vecinal, el lugar donde se concentran las actividades religiosas, sociales y culturales del barrio<sup>17</sup>. Se crea un espacio de solidaridad y apoyo social donde la comunidad parroquial no sólo participan de la vida litúrgica y ritual, también se implican en tareas sociales y educativas para mejorar la situación del barrio. Se constituye una esfera de acogida permeable que acoge y abre las puertas a diversos grupos de niños, jóvenes, adultos, mujeres y ancianos para realizar actividades sociales y culturales. Con el tiempo estos grupos se irán consolidando y en algunos casos, darán lugar a diversas asociaciones. De esta manera la comunidad parroquial es uno de los espacios primordiales, donde se construye una cierta identidad y cohesión social que facilitará la creación de CSC.

### *5.2.1.3 El descenso a la periferia social<sup>18</sup>*

La realidad social de los barrios urbanos periféricos de las grandes ciudades cambia bruscamente a partir de mediados de los años 70. De una situación prácticamente de pleno empleo y estabilidad laboral, se pasa a unas duras condiciones de subsistencia por parte de un ingente número de personas expulsadas del mercado

---

<sup>16</sup> Se expresa muy bien en un video de la asociación de vecinos sobre el 50 aniversario de la barriada de la Candelaria, donde dice “*para los vecinos supone una vida nueva, donde todo aún está por escribir*”

<sup>17</sup> En torno a la parroquia de la Candelaria se construye un colegio para 250 niños, una guardería, la cocina y el dispensario atendidas por ocho religiosas del convento anexo a la iglesia.

<sup>18</sup> Término usado por Rafael Aliena (2005)

laboral<sup>19</sup>. A esta situación se une, a principios de los años 80, la fuerte irrupción de la heroína como una vía de escape a las duras condiciones de vida. Aparece una pobreza asociada al desempleo de larga duración, la marginalidad y la quiebra de la familia nuclear tradicional. Esta situación tiene un especial impacto en los jóvenes que ante la falta de perspectivas laborales y el fracaso en los estudios, se pasan el día entero en la calle sin hacer nada. Se pone énfasis en vivir a tope y al día, el trabajo pasa a ser una vía para el consumo, no un medio para la realización personal (Fernández, 1996, p.181). Esta realidad social es un reflejo de lo ocurrido en *Tres Barrios-Amate*, tal como plantea uno de los líderes del barrio:

*El primer bajón grande lo sufrió la zona con la crisis industrial de los 80, coincidió con el apogeo de la droga y la inmersión de jóvenes en la delincuencia (E11:23)*

En los discursos se expresa el deterioro de la situación, como consecuencia de la existencia de una nueva cultura social basada en el consumismo y el individualismo, donde no se valora la cultura del esfuerzo y se quiere todo de forma inmediata.

*Yo que creo que un poco las relaciones van por ahí, cada uno va a lo suyo y no mira alrededor, no ve lo que tiene cerca, me parece mal (E8:62)*

Esta realidad descrita anteriormente, se hace patente a finales de los 70 y principios de los 80, con el inicio de un progresivo deterioro del barrio. En los discursos este declive es asociado a la aparición de una serie de cambios demográficos, como el envejecimiento y la inmigración, así como una serie de problemas sociales interrelacionados entre sí: el desempleo, la droga, la violencia y la delincuencia, la salida de la población joven autóctona del barrio y la llegada de población marginal.

A continuación vamos a analizar cada uno de estos fenómenos, intentando conocer sus repercusiones en la generación o destrucción de CSC.

*a) Del pleno empleo a la precariedad laboral y económica.*

Hasta mediados de los años 70 existían unas altas tasas de empleo que proporcionaban unos ingresos económicos procedentes de un trabajo estable y el acceso a una serie de derechos: seguridad social, desempleo, pensión, etc. Esta realidad tuvo

---

<sup>19</sup> En la transición política se frena bruscamente el crecimiento económico, dando lugar a una fuerte, crisis industrial y energética que ocasiona una alta inflación y un desempleo creciente.

como consecuencia una movilidad ascendente de las familias. Este modelo de integración aseguraba la conexión entre el trabajo asalariado estable, la residencia y la sociabilidad. Las familias controlaban el espacio público y los jóvenes participaban en espacios educativos y de ocio y tiempo libre. La proximidad y el conocimiento mutuo propiciaban relaciones de confianza, reciprocidad y apoyo mutuo entre vecinos. De esta manera el control de las conductas de la juventud y la solidaridad se ejercían de forma espontánea, los problemas no eran individuales o familiares, pertenecían al conjunto de la comunidad y no era de extrañar que los vecinos ayudaran a buscar soluciones a los problemas de los hijos (Eseverri, 2013, p.113-114).

Aproximadamente en la segunda década de los 70 comienza el fin del proceso continuo de crecimiento industrial y económico iniciado en los años 60, comenzando un decenio de crisis económica. La reconversión industrial esperó hasta apuntalar la transición democrática con los *Pactos de la Moncloa* de 1977 y en los años 80 se empieza a manifestar con toda su fuerza, acelerando la destrucción de empleo. Los efectos son especialmente graves en el barrio<sup>20</sup>, donde comienzan a aparecer procesos de desintegración social y las prácticas comunitarias de apoyo entre vecinos empiezan a decaer.

De esta manera se rompe con el trabajo como mecanismo fundamental para la integración en la sociedad y la construcción de la dignidad de las personas.

*(...) porque si tienes trabajo eres alguien y si no tienes trabajo, no eres nada (E11:44)*

Así el desempleo será una de las principales causas que los vecinos señalan como causantes del inicio del deterioro de la zona y de los subsiguientes problemas asociados a las drogas, la delincuencia y los procesos de desestructuración familiar.

*El barrio poco a poco ha venido a menos y además se nos ha metido mucha droga, con todo lo que da la droga, de gente que prefiere vivir de la droga y no trabajar y gente, que bueno, como eso le dan mucho dinero, para que van trabajar(E12:11)*

El trabajo es la principal vía para la inclusión social. Cuando una persona lleva un largo tiempo en desempleo se produce una pérdida de capital social, se van perdiendo relaciones y vínculos personales y sociales. Tal como plantean Sennet

---

<sup>20</sup> Un botón de muestra del grado de empeoramiento del barrio son los datos correspondientes al año 2001, donde en un contexto de crecimiento económico<sup>20</sup> en España, el 40% de la población según el INE (2001) estaban en situación de desempleo, por barriada la mayor tasa corresponde a Pajaritos con un 50%. En total 2.518 núcleos familiares tenían a todos sus miembros en paro (Caritas, 2007)

(2000) y Castel (1997), se produce un debilitamiento del empleo como eje de integración social y de conformación de identidades colectivas. El barrio sufre altas tasas de desempleo; como consecuencia, se produce un cortocircuito en las relaciones vecinales y con el resto de la sociedad ante la falta de ingresos económicos para realizar una vida social marcada por patrones consumistas.

Ante esta realidad, algunos jóvenes, dada la imposibilidad de insertarse en el mercado laboral, van a adentrarse en redes desviadas para intentar construir de alguna manera un vínculo social frente a una sociedad sin oportunidades que los margina y excluye.

Esta situación desborda al movimiento asociativo, desde *Cáritas* se ayuda a paliar en la medida de lo posible la situación y desde las actuaciones de la *AAVV* se centraron en proponer<sup>21</sup> y reivindicar actuaciones efectivas a los poderes públicos.

#### *b) La lacra de la droga y la delincuencia*

El impacto del paro y de la droga a partir de los años 80 ha quedado marcado en la memoria colectiva, supuso una verdadera conmoción la rápida transformación de un barrio obrero, humilde y digno, en un espacio marginal donde prevalece el miedo y la inseguridad ciudadana.

*La gente se quedó parada, la gente no tenía nada que hacer... La droga fue de las cosas que más me sorprendió. Porque aquí no se podía dormir ni durante las mañanas ni las noches (...)*  
(E8:115)

Durante la década de los 80 y los 90 el aumento espectacular del consumo y del tráfico de drogas es considerado el problema más grave del barrio. Esta percepción se ve acrecentada por las noticias de la prensa local, donde se hace referencia con frecuencia a redadas policiales para intentar eliminar los numerosos puntos de venta.

Esta situación tiene consecuencias negativas en la vida social, el aumento de la inseguridad ciudadana arrincona a las personas en sus hogares, se acrecienta el sentimiento de desconfianza en la población y en las instituciones, se produce el abandono de los espacios públicos cotidianos y los jóvenes se adentran en redes

---

<sup>21</sup> En este sentido se resalta la propuesta de campaña contra el paro realizada por la *AAVV* en 1978, consistente en limpiar las calles de los barrios y adecentar sus edificios empleando a todos los obreros en desempleo que no cobren el subsidio (ABC de 23 de julio de 1978 p.24). Otras iniciativas fueron el apoyo a un grupo de desempleados en 1982 o la consecución por la Coordinadora Cívica de una Casa de Oficios, para el aprendizaje de un oficio por los jóvenes del barrio.

desviadas, se produce por tanto una cierta ruptura de los vínculos comunitarios, apareciendo redes vinculadas al tráfico de droga y la delincuencia.

### *Movilidad de la población, invasión y sucesión*<sup>22</sup>.

A partir de finales de los años 70 se producen un *movimiento circular de producción y reproducción de la exclusión social*, sale población joven socializada en el barrio, o con un cierto estatus socioeconómico, y llega población más vulnerable. La escasa capacidad atractiva del barrio para retener a la población de mediana edad<sup>23</sup> nacida en el barrio, o aquella que mejora su situación socioeconómica, tiene como consecuencia un proceso de movilidad residencial a otras zonas de la ciudad o en algunos casos a barrios colindantes.

Las reducidas dimensiones y la pésima calidad de la vivienda, unido al progresivo deterioro del barrio, van a dificultar la permanencia de los hijos de los primeros pobladores, y como efecto colateral va a dificultar el mantenimiento de la identidad obrera de origen debido a la llegada de familias en situación de vulnerabilidad y exclusión social.

En la mayoría de los casos, la población se traslada a otras zonas de *Sevilla* con una mejor calidad de vida. No obstante, las familias con un mayor arraigo social, generalmente vinculada al movimiento asociativo, optan por comprarse una vivienda en mejores condiciones, en barrios colindantes<sup>24</sup>.

Se va configurando, de esta manera, un barrio donde a esta nueva población se une parte de la población vulnerable que permanece y que ha iniciado una espiral de descenso social empujada por un desempleo de larga duración y la droga.

La llegada de estas familias se produce mediante *operaciones privadas de intercambio de vivienda*<sup>25</sup> de carácter especulativo<sup>26</sup>, entre beneficiarios de vivienda

---

<sup>22</sup> La Ecología social clásica lo define como un fenómeno de desplazamiento de grupos, donde en el proceso de invasión se produce la sustitución de un grupo social de un grupo con un nivel socioeconómico por otro con un nivel inferior y en el proceso de sucesión se produce una sustitución paulatina del resto de la población original del barrio.

<sup>23</sup> El perfil medio de la población que abandona el barrio son personas laboralmente activas, de mediana edad (Cáritas, 2007, p.52)

<sup>24</sup> Se trasladan a barrio limítrofes como Santa Mónica, Santa Aurelia, Amate 1, la Romería. De esta manera mantienen la vinculación con el asociacionismo del barrio y mejoran sus condiciones de vida.

<sup>25</sup> A finales de los años setenta mediante unos convenios entre inquilinos y el Patronato Municipal de la Vivienda, se pueden efectuar cambios entre pisos del Patronato, ubicados en diferentes lugares, así bastantes vecinos de Los Pajaritos, Madre de Dios, Candelaria, se van a vivir a pisos más grandes en otras barriadas. Estos pisos pequeños que quedaban vacíos, eran rápidamente ocupados por personas que

pública. Aquellos que mejoran su situación económica revenden su piso para adquirir otro ajustado a su nueva situación, o simplemente por hacer negocio; se utiliza la vivienda como una mercancía para mejorar su situación económica. Así ocurrió, según versión de los vecinos, que familias beneficiadas con la adjudicación de viviendas de protección, amplias y en buenas condiciones de habitabilidad en *Polígono San Pablo*, y posteriormente en *Polígono Sur*, vendían éstas y a cambio compraban pisos más baratos en la zona de *Tres Barrios-Amate*. Desplazaban su residencia al barrio, consiguiendo unos ingresos económicos que les permitía de alguna manera vivir mejor<sup>27</sup>. También se producía, aunque con menos frecuencia, el movimiento inverso, es decir, la adquisición de pisos en *Polígono Sur*, por parte de personas que procedían de *Tres Barrios-Amate*, accediendo a un piso en mejores condiciones de habitabilidad.

Además de estas operaciones entre particulares, se dan intervenciones públicas encaminadas al realojo de población chabolista<sup>28</sup>. Los vecinos consideran estas operaciones como un intento de creación de un gueto en estos barrios.

*Otra cosa que ha hecho es el tema de hacer guetos con estos barrios, mandar aquí gente de otros sitios marginales, cuando esto está considerado como una zona marginal, para hacerla más marginal todavía (...) eso no ayuda. (E12:125)*

c) *Violencia y delincuencia juvenil en el barrio. La rebelión de los “cani”*

Otro fenómeno muy presente en la memoria de los entrevistados es el vandalismo y la delincuencia protagonizada por pandillas juveniles, son los llamados “cani” que tiene su origen al final de la década de los 90, cuando hace tiempo que la calle ha dejado de ser un elemento de socialización positivo para la juventud y ha pasado a ser un espacio sin reglas y con normas y valores contrarios a la convivencia.

*Los chavales se pasan más tiempo en las calles que en los hogares, y no se les inculca ni en la familia ni en los colegios la cultura del esfuerzo y la exigencia. (E11:41)*

---

venían de los refugios y albergues construidos durante la riada de 1961, con lo cual se pierde parte de la identidad de estos barrios.

<sup>26</sup> Según Villasante *et al* (1989, p. 169) se da una picaresca inmobiliaria cutre, ante la necesidad de algunas familias de buscar recursos para subsistir, esto ayuda a consolidar la segregación de la ciudad.

<sup>27</sup> En muchos casos son viviendas sin autorización, ni documentación legal para la venta.

<sup>28</sup> Un ejemplo lo encontramos en el realojo de tres familias en Madre de Dios en Septiembre del 2003. Algunos vecinos manifiestan que “se despiojan en la plaza, salen desnudos a la calles, tiran basuras por la ventana, hacen sus necesidades en el portal...” Esta situación, da lugar a movilizaciones vecinales diarias en esta barriada, con cortes de tráfico, manifestaciones y recogida de firmas de vecinos, para impedir el realojo de más chabolistas (ABC de 5 de septiembre del 2003).



Alguno de los hechos más relevantes ocurren en 1997, cuando se destrozan cinco aulas del colegio *Victoria Diez* y el robo de diversos materiales. Actos similares ocurren con frecuencia en el colegio concertado *SAFA Blanca Paloma* y en el 2001 cuando una pandilla juvenil lanzan cócteles molotov contra la parroquia, viéndose obligada a poner un vigilante de seguridad.

*Ahí siempre había 20 chavales, pegado a la Blanca Paloma, de día o de noche, siempre hay ahí veinte chavales ahí sentados, quemando cosas, que le quemaron el toldo a la parroquia, que amenazaron al cura (E13:46)*

La degradación de la convivencia ciudadana y la violencia juvenil va alcanzar su apogeo con la muerte de un joven por la policía en Agosto del 2002 en el transcurso de un atraco a un estanco de la zona. Se producen múltiples disturbios y actos de vandalismo en el barrio durante una semana, lo cual da lugar a la ocupación del barrio por parte de la policía para contener la violencia<sup>29</sup>.

En los discursos, se asocia esta situación al deterioro generalizado de la convivencia vecinal y a una vida familiar caracterizada por la privación socioeconómica<sup>30</sup>, así como la degradación de las relaciones familiares. Esta situación se refuerza con el fracaso escolar y la vida en la calle. Todo ello tiene como consecuencia el desarrollo de conductas desviadas por parte de unos jóvenes, con una libertad absoluta, sin límites.

*(...) los chavales en la calle hacen su vida, que es lo que hacen muchas veces hacen sus padres. Es lo que están viendo en sus casas: que cada uno haga lo que quiera. (E13:64)*

El barrio se convierte en un refugio para la delincuencia, siendo frecuente la aparición en los periódicos de los Pajaritos, con noticias relativas a robos, detenciones, tráfico de drogas, requisas de armas de fuego y en ocasiones algún asesinato<sup>31</sup>.

Ante esta situación el movimiento asociativo va a reaccionar y se van a producir en 2002 las primeras reuniones entre antiguos líderes de la *Coordinadora Cívica* para

---

<sup>29</sup> Los disturbios de los Pajaritos son consecuencia de la existencia de barrios con población vulnerable y escasas posibilidades de superar una situación de marginación, que alimenta brotes esporádicos de violencia sin ningún tipo de objetivo, más allá de la destrucción del mobiliario urbano.

<sup>30</sup> Las situaciones de pobreza, marginalidad, hacinamiento falta de recursos y oportunidades, se consideran factores influyentes en el desarrollo de la violencia en la familia. En estas condiciones los procesos de socialización son más complicados, se dificulta el control y supervisión de los hijos y las situaciones de estrés en los padres pueden dar lugar a una falta de afectividad hacia los hijos.

<sup>31</sup> Para comprobar este hecho sólo hay que recurrir a internet y utilizar un buscador con las palabras “pajaritos delincuencia Sevilla”. Automáticamente nos aparecen multitud de sucesos.

intentar su reactivación. En el mismo sentido inicia una nueva etapa la *Asociación Juvenil Candelaria* en Septiembre del 2003, con el objetivo de prevenir la delincuencia juvenil, luchando contra el absentismo escolar y fomentando un uso positivo del ocio y tiempo libre.

*d) Los pájaros de balcón. El envejecimiento de la población.*

La bajada de la natalidad en los años 80 y la salida de población joven va dar lugar a un envejecimiento<sup>32</sup> de la población. De esta manera *Tres Barrios-Amate* se va configurar como uno de los barrios más envejecidos de *Sevilla*.

Pese a todas a las carencias y problemas, los mayores tienen un papel fundamental para sostener estructuras familiares desestructuradas o en dificultad, cuando presentan problemas relacionados con las drogas o el desempleo de larga duración y la falta de ingresos económicos.

Además existe otra población anciana en situación de soledad, con pensiones bajas, carencia de apoyos socio-familiares y con una situación de dependencia que le impide realizar por si sola las actividades de la vida diaria, se encuentran en una situación de aislamiento físico y social.

*No exagero, hay quienes se llevan uno y dos años sin salir de su domicilio, la compra de los alimentos se la hacen otras personas (E11:36)*

*e) La llegada de población inmigrante.*

Se trata de un fenómeno relativamente reciente. Si en el año 2000 había un 0,5%, en 2013 el 11% de la población es de origen inmigrante<sup>33</sup>. La mayoría son de nacionalidad marroquí (36%) y boliviana (28%) y el 60% tiene entre 30 y 44 años.

Esta nueva situación supone el inicio de un proceso de conversión hacia un barrio multiétnico, con una mezcla de población de procedencia diversa, nuevamente se produce un proceso de concentración y segregación de la población, en esta ocasión, a la situación socioeconómica, se une el origen étnico.

---

<sup>32</sup> En los orígenes del barrio el tramo de entre 15 y 29 años era el más numeroso, en 2003 pasa a ser el menos representativo y la población mayor de 65 años supone el 22,1% (Cáritas,2007, p.38)

<sup>33</sup> Datos del año 2012 del Observatorio Permanente de la Inmigración en Sevilla.

Es necesario recalcar que, aunque el tejido asociativo ha incorporado en sus dinámicas de atención a la población inmigrante<sup>34</sup>, hay una escasa presencia en las entidades sociales de éstos como participantes activos, más allá de ser un receptor de algún tipo de servicio o de prestación.

En los discursos se plantea la posible regeneración del barrio por la inmigración, tanto a nivel de rejuvenecimiento de la población, como de una posible mejora de la convivencia vecinal, ya que muchos de ellos son gente trabajadora y educada.

### *5.2.2. El movimiento asociativo*

Se analiza el movimiento asociativo en Tres Barrios-Amate en el periodo 1957 - 2003, periodo previo a la constitución de la PCTBA. Se profundiza por su especial significación y relevancia en la *AAVV de Tres Barrios* y en la *Coordinadora Cívica*. Así mismo dedicaremos un pequeño espacio a determinar el origen de otras asociaciones de carácter sectorial.

Para afinar el análisis vamos a plantear una serie de periodos, que es necesario entender de forma flexible, están acotados a partir de una serie de hechos significativos que ocurren en el movimiento asociativo y del contexto social de la época. De esta manera el primer periodo de 1957-1969 se sitúa en el franquismo con las primeras iniciativas asociativas; un segundo intervalo 1970-1980 se vincula al tardofranquismo y la transición a la democracia, donde destaca el protagonismo de la *AAVV Tres Barrios*; finalmente el periodo 1981-2003 consolidación democrática, el inicio del deterioro del barrio y un movimiento asociativo caracterizado por la especialización de la organización, la pérdida de significatividad de las *AAVV* y la creación de la *CC*, una red inter-organizacional comunitaria.

#### *5.2.2.1. El movimiento asociativo en sus inicios (1957-1970)*

A finales de los años 50 y principios de los 60, tal como recuerda un líder vecinal, se realizan algunas acciones, siempre amparadas por los párrocos, para solicitar mejoras para el barrio a las autoridades franquistas.

---

<sup>34</sup> Según datos de la Asociación Educativa y Social Candelaria, durante el 2014, el 50% de los niños con los que trabajan es de procedencia inmigrante.

*Está documentado que en 1958 ya había reuniones y peticiones de iluminación en las calles, agua potable, acerado, aparcamientos para motos y bicicletas, demanda de dotación policial, etc (E11:5)*

En general este periodo se caracteriza por las dificultades para plantear un movimiento asociativo autónomo, debido a la férrea vigilancia policial del régimen y el control social de las “virtudes morales y cívicas” del movimiento. Se planteaban grandes dificultades para la reunión en grupo y la única forma de sortear estas circunstancias era el apoyo y mediación del párroco para reclamar a las autoridades la solución a problemas colectivos como la pavimentación de calles, la iluminación o la construcción de un mercado de abastos.

*En 1960, siempre con el cura por delante para evitar la represión, acudieron al Patronato para reclamar que se remediaran carencias de primera necesidad (E11:6)*

En 1964 al amparo de la ley de asociaciones, se aprovechan los resquicios abiertos por el régimen para crear *peñas culturales* o una *cooperativa de consumo*<sup>35</sup>, esta última como una estrategia de los trabajadores para liberarse de los elevados precios de los escasos comercios existentes en la zona.

Otro hito importante es la creación de la *Asociación de Cabezas de Familia de Santa Teresa* en 1965, una entidad ligada al *Movimiento Nacional*. En sus primeros años de vida canalizaba mediante una relación clientelar con los poderes franquistas, la consecución de determinadas ayudas para hacer frente a necesidades a nivel particular de los vecinos y de forma puntual colaboran con algún tipo de campaña sanitaria o realizan actividades culturales, en ningún caso se intenta fomentar la organización vecinal para la solución de sus problemas.

Un elemento relevante en la sociabilidad vecinal fue la creación en 1967 de la *Hermandad*<sup>36</sup>. En la Sacristía de la *Iglesia de la Candelaria*, se celebró una reunión entre el párroco y un grupo para crear una *Hermandad*, dada la gran aceptación de la primera salida procesional de la *Virgen*. A su importante función en la sociabilidad del barrio, más allá de los eventos religiosos, destaca en algún momento por la acción

---

<sup>35</sup> Se inaugura en 1965 con el nombre de Local social y despacho de la Cooperativa de usos y consumos de la Barriada Madre de Dios (ABC 13 de noviembre de 1965, p.75)

<sup>36</sup> Hermandad del Santísimo Sacramento, Nuestra Señora de la Candelaria Madre de Dios y el Santísimo Cristo del Perdón y Caridad

caritativa social<sup>37</sup> y por constituirse en espacios de relación y convivencia social. En las primeras décadas fue un elemento importante para definir la identidad de barrio.

Es una *hermandad* que intenta trasponer las costumbres de otros barrios de la ciudad. Según Moreno (1999, p.71), la hermandad en la periferia aparece donde existe una homogeneidad social y los lazos y relaciones vecinales son estrechos, existe una identificación colectiva e intereses comunes que da lugar a la creación de una asociación de sociabilidad generalizada.

Por último, es necesario mencionar las *Peñas Deportivas*, un elemento de cierta importancia en la sociabilidad masculina del barrio, así como de vinculación simbólica con el barrio. Su auge en el tardofranquismo, según Almoguera y Hernández (1999), se relaciona con la integración en la ciudad y el aumento de la pluralidad social del barrio.

La creación de *Hermandades*, *Peñas Deportivas*, o incluso *AAVV* y otros tipos de asociacionismo, formalizan las relaciones vecinales y pueden convertirse en símbolos de identificación colectiva (Moreno, 1999, p.72). Estas primeras experiencias tienen como virtud la institucionalización de relaciones sociales vecinales en un marco más definido de carácter privado. De esta manera se amplía la escala de las redes sociales más allá de las relaciones vecinales entre vecinos del mismo bloque o de un sector concreto del barrio, se contribuye a crear un espacio para la colaboración y ayuda entre vecinos para la realización de actividades culturales o la satisfacción de necesidades materiales.

#### 5.2.2.2. Una Asociación de vecinos “potente” (1970-1980)

A mediados de los años 60 se empieza a construir una conciencia política y sindical por los obreros industriales. Se crean las *Comisiones Obreras*<sup>38</sup>, una organización clandestina sindical para la defensa de los derechos de la clase trabajadora, un espacio donde se debaten las estrategias para conseguir los objetivos y se forma a los obreros en la lucha sindical. Esta formación y adiestramiento adquirido en los conflictos en las empresas se van a trasladar a la lucha vecinal, de esta manera la reivindicación de

---

<sup>37</sup> Se recuerda especialmente el 10 de Enero de 1973, con motivo del terremoto de Nicaragua, la hermandad abre una suscripción entre la feligresía a favor de los damnificados, recaudándose la cantidad de 14.207 pesetas. El 18 de Enero de 1977 la hermandad organiza por primera vez en el barrio una campaña de donación de sangre, campaña que se repitió el 14 de Enero y el 20 de Abril de 1982.

<sup>38</sup> Eran organizaciones sindicales clandestinas en las fábricas, no confundir con el sindicato CCOO.

un salario justo se amplía con el derecho a un barrio digno<sup>39</sup> y se unifica la condición de obrero y vecino a través de la lucha sindical obrero-vecinal en el marco de una fuerte conciencia política, contraria al régimen franquista y partidaria de la democracia.

La experiencia de las comisiones obreras va a dar lugar a la creación del comité barrio a principios de los años 70, por iniciativa de los partidos políticos de izquierda vinculados al movimiento obrero. Su finalidad era coordinar las actuaciones a favor de la democracia y las reivindicaciones vecinales. Las reuniones se realizaban en los locales de la *Parroquia Blanca Paloma* y de la *Candelaria*.

*Se celebraban reuniones de carácter político y sindical en el centro parroquial de los Pajaritos, donde también funcionaba un comité de barrio creado por los partidos, aunque entonces no se decía, para reivindicar mejores condiciones de vida (E18:13)*

En la primera mitad de los 70, impulsada por el comité se producen diversas manifestaciones para reivindicar los derechos de la clase obrera. El barrio ocupaba un lugar central en la lucha obrera en la ciudad, como demuestra la significativa magnitud de los actos de protesta. Así por ejemplo se celebra el 1 de Mayo en 1970 con una manifestación en la *Candelaria*, que se saldó con varios detenidos después de algunos choques con la policía (Carrillo-Linares, 2008, p. 233). En diciembre se produce un conato de manifestación en *Candelaria* y *Pajaritos* que no llegó a consumarse ante la presencia de la masiva presencia de la policía, en contra del Consejo de Guerra de Burgos contra 16 miembros de *ETA*. Al día siguiente los Pajaritos se producían manifestaciones contra la pena de muerte, siendo acordonado al igual que la plaza del Duque y otros barrios del extrarradio<sup>40</sup>

En el periodo 1971 a 1973, el movimiento contra el régimen sufre un colapso y retraimiento, debido a las detenciones masivas de sindicalistas. En estos años predomina la resistencia a los despidos y cierres de empresa, que despiertan la solidaridad y la politización del movimiento popular por parte de estudiantes, comunidades cristianas de base y elementos de la iglesia más progresistas.

Las protestas sindicales en el barrio se retoman en los años siguientes, un hecho con gran repercusión mediática fue el encierro de 30 despedidos de dos empresas contratistas de *Astilleros* en la *Parroquia de la Candelaria* en febrero de 1975 (Carrillo-

---

<sup>39</sup> Los líderes de la AAVV había tenido experiencia en la lucha sindical.

<sup>40</sup> Correo de Andalucía 4 de diciembre de 1970, p.5

Linares, 2008, p. 486-487). Sonada fue también las protestas<sup>41</sup> en la empresa de contadores *Landis-Gyr* en octubre de 1975.

En el origen del movimiento vecinal los locales sociales de *las Parroquias*, eran un recurso de los movimientos sociales y políticos contrarios al régimen. Se realizaban actividades culturales y formativas donde participaban líderes políticos y sindicales significativos. Un antiguo vecino recuerda cómo se ponían en marcha obras de teatro e incluso existía una biblioteca con libros prohibidos por la dictadura.

*La Iglesia de la Blanca Paloma tenía un salón de actos en el que montábamos obras de teatro incluso comprometidas en aquella época, así como una biblioteca con libros a los que resultaba difícil de acceder. Allí conocí yo a Bertolt Brecht y puede leer bodas de sangre o trabajo, salario y capital de Marx (... (E18:14)*

En la mayoría de los relatos se sitúa la *Parroquia* en el “centro del barrio” por su cercanía e implicación directa con los problemas de la zona. La vida social giraba alrededor de la parroquia y especialmente importante fue su papel catalizador en el desarrollo de la acción política y social del barrio. A la lucha sindical, se unen los llamados “*curas obreros*”, que apoyaron a los trabajadores en las protestas y a los partidos políticos de izquierda en su lucha por la democracia y la libertad. Además de su compromiso personal, las parroquias regentadas por estos sacerdotes se cedieron para la celebración de las asambleas, encierros, reuniones y como espacio seguro para la lucha obrera. Esto es así hasta que la policía clausura los locales por su carácter subversivo.

*Recuerdo que el párroco (...) nos permitía que las actividades más o menos irregulares que celebrábamos evolucionaran hacia reuniones de marcado carácter político y social. Hasta que se produjo “un chivatazo” y la policía franquista clausuró los locales (E18:15)*

La muerte de Franco en 1975 acelera la descomposición del régimen y el inicio de la transición democrática. En un contexto caracterizado por una especial complejidad e incertidumbre social y política, las *AAVV* aprovechan para lanzar una verdadera ofensiva vecinal, multiplicándose las movilizaciones colectivas de la ciudadanía para solicitar una mayor democracia y solución a los problemas de sus barrios.

---

<sup>41</sup> Era una empresa situada en el barrio, más de 2000 personas se pusieron en huelga y la policía tomó la fábrica y el barrio de los Pajaritos, con disparos al aire y ocho detenciones de obreros. La solidaridad se hizo notar con paros, concentraciones, manifestaciones, cartas a los periódicos, etc. (El Correo de Andalucía 3 de octubre de 1975, p.11)

(...) había un movimiento ciudadano fuerte pero muy curioso, todos se acogían a la asociación de vecinos (...) fue muy de primera línea, no miréis lo que hay ahora, si no lo que yo tuve entonces, porque había mucha gente, hombres muy cabales; con la cabeza muy bien amueblada y muy bien estructurada que luego nos llevamos una gran sorpresa (E8:22)

Las parroquias eran un refugio para el sindicalismo. Así en junio de 1976, varios dirigentes fueron detenidos en una asamblea de *CCOO* celebrada en la *iglesia de la Blanca Paloma* y el 12 de septiembre se celebra, sin autorización gubernamental, la Asamblea Regional de constitución<sup>42</sup> de *CCOO* en la *Iglesia de la Candelaria*, a ella asistieron 305 delegados de toda Andalucía (Carrillo-Linares, 2008, p. 187).

En conclusión, un comité de barrio fogueado en la lucha contra el franquismo y la mejora de las condiciones de vida de la clase obrera sería el núcleo generador de la *AAVV* y marcaría su fuerte carácter combativo<sup>43</sup>.

El período comprendido entre 1975, fecha de inicio del proceso de formalización de los estatutos y 1980, representa la edad de oro de la *AAVV*. Son años de movilizaciones y conquistas políticas y sociales. Su lucha por la legalización de la asociación y de mejores condiciones de vida para el barrio se expresó en consignas como “*Pan, trabajo y libertad*”, “*Vivienda para todos, aquí y ahora*”.

La decisión de su constitución formal se sitúa en enero de 1975 donde un grupo de vecinos vinculados al comité de barrio decide formar una asociación de vecinos. Desde los inicios de la asociación se intenta generar capital social unión entre la población de las diferentes barriadas, ya que existía un convencimiento de la necesidad de la unidad y la participación para formar la asociación. En este sentido, para facilitar la creación de lazos entre la población se crearon tres comisiones de cada una de las barriadas, compuestas de un nutrido grupo de personas que se reunieron y formaron unos estatutos autogestionarios. Posteriormente se presentarían a todos los vecinos en una asamblea.

En estos primeros momentos se constata las dificultades de relación con las autoridades franquistas; la *Junta Promotora* presentó los estatutos al *Gobierno Civil*, donde se fueron corrigiendo lentamente con idea de retrasar la legalización<sup>44</sup>. Ante las trabas burocráticas se ponen en valor las relaciones de la asociación, con la *Federación de AAVV de Sevilla* y las relaciones con la *Junta Municipal de Distrito* para conseguir

---

<sup>42</sup> Es la constitución de las *CCOO* de Andalucía, aunque la formal sería en febrero de 1977.

<sup>43</sup> Las asociaciones de vecinos más combativas tenían su origen en las comisiones de barrio (Villasante, 1978, p.53)

<sup>44</sup> La Ley de asociaciones de vecinos de 1964, ocasiona verdaderas trabas a la legalización de asociaciones sin vinculación o ajenas a los intereses del régimen franquista.



la aprobación de los estatutos. Esta se conseguiría en 1977 después de intervenir reiteradamente la Federación ante las autoridades franquistas.

Una de las prioridades de la *Junta Promotora* era generar cohesión social entre los miembros de la organización desde un marco de democracia participativa. Para ello se planean estrategias para la generación de un sentimiento de pertenencia y unos vínculos sociales fuertes en la asociación. Se tomó la decisión de no tener *Junta Directiva* por un tiempo hasta que sus miembros tengan mayor información y conocimiento de las personas que forman parte de la asociación; de esta manera se pretendía garantizar una mayor legitimidad y representatividad de la futura Junta Directiva. Por tanto, la asociación estaba dirigida por la asamblea de vocalías que se reúne una vez al mes, además de las asambleas de socios. Su organización y funcionamiento se organizaba en una serie de vocalías con las que se pretende abordar las múltiples dimensiones relacionadas con la calidad de vida: enseñanza y cultura, urbanismo y sanidad, prensa, y amas de casa. Desde la AAVV se desarrollaba una labor formativa e informativa realizándose durante todo el curso charlas y conferencias con el objetivo último de fortalecer los sentimientos de pertenencia e identidad del barrio.

La asociación se constituyó como un *movimiento de base*, una escuela de democracia basada en el pluralismo, la autonomía y la participación ciudadana, donde se establecieron unas relaciones sociales basadas en la confianza<sup>45</sup>, la reciprocidad y la cooperación. Sus miembros redactan sus propios estatutos, determina su estructura organizativa, su identidad colectiva y las relaciones con las instituciones públicas y con otras organizaciones.

En estos primeros momentos, según los testimonios, la AAVV tenía una gran fuerza, desarrollando una lucha continua con gran participación de los vecinos.

*En el origen de la AAVV, estos movimientos salen desde antes de la transición, cuando se constituyen y se legalizan el movimiento es muy potente (E1:147)*

A partir de la legalización de la AAVV en 1977 las actuaciones se van a centrar en la reivindicación a los poderes públicos de mejoras en las condiciones de vida de la población. Así en este año se van a realizar cinco manifestaciones para reivindicar medidas contra la carestía de la vida, en relación a la subida del pan y las tasas de

---

<sup>45</sup> Los ciudadanos se dirigían a la AAVV cuando tenían algún problema que afectaba a varios vecinos, para buscar apoyo para encontrar una solución, eso demostraban confianza en su labor de lucha para encontrar soluciones a los problemas colectivos y en ocasiones particulares.

basuras<sup>46</sup>, la falta de un ambulatorio, la reconstrucción de viviendas de la *barriada Virgen de los Reyes* y la petición de un semáforo para el cruce entre Candelera y Candelón.

En su afán por la transparencia, en 1978 se decidió realizar un boletín informativo<sup>47</sup> mensual para informar a los vecinos de las gestiones realizadas, los logros y los retos de futuro. Existen una serie de secciones fijas como el editorial, el estado de cuentas e información sobre el trabajo de las distintas comisiones de trabajo: amas de casa, deportiva, departamento de trabajo social<sup>48</sup> y enseñanza.

Una de las principales preocupaciones en 1979 es la delincuencia juvenil en el barrio en general, en el *colegio Victoria Díez*<sup>49</sup> y en la *barriada de Madre de Dios*.

Las acciones para conseguir la solución a estos problemas, con la llegada de los ayuntamientos democráticos en 1979, ya no van a ser las manifestaciones, sino las reuniones con los responsables públicos.

La asociación era una referencia para los vecinos ante los problemas colectivos, realizaba una labor de mediación con las autoridades. Así se organizó un ciclo de asambleas en 1980 con concejales en la AAVV, donde informan sobre sus respectivas delegaciones y escuchar las peticiones de los vecinos. Se trata de una fiscalización ciudadana de la labor de las autoridades municipales, al entender que éstas deben estar al servicio de la ciudadanía. En el marco de estas jornadas se pretende también acercar las propuestas de los partidos políticos, con la celebración de una mesa redonda, y se finaliza con otra sesión con representantes de las entidades ciudadanas cercanas a los Tres Barrios y de la Federación de AAVV donde se evalúa la labor municipal<sup>50</sup>.

Esta relación de asimetría atenuada con los poderes públicos se hace palpable ante la falta de asistencia del delegado de educación, al que se le exige reconsiderar su actitud y en caso de no hacerlo dimitir, lo cual origina un conflicto entre el concejal y la asociación, aunque al final acaba “compareciendo” ante los vecinos en la sede de la AAVV.

No obstante, tras las primeras elecciones municipales, se valoró positivamente la labor del *Ayuntamiento*, aunque se manifiesta la necesidad de acelerar la constitución de

---

<sup>46</sup> Se recuerda especialmente estas manifestaciones masivas con 2.500 vecinos, que exigían una serie de bonificaciones y exenciones para la población y especialmente para jubilados y parados.

<sup>47</sup> ABC 27 de junio de 1980, p.44

<sup>48</sup> La articulación de un gabinete de trabajo social en una AAVV, era una iniciativa pionera en Sevilla.

<sup>49</sup> ABC 25 de marzo de 1979, p.40.

<sup>50</sup> ABC 13 de abril 1980, p. 28

las *Juntas Municipales de Distrito* como órganos consultivos y decisivos para hacer efectiva una democracia más participativa.

*Las relaciones internas* en la asociación están caracterizadas por una *sociabilidad informal* desarrollada a partir de la interacción de los vecinos en el local de la asociación y otra más *formal*, ligada a la actuación propia del funcionamiento de la organización, como las reuniones, las asambleas, movilizaciones, etc. La sociabilidad formal se manifiesta en el funcionamiento ordinario de la AAVV a partir de 1975, donde existe una amplia participación reflejada en el número de asistentes y la frecuencia de las reuniones de las diferentes comisiones vecinales; en ocasiones se realizaban una vez a la semana y las asambleas de vocalías una vez al mes. También se constata en el número de socios participantes en las asambleas, tal como indican las diferentes actas de la época. De esta intensidad en la participación podemos deducir la fortaleza del capital social al interior de la organización, creándose unas redes sociales densas basadas en la confianza y la cooperación para el bien común.

*Las relaciones externas* son un elemento de generación de capital social puente mediante el establecimiento de relaciones horizontales con movimientos representativos de la ciudadanía a distintas escalas: a nivel municipal, a través de la *Federación de Asociaciones de Vecinos de Sevilla*, y a nivel de *Distrito* participando en la *Coordinadora del Distrito VII*. En el marco de ambas organizaciones la AAVV tiene un rol importante al participar como actor relevante en las diferentes comisiones negociadoras que se establecen con el *Ayuntamiento* en diversos temas.

La pertenencia a estas organizaciones es de suma importancia pues permite abordar los problemas globales que afectan a los diversos barrios, a través del establecimiento de relaciones de reciprocidad y cooperación, mediante el intercambio de información, conocimientos y experiencias entre las diferentes asociaciones. A su vez supone la creación un capital social escalera potente al tener una única voz ante las AAPP en temas de suma importancia para la ciudad.

Con la llegada de la democracia, las relaciones se articulan a través de la *Junta Municipal del Distrito VII*, que antes de la celebración de las elecciones municipales se configuran prácticamente con las *Asociaciones Vecinales*. Tras las elecciones municipales de 1979, esta situación va a ir cambiando, si en un primer momento las relaciones con el gobierno local eran muy estrechas y tenían un carácter cercano, facilitando la cooperación entre entidades, posteriormente se van a configurar de forma más vertical, dando lugar a unas relaciones asimétricas, al considerarse los partidos

políticos como los “*legítimos*” representantes de la voluntad popular expresada a través de las elecciones municipales. Esta realidad que menoscaba la idea de democracia participativa de las AAVV, da lugar a algunas dificultades para la adaptación de las asociaciones a la nueva situación política.

El Ayuntamiento empieza a organizarse para dar respuesta a las demandas sociales planteadas por un movimiento asociativo, pero debido a la situación de precariedad económica e insuficiencia financiera heredada, las expectativas iniciales de los vecinos en relación a la solución de éstos problemas se van a ver claramente insatisfechas.

Otro factor con una incidencia trascendental se relaciona con que la puesta en marcha de una nueva AAPP) democrática que requería incorporar a nuevos políticos y técnicos a los diferentes puestos. Para cubrir esta demanda se va a producir un trasvase de líderes ciudadanos, hacia los nuevos partidos políticos y hacia las diferentes administraciones, dando lugar a un proceso de descapitalización social del movimiento vecinal.

*Porque cuando se legalizan los partidos aquellos señores eran del partido comunista o eran del partido socialista y se fueron cada uno a su partido porque ya no había miedo, pero mientras no hubo posibilidad de otra reunión se metían en la asociación de vecinos, entonces, la asociación tuvo mucho auge, mucha pujanza, se hacían distintas actividades pero yo tengo que reconocer que había gente muy capaz metida ahí que después se desmanteló mucho (E8:31)*

A partir de este momento hay un nuevo marco legal y administrativo para dirigir las demandas ciudadanas, las AAVV empiezan a combinar estrategias de presión ciudadana, con la negociación con los poderes públicos, pero ante la falta de una respuesta adecuada empiezan a aparecer los primeros desencuentros y tensiones que comienzan resquebrajar el movimiento vecinal.

### *5.2.2.3. Declive de la AAVV y recomposición del tejido asociativo (1981-2003)*

En la década de los 80 se produce un debilitamiento progresivo de la AAVV y un proceso de fragmentación asociativa, apareciendo nuevas asociaciones centradas en la realización de actividades socioculturales. Posteriormente, en los 90 coexisten las

asociaciones sectoriales, conjuntamente con la creación de una RIOC, la *Coordinadora Cívica*.

a) *AAVV Tres barrios (1981-2003)*

En 1981 la *Asociación* centra sus esfuerzos en apoyar la aprobación del *Estatuto de Autonomía de Andalucía*. De esta manera, en la manifestación del 28 de Febrero, el barrio se engalanó de banderas de *Andalucía* y farolillos para la ocasión y las AAVV realizan una caravana de coches con salida en el *Prado* y llegada a *Tres Barrios*<sup>51</sup>. Otras actuaciones van dirigidas a la organización de la *III Velada* y el apoyo a equipos de fútbol sala<sup>52</sup>. Durante 1982 la AAVV va dar impulso a la constitución de diferentes asociaciones como la *Asociación de Mayores de la Candelaria*<sup>53</sup>, la creación del *Club de fútbol Tres Barrios*<sup>54</sup> y el apoyo a una iniciativa de un grupo de parados para la mejora de determinados espacios del barrio.

El 4 de enero de 1984 se elige una nueva *Junta Directiva*, su objetivo es la recepción de la barriada *Madre de Dios*, la exposición de la trayectoria de *Tres Barrios* y la demanda de equipamientos colectivos como un servicio para la atención a drogodependientes o locales para los jóvenes<sup>55</sup>. Se intenta retomar el pulso reivindicativo, pero la *Asociación* dispone de una escasa capacidad de movilización de la población. Se inicia un tiempo de confrontación abierta con los gobiernos municipales ante la falta de respuesta a las demandas vecinales. Las reivindicaciones más frecuentes están relacionadas con el retraso en la puesta en marcha de un plan urbanístico conocido como “*Expo-Tres Barrios*”<sup>56</sup>

En 1987 entra una nueva junta directiva, la relación con la corporación municipal se va a caracterizar por la confrontación<sup>57</sup> en torno a las inversiones urbanísticas para la remodelación del barrio y el problema de las drogas.

En 1992 se inicia una crisis en la AAVV, estando prácticamente paralizada hasta abril de 1994, donde funciona un año bajo mínimos, aunque en los discursos el

---

<sup>51</sup> ABC Sevilla 17 de marzo de 1981, p.14

<sup>52</sup> ABC 2 de noviembre de 1981, p.35

<sup>53</sup> La AAVV de Tres Barrios, y la parroquia de La Candelaria ayudan y apoyan su constitución.

<sup>54</sup> Se crea el club de fútbol deportivo Tres Barrios con el apoyo de la AAVV. Está formado por 120 futbolistas.

<sup>55</sup> ABC 2 de enero de 1985, p.40

<sup>56</sup> Se realizó un concurso de ideas para la remodelación urbanística de algunas calles y espacios del barrio, que se iría realizando en años posteriores (ABC 2 de agosto de 1984, p.22)

<sup>57</sup> En 1987 en la Asamblea de la AAVV se plantea la posibilidad de realizar una campaña para que los vecinos no voten al actual alcalde del PSOE ante la falta de ejecución del Plan de remodelación urbanística de Tres Barrios.

verdadero declive se sitúa en el año 1995. Los antiguos líderes sueltan lastre, se han cansado después de tantos años de lucha sin relevo generacional y lo dejan todo en manos de otras personas, sin preocuparse por el futuro y la calidad del relevo.

*(...) llevas muchos años, has dejado en manos de otras gentes no te has preocupado más ha soltado del todo, yo por lo menos solté del todo y me harte, y como me harte pues dices pues hasta aquí he llegado (E12:6)*

El 6 de abril de 1995 hay un cambio de Junta Directiva y se denuncian irregularidades en la elección del cargo de presidente, lo ostenta una persona que es secretario de organización del *Partido Andalucista del Distrito Este*. La lista es impugnada y se celebran una nueva asamblea<sup>58</sup> donde resulta ratificado como presidente el 25 de junio de 1995, cargo en el que estará hasta ser nombrado en el año 2000 director del *Parque Amate* por el *Partido Andalucista*.

A partir de este momento, a diferencia de épocas pretéritas, nos encontramos con una *Asociación* en buena sintonía con el *Ayuntamiento*<sup>59</sup>. Se agradece la labor realizada desde urbanismo y el interés de la delegación de deportes<sup>60</sup> por establecer zonas para la práctica del deporte. Se dedica a los pequeños problemas del barrio: la reposición del arbolado, la instalación de contenedores de vidrio y cartón, los excrementos de los perros o los columpios del parque infantil. En algunos casos se solicitan actuaciones de más enjundia, como la policía de barrio o se demanda el pago de 200.000 pts. procedentes de subvenciones. En general pierde vigor la función política y se centran en lo lúdico-cultural.

En el año 2000 accede a la presidencia otra persona y la asociación, según los vecinos, se convierte en un negocio particular, la *Junta Directiva* estaba ocupada por familiares, así como los puestos de monitores de cursos subvencionados por el Ayuntamiento. Se produce la práctica desactivación de la asociación, replegada sobre sí misma y dedicada a realizar exclusivamente algún curso de sevillanas y a recoger los beneficios de un gimnasio.

---

<sup>58</sup> ABC 25 de mayo de 1995, p. 68

<sup>59</sup> En el Ayuntamiento gobierna en coalición PA-PP (1991-1999) y PSOE-PA(1999-2003). El gobierno del distrito municipal es regentado por el PA: Ana Arillo (1991-1995); Diego de los Santos (1995-1996); Juan Ramírez Corro (1996-1999) y por el PSOE: José Gallardo (1999-2003)

<sup>60</sup> Aunque al final se quede en una cancha de baloncesto.

A partir de la década de los 90 van a converger una serie de factores internos y externos que van a dar lugar a una crisis de la AAVV, y a una reconfiguración de las relaciones con las AAPP y los partidos políticos.

En cuanto a los *factores externos*, se produce una profunda crisis económica y social<sup>61</sup> que acabará configurando un barrio marginal. Ante esta realidad se produce un repliegue individual y familiar, ante la percepción de las escasas posibilidades de una salida colectiva.

A esta crisis se añade el cambio en las relaciones con los poderes públicos. Los partidos políticos de izquierda acceden al poder y aunque en un primer momento van a intentar mantener unas relaciones de colaboración con el movimiento vecinal, con el tiempo los gobiernos municipales intentarán neutralizar su influencia o bien conseguir su control, en algunos casos se intenta desarticular las redes comunitarias para sustituirlas por redes clientelares. Para ello se articulan varias estrategias, no excluyentes entre sí: a) la institucionalización y burocratización de las relaciones con las organizaciones sociales a través de los reglamentos de participación municipales y el consejo consultivo de la Junta Municipal de distrito; b) la construcción de un sistema estructurado de subvenciones públicas de carácter discrecional, que genera una cierta dependencia, al no establecer un marco de financiación estable y estar sometido a los criterios establecidos por los poderes públicos; c) la cooptación política para controlar la AAVV utilizan diversas tácticas: constituir una Junta Directiva sumisa con el partido, afiliación de militantes para tomar el control, favorecer la vanidad de determinadas personas mediante el ofrecimiento de cargos políticos u otras más perversas como prebendas, como subvenciones o un puesto de trabajo; d) el ataque a la representatividad y legitimidad<sup>62</sup>

A nivel interno, esta situación da lugar a una confrontación con los poderes públicos al no entender su paso a la “*segunda división*” y su escasa relevancia como actor político. Se produce un estado de confusión y desconfianza hacia las AAPP, no

---

<sup>61</sup> Remitimos al apartado denominado descenso a la periferia social.

<sup>62</sup> Hasta las elecciones municipales la legitimidad del movimiento vecinal es incuestionable, debido a las múltiples reivindicaciones y movilizaciones de las mismas para mejorar la situación de los barrios, por el contrario la legitimidad de los partidos políticos estaba por demostrar. Tras las elecciones se empezará a dar el fenómeno contrario, los partidos políticos reforzaran el mensaje de su legitimación por el voto de los ciudadanos en unas elecciones democráticas e intentarán restar legitimidad a las AAVV, con el discurso de que sus reivindicaciones son asumidas por los partidos y los representantes elegidos democráticamente, con lo cual dejan de tener mucho sentido las asociaciones. Además se intenta socavar su legitimidad por no recurrir en determinadas cuestiones a los cauces “reglamentarios” establecidos para transmitir las reivindicaciones a las administraciones públicas.

sólo por el menoscabo de su antiguo rol, sino también por un profundo desencanto ante las amplias expectativas generadas por los nuevos ayuntamientos democráticos y los escasos resultados en la práctica. A esta cuestión se unen el declive de la participación vecinal y la descapitalización de miembros y líderes cualificados, que son retirados por los partidos políticos para pasar a ocupar puestos en la administración como políticos o como técnicos. Como resultado de estos elementos se va a producir un debilitamiento progresivo de la AAVV que se va a manifestar en la pérdida de capital social puente y escalera y por tanto de la capacidad de incidencia política de antaño.

Cuadro nº 5.1. **Factores internos y externos en la crisis de la AAVV**

Externos	Contexto económico y social	Crisis económica Crisis social (drogas, delincuencia) Individualismo
	Contexto político	Primacía interés político Relaciones con los partidos políticos: competencia y confrontación, cooptación.
Internos	AAVV	Falta adaptación a una nueva realidad Desencanto y abandono de asociaciones Dirigismo y escasa participación Falta participación vecinal, de capacitación de los líderes y escasez de recursos económicos

Fuente: elaboración propia

#### b) *La Coordinadora Cívica*<sup>63</sup>

Su origen se remonta a 1986, cuando por iniciativa de determinados líderes de entidades sociales y religiosas del barrio<sup>64</sup> con un fuerte compromiso social cristiano se intenta reactivar el tejido asociativo, ante la progresiva degradación social del barrio y la falta de servicios y recursos de las AAPP para hacer frente a la situación. Se toma como referencia la labor desarrollada por *la Coordinadora General del Polígono Sur* y su iniciativa de 100 medidas para dar una solución a su barrio.

La idea de la *Coordinadora Cívica (CC)* era unir a todas las entidades sociales para solicitar programas para combatir la situación de marginación presente en el barrio;

<sup>63</sup> Para desarrollar este epígrafe se recurre a las entrevistas, actas de la Coordinadora Cívica y a diferentes periódicos.

<sup>64</sup> Son personas con un bagaje técnico-profesional dilatado y un párroco, concretamente fueron una voluntaria Cáritas Blanca Paloma y profesora de la escuela de trabajo social, un profesor del centro de educación de adultos, el Director del colegio SAFA Blanca Paloma, y el párroco de la Blanca Paloma.



es un movimiento social vinculado a la búsqueda de servicios, recursos y equipamientos para solucionar los problemas del barrio<sup>65</sup>.

Un hecho muy destacado fue la realización de la *Semana Social<sup>66</sup> de Tres Barrios*, durante la cual se desarrollaron debates sobre los principales problemas que afectan a los vecinos en materia de urbanismo, tercera edad, paro juvenil, falta de equipamientos, drogas, delincuencia, etc. Fue un intento de concienciar a los vecinos de la necesidad de organizarse para buscar una solución. La importancia de este evento radica en que fue el germen para la creación de la *CC* y la *Asociación DESAL*. De esta manera un encuentro para la reflexión y el debate sobre la situación del barrio, generó una concienciación entre los participantes que contribuiría decisivamente a la generación de CSC, revitalizando el movimiento vecinal.

A partir de este momento se inicia un proceso de acercamiento entre las entidades presentes en el barrio, dando lugar a la constitución de la *CC* el 17 de Noviembre de 1990, fecha en que se realiza la primera reunión entre entidades sociales<sup>67</sup> y técnicos de servicios públicas para constituir una RIOC encaminada a la implicación de entidades, *AAPP* y vecinos en un proceso de trabajo conjunto. En la primera reunión se explica el motivo de la convocatoria, unir a todas las entidades para tener más fuerza para reivindicar soluciones para el barrio. A continuación se presentan las entidades del barrio y se debate en torno a la organización de la coordinadora, para ello se presentan experiencias similares como la del *Polígono Sur* o la del *Distrito Este en Jerez*, donde se destaca como resultados la movilización de la población y la consecución de la declaración como *Barriada de Acción Preferente<sup>68</sup>* (BAP) con un Plan Especial.

Los primeros debates iban encaminados a la organización de la red y la declaración como *BAP* por parte de las *AAPP*. En cuanto a las estrategias de organización se plantea la necesidad de elaborar unos criterios comunes, elegir un

---

<sup>65</sup> Los temas relacionados con la vivienda y el urbanismo siguen siendo abordados por la AAVV

<sup>66</sup> ABC 13 de marzo de 1987. p.37

<sup>67</sup> A esta primera reunión asistieron: AAVV Tres Barrios, la parroquia Blanca Paloma, el Centro de Educación de Adultos, el curso de promoción de la mujer, DESAL, alumnos en prácticas de la Escuela de Trabajo Social, Centro de Salud Candelaria, Asociación parroquial de la 3ª edad de la Blanca Paloma, Colegio SAFA Blanca Paloma, Asociación Juvenil, Asociación cabezas de familia Candelaria, Club 3ª Edad Candelaria, Cáritas Candelaria.

<sup>68</sup> Se crean con el decreto 202/1989, de 3 de octubre de la Junta de Andalucía, por el que se crea el Plan de BAP para intentar buscar soluciones a zonas suburbanas que viven profundas contradicciones sociales a causa del modelo dominante de desarrollo urbano y una, a veces, inadecuada planificación en los asentamientos. Por ello, sufren las consecuencias del hacinamiento, síntomas de la disgregación, la marginación, las disfunciones del desarrollo y los efectos de las conductas delictivas.

portavoz, crear comisiones de trabajo, diseñar estrategias y la ampliación de la coordinadora a la *Barriada de Amate*. Asimismo se debate sobre la conveniencia o no de la legalización de la coordinadora.

*La estructura interna* estaba formada por una *Asamblea* de representantes de las diferentes organizaciones, un grupo que organiza las reuniones y unas comisiones<sup>69</sup> para realizar trabajos de carácter concreto. Éstas sufrieron variaciones a lo largo del tiempo, pero no acabaron de funcionar de forma adecuada, en la práctica es el grupo animador el encargado de dinamizar la red.

Era una organización con escasos recursos económicos, el trabajo se basaba en el voluntariado de unas personas con una dilatada experiencia en el campo del trabajo social y la educación, contando con el apoyo de un grupo de alumnos de la escuela de trabajo social en las labores de convocatorias de reuniones, información y comunicación entre entidades.

*El trabajo en la CC se plantea desde el análisis de qué problemas hay, qué problemas tenemos y a partir de los problemas, que tenemos que podemos hacer (E5:75)*

En los primeros momentos la *CC* se centró en la elaboración de un estudio para conseguir la declaración como *BAP*, para ello se organizan varias comisiones formadas por los diferentes miembros de la red: condiciones sociales (trabajadoras sociales domiciliadas en el barrio, la *Asociación de Cabezas de Familias*, la *Asociación Juvenil* y la *Asociación de la Tercera Edad*); salud (*Centro de Salud*, *DESAL* y *Guardería*), educación (*Colegios*, *APA* y *Guardería*), situación laboral (*Cáritas*, curso de promoción de la mujer, *Asociación Juvenil*) y urbanismo, formada exclusivamente por la *AAVV Tres barrios*.

El trabajo de las comisiones se concreta en un estudio presentado el 4 de mayo de 1991 denominado *Informe sobre la situación de nuestros barrios* que va a ser un elemento de suma importancia en la reactivación del movimiento asociativo. En el informe, además de un análisis de la situación, se incluyen una serie de propuestas en torno a diferentes programas para abordar las necesidades y problemas, es un documento base para solicitar la declaración como *BAP*.

Es necesario destacar que un tema de preocupación en las reuniones era la preocupación por la *escasa participación vecinal*. Para avanzar en esta cuestión se

---

<sup>69</sup> Se crearon la comisión de información (subcomisión de difusión, boletín informativo e información a las asociaciones), la comisión de actividades y la comisión de seguimiento de gestiones.

plantearon diferentes actuaciones<sup>70</sup>, aunque no tienen el resultado esperado y la participación de los vecinos siguió siendo una asignatura pendiente.

Ante la falta de recursos y de respuesta por parte de los poderes públicos, en 1993 se planteó un debate sobre la posibilidad de dar *forma jurídica* legal a la red. En esta reflexión se dan dos posiciones, unos entienden la legitimidad de la organización, no viendo necesaria la legalización, máxime cuando supondría una mayor responsabilidad y obligación por parte de las entidades sociales; por el contrario otros manifiestan la posibilidad de acceder a subvenciones y mejorar la coordinación con otras entidades. Después de trasladar el debate a las organizaciones miembros se decidió no constituirse como una asociación con un estatus jurídico propio.

*Las relaciones internas* están condicionadas por la falta de una sede propia, se hacía uso de los locales sociales de otras asociaciones, no había un espacio donde realizar la interacción cotidiana entre sus miembros. Así el contacto entre sus miembros se realizaba en el marco formal de las reuniones y en las actuaciones convocadas por la organización, dificultándose la sociabilidad de tipo informal.

Con respecto a la sociabilidad formal, la participación fue fluctuando en el tiempo; de las actas que se conservan la media de asistencia se sitúa en 15 personas y 10 entidades, participando con mayor frecuencia: *DESAL, Parroquia de la Blanca Paloma, Parroquia de la Candelaria, Asociación juvenil, Centro de educación de adultos* y el grupo animador<sup>71</sup>. En menor medida asiste la *AAVV Tres Barrios* y la *Guardería*, entre los recursos públicos destaca el *Centro de Salud y los Servicios Sociales Comunitarios*. Si se utiliza como indicador de participación la frecuencia de asistencia a las reuniones, las entidades con mayor presencia son aquellas con un mayor grado de estructuración. Por el contrario, las más pequeñas o con un nivel de organización menor asisten menos. Con respecto al ritmo de trabajo, se infiere una cierta intensidad, al desarrollarse reuniones con carácter mensual y articular comisiones para cuestiones específicas.

Otro elemento interesante de análisis es la participación de técnicos de organismos públicos del barrio, su inclusión se realiza a propuesta de los miembros de la *CC* y fundamentalmente estaban vinculados al *Centro de Salud, los Servicios Sociales Comunitarios* y los *Colegios*. Se configuró una cierta alianza técnico-

---

<sup>70</sup> Campañas de captación, boletín informativo, creación de grupos dedicados a la salud, la educación y la promoción de la cultura y la información sobre las actividades de las entidades sociales,

<sup>71</sup> Formado por una líder del movimiento asociativo, dos párrocos, el director del *Colegio Blanca Paloma* y un profesor del *Centro de Educación de Adultos*.

ciudadana, sobre todo con los servicios públicos donde los técnicos tenían cierto grado de autonomía. De alguna manera era una síntesis de un movimiento social y profesional, un ejemplo de cómo la creación y el bien común pueden reforzarse mutuamente cuando se funden en un proyecto de transformación social (Pérez y Sánchez, 2009, p. 29)

*En cuanto a las relaciones externas*, el objetivo principal era reivindicar y negociar con los poderes públicos recursos y servicios para el barrio. El estudio supuso un punto de inflexión en las relaciones con otros actores sociales externos, proporcionando en un primer momento una legitimidad social, convirtiendo a la CC en un interlocutor respetado por los técnicos de las AAPP<sup>72</sup>. El análisis de la situación del barrio proporcionó un conocimiento de los problemas y las posibles alternativas de solución, permitiendo establecer relaciones con responsables públicos para presentar los resultados y las demandas del movimiento asociativo.

Las relaciones con los poderes públicos tenían una verticalidad muy asimétrica, se plantean desde una óptica de la negociación, pero sin el refuerzo de la movilización colectiva<sup>73</sup>.

En las primeras reuniones con hay una negativa rotunda a declarar el barrio como BAP, alegando la falta de disponibilidad económica y se aconseja contar con el apoyo del Ayuntamiento<sup>74</sup>. Por su parte, las relaciones con éste son más cercanas, incluso la *Delegada del Distrito* asiste a algunas reuniones de la CC comprometiéndose a trasladar las demandas a los diferentes delegados municipales. En todo caso los encuentros con los poderes públicos siguen un mismo patrón, según la coordinadora, buenas palabras, pero pocos hechos. Los políticos entraban en una especie de bucle donde se hacía referencia a los tiempos lentos de la política, se manifestaba la buena disposición para encontrar solución, pero se excusaban ante la escasa disponibilidad económica y de recursos humanos, para hacer efectiva las demandas planteadas.

Ante la nula posibilidad de conseguir la declaración del barrio como BAP, en 1992 se decide proponer actuaciones más específicas, como la construcción de un *Centro de Servicios Sociales*, un centro de aprendizaje por tarea para niños que no han

---

<sup>72</sup> Esto se manifiesta en peticiones de participación en la Coordinadora de servicios públicos como los servicios sociales comunitarios de Torreblanca y Rochelambert o en la presentación en las reuniones de proyectos de entidades externas o información sobre las actividades realizadas por los servicios públicos.

<sup>73</sup> Durante su existencia no se realizó ninguna manifestación, las reivindicaciones se ceñían a escritos enviados a la AAPP y comunicados de prensa.

<sup>74</sup> Resulta cuando menos curioso que sea el movimiento vecinal el encargado de realizar las gestiones con el Ayuntamiento para la declaración como BAP, debido al falta de entendimiento entre partidos políticos, en ese momento gobernaba en el Ayuntamiento de Sevilla un pacto entre el PA y el PP y en la Junta de Andalucía el PSOE.

obtenido el graduado escolar, y la atención a problemas como: el absentismo escolar, la droga, los malos tratos a menores o la falta de acondicionamiento de los espacios del barrio. Todas estas propuestas caen en saco roto.

En la CC se realiza una reflexión y análisis de carácter informal, no sistemático, de los resultados de las actuaciones en relación a los objetivos marcados éstos se pueden sintetizar en el siguiente cuadro.

**Cuadro nº 5.2. Logros y dificultades de las actuaciones de la CC.**

<b>Factores</b>	<b>Logros</b>	<b>Dificultades</b>
<b>Actuaciones</b>	Movilización y mayor coordinación de entidades sociales	Escasa movilización colectiva
	Estudio de la realidad del barrio	No ayuda a conseguir BAP
	Propuestas para la mejora del barrio: centro de servicios sociales, centro cívico, zonas deportivas.	Ninguna propuesta se ha hecho realidad
	Consecución de una Casa de Oficios para la formación de 50 jóvenes	Falta de renovación
<b>Relaciones internas</b>	Implicación de algunas entidades y vecinos	Falta de participación de entidades y vecinos.
<b>Relación con las AAPP</b>	Mayor conocimiento de la CC de Ayuntamiento y Junta de Andalucía	Falta de respuesta a demandas de la CC

Fuente: elaboración propia

*El declive y la desaparición* de la CC desde una perspectiva interna, se encuentra en las dificultades para conseguir una mayor implicación de vecinos y de entidades del barrio, el número de personas y entidades participantes se va reduciendo con el tiempo. Esta situación da lugar a una sobrecarga y un cansancio de las personas implicadas en las tareas de responsabilidad, ante la falta de éxito en las iniciativas emprendidas y la escasa esperanza en un cambio de la situación.

Por otro lado, a nivel externo se hace un gran esfuerzo para articular propuestas tanto de carácter global en relación a la declaración como BAP, y de carácter específico relacionado básicamente con la dotación equipamientos sociales, que no obtienen prácticamente resultados debido al verdadero "talón de Aquiles" de las redes comunitarias, la *escasa capacidad para lograr una incidencia política*.

Resulta interesante, comparar la labor realizada por la CC y AAVV durante la transición, ya que nos permite visualizar, desde la perspectiva del CSC, algunas claves en relación al éxito o fracaso de las iniciativas colectivas ciudadanas.

**Cuadro nº 5.3 Capital social comunitario en la AAVV y la CC**

Organización	CS escalera	CS puente	CS unión
<b>AAVV (1975-1980)</b>	Junta Municipal de distrito	Federación AAVV Prensa local	Vínculos fuertes entre socios y con la población Vínculos fuertes entre dirigentes.
<b>CC</b>	Reuniones esporádicas para temas concretos Escasa incidencia en prensa	Escasas relaciones entre entidades de la CC	Vínculos débiles entre dirigentes y con la población. Vínculos fuertes entre dirigentes.

Fuente: elaboración propia

En este cuadro podemos encontrar, desde la teoría del capital social, una explicación a la escasa incidencia de la *CC* en la transformación del barrio con respecto al periodo dorado de la *AAVV* son las siguientes: a) las dificultades para establecimiento de unos vínculos estables con las *AAPP* para la mejora del barrio y hacer efectiva una incidencia en las políticas públicas; b) la falta de visión para aumentar la escala de las actuaciones a nivel de ciudad, superando los límites del barrio, no se crea una red a nivel de acción conjunta y solidaridad mutua entre las diferentes coordinadoras cívicas de la ciudad para obligar a los poderes públicos a negociar con un interlocutor con una mayor fortaleza; c) la configuración de un movimiento social basado una élite profesional y religiosa, que no consigue la implicación de las diferentes entidades sociales, ni de la base social.

*c) Otras asociaciones*

A partir de los años 80 fueron apareciendo otras asociaciones más específicas y de una menor relevancia en el barrio. En la mayoría de los casos, su origen se sitúa en la órbita de la parroquia, estando formadas y gestionadas por voluntariado, exceptuando *DESAL* y *AES<sup>75</sup> Candelaria*, donde existen profesionales contratados gracias a subvenciones públicas y privadas. Realizamos un breve repaso de las mismas centrándonos en sus aspectos más significativos, especialmente en sus orígenes.

---

<sup>75</sup> A partir del 2003.

### *La AAVV de Santa Teresa, Amate y Regiones Devastadas.*

La *Asociación de Cabezas de Familias* cesa su actividad a finales de los años 70, en los mismos locales cedidos por la parroquia se va a crear en 1996 una *Asociación* que representa a los vecinos de *Santa Teresa*. Desde 1998 tiene el mismo presidente, lo cual denota la escasa renovación del mismo, configurándose como una entidad vecinal de carácter muy personalista.

Su actividad se centra básicamente en la cooperación con las *AAPP* para llevar a cabo proyectos de carácter social o cultural, funciona como una ONG y su financiación se nutre de las subvenciones procedentes de convocatorias de ayudas públicas para entidades sin ánimo de lucro del *Ayuntamiento* y de la *Junta de Andalucía*. Se podría decir que de algún modo es una asociación cautiva, su mayor preocupación es conseguir recursos a través de subvenciones fundamentalmente públicas. En relación al ámbito cultural, se colabora en la realización de la *cabalgata de Reyes Magos* y la *Velada* en el barrio. También participó durante un tiempo de forma muy activa en el patrocinio de equipos de fútbol-sala en la categoría sénior, infantil y benjamín, alcanzando una clasificación destacada en diferentes competiciones. También se destaca en el reparto de alimentos a los vecinos más necesitados, para ello colabora con entidades sociales como *Cruz Roja* o el *Banco de alimentos*. En esta misma línea se creó durante un tiempo el *Economato Social “Siglo XXI”*.

La asociación se configura como una entidad del tercer sector, con escasa participación vecinal. Se trata de una entidad favorecida por las políticas sociales de subvenciones, gracias a ciertas dosis de clientelismo político. Esta situación ayuda a la realización de determinados proyectos sociales a pesar de la escasa preparación y cualificación de los recursos humanos de la asociación para llevarlos a buen término.

### *Asociación Educativa y Social Ntra. Sra. de la Candelaria*

En sus inicios se denominaba *Centro Juvenil Parroquial Cultural Ntra. Sra. de la Candelaria*. Se crea el 6 de Septiembre de 1979 por un grupo de jóvenes de la Rondalla del *Convento de las Misioneras de Jesús, María y José*, a iniciativa de la *Congregación Sagrados Corazones* de la *Parroquia de la Candelaria*; es un “*Centro de Formación en la Fe y en la Vida*”. Posteriormente se constituye como asociación en

Octubre de 1980, realizando actividades culturales, charlas y diálogos, biblioteca y grupo de fe. La asociación desaparece en 1984.

El 2 de Noviembre de 1990 un grupo de confirmación de la parroquia crea la *Asociación Juvenil Cultural Parroquial Ntra. Sra. de la Candelaria*. Se realizan clases de apoyo, campamentos, música, teatro, juegos y deportes. A partir de 1996 con la marcha de la *Congregación de los Sagrados Corazones*, el grupo de monitores se renueva y empiezan a estar formado por personas del barrio ajenas a los grupos parroquiales o de otras zonas de *Sevilla*.

Una tercera etapa corresponde a la profesionalización como *Asociación Juvenil*. En septiembre de 2003, se firma un convenio con la *Delegación de Educación* del *Ayuntamiento de Sevilla* para la puesta en marcha de un Proyecto de Absentismo y se contrata a varias personas. En 2004 se realiza una modificación de los estatutos y pasa a llamarse *Asociación Educativa y Social Candelaria*; a partir de esta fecha se mantiene el proyecto de absentismo y se van ampliando con otro tipo de iniciativas como la atención a familias vulnerables con menores a su cargo. Se aumenta el personal contratado gracias a las subvenciones de otras entidades públicas de carácter autonómico y de entidades privadas como la *Caixa*.

El crecimiento de la asociación en actividades con la infancia y la juventud hace que aumenten los espacios ocupados en los locales de la parroquia, manteniéndose la vinculación con la Parroquia gracias a la presencia en la *Junta Directiva* de voluntarios pertenecientes a la comunidad parroquial que participan en el *Consejo Parroquial*.

Actualmente esta entidad social se configura como un referente significativo en el barrio por su labor con cientos de jóvenes de la zona. Puede constituirse, por la juventud de sus miembros y las actuaciones desarrolladas, en un elemento clave para renovar y/o crear nuevas redes comunitarias para la transformación social.

#### *Asociación Parroquial de la Tercera Edad Ntra. Sra. de la Candelaria*<sup>76</sup>

Se funda el 24 de mayo de 1982 gracias al apoyo de la *AAVV Tres Barrios* y la *Parroquia de la Candelaria*. Su creación es un ejemplo paradigmático de la generación de CSC. La asociación puso en valor sus contactos para solicitar el apoyo del *Delegado Provincial de Sanidad*<sup>77</sup> y de manera complementaria la *Parroquia* solicita la cesión de

---

<sup>76</sup> ABC 24 de mayo de 1982

<sup>77</sup> Se potencia una política social autonómica encaminada a la creación de Centros de día.



los locales del antiguo *colegio Candelaria* al *Arzobispado*. Una vez se cuenta con el local y se ha garantizado un cierto apoyo de las *AAPP*, se trabaja para concienciar y organizar a los mayores. De esta manera, el párroco conjuntamente con *Rufina Borrego* organiza unas vacaciones durante 15 días con 54 ancianos del barrio a la residencia de los *Sagrados Corazones* en la playa de *Mazagón*. En esas vacaciones, en un ambiente distendido y lúdico, se realiza una labor de concienciación a través de charlas sobre la necesidad de fundar una asociación para atender sus principales necesidades y problemas. Durante la estancia en la residencia se ha conseguido densificar las relaciones entre los ancianos y crear un clima propiciatorio para la organización de la asociación.

Posteriormente, ya en el barrio, una vez consolidado unas relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación entre los ancianos, se reúnen y crean la *Asociación de la Tercera Edad*. Como primera tarea, se emplean en conseguir financiación para equipar los locales, se establece una cuota inicial, se realizan rifas y se consiguen ayudas económicas a través de dos entidades religiosas. Además, para abaratar costes se crea un bar atendido por los propios ancianos y ellos mismos se encargan de la limpieza y las pequeñas chapuzas y arreglos que va necesitando.

Una vez acondicionado el local se realizan diferentes actividades de ocio y tiempo libre para hombres y mujeres, así como excursiones a diferentes poblaciones y a la playa, consolidando un entramado relacional de la población mayor en torno a la asociación.

#### *Asociación Parroquial de la tercera edad Blanca Paloma*

La creación de la asociación se realiza en 1982, es el resultado de la labor del párroco con un grupo de ancianos. La *Parroquia* les cedió un edificio anejo al templo para la realización de sus actividades. Es un centro para la convivencia y la ocupación del ocio y tiempo libre de pensionistas y jubilados de los *Pajaritos*.

#### *Asociación de mujeres Las Moradas*

El origen de la *Asociación de Mujeres las Moradas* se remonta al 1 de Marzo de 1983 cuando un grupo de mujeres, con la colaboración de alumnos de la *Universidad*, realizó un estudio de la realidad de las mujeres. La conclusión fue la existencia de una

demanda de las mujeres de un lugar donde compartir y relacionarse con otras mujeres para aprender a leer y escribir, realizar manualidades, corte y confección, además de impartir temas de formación y charlas etc. El grupo se transformó en *Asociación de Mujeres* el 25 de enero de 1999, utilizando como sede unos locales cedidos por la parroquia.

Pertenecen a la *Federación de asociaciones de mujeres Cerro-Amate* y colabora con instituciones públicas para realizar actividades socioculturales como teatro, sevillanas, talleres de crecimiento personal o de yoga, educación de adultos para neolectores o inglés y actividades ocupacionales como pintura en tela, manualidades o costura.

#### *Asociación DESAL*

La *Asociación “Déjalo y Salta”* se funda en 1991 por un grupo de vecinos integrados en la *Comisión de Salud* de la CC preocupados por el problema de la droga en el barrio, y la falta de recursos para atender a los drogodependientes.

Su acción se centra en la prevención, la rehabilitación y la incorporación social de drogodependientes y el trabajo con su entorno más cercano, para lo cual cuenta con un psicólogo y una trabajadora social a tiempo parcial. En el ámbito de la prevención se desarrollan actividades educativas, socio-laborales, deportivas, culturales y lúdicas, destinadas tanto a jóvenes y adolescentes, como a madres o a menores en riesgo quienes, de una manera u otra se ven envueltos en el laberinto de las drogas. En el ámbito de la rehabilitación se dispone de un servicio de acogida para la atención directa e individualizada al usuario, realizándole el primer diagnóstico y valoración y derivándolo a los recursos o instituciones adecuadas. Además se desarrolla un proyecto de atención en la *Cárcel Sevilla I*, en la que se mantienen contactos con varios internos drogodependientes que son vecinos de *Tres Barrios*.

Además, la *Asociación* gestiona un grupo de autoayuda con unas 20 madres de drogodependientes, recibiendo apoyo y orientación respecto al problema de sus hijos.

Forma parte de la *Federación Provincial de Asociaciones de drogodependientes “Liberación”*, constituida en 1988 y la *Federación andaluza “Enlace”* constituida en 1991.

Las relaciones con las *AAPP* se basan fundamentalmente en la presentación a convocatorias de subvenciones y la coordinación de proyectos con entidades financiadoras.

A lo largo del tiempo han existido otras asociaciones de carácter efímero o escasa relevancia caracterizadas por el autoaislamiento. Son por ejemplo la AAVV *Constelaciones*, la *Asociación de Cabezas de Familia de la Candelaria*, la *Asociación de Comerciantes*. La mayoría son entidades unipersonales, con una escasa actividad

Para finalizar este apartado se presenta un cuadro comparativo entre entidades sociales, del cual separamos la *Asociación Juvenil* para entender más adecuadamente sus procesos de desaparición y refundación en el tiempo.

**Cuadro n° 5.4. Origen del asociacionismo en Tres Barrios Amate 1975-1996**

Asociación	Año Inicio	Grupo promotor	Apoyo	Definición	Actividades
AAVV Tres Barrios	1975-1977	Asamblea vecinos	Exposición CEYS Distrito VII	Movimiento ciudadano de base	Formativas y reivindicativas
3ª Edad B. Paloma	1982	Grupo de ancianos	Párroco	Centro de ocio y tiempo libre	Ocio y tiempo libre mayores
3ª Edad Candelaria	1982	Grupo ancianos	Párroco y AAVV	Centro de ocio y tiempo libre	Ocio y tiempo libre mayores
Mujeres las Moradas	1983-1999	Grupo mujeres	Alumnos Universidad	Espacio encuentro mujeres barrio	Ocio y tiempo libre mujeres
CC	1987-1990	Líderes religiosos y vecinales		RIOC	Reivindicación AAPP
DESAL	1990	Comisión Salud CC	Párrocos y líderes vecinales	Drogodependencias	Prevención, asistencia y promoción
AAVV Santa Teresa	1996	Líder vecinal	Subvenciones públicas	Mejorar calidad de vida vecinos	Culturales, deportivas, asistenciales

Fuente: elaboración propia

**Cuadro n° 5.5. La Asociación Juvenil 1979-2003**

Nombre	Año de inicio	Grupo promotor	Apoyo	Definición	Actividades
Centro Juvenil	1979-1980	Jóvenes Rondalla	Sagrados Corazones	Formación de Fe y Vida	Socioculturales y grupo de fe
Asociación Juvenil	1990	Grupo Confirmación	Sagrados Corazones	Promoción jóvenes	Ocio y tiempo libre jóvenes
Asociación Juvenil	2003	Grupo jóvenes de la parroquia	Subvenciones públicas y privadas	absentismo Promoción ocio y tiempo libre	Actividades sociocultural con infancia, adolescencia y la familia
Asociación educativa y social	2004			Mejorar calidad de vida población	

Fuente: elaboración propia

En cuanto al tipo de asociación nos encontramos con AAVV (2), una red comunitaria, y asociaciones sectoriales (4) dedicadas a la atención al ocio y tiempo de la infancia y adolescencia, mayores y mujeres. Además nos encontramos con una asociación dedicadas a la atención de drogodependencias.

Si nos situamos en el año de creación, la mayoría de ellas se crean a principios de los 80 o de los 90. Además todas ellas están en activo, excepto la CC.

El grupo origen promotor de la asociación está constituido por los propios destinatarios a los que va dirigido, vecinos, mujeres, jóvenes o mayores. Excepto en la CC, y DESAL, creada por párrocos y líderes vecinales

En el origen de todas las entidades se encuentra un grupo o una persona que apoya el impulso inicial de la misma, de forma general suele ser la comunidad parroquial el agente clave para la creación de asociaciones y de forma particular determinados líderes con un bagaje profesional amplio. En determinadas entidades las políticas públicas, a través de las subvenciones económicas, ha contribuido a la reactivación de alguna organización social.

En cuanto a la definición, la mayoría son asociaciones formales, con un carácter legal, la única excepción es la CC.

Con respecto a las actividades predominan las centradas en el ocio y tiempo libre, a excepción de las AAVV y la CC dedicadas a la mejora de la calidad de vida de la población.

### *5.2.3. Las redes de solidaridad. Acciones de reciprocidad y solidaridad*

Sahlins (1973) divide la reciprocidad en tres ámbitos: generalizada (compartir, solidaridad, ayuda), compensada (con una equivalencia fija para la devolución) y negativa (el intento de obtener una ventaja). En nuestro caso nos centramos en la reciprocidad generalizada, entendiendo que la ayuda mutua y la creación de redes de solidaridad pueden ser un elemento generador de capital social.

Para analizar este tipo de prácticas realizaremos un análisis histórico, tanto de las relaciones de reciprocidad horizontal en la vida cotidiana entre vecinos, como de la solidaridad organizada, protagonizada por el tejido asociativo, con el objetivo de conocer actuaciones o estructuras de reciprocidad o solidaridad formal o informal que han dado lugar a la generación de CSC.

Las *redes de reciprocidad en los orígenes* del barrio estaban constituidas por diferentes redes sociales, propias de personas de carácter humilde: la familia, los grupos de amigos, los diferentes grupos de la comunidad parroquial, etc. Cada uno de estos espacios permitía a los vecinos disponer de una identidad, de un sentimiento de pertenencia a un grupo o comunidad, que de alguna manera da sentido a su existencia, son espacios generadores de capital social. Algunos individuos tienen una pertenencia múltiple a diferentes grupos, desarrollando diferentes roles en cada uno de ellos.

Los discursos coinciden en la existencia de una red de apoyo y buena vecindad<sup>78</sup>, caracterizada por la solidaridad y la ayuda mutua en la vida cotidiana entre vecinos del mismo bloque y escalera. En los diferentes discursos se habla de la existencia de unas relaciones de amistad entre vecinos.

*Al ser los pisos pequeños, al tener mucho contacto entre los vecinos, se da mucha relación, había mucha ayuda mutua entre los vecinos (E5:45)*

Este conjunto de relaciones, normas y valores daría lugar a la creación de organizaciones solidarias. Un ejemplo es la creación de una cooperativa de consumo para abaratar los precios abusivos provocados por la escasez de comercios en el barrio. Los vecinos abonaban una cuota anual para comprar a precios más reducidos, siendo los propios socios los que trabajaban de forma gratuita en la cooperativa, era un ámbito de solidaridad organizada.

Otro ámbito de solidaridad se da en torno a la *Comunidad Parroquial* con la implicación de numerosas personas en tareas sociales y educativas para mejorar la situación de sus vecinos a través del voluntariado en *Cáritas*, la *Hermandad* o impartiendo clases nocturnas para la educación de adultos.

En la década de los 70 se da un auge de la *solidaridad de clase* a través de las actuaciones desarrolladas por el *Comité de barrio* y posteriormente por la AAVV. Se participa en diferentes huelgas y reivindicaciones protagonizadas por obreros o el apoyo a determinadas acciones reivindicativas que se realizaron en el barrio como el encierro en la parroquia de la *Blanca Paloma* o en la *Candelaria*<sup>79</sup>, tal como expresa una persona que vivió directamente estos hechos:

*(...) entonces la gente acudían a traerles alimentos a traerles mantas, había una solidaridad y*

---

<sup>78</sup> Se puede ampliar esta cuestión en el epígrafe dedicado a la memoria social colectiva,

<sup>79</sup> Ver asociacionismo 1970-1980

*había una lucha de reivindicaciones que hoy no existe, no existe (E12:52)*

El desempleo es otro tema recurrente de solidaridad, a finales de los años 70 la AAVV en solidaridad con las personas sin trabajo, realiza una propuesta a las AAPP de una campaña contra el paro<sup>80</sup>, enfocada al arreglo del barrio. Esta solidaridad se expreso también, cuando jornaleros de la provincia llegaron a *Sevilla* en marzo de 1980 para protestar contra el paro. Después de realizar una manifestación desde el centro de la ciudad hasta *Tres Barrios-Amate*, pasan la noche en la *Iglesia de Santa Teresa* y los vecinos se vuelcan con los obreros facilitándoles mantas, comida y fondos económicos conseguidos por las *Asociaciones*.<sup>81</sup>

Otro tema de solidaridad eran los desalojos de las familias que ocupan pisos vacíos, eran tema de especial preocupación. Desde la AAVV se intentaba encontrar una solución a través del *Delegado Provincial*, solicitando la expropiación de los pisos vacíos para adjudicarlos a vecinos solicitantes de las mismas. Su implicación llegaba a plantearse apoyar las ocupaciones, en caso de no encontrar una solución y a solicitar a los vecinos colaboración para ayudar a encontrar una solución satisfactoria<sup>82</sup>.

Además de las actuaciones de la AAVV, se da una *solidaridad vecinal ante acontecimientos de carácter grave* como pueden ser la pérdida de la vivienda, un incendio o una enfermedad grave<sup>83</sup>. Así se recuerda especialmente un incendio con tres muertos y cinco heridos<sup>84</sup>

*(...) se recogió dinero, la gente generosa, aunque le rehabilitaron la casa ella dijo que allí ya no podía vivir pero el barrio reaccionó con una solidaridad muy fuerte, o sea que fue un acontecimiento que a lo mejor nos unió mucho dentro de la desgracia (E8:36)*

En la década de los 80 las acciones de reciprocidad y solidaridad, a pesar del deterioro social y urbanístico del barrio, se van a mantener durante un cierto tiempo, para posteriormente trasladarse a ámbitos familiares y vecinales más reducidos.

*La parroquia* va a ser una de las organizaciones fundamental en el apoyo a la creación de la asociación juvenil, configurándose como un espacio para la formación en valores solidarios, en un entorno hostil donde está muy presente las drogas. Muchos de

---

<sup>80</sup> ABC 14 de julio de 1978 p. 29; ABC 26 de julio de 1978, p.32; ABC 12 de octubre de 1978, p.64

<sup>81</sup> ABC 2 de marzo de 1980, p.5.

<sup>82</sup> ABC 11 de abril de 1978 p.18; ABC 26 de julio de 1978, p.32; ABC 12 de octubre de 1978, p.64

<sup>83</sup> Se organizó un torneo de petanca a beneficio de un niño con Leucemia para un trasplante de médula (ABC, 19 de agosto de 1994)

<sup>84</sup> ABC 7 de febrero de 1979, p. 33

sus miembros pasarían a formar parte de otras organizaciones sociales como *Cáritas*, la *Hermandad*, la *CC* o las *Asociaciones de Mayores*.

Durante los 80, la AAVV también va a apoyar la creación de un *Club de fútbol*<sup>85</sup> mediante apoyo económico. Esta iniciativa supuso el establecimiento de relaciones, aunque sean deportivas, con otros grupos de la ciudad al participar en campeonatos a nivel de distrito y municipio, rompiendo con el aislamiento social del barrio.

Especialmente significativo en el barrio fue el apoyo a un grupo de parados en 1982, cuando deciden reivindicar un puesto de trabajo arreglando la *Plaza de la Candelaria*; éstos reunieron algunos fondos para comprar materiales, y comenzaron a limpiar la zona de escombros y desperdicios. El vecindario se volcó en la idea, y les ayudó con fondos y flores para plantar los arriates, dando lugar a la creación de una red solidaria con esta iniciativa, donde colaboraron la AAVV, el párroco, *Cáritas*, la asociación de comerciantes y la Hermandad de la Candelaria. También desde el ayuntamiento la *Delegación de Parques y Jardines* contribuyó con árboles setos y albero, posteriormente esta iniciativa se intenta reproducir en los *Pajaritos* y *Madre de Dios*<sup>86</sup>.

A partir de *mediados de los años 80* las acciones de reciprocidad de los vecinos, fruto del avance de la exclusión social en el barrio, sufren un retroceso y a va a quedar confinadas a determinados bloques de vecinos donde la movilidad poblacional ha sido menor o los pisos han sido ocupados por hijos de antiguos vecinos.

*Los vecinos se conocen todos, la gente que vive en el mismo bloque se conocen de toda la vida por su nombre, son como de la familia, yo creo que eso son las muestras más claras y dignas de colaboración (E10:11)*

Esta reciprocidad también se hace patente en el apoyo a las personas mayores solas, con dificultades para desarrollar las actividades de la vida diaria<sup>87</sup>.

Desde los colegios, un observatorio privilegiado para observar las relaciones familiares y vecinales, se observan cómo se articula la ayuda mutua y las múltiples expresiones de solidaridad, sobre todo en las épocas de crisis, donde la escasez de recursos de las familias se apoya en la solidaridad vecinal para afrontar situaciones de gran precariedad. Así una profesora de un colegio comenta que algunas familias comen

---

<sup>85</sup> En septiembre de 1981 se les prestó 10.000 pts, y en la velada una caseta para conseguir fondos económicos. ABC 21 de mayo de 1982, p. 67

<sup>86</sup> ABC 16 de mayo de 1982, p. 39-40

<sup>87</sup> Los vecinos apoyan a las personas mayores en las compras, se observan estampas donde se tira desde el balcón una cuerda con una bolsa para subir el pan.

o se visten gracias a la solidaridad de sus vecinos, o cómo afrontan el pago de una excursión de los niños que no disponen de medios económicos suficientes.

*Entre los vecinos que están en el mismo bloque, se ayudan, acogida de algunos niños del mismo bloque por otras familiar. Le dan de comer, les compran cosas (E9:43)*

En la década de los 90, la AAVV no tiene la fuerza de épocas pretéritas, pero a mediados de la década intentará, de forma fallida, facilitar la creación de una asociación de mujeres<sup>88</sup> o la creación de la *Asociación Juvenil “El Arca”* para formar equipos de fútbol sala<sup>89</sup>.

En cuanto a la *solidaridad organizada* de las entidades sociales, los testimonios ponen de relieve acciones que han permanecido en el tiempo como la labor desarrollada por la *Pastoral de la Salud* que acompaña en el domicilio a las personas enfermas. Pero sin duda la labor solidaria más destacada por el conjunto de los testigos entrevistados es la labor de las *Cáritas Parroquiales*<sup>90</sup>, ámbito donde se vehicula con mayor intensidad la solidaridad con las personas más desfavorecidas del barrio También destaca el papel desarrollado por *DESAL*, que conforma un grupo de ayuda mutua para las madres de drogodependientes.

#### 5.2.4. Constructores de redes sociales.

Se pretende conocer si han existido líderes, con unos objetivos y estrategias claras, para propiciar la activación del tejido asociativo. En nuestro caso, en los diferentes discursos se hace referencia a dos figuras fundamentales, los párrocos y algunos líderes vecinales.

Algunos párrocos que han comprometido sus vidas con los más pobres desde una opción misionera, han ocupado una posición central en la comunidad, constituyéndose en referentes religiosos que enfatizan la importancia de los comportamientos de solidaridad cristiana con la comunidad, pero también con igual o más fuerza, en referentes sociales para encontrar soluciones a problemas vecinales. De esta forma han fomentado y apoyado el surgimiento de grupos y asociaciones, de forma directa o facilitando espacios en la parroquia para el encuentro y la reunión. Son curas

---

<sup>88</sup> ABC 30 de abril de 1994, p.57

<sup>89</sup> ABC 15 de septiembre de 1995, p.59.

<sup>90</sup> Se desarrolla una labor asistencial para atender necesidades básicas (alimentación, suministros y equipamientos de la vivienda, alquiler e hipotecas, medicamentos, ropa y calzado, material escolar, etc) y otras actuaciones como son la ayuda a domicilio, la atención a los mayores o el programa de “niño sano”.



con un carisma social, de tal manera que cuando hablan, discuten o actúan con los distintos grupos y personas del barrio están interesadas en resolver, no sólo los problemas espirituales, también los sociales.

En la primera década destacan algunos párrocos, por promover la agrupación de los vecinos para mejorar sus penosas condiciones de vida. A partir de los años 80 se señala la especial contribución de los curas, a la creación de CSC, animando procesos para la creación de grupos organizados de jóvenes, de mayores y mujeres<sup>91</sup>. Posteriormente en los años 90 participan activamente en la creación de *DESAL*, la *CC* y en los inicios de la *PCTBA*.

En los momentos de subsidencia de las redes comunitarias, algunos párrocos han desarrollado un rol marcadamente político, facilitando contactos y realizando una labor de mediación con responsables públicos y otras instituciones para conseguir recursos para el barrio. Así, se cita a un cura con una especial relación con determinados políticos como elemento catalizador para la llegada de recursos para las entidades sociales y para el barrio. Ello supuso el refuerzo de la conexión del movimiento asociativo con los poderes públicos, facilitando la creación de capital social escalera.

Además de esta labor de activación de redes sociales realizada por los párrocos, es importante señalar también su contribución a la desactivación de asociaciones controladas por una o varias personas en su propio beneficio, como la *AAVV de Tres Barrios* en el periodo 2000-2003.

Es importante señalar que la legitimidad del liderazgo no proviene sólo de ser una autoridad religiosa, no es algo instantáneo, éste se gana o se pierde en sus acciones y prácticas cotidianas. De esta manera hay curas con un amplio reconocimiento entre el movimiento asociativo y otros con una valoración social menor. En este último sentido es necesario destacar algún párroco<sup>92</sup> que ha sido un freno a la creación o mantenimiento de redes asociativas, ya sea por falta de colaboración con las entidades sociales o incluso por expulsar a las asociaciones de los locales de la parroquia.

Un reconocido líder del movimiento asociativo, expresa con claridad el papel desempeñado por los curas, eran un modelo coherencia de vida e implicación con los más desfavorecidos.

---

<sup>91</sup> Se promovió la creación del *Centro Juvenil* y de las asociaciones de mayores, también se destaca la labor de determinados párrocos de la *Parroquia Blanca Paloma*, acogiendo a inmigrantes en la parroquia u otros impulsores de la *Coordinadora Cívica*.

<sup>92</sup> Los vecinos comentan el caso de un párroco en la *Blanca Paloma* que desmanteló todas las asociaciones y grupos de la parroquia por entender que no eran “suficientemente” religiosos.

*Los curas han sido y son pieza clave en la consecución de beneficios sociales (E11:11)*

En los diferentes testimonios se señala como un factor determinante para la fijación del liderazgo de los párrocos el tiempo de permanencia en el barrio, aquellos que han permanecido largo tiempo en el barrio han dejado una huella indeleble en el mismo.

Además de los párrocos, en los discursos hay una amplia referencia a *líderes vecinales históricos*, personas consideradas integrales, caracterizados por su coherencia de vida y capacidad para movilizar a los vecinos. Son personas que han dejado “huérfanos” el movimiento vecinal<sup>93</sup>.

Una persona central en el barrio es *Rufina Borrego*, una mujer con un fuerte compromiso social desde los inicios del barrio. Pertenecía a un *Instituto Misionero Secular*, con un carisma que determinaba la necesidad de ser uno más en el mundo para lograr la transformación social y el compromiso con los más desfavorecidos. A sus convicciones religiosas se unía una profunda preparación técnica profesional, pues fue trabajadora social y profesora de la *Escuela Universitaria de Trabajo social*.

En todos los discursos está presente su carácter ejemplar, su compromiso y sus fuertes vínculos con la gente más humilde. Así una de las personas entrevistadas se queda fuertemente impresionada ante los testimonios de los vecinos en su funeral:

*(...) salió gente que apenas sabía hablar bien y la gente empezó a contar a mí me ayudo con el piso, con mi hijo drogadicto, a mí me ayudo a encontrar un trabajo y todo lo que contaba la gente de ella, era una proyección social que abarcaba el barrio entero, a mí aquello me dije, Rufi es una santa hoy día, la parroquia estaba llena (E6:83)*

Pero no sólo se desvivía por apoyar a los más desfavorecidos en sus necesidades y problemas, también realizaba un labor reivindicativa ante los políticos de turno, interpelándolos de forma directa y exigiendo medidas para la mejora del barrio.

*Aquí tenemos a Rufi y la concejala (...) [me enseña una foto], ahí es donde quería llegar, aquí le está riñendo Rufi, tenía mucho carácter, es una de las personas importantes de este barrio (E7:67).*

Además de esta labor en la atención a los más desfavorecidos, tuvo un papel fundamental en el movimiento asociativo del barrio. Participó directamente en la

---

<sup>93</sup> Esta cuestión es expresada por todo y cada una de las personas entrevistadas, se menciona sus nombres como un merecido homenaje a los mismos, después de su fallecimiento reciente.

creación de las *Asociaciones de la Tercera edad, DESAL, Cáritas*, también fue una firme convencida de la necesidad de la creación de redes comunitarias para la transformación social del barrio, participando activamente en la creación de la *CC* y la *PCTBA*.

Su liderazgo aglutinaba y movilizaba a muchas personas, estaba continuamente “echando las redes” de forma muy natural para conseguir la implicación con los más desfavorecidos, ya fuera en su labor en la enseñanza, como profesional o como voluntaria en las entidades sociales del barrio. Un destacado líder reconoce su labor social y la de su compañera del *Instituto Misionero Secular*:

*(...) dos personas que hicieron durante décadas una labor social enorme: Rufina Borrego e Isabel Garín. Para mí han sido un referente (E11:9)*

Otro de los líderes históricos del movimiento vecinal fue *Rafael Aguilar*, trabajó diez años en una empresa auxiliar de Astilleros y posteriormente como funcionario judicial. Perteneció al grupo de la *HOAC* que se fundó en la *Parroquia de la Candelaria* en 1972 y fue una persona fundamental en la *AAVV de Tres Barrios*, siendo presidente de la misma en tres periodos diferentes: 1977-1980, 1984-1986 y 2006-2010.

En todos los discursos se le señala como una persona con una larga trayectoria de compromiso, una referente en el barrio con un *liderazgo desde una posición de autoridad*, poniendo sus habilidades y conocimientos al servicio del interés colectivo, es un tipo de liderazgo que ha servido de modelo a otros líderes del barrio.

Frente a estos dos tipos de liderazgos se mencionan otros líderes sin el “gancho de los anteriores”, con un *liderazgo circunscrito* a las *Asociaciones*

*(...) hay líderes pero no tienes ese gancho, además no son líderes visibles, están moviendo, están movilizando, pero a los vecinos no (E10:25)*

Además de los liderazgos descritos anteriormente ha existido otro tipo más centrado en un interés personal o político, que en los intereses colectivos. Las decisiones eran tomadas por un presidente que ejercía el poder omnímodo en la asociación, no informaba sobre sus actuaciones y las *Asambleas* eran reuniones simuladas. Esta realidad se plantea en la *AAVV Tres Barrios* en el periodo 2000-2003, época que supone un auténtico declive del movimiento vecinal.

En las entrevistas también se plantea el papel desarrollado por profesionales y voluntarios, que no viven en el barrio, pero desde su trabajo en determinadas instituciones han apoyado el movimiento asociativo con sus conocimientos profesionales o con su esfuerzo solidario. Se hace referencia especialmente a algunos directores del *Colegio SAFA Blanca Paloma* y a determinados voluntarios que han ejercido un papel importante como directivos del movimiento asociativo.

Si realizamos una síntesis de estos “constructores de redes”, se puede distinguir los siguientes tipos de liderazgo: comunitario, carismático, circunscrito y personalista, destacando dos tipos con una especial relevancia en la creación de CSC, serían un “modelo” de liderazgo social<sup>94</sup> con dos variantes.

La primera variante es un *liderazgo carismático*<sup>95</sup>, con una gran determinación y persistencia a lo largo del tiempo. Se centra en la mejora de las condiciones de vida de la población a través de la AAVV. A su carisma personal, se une una gran capacidad comunicativa, que les permite inspirar, seducir y movilizar a un número significativo de personas (Carreras *et ál*, 2009, p.33)

El segundo tipo lo podemos calificar como un *liderazgo compartido o comunitario*, que al liderazgo carismático une un carácter transversal, horizontal e inclusivo. Está orientado a generar una diversidad de líderes en un proceso participativo de construcción de un poder comunitario que implique a los propios vecinos en la búsqueda de soluciones a los problemas del barrio (Montero, 2004, p. 98)

El liderazgo comunitario ejercido por *Rufina Borrego*<sup>96</sup> concita el mayor reconocimiento entre todas las personas entrevistadas, se le considera desde todos los puntos de vista una persona excepcional. Se podría decir que es una *líder comunitaria altruista*, en un nivel ético superior, en el sentido de sobrepasar lo esperado y lo exigido, manteniendo a lo largo del tiempo una alta consideración y respeto, no sólo por parte de todo el movimiento asociativo, sino además de las personas humildes de la comunidad que alaban su vocación de servicio a los demás (Farias, 2008).

---

<sup>94</sup> El concepto de liderazgo social está asociado a la trayectoria de personas impulsoras de organizaciones de la sociedad civil que actúan con una vocación de transformación social (Carreras, Leaverton y Sureda, 2009)

<sup>95</sup> El liderazgo carismático según Weber se caracteriza por la gran confianza que inspira dada sus cualidades ejemplares (Weber 2002, p. 47).

<sup>96</sup> En una especie de epitafio, el día de su muerte el 24 de enero del 2012, un miembro del secretariado de la PCTBA expresa la dimensión personal y social de Rufi y el sentimiento de las personas del barrio que compartieron con ella, los éxitos y los fracasos de una lucha continua para conseguir unas condiciones de vida más dignas para las personas de su barrio “Esta noche nos dejó Rufi, una persona única, nos deja su testimonio de vida, lucha y amor por los demás y especialmente por los más necesitados, un verdadero ejemplo para todos los vecinos y vecinas. Rufi estará siempre presente en nuestras vidas y en el Barrio”

La figura de los líderes más reconocidos en el barrio nos orienta en torno a las características personales y los valores orientadores de un liderazgo comunitario.

**Figura n° 5.1. Características del liderazgo comunitario**



Fuente elaboración propia

Profundizando en este tipo de perfil generador de CSC, Montero (2004, p.112-113) asocia una serie de dimensiones que caracterizan el ejercicio del liderazgo comunitario en Tres Barrios-Amate.

**Cuadro n° 5.6. Dimensiones del liderazgo comunitario**

Dimensión	Características
Social	Fomenta la participación y la conciencia colectiva
Procesual	Enseñanza-aprendizaje basado en un dinamismo que despliega una energía infatigable, preocupación por las injusticias sociales a nivel global y local
Afectiva	El trabajo comunitario como un placer y una pasión basado en sentimientos de solidaridad, fraternidad, hermandad, generosidad en tiempos y esfuerzo, y una profunda confianza en la posibilidad de la transformación social
Valores	Responsabilidad y profesionalidad, actitudes democráticas, rechazo a los prejuicios y un deseo incesante por conocer y aprender

Fuente: elaboración propia, basado en Montero (2004, p.112-113)

Estas dimensiones, presentes en la trayectoria de determinados líderes da lugar a un reconocimiento de una legitimidad por parte del vecindario y de los miembros de las

diferentes organizaciones, configurándose como un recurso clave, conjuntamente con el tiempo de permanencia en las redes, para impulsar el CSC, al generar un marco de confianza entre la gente que reduce la incertidumbre y crea un sentimiento favorable en torno a las posibilidades de éxito de la movilización colectiva (Forni, 2004, p.35)

El liderazgo comunitario ha contribuido a la creación de *Asociaciones* basada en relaciones de confianza, reciprocidad y cooperación. Sus características refuerzan la legitimidad y la cohesión interna, facilitando el establecimiento de relaciones con otros actores sociales externos. De esta manera el liderazgo contribuiría a la activación y movilización del CSC para la acción colectiva.

#### 5.2.5. Factores de autodefinición

##### 5.2.5.1. La identidad como barrio

La identidad social, en el caso del barrio, consiste en que los individuos tienen cierta conciencia colectiva de sí mismos, tienden a percibirse y definirse con un “nosotros”, a compartir una cierta identidad común que los diferencian de otros espacios y barrios de la ciudad.

La construcción de una identidad se produce en relación a la situación socioeconómica y política en un determinado contexto social e histórico, sin que esto suponga la completa desaparición de otras identidades existentes anteriormente, que pueden verse confinadas a espacios y ámbitos más reducidos de la población.

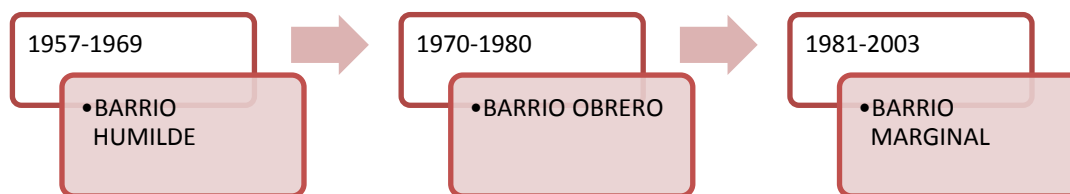
La relación entre identidad y construcción de CSC tiene características de reciprocidad. Por un lado, las necesidades comunes, las relaciones y la interacción continua en la vida cotidiana dan lugar a la interiorización en los individuos de una identidad colectiva, que favorece la generación de redes comunitarias con unas normas y valores compartidos, y por otro lado estas redes generan identidad (Requena, 2008, p. 130-131).

De esta manera se puede considerar la identidad colectiva como algo esencial para la cohesión social y la estabilidad de las redes comunitarias y sociales en cualquier entramado territorial habitado (Jaraiz, 2004).

Al abordar la evolución histórica de la relación entre identidad y CSC nos encontramos con el predominio en determinados periodos de tiempo de una identidad.

Aunque en cada uno de esos momentos convivieron, en mayor o menor medida, la identidad pasada, presente y futura.

**Figura n° 5.2. La identidad de *Tres Barrios-Amate* a lo largo del tiempo**



Fuente: Elaboración propia

Se realiza un breve síntesis de la evolución de la identidad del barrio, al haberlo tratado con mayor profundidad en los apartados dedicados a la memoria social colectiva y el asociacionismo.

*La identidad del barrio en sus inicios* se configura en torno a la idea de un barrio humilde, conformado por personas procedentes de asentamientos chabolistas y de corrales de vecinos, muchos de ellos de origen rural. Las relaciones eran de buena vecindad, como un pueblo, donde prevalecía la ayuda mutua y la solidaridad. Estas características, conjuntamente con las limitaciones de la ley de asociaciones de 1964, dan lugar a redes semiautónomas, con limitaciones para la elección y la acción. Así surgen entidades de tipo cultural (*Peñas Deportivas, Hermandad*), una cooperativa de consumo para satisfacer las necesidades de consumo familiar y a entidades afines al régimen como la *Asociación de Cabezas de Familia*.

*La transición de barrio humilde a barrio obrero* va a estar marcado por el contexto político y económico de la época. Durante la primera mitad de la década de los 70, se crea un *Comité de barrio* clandestino para reivindicar los derechos de los trabajadores y la lucha por la democracia. El barrio ocupaba un lugar central en la lucha obrera en *Sevilla*<sup>97</sup>. Este activismo político y social se reforzó con la creación de la AAVV en 1975. Esta se configuró como un elemento central para dotar de una identidad colectiva al barrio. La movilización colectiva para la mejora de la calidad de vida y la realización de actividades culturales y festivas, como las veladas, contribuyeron a la configuración de una identidad obrera.

*El cambio de una identidad obrera a la identidad marginal (1981-2003)* se relaciona con una serie de cambios políticos, económicos y sociales que van a tener una

<sup>97</sup> Ver el apartado dedicado al asociacionismo.

influencia decisiva en el cambio de la identidad del barrio y en la configuración del movimiento asociativo. En el *plano político*, la puesta en marcha de los *Ayuntamientos* democráticos y la *Administración Autonómica* produce una *descapitalización social* del movimiento asociativo por el abandono de muchos dirigentes políticos para dedicarse al partido político de referencia o para participar en las nuevas instituciones democráticas. En el *plano social*, se configura una nueva realidad con la aparición de una serie de fenómenos sociales: el consumo y tráfico de drogas, la salida de población socializada en el barrio y la llegada de población marginal, la delincuencia, el envejecimiento de la población, y a partir del año 2000, la llegada de inmigrantes. Por último en el *plano económico* se hacen sentir los efectos de la crisis con un desempleo masivo y como consecuencia una situación generalizada de precariedad socio-económica. Podemos decir que la unión de estos factores políticos, económicos y sociales da lugar a un contexto social escasamente propiciatorio para el desarrollo de la AAVV y el mantenimiento de la identidad obrera.

La cultura social a partir de los años 80 se va ir desplazando de una identidad obrera a una marginal. En el imaginario de la ciudad, y en el mismo barrio se empieza a configurar un estigma social relacionado con la droga, la delincuencia y lo marginal. Se produce una cierta ruptura con los valores y normas relacionadas con la cultura obrera, éstos van a ser reformulados por una realidad social diferente. Así frente a la memoria heredada se va a ir imponiendo la sociabilidad presente en esos momentos una identidad marginal.

En el siguiente cuadro podemos visualizar como en relación a cada contexto social a lo largo del tiempo predomina un determinado tipo de identidad y una serie de actores sociales que generan diferentes tipos de CSC.



**Cuadro n° 5.7. Identidad social y capital social comunitario**

Periodo	Contexto social e histórico	Identidad	Capital social comunitario		Entidades sociales relevantes
			Redes asociativas	Normas y valores predominantes	
<b>1957-1969</b>	Franquismo Ley asociaciones 1964 Crecimiento económico Restricciones vida social	Barrio-pueblo periférico de carácter humilde	Redes semiautónomas, no reivindicativas: -Cabezas de familia -Peñas culturales -Cooperativa -Hermandad	Cultura obrera incipiente: -Vida austera -Esfuerzo personal -Solidaridad -Ayuda mutua	Parroquia
<b>1970-1980</b>	Decadencia régimen Crecimiento y crisis económica Apertura social Transición política	Barrio obrero	Redes autónomas: generalistas reivindicativas -Comité de barrio -AAVV	Cultura obrera: -Solidaridad -Esfuerzo -Honradez -Colectividad -Activismo social y político	Parroquia Partidos políticos Comité de barrio AAVV
<b>1981-2003</b>	Consolidación democracia Crisis económica (1980-85) Crecimiento (1986-2003) Droga y delincuencia Estado de bienestar	De barrio obrero a marginal	Redes autónomas generalistas y específicas: -AAVV -Asociaciones sectoriales -Coordinadora cívica (1990)	Cultura de organizaciones solidarias: Cultura obrera en retroceso	Parroquia AAVV Coordinadora Cívica DESAL

Fuente: elaboración propia

#### 5.2.5.2. Factores de discriminación. Un barrio ignorado.

La discriminación del barrio se remonta a sus orígenes y tiene un carácter estructural, vinculado a una trayectoria histórica de segregación social urbana basada en la concentración de población en situación de precariedad socioeconómica en la periferia urbana y a una falta de inversión pública en servicios y recursos para atender sus necesidades y problemas.

La discriminación afecta de forma negativa a la calidad de vida de la población y da lugar a un debilitamiento del CSC a través del mantenimiento de situaciones de adversidad, desventaja y marginación en los diferentes ámbitos de la vida. Está

directamente relacionado con las dificultades para afrontar la vulnerabilidad y la exclusión social y hacer efectiva el acceso a los derechos de ciudadanía.

En los discursos se denuncia la existencia de una *discriminación de origen*, son barrios que nacieron para ser discriminados, no surgieron para facilitar la integración social, sino para aparcar trabajadores precarios. Esta situación se mantiene a lo largo del tiempo sin articular una respuesta efectiva a sus problemas. La inversión del Estado no llega en los momentos de crisis económica, pero tampoco en los momentos de crecimiento económico.

*Estos barrios nacieron para ser discriminados (...) no fueron barrios que surgieron para facilitar la integración social, han sido barrios para aparcar a los trabajadores allí, con unas condiciones peores (E6:145)*

Esta discriminación en la inversión pública se concreta en una sensación generalizada de ser un barrio abandonado. Se está convencido de la existencia de una doble discriminación, en relación a la inversión pública en otras zonas de la ciudad y en barrios desfavorecidos como el *Polígono Sur*, considerando un agravio comparativo la inversión económica y en equipamientos entre ambas zonas.

*Mira yo me suelo indignar mucho cuando una compañera mía que vive en las 3.000 dice nos han dado tantos millones para tal cosa le suelo decir no digas ya nunca más que os dan, porque todo lo tenéis allí y aquí no viene nada (E12:86)*

En los diferentes testimonios, la discriminación se relaciona sobre todo con la falta de equipamientos<sup>98</sup>, servicios y recursos de toda índole: centros cívicos, dotación de colegios, bibliotecas, posibilidades de ocupación del ocio y el tiempo libre, comercios, etc.

Entre las causas de esta situación se subraya la falta de voluntad política para revertir la situación. Algunos hechos que refuerzan esta percepción se relacionan con promesas y expectativas incumplidas de forma sistemática relacionadas con la inversión pública en servicios y equipamientos o en determinadas políticas de alojamiento de familias desestructuradas. Esta situación genera desmotivación, falta de confianza en los responsables públicos y desmovilización del movimiento asociativo.

---

<sup>98</sup> Aunque realmente la superación de los factores de discriminación y marginación van más allá de disponer de determinados equipamientos, la cuestión fundamental es si esos recursos, dan una respuesta eficaz a las necesidades de la población.

*Yo diría que la administración aquí no hace nada, nada ignorarnos y ya está (E12:90)*

Un proceso directamente relacionado con la discriminación es la estigmatización, resultado de un proceso de producción y reproducción propiciado por agentes externos (fundamentalmente a través de la sección de sucesos de los medios de comunicación) y a nivel interno, al asumir la etiqueta de barrio marginal, de forma acrítica, sin oponer resistencia, sabiendo que esta imagen no refleja adecuadamente la realidad de la vida cotidiana.

Esta estigmatización se va consolidando a lo largo del tiempo hasta configurar en el imaginario colectivo de la ciudad un discurso en torno a una imagen social de barrio marginal, un espacio de impunidad donde se concentran la conflictividad social: la violencia, la pobreza, la delincuencia y el tráfico de drogas.

*Barrio marginal o barrio conflictivo (...) el tema de las drogas es algo clave y sigue siéndolo, se vende al lado de los colegios (E3:135)*

Es necesario destacar la ambivalencia de la población en relación a la estigmatización residencial que se traduce en actitudes de rechazo y de defensa. Por un lado se intenta escapar de la mala reputación del barrio y por otro se intenta trasladar esa imagen a determinados vecinos (Urteaga, 2012, p.43)

Para “huir” de esta identidad deteriorada se utilizan, según Paugam (1991), tres estrategias de distinción social, la evitación, la elaboración de una jerarquía sutil de posiciones y la concentración del estigma en algún chivo expiatorio; en este caso en parte de los nuevos pobladores<sup>99</sup> y en la barriada de los *Pajaritos*.

La estrategia de distinción social se produce al diferenciar entre los vecinos de toda la vida, las personas del barrio con unas relaciones de respeto y buena convivencia, y los otros, los que vienen de fuera del barrio, con unas formas de relación y comunicación basada en los malos modos, la imposición y la violencia.

La concentración del estigma se manifiesta en la construcción del “estigma Pajaritos”, identificando esta barriada como un espacio donde se concentra la precariedad social y económica, la violencia, las drogas, la marginalidad

De esta manera se construye un imaginario colectivo donde en el interior del barrio existe un centro, focalizado en la barriada de la *Candelaria* y una periferia

---

<sup>99</sup> Son las personas que viven desde hace relativamente poco tiempo en el barrio.

centrada en *Pajaritos*. Así se realiza una diferenciación entre barriadas, incluso entre bloques, en relación las características de la población. Esta *jerarquía entre barriadas* se realiza fundamentalmente entre una parte de los *Pajaritos* llamada *Nazaret*, considerada el espacio marginal por excelencia y las demás barriadas. De esta manera “los males” se concentran en espacios concretos, “*liberando*” de alguna manera a las demás barriadas de esta pesada carga.

La estigmatización supone una *erosión del capital social* al dificultar las relaciones sociales entre barriadas y con personas de la ciudad. Las redes con amigos de otros barrios son escasas, lo cual da lugar a un cerramiento de los vínculos hacia el interior del barrio, generando dificultades para el acceso al mercado de trabajo y a redes sociales más amplias. También existe un cerramiento hacia el interior, un repliegue familiar, cuando es posible, para protegerse de un ambiente hostil e intentar controlar las relaciones sociales de sus hijos con otras personas del barrio, es una manera de alejarlos de redes sociales perversas.

La otra cara de la moneda en relación a la discriminación es la posibilidad de constituirse como un factor generador de CSC. Si nos remontamos a la historia del barrio, una vez superada la idea de ascenso social<sup>100</sup>, vemos como a lo largo del tiempo se ha dado una lucha continua<sup>101</sup> para intentar superar la discriminación social. Se constata la existencia de una cierta vitalidad asociativa y una capacidad de movilización y organización comunitaria para reconstruir la identidad obrera de antaño. De esta manera, con un carácter más o menos continuo, se reivindica el acceso en igualdad de condiciones a los derechos sociales, a servicios y recursos presentes en otros barrios.<sup>102</sup>

Además de las movilizaciones colectivas, se desarrollaron prácticas sociales para crear una nueva imagen donde se transmita una idea de barrio digno. La idea era trascender el ámbito local y conseguir un cierto reconocimiento a nivel general de la ciudad como barrio “*normalizado*”, algunos ejemplos son las veladas y las actividades deportivas y culturales. Las entidades sociales con estas actuaciones intentan configurar una identidad colectiva diferente que confronte y ponga en contradicción una imagen monolítica de barrio marginal y estigmatizado, contribuyendo a generar una identidad más heterogénea y diversa.

---

<sup>100</sup> La idea de ascenso social se basa en el paso de los asentamientos chabolistas y viviendas comunitarias en estado ruinoso, a un piso que mejora las condiciones de hacinamiento y falta de habitabilidad anterior.

<sup>101</sup> Esta cuestión se desarrolla más pormenorizadamente en el apartado de movilizaciones colectivas.

<sup>102</sup> Pavimentación, transporte público, semáforo, limpieza, seguridad ciudadana, para equipamientos básicos como un mercado de abastos, colegios o un centro de salud, rehabilitación de las viviendas, etc.

En los diferentes discursos se manifiesta cómo la discriminación del barrio ha sido un elemento de concienciación para la creación de nuevas asociaciones y de redes comunitarias como la *CC* o la *PCTBA*, configurando un movimiento asociativo proactivo con un objetivo común de transformación social.

El proceso de estigmatización también da lugar a un movimiento contrario sobre todo entre la población más joven, reivindicando con orgullo la delincuencia y la violencia como algo legítimo para hacer frente a la discriminación individual y colectiva, un medio para sobrevivir en un ambiente hostil; esta perspectiva da lugar a la construcción de redes de jóvenes delincuentes como los “*cani*”.

En el siguiente cuadro se puede observar como la discriminación estructural en relación a la inversión pública en infraestructura y equipamientos colectivos ha dado lugar a movilizaciones colectivas para superar esa situación y a la creación de asociaciones y redes comunitarias.

**Cuadro nº 5.8. Factores de discriminación y creación de Asociaciones**

<b>Periodo</b>	<b>Factor de discriminación</b>	<b>Movilizaciones colectivas</b>	<b>Creación de asociaciones</b>
(1957-1969)	Infraestructuras y equipamientos colectivos	Infraestructuras básicas (iluminación, pavimentación, etc) Equipamiento (mercado de abastos, colegios...)	Cooperativa consumo Grupos parroquiales Asociación cabezas de familia
(1970-1980)	Infraestructuras y equipamientos colectivos	Infraestructura (transporte, parque, reurbanización...) Equipamientos colectivos (consultorio, colegios, centro mayores...)	AAVV
(1981-2003)	Infraestructuras Barrio marginal Equipamientos sociales Estigma social	Infraestructuras Equipamientos colectivos (Centro Cívico, Servicios Sociales, Servicios sanitarios) Delincuencia e inseguridad ciudadana	CC DESAL Asociaciones de mayores Asociación Juvenil Asociación de mujeres

Fuente: Elaboración propia

### 5.2.5.3. Espacios de sociabilidad lugares de encuentro y reunión.

El espacio público<sup>103</sup> moderno proviene de la separación legal entre propiedad pública y privada. Desde una aproximación jurídica, podemos definirlo como un espacio sometido a una regulación específica por parte de la AAPP, propietaria o que posee la facultad de dominio del suelo, garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades. En todo caso, lo que define la naturaleza del espacio público es el uso y no el estatuto jurídico. El espacio público supone, pues, dominio público, uso social colectivo y diversidad de actividades (Segovia & Jordan, 2005, p.17-18)

Para Borja (2003) es un espacio físico, simbólico y político<sup>104</sup>, contribuyendo a dar sentido a la vida urbana, así su calidad y accesibilidad determinará en buena medida el nivel de progreso de la ciudadanía.

La existencia de espacios públicos favorece una mayor integración social al promover la comunicación entre grupos de actores diferentes: grupos de jóvenes, mujeres, adultos mayores, deportistas, etc., que habitan un territorio común. *En muchos sentidos, el lugar privilegiado para promover esta diversidad es un espacio que rompa con la fragmentación y actúe como un lugar de aprendizaje de la alteridad* (ibídem, 2005, p.20)

En las primeras décadas del barrio, los vecinos ocupaban la calle<sup>105</sup> y las plazas como parte de su vida cotidiana. Eran lugares donde se facilitaba la convivencia y el encuentro entre vecinos, además se contribuía al desahogo de la situación de hacinamiento de unas viviendas de dimensiones muy reducidas; se producía una complementariedad entre ambos espacios, de tal manera que la calle permitía aliviar las tensiones familiares fruto de una convivencia en espacios tan reducidos.

Posteriormente, a mediados de los años 80, se comienza a producir una ruptura de la función de sociabilidad e integración social de los espacios públicos. Las plazas y calles empiezan a ser inseguras, dificultando el encuentro y la reunión entre los diferentes grupo sociales. Estos espacios son ocupados por redes sociales desviadas y como consecuencia se abandonan debido a la existencia de interacciones sociales conflictivas

---

<sup>103</sup> Los espacios públicos incluyen equipamientos colectivos y servicios públicos, así como espacios para usos sociales característicos de la vida urbana: plazas, calles, parques etc.

<sup>104</sup> Son lugares determinados, con un especial significado que facilita el encuentro y el intercambio de ideas y discursos sobre la realidad social y política. Son espacios pertenecientes a lo que Habermas considera como esfera pública donde la ciudadanía puede expresarse libremente.

<sup>105</sup> Este tema se trata en el apartado de memoria colectiva.

generadoras de inseguridad y desconfianza ciudadana. Se produce la fragmentación de la vida social, siendo apropiado un espacio de uso colectivo por grupos excluyentes<sup>106</sup>.

En general, se entiende que este ambiente de violencia y decadencia creciente está aparejado con una extinción progresiva de valores como la reciprocidad, la ayuda mutua, reconocimiento de la edad, el valor de la palabra, etc.

La escasez de espacios de encuentro da lugar a que determinados equipamientos destinados a otras funciones, como el *Centro de Salud Candelaria*, acabe convirtiéndose en un espacio de relación para las personas mayores. Otros espacios de encuentro mencionados son el mercado, la salida de los niños de los colegios, la calle *Candelaria*, que es donde se encuentran la mayoría de los comercios, y la plaza enfrente de la *Parroquia de la Candelaria*.

En los testimonios se pone énfasis en la falta de espacios de encuentro para la juventud, recordando tiempos pasados donde existían campeonatos de fútbol y actividades para éstos.

También se resaltan la existencia de espacios de encuentro desaprovechados como son el *bulevar del Tamarguillo* y determinadas plazas como consecuencia del vandalismo.

Uno de los problemas del barrio es la falta de locales públicos para acoger a grupos y entidades sociales. Esta falta de equipamiento colectivo para la sociabilidad en el barrio se relaciona con las constricciones urbanísticas desde el origen del barrio y la escasa inversión para revertir esta situación.

*El barrio tienen muchas carencias no hay locales para la juventud, para los mayores, no hay locales para reuniones, afortunadamente tenemos los locales parroquiales (E7:63)*

Frente a la inexistencia de equipamientos colectivos para la participación vecinal, los locales parroquiales de la *Candelaria*<sup>107</sup> y *Blanca Paloma*<sup>108</sup> son un ámbito esencial para la creación y el desarrollo del tejido asociativo. Hasta los años 80 funcionaban como un *centro social*, donde se realizaban múltiples actividades de

---

<sup>106</sup> En 1990, la AAVV denuncia la toma de la plaza de la Candelaria por drogadictos y delincuentes (ABC de 16 de junio de 1990, p. 60): En el año 2002 se informa de Ocupación por un grupo de jóvenes delincuentes del mayor espacio público del barrio, la Plaza del Doctor Andreu Urra (ABC de 14 de marzo del 2002 p.34)

<sup>107</sup> Se ubican la AAVV Tres Barrios, AES, Asociación de la tercera edad Candelaria, DESAL, Hermandad, Fundación Solidaridad Candelaria, Caritas parroquial Candelaria.

<sup>108</sup> Se ubican la Asociación de la tercera edad Blanca Paloma, Centro cultural popular, Cáritas Blanca Paloma.

carácter social (teatro, biblioteca, conferencias, etc.) facilitando el encuentro y la realización de diversas actividades por parte de los vecinos, siendo además un refugio de las actividades en la clandestinidad contra el régimen franquista.

*Era un sitio donde yo diría que la gente del barrio convivía en el centro social. Y allí se llevaban comidas o sea era un ambiente buenísimo de sociabilidad de convivencia (E12:37)*

Posteriormente pasaría a ser un espacio donde se ubican las diferentes organizaciones sociales, una especie de *hotel de entidades*.

*Porque evidentemente, primero a nivel de espacios, si no es por la parroquia ninguna entidad estaríamos aquí. A no ser que hubieran creado un centro, todo está dentro de la parroquia de la Candelaria y luego si te vas a la Blanca Paloma lo mismo (E10:104)*

#### 5.2.6. *Rituales y creencias colectivas*

En este epígrafe se abordan las prácticas y creencias religiosas, así como las fiestas, celebraciones y actividades socioculturales, como posibles factores de generación de CSC.

##### 5.2.6.1. *Las prácticas y creencias religiosas*

La importancia de la iglesia en la generación de CSC ya era planteada por Durkheim (1993, p.655), cuando en su obra “Las formas elementales de la vida religiosa” establecía que “*casi todas las grandes instituciones sociales han nacido de la religión*”. Partiendo de esta premisa se intenta conocer al papel de las prácticas y las creencias en la generación de CSC.

Para determinar el compromiso cívico de la comunidad parroquial es necesario discernir en qué medida se han centrado en su reproducción como organización o se ha volcado en la vida social. Dicho de otra manera, se trata de visualizar si han predominado las prácticas ego-centradas, donde se da prioridad a los rituales y la vida espiritual, o por el contrario han tenido una mayor relevancia las prácticas *socio-céntricas* relacionadas con la participación activa en la vida social del barrio. Para conocer estas prácticas se recurre a un análisis de la evolución histórica de las mismas.

Tal como se ha expresado en el apartado dedicado a los orígenes del barrio, la vida en las primeras décadas giraba en torno a sus respectivas parroquias, no sólo en



torno al hecho religioso<sup>109</sup>, también en la atención a las necesidades básicas de carácter educativo, sanitario y social<sup>110</sup>. Ante la inexistencia de servicios y equipamientos del Estado, eran el centro de la vida social, máxime cuando los párrocos ejercían un rol mediador con las autoridades franquistas y las empresas constructoras para hacer realidad, en la medida de lo posible, las demandas vecinales.

En el tardofranquismo a estas actuaciones se va añadir el apoyo a prácticas sociopolíticas, al acoger a los movimientos clandestinos contrarios al régimen franquista y a diferentes grupos de la comunidad. El comité de barrio formado por los partidos políticos clandestinos se reunía en los locales de las parroquias y se apoyaban sus reivindicaciones sindicales y democráticas.

A partir de este momento la comunidad parroquial, a través del liderazgo de determinados párrocos, apoyaron la creación de asociaciones a través de tres tipos de actuaciones, no excluyentes entre sí: a) logística, mediante la cesión de locales de forma gratuita para realizar actividades puntuales o como sede de las diferentes asociaciones del barrio, convirtiéndose en un antecedente de los “hoteles” de asociaciones; b) animación a la participación de la feligresía en el tejido asociativo, nutriéndolo de personas con valores relacionados con el altruismo, la sensibilidad por lo social y una cultura de la austeridad; c) refugio a grupos sociales y políticos clandestinos<sup>111</sup>, permitiendo ser un espacio de relación y encuentro seguro entre las fuerzas opositoras al régimen.

Posteriormente, a partir de la década de los 90, en un contexto general de crisis eclesial<sup>112</sup>, se producen tres tipos de reacciones con respecto al movimiento asociativo: cierre o plegamiento interno, semi-apertura y apertura. Se produce una dialéctica entre un *cristianismo de presencia*, basado en la construcción de espacios propios de carácter eclesial y un *cristianismo de mediación*, con la participación en espacios no eclesiales (González-Carvajal, 1989). Estos movimientos, en uno u otro sentido, suelen estar muy vinculados al carisma personal y religioso del párroco; de esta manera han existido

---

<sup>109</sup> Misas, celebraciones religiosas, bodas, bautizos, comuniones, defunciones.

<sup>110</sup> En los inicios del barrio, el colegio Blanca Paloma era parroquial, el único dispositivo para atender la salud era un dispensario de la parroquia de la Candelaria y las necesidades sociales más perentorias eran atendidas por la Cáritas Parroquiales.

<sup>111</sup> El concordato entre el régimen franquista y el Vaticano garantizaba legalmente la inviolabilidad de las iglesias y los despachos parroquiales, las fuerzas de seguridad públicas no podían entrar si no contaba con el consentimiento de la autoridad eclesial competente.

<sup>112</sup> Esta crisis se asocia a la pérdida de influencia en el poder político y cultural y en general en la sociedad, y por el otro al declive acusado de las vocaciones sacerdotales, el descenso de católicos y la participación en las parroquias.

diferencias significativas entre las distintas parroquias, tal como expresa una personas perteneciente a una congregación secular.

*El cambio de un sacerdote que era como más reivindicativo, mas metido con el barrio, a otro que solamente va mas por la línea religiosa de ritos de entonces ahí también yo diría que eso también ha marcado bastante a la gente la adormecido en mi modo de ver (E12:59)*

Las prácticas de carácter reaccionario han sido minoritarias en el barrio a lo largo de su historia. Corresponden con una fuerza centrípeta, con una vuelta hacia las prácticas religiosas auto referenciadas a la relación con Dios y lo trascendente. Se constituye una red centrada en la realización de prácticas estrictamente religiosas, en detrimento de la relación con otros grupos sociales externos. Se da un escaso interés en realizar prácticas socio-políticas en el entorno social, lo cual da lugar a una menor participación y significación en la vida social del barrio<sup>113</sup>. En estos casos se da un cortocircuito en la creación de capital social puente, las formas y prácticas religiosas se centran exclusivamente en la creación de capital social vinculante para fortalecer en clave exclusivamente religiosa la comunidad parroquial. Este tipo de prácticas profundiza en el distanciamiento con el movimiento asociativo al generar redes cerradas.

Las *prácticas semiabiertas*, consiste en centrarse en el ámbito religioso y un “*laissez-faire*”, un dejar hacer mientras no se moleste, ni se generen excesivos problemas. Se establecen un capital social hacia dentro, con unos vínculos con el movimiento asociativo más cercano de carácter débil.

Por ultimo existe un movimiento de *apertura*, una *fuerza centrífuga*, con una mayor o menor intensidad, que se manifiesta en la colaboración o cooperación con las diferentes organizaciones sociales. Se promueve la participación de la comunidad parroquial en estos movimientos, incluso aportando recursos materiales, económicos y simbólicos de la parroquia (Fantova y García de Andoin, 2005).

En los discursos existe un consenso generalizado sobre el predominio de una *prácticas socio-céntricas* facilitadoras. Esto se manifiesta en la existencia de un compromiso cívico facilitador de la creación de asociaciones y grupos encaminados a la promoción social como son los grupos juveniles o los grupos de la tercera edad y de

---

<sup>113</sup> En este sentido, se menciona la actitud de un sacerdote de la Blanca Paloma cuando expulsó a las asociaciones de la parroquia de la Blanca Paloma por considerar su actividad como no religiosa.

otras experiencias para atender determinadas necesidades sociales escasamente cubiertas por las instituciones públicas.

En relación a las *creencias y valores religiosos*, en el compromiso social basado en la fe convergen prácticas sociales y una serie valores y actitudes que tienen como referencia unos contenidos éticos y morales abiertos a la comunidad: la defensa de la justicia social, el bien común, el sacrificio por los demás, la humildad, la tolerancia, la aceptación de los demás, la reconciliación etc. Este compromiso es expresado prácticamente por todos los líderes del movimiento asociativo, siendo el fundamento de su implicación social.

*Las creencias como elemento común, está claro, todas las entidades están íntimamente relacionadas en lo personal o como grupo con la parroquia (E5:232)*

Estos valores son recursos que tienen un efecto significativo sobre la construcción de CSC al generar redes y normas que facilitan la creación de grupos y asociaciones. La gran mayoría de los líderes de las asociaciones del barrio son miembros activos de la *Iglesia*, desarrollando algún tipo de labor pastoral (catequesis, *Hermandad, Cáritas*, etc.), incluso muchas de las asociaciones forman parte del *Consejo Parroquial*<sup>114</sup>. Estos vínculos se refuerzan aún más por compartir un mismo espacio en los locales de algunas de las parroquias.

#### 5.2.6.2. *Fiestas, celebraciones y actividades socioculturales*

Las fiestas, las celebraciones y las actividades socioculturales y deportivas, son manifestaciones estudiadas tradicionalmente desde el ámbito de la antropología a través de las llamadas “culturas populares” (Lacarrière, 2005, p. 1). En nuestro caso nos interesa abordar esta cuestión desde la relevancia de estas prácticas como precursoras de CSC.

Entre las fiestas y celebraciones de mayor trascendencia en la vida social destacan las veladas y la salida procesional de la *Virgen de la Candelaria*, aunque también se celebraban otras actividades deportivas, culturales y festivas. En la realización de estos eventos fue primordial la labor desempeñada por la AAVV para

---

<sup>114</sup> Por ejemplo en el Consejo Parroquial de la Candelaria están presentes: la Asociación social y educativa Nuestra Señora de la Candelaria, la Hermandad, la Asociación de la tercera Edad, Cáritas Parroquial y Fundación Solidaridad Candelaria.

fomentar las relaciones y la convivencia vecinal en estos acontecimientos. Se favorecía la creación de una identidad en un barrio, con una corta trayectoria histórica, fomentando y reforzando las redes sociales internas y externas.

La organización de las veladas por la AAVV y otras entidades sociales, se inicia en 1979 y perduran hasta el año 1999<sup>115</sup>. Eran la expresión festiva del barrio y suponía una manera de hacer visible la asociación para el vecindario, un medio para transmitir los problemas y reivindicaciones y facilitar el encuentro de la población, en un espacio distendido, con las organizaciones sociales. En la planificación y el desarrollo del evento se generaba capital social puente, al crear una red de cooperación entre las organizaciones del barrio<sup>116</sup>; además constituía un medio de financiación para las entidades sociales que montaban su propia caseta.

*Eran ámbitos donde se facilitaban las relaciones sociales, se conocían todo el mundo (E1:136)*

Eran unas fiestas populares, de una cierta envergadura<sup>117</sup>, donde se realizaban múltiples actividades, gracias a la cooperación con las instituciones públicas, en relación a la cesión de infraestructuras y en la financiación.

Otra celebración de gran relevancia era *la salida de la Virgen* en procesión por el barrio. Se trata del acontecimiento de mayor arraigo en el barrio iniciándose en 1962 y dando lugar en 1967 a la creación de la *Hermanidad* como un elemento de identificación colectiva. Supone un elemento de distinción con respecto a otros barrios periféricos y un signo de integración en la tradición cultural de mayor arraigo en *Sevilla*.

Los vecinos manifiestan la gran participación que existía en la procesión hasta la década de los 90, donde los vecinos adornaban el barrio con mantas y en los patios se ponían pequeños altares, era una auténtica celebración festiva, los vecinos bajaban a la calle y ponían mesas con cervezas y viandas para compartir.

---

<sup>115</sup> Posteriormente hubo algunos años que se recuperó la velada, pero eso no llegó a cuajar mucho (E5:236)

<sup>116</sup> Además de las organizaciones sociales, colaboraban los comerciantes mediante la compra de los trofeos para los distintos concursos y competiciones.

<sup>117</sup> En sus inicios se celebraba durante cuatro días, de jueves a domingo. Se montaban diversas casetas y se realizaban múltiples actos deportivos, culturales y lúdicos. Así en 1981 se realizaron actividades deportivas, con torneos de fútbol en diversas categorías, una competición de atletismo y un maratón; actuaciones musicales a cargo de la Banda municipal, el grupo Jarana, una orquesta, cantaores flamencos una comparsa y el cantante Moncho. También se celebró un concurso de fotografía, concursos infantiles, una piñata y una chocolatada (ABC 16 de Octubre de 1981, p.32)

*El día que salía la Virgen en procesión bajaban los vecinos y ponían mantas y pequeños altares, bajaban una mesa y ponían cervezas y tortillas, y ese día la gente estaba en la calle (E5:229)*

Posteriormente ha habido un decaimiento en la celebración, limitándose a la salida de la *Virgen* por las calles del barrio, pero más allá de la implicación de la *Hermandad*, no hay la participación de los vecinos de antaño.

*Ahora mismo esto se han perdido, mueven poco a las personas y la salida de la Virgen es más minoritaria (E3:165)*

La realización de actividades deportivas eran eventos extraordinarios organizados por la AAVV. Dada la escasez de actividades, constituían un acontecimiento de cierta trascendencia. Muchas de estas competiciones se programaban en el marco de la realización de las veladas, como fue una competición de ciclismo en 1980 en un circuito por las calles del barrio y los campeonatos de fútbol sala. Precisamente serían estos torneos organizados en el marco de las veladas el que daría lugar a la creación de una asociación deportiva en 1981, el *Club Deportivo Tres Barrios*, que agrupaba a 120 personas en las categorías alevines, infantiles, juveniles y aficionados<sup>118</sup>.

En verano sobre todo se organizaban excursiones a la playa de un día, donde se desarrollaba una convivencia e interacción entre vecinos en un ambiente distendido. Otras actividades festivas en el barrio fueron la *Cruz de Mayo*<sup>119</sup> y los concursos de patios, que se celebran de forma intermitente; la realización de semanas culturales, donde se hacía intercambio de libros y se hacía exposiciones con los dibujos de los niños sobre como veían su barrio. También se menciona la *Cabalgata de los Reyes Magos*, que en algunos años se realizó en colaboración con la AAVV *Santa Teresa* y con la *Peña Rociera de la Candelaria*<sup>120</sup>.

Además de estos eventos a nivel de barrio, a nivel de entidades hay espacios festivos más concretos, los campamentos juveniles de *DESAL* y *AES Candelaria*, las actividades lúdico-festivas de las personas mayores, las actividades de diferentes grupos de mujeres. Son espacios de encuentro y convivencia, facilitando las relaciones entre el voluntariado, los socios y los participantes en las distintas actividades.

---

<sup>118</sup> ABC 21 de mayo de 1982, p. 67.

<sup>119</sup> En el mes de mayo la Banda municipal ofreció un concierto en los Pajaritos como motivo de la Cruz de Mayo. (ABC 18 de mayo de 1974 p. 58). Posteriormente se realizarían de forma intermitente, así en 1989 la organizó la AAVV (ABC 27 de mayo de 1989,p.42)

<sup>120</sup> ABC 14 de enero de 1997, p. 50

## **A modo de recapitulación.**

La descripción y análisis de la evolución histórica de la sociabilidad vecinal en el periodo comprendido entre los años 1957 y 2003, permite identificar una serie de factores que actúan como precursores de capital social comunitario en Tres Barrios-Amate a nivel micro y meso social.

A *nivel micro social*, el capital social individual de las clases medias, generado por la familia de origen y apoyado por la familia actual, conjuntamente con disponer de un trabajo estable que permita ingresos suficientes y una disponibilidad horaria para la participación en redes comunitarias, facilita la construcción de un arraigo socioemocional a los grupos y entidades sociales del barrio que permite la creación de capital social comunitario. Como factor de carácter transversal a todos estos elementos aparece el *compromiso social ligado* a unas creencias basadas en una *religiosidad de encuentro y mediación*, que da lugar a una convergencia entre prácticas sociales, valores y creencias basados en unos contenidos éticos y morales abiertos a la construcción de redes comunitarias .

En cuanto a los factores generadores de CSC *a nivel meso social* más significativos aparecen los siguientes:

- La *memoria social colectiva*, relacionada con el recuerdo de una identidad con connotaciones positivas en torno al origen rural y obrero de la población, de un entorno acogedor e integrador.
- *El asociacionismo*. A lo largo de la historia del barrio han existido diferentes asociaciones generadoras de distintos tipos de capital social. Las más destacadas en el conjunto de los discursos son la *Asociación de Vecinos* y la *Coordinadora Cívica*. Ambas fueron organizaciones que unieron a vecinos y a diferentes entidades sociales del barrio, creando redes y relaciones para articular demandas colectivas para la mejora de la calidad de vida.
- *Las acciones de reciprocidad y solidaridad* de carácter formal e informal dieron lugar a la conformación de diferentes redes. En los orígenes del barrio se circunscribe a las redes familiares y vecinales, con un apoyo de la comunidad parroquial. A partir de los años 80 se conjugan estas acciones con una creciente presencia de una solidaridad organizada a través de diferentes entidades sociales.

- *El liderazgo social.* Determinados líderes vecinales tuvieron un rol muy importante en la generación y desarrollo de CSC en las redes comunitarias. Además, es necesario resaltar el papel desempeñado por algunos párrocos que impulsaron la acción colectiva para la mejora de las condiciones de vida de la población, apoyando los diferentes grupos y tejiendo redes comunitarias y de solidaridad en torno a esos espacios.
- *Factores de discriminación.* El sentimiento de abandono del barrio ante situaciones sociales, políticas y económicas adversas ha actuado como factores decisivos en la concienciación de la necesidad de poner en marcha grupos y organizaciones encaminadas a dar solución esta situación. Así se crea la CC, DESAL, las *Asociaciones de Mayores* o se reactiva la *Asociación Juvenil Candelaria*.
- *Las creencias, valores y actitudes religiosas socio-céntricas* de los líderes del movimiento asociativo, representan un activo para la construcción de capital social comunitario. Son una base para apoyar la creación de asociaciones y redes comunitarias orientadas una acción colectiva orientada para la mejora de su situación social del barrio en general y de los grupos sociales más desfavorecidos en particular.
- *La existencia de espacios sociales de convergencia y reunión* en el marco de las parroquias fue un elemento de suma importancia para facilitar la consolidación del movimiento asociativo. Se disponía de locales para desarrollar sus actividades y se facilitaba el intercambio de información, el conocimiento entre entidades sociales

Además de los factores favorecedores del surgimiento de CSC, a lo largo de la historia del barrio han existido diversos elementos generadores de la reducción o destrucción del mismo. En relación al fenómeno de la exclusión social nos encontramos con una serie de elementos interrelacionados entre sí: la pobreza, el desempleo de larga duración, la marginalidad, la inseguridad ciudadana que crea un sentimiento de desconfianza en la población y en las instituciones, la aparición de redes de delincuencia organizada vinculada al tráfico de drogas, el aislamiento social de determinados grupos de población, la estigmatización social, la movilidad de familias normalizadas.

Otros elementos promotores de estos procesos fueron la articulación de dinámicas de descapitalización social del movimiento asociativo con la incorporación de líderes ciudadanos significativos a los partidos políticos a instituciones y organizaciones públicas o la neutralización de *Asociaciones* como consecuencia de prácticas clientelares.



## CAPITULO 6. PERFIL ORGANIZACIONAL

En este capítulo se analiza el perfil organizacional de la *PCTBA* desde la perspectiva del capital social comunitario, nos interesa saber cómo el proceso de acción colectiva y las dinámicas precursoras analizadas en el bloque anterior han dado lugar a un determinado tipo de RIOC. Para conseguir este objetivo se utiliza como apoyo el instrumento para la medición del perfil organizacional de organizaciones comunitarias desarrollado por el *Banco Mundial*, si bien en este caso, no se utiliza como una herramienta de medición, sino para construir una guía para la descripción cualitativa.

En primer lugar se realiza una aproximación a los orígenes y al desarrollo de la *PCTBA*. Se analizan las fuentes del capital social que dieron origen a esta red asociativa, donde encontramos una serie de factores a nivel interno y externo que actuaron de manera sinérgica para conseguir la creación de una RIOC. Posteriormente, de manera sintética se hace un repaso a los diferentes momentos que han marcado la acción colectiva, y su desarrollo como organización.

En segundo lugar se describen las características organizacionales más significativas de una organización que tiene como propósito la transformación integral de un barrio urbano desfavorecido mediante estrategias vinculadas al desarrollo comunitario.

Una vez sentadas las bases de la organización, en un tercer apartado nos centramos en los vínculos internos, analizando la calidad del liderazgo, la participación, la inclusión social, la cultura organizacional y la capacidad y sostenibilidad organizacional.

Por último se realiza un análisis pormenorizado de los vínculos con organizaciones externas, en relación a la construcción y desarrollo del PCI con las *AAPP*, ámbito principal de actuación de la *Plataforma*. Se finaliza con un breve recorrido con los lazos establecidos con otras entidades públicas y privadas.

## 6.1. Orígenes y desarrollo

En este apartado se hace referencia a las fuentes de CSC que dieron lugar a la *PCTBA*. Las fuentes de información utilizadas fueron la entrevista a líderes de la Plataforma, el análisis de actas de reuniones y notas de campo procedentes de la observación participante.

La desaparición de la *Coordinadora Cívica* a finales de los años 90, debido a la desmotivación y el cansancio ante los escasos resultados conseguidos, dio lugar a un periodo de atomización del tejido asociativo. Se generalizó un sentimiento de desesperanza y pesimismo ante la imposibilidad de detener el avance de los procesos de pobreza y exclusión social en el barrio y la falta de implicación de las *AAPP* en esta situación.

*La gente estaba un poco quemada por que sus propuestas y reuniones con políticos no tenían resultado. Estaba moribunda, desaparece por cansancio, las personas que lo llevaban se cansaron (E3:48)*

Los disturbios en el barrio en el verano del 2002, como consecuencia de la muerte de un joven llamado Marcos Ríos por la policía cuando intentaba atracar un estanco, tuvieron un gran impacto mediático, ayudando a visualizar de forma más diáfana la situación de degradación del barrio por parte de las *AAPP* y de las organizaciones sociales.

Estos hechos suponen un aldabonazo en la conciencia de los líderes del movimiento asociativo, que movidos por su sensibilidad socio-cívica, empiezan a mantener encuentros, con la intención de reactivar la *CC* para frenar la deriva hacia la exclusión social del barrio. La intención de este grupo de personas se evidencia en un comentario de uno de los protagonistas

*Es más me acuerdo perfectamente en mí casa de la calle Candelilla [menciona a los líderes de la CC] sentarnos a hablar y decir señores vamos a poner en marcha otra vez la Coordinadora Cívica (E5:208)*

Por otro lado, al poner el foco de la noticia sobre los altercados en el barrio, las *AAPP* van a visualizar de forma más clara la gravedad de la situación y la necesidad de articular alguna medida para paliar la situación. Así lo percibe el tejido asociativo:

*Cuando pasó lo de Marcos, la administración dijo, bueno vamos intervenir en la zona, trajo recursos laborales, financió el estudio y a raíz de todo eso, más o menos, partir de entonces la Plataforma Cívica represento a los vecinos (E10:32)*

La estrategia inicial de este grupo promotor fue intentar conseguir servicios y recursos para intentar afrontar la situación de pobreza y exclusión de la población; para ello se

pusieron en valor las relaciones de algunas personas de este grupo con Cáritas Diocesana de Sevilla, y los vínculos de un nuevo sacerdote de la *Candelaria* con la *teniente de alcalde* y *Delegada Municipal de Bienestar Social*. Así se activa el capital social puente y escalera de una serie de líderes del barrio para atraer recursos al barrio.

*(...) y vemos también con el tema de la venida aquí de [un cura], y los contactos que tenía, que era bueno que esos recursos se consensuaran (E5:206)*

Se abren de esta manera dos vías para conseguir recursos, una con las *AAPP* y otra con *Cáritas*.

La primera vía se pone en marcha en diciembre del 2002 cuando se celebra un encuentro con la *Delegada municipal de Bienestar Social*, donde participan directores de colegios y dirigentes de entidades sociales. Se realizan diversas peticiones relacionadas con la educación, la salud, el empleo, la vivienda y los servicios sociales y la delegada manifiesta su apoyo al movimiento vecinal. Los vínculos con la representante municipal facilitan contactos con *Ayuntamiento* y *Junta de Andalucía* fructificando en la consecución de financiación para un proyecto contra el absentismo escolar gestionado por la *Asociación Juvenil*. Estos recursos permiten reactivar la asociación juvenil, y pone de manifiesto la predisposición de determinados responsables políticos para colaborar con el movimiento asociativo.

La segunda vía se inicia con una petición de apoyo a *Cáritas*. Se realizan varias reuniones entre responsables de esta institución y el grupo promotor con la finalidad de realizar un análisis de la situación y estudiar las posibles iniciativas a implementar. De esta manera se alcanza un consenso en torno a una serie de cuestiones que podrían facilitar la transformación social del barrio: el fortalecimiento del tejido asociativo y el liderazgo vecinal, la recuperación de la *AAVV Tres Barrios* desalojando a la actual junta directiva<sup>1</sup>, proyectos para afrontar la desestructuración familiar y el desempleo, y un análisis de la realidad del barrio. Como conclusión, tras estos encuentros *Cáritas* apoyó este proceso, facilitando una estructura administrativa y un equipo técnico para que las entidades sociales del barrio pongan en marcha un plan integral para abordar algunas de estas necesidades.

Una vez que se clarificaron los posibles núcleos de actuación, las dos vías se unen, los contactos con los políticos permiten establecer una negociación entre *Cáritas* y la *Delegación Provincial de la Consejería de Igualdad y Bienestar Social* (DP CIBS), presentando un

---

<sup>1</sup> En ese momento la junta directiva la utilizaba para lucro personal.

proyecto para iniciar un proceso encaminado al desarrollo comunitario. Dicho proyecto se desarrollaría desde noviembre del 2003 hasta diciembre de 2007, con tres líneas de trabajo:

- a) Estudio y diagnóstico socioeconómico de la zona mediante una investigación acción participativa (IAP), para desarrollar un Plan Comunitario Integral<sup>2</sup> (PCI)
- b) Dinamización comunitaria, impulsando la participación social, el fomento del asociacionismo y el voluntariado a través de la colaboración e intercambio de experiencias con las distintas instituciones y asociaciones.
- c) Orientación e inserción laboral para dinamizar, impulsar y coordinar actuaciones en materia de desarrollo y promoción socioeconómica.

Tras conseguir la financiación, se pone en marcha un proyecto comunitario que resultará crucial para el impulso de la *PCTBA*. Se contrata un equipo de tres técnicos para desarrollar el proyecto, con la finalidad de dinamizar el movimiento asociativo mediante metodologías participativas, e iniciar un proceso encaminado al desarrollo comunitario. Un líder que vivió este proceso lo expresa con nitidez:

*A partir de ahí se insistía [desde el proyecto comunitario] en que nos reuniéramos para revitalizar la coordinadora (E1:96)*

De esta forma se puede plantear que el origen de la *Plataforma* obedeció a diversos factores internos y externos relacionados con el CSC.

A nivel interno, están presentes una serie de elementos precursores:

- a) La existencia de una memoria social colectiva (Salazar, 2000), ligada a la recuperación de la identidad primigenia del barrio y del movimiento vecinal<sup>3</sup>
- b) La constatación de abandono del barrio por parte de las *AAPP*.
- c) La existencia de un liderazgo con conocimientos y habilidades para iniciar procesos de desarrollo comunitario. Algunos son profesionales vinculados al trabajo social y la educación social que entienden que sólo es posible la transformación del barrio desde la unión de esfuerzos para conseguir un mayor impacto de los resultados
- d) Los valores ligados a un compromiso cívico-ético (Putnam, 1993) con los más desfavorecidos, que dan lugar a unas convicciones claras y firmes que compromete de forma permanente y global a los miembros de las organizaciones comunitarias de base.

---

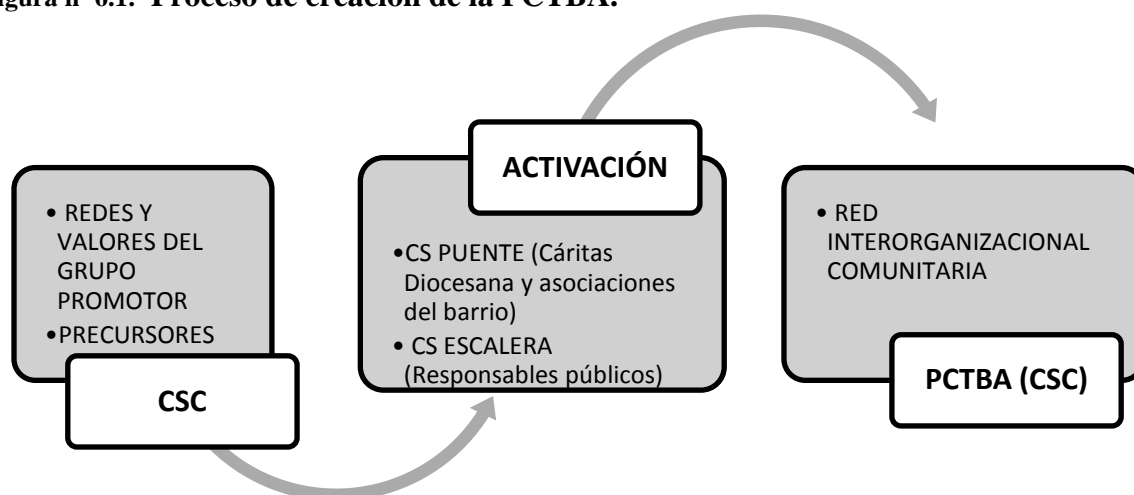
<sup>2</sup> Para profundizar en este tema se puede visualizar en el capítulo 3 los planes de desarrollo comunitario.

<sup>3</sup> Para ello se va a iniciar un proceso para desalojar a la junta directiva de la actual *AAVV* y reemplazarla por una nueva junta directiva que retome el sentido original de la misma.

A nivel externo los elementos impulsores fueron el apoyo de una agencia externa con fuertes lazos con el movimiento asociativo y el apoyo de las políticas públicas mediante la declaración del barrio como *ZNTS*<sup>4</sup>, lo cual permite el acceso financiación pública para iniciar un proceso de desarrollo comunitario.

El capital social del grupo promotor y la existencia de una serie de precursores de CSC facilitó la creación de redes puente basadas en la cooperación y la confianza con asociaciones del barrio y con los responsables de una institución afín. Así mismo permitió activar el capital social escalera con responsables de las *AAPP*. La conjunción de estos dos factores dio lugar a la creación de la *PCTBA*

**Figura n° 6.1. Proceso de creación de la PCTBA.**



Fuente: elaboración propia

El proceso de creación de la RIOC cristaliza el 22 de junio del 2004, cuando se realiza la primera asamblea donde participan 14 entidades sociales y grupos no formales del barrio.

**Cuadro n° 6.1. Entidades de la Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate (2004)**

Asociaciones de vecinos	Asociación tercera edad	Otras asociaciones	Parroquias/Cáritas	Colegios concertados/AMPAS
-Tres Barrios -Santa Teresa	-Candelaria -Blanca Paloma	-Asociación juvenil Candelaria -Asociación de mujeres las Moradas -DESAL	-Parroquia/Cáritas Candelaria -Parroquia/Cáritas Blanca Paloma Cáritas Diocesana	-SAFA Blanca Paloma -AMPA IES Luis Cernuda

Fuente: elaboración propia.

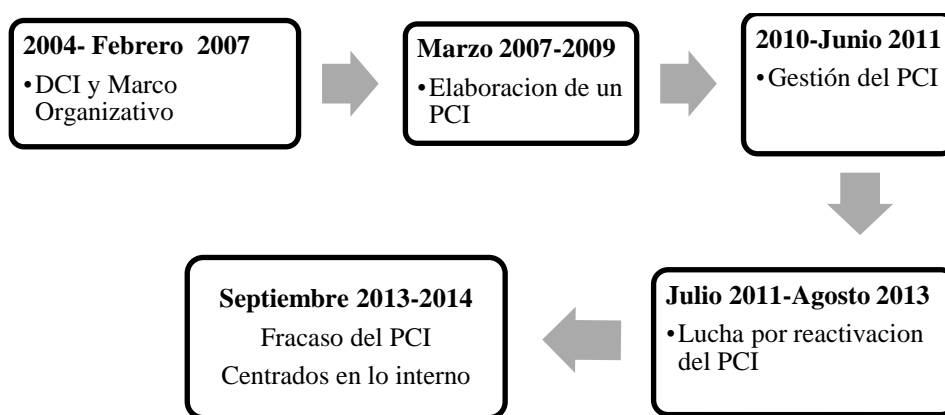
<sup>4</sup> Este era uno de los objetivos principales planteado por la Coordinadora Cívica, aunque entonces se denominaban Barriadas de actuación preferente.

Del conjunto de entidades que participan en la fundación de la Red resalta la trayectoria histórica de vinculación con las parroquias<sup>5</sup> de las mismas. De las 14 entidades, dos son parroquias, seis tienen una fuerte vinculación con las mismas y las demás mantienen algún tipo de relación con éstas.

La evolución y desarrollo posterior de la organización ha estado directamente ligada a la elaboración e implementación de un plan comunitario integral para intentar revertir la situación de pobreza y exclusión del barrio.

En la siguiente figura se pueden visualizar los diferentes momentos que han marcado la acción colectiva y el desarrollo de la PCTBA como organización.

**Figura n° 6.2. Acción colectiva de la PCTBA 2004-2014**



Fuente: elaboración propia

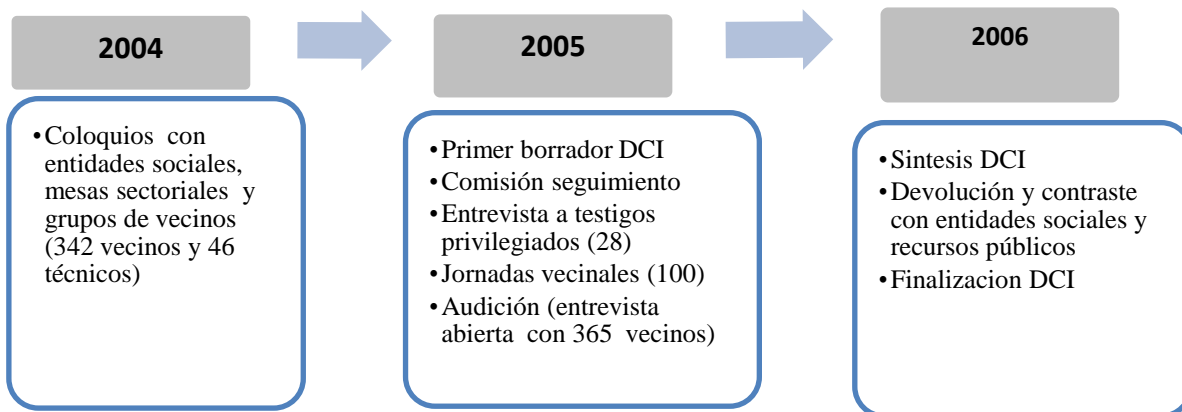
En los primeros años (2004-2007), la evolución y desarrollo de la *Plataforma* está directamente relacionada con la dinamización del tejido asociativo y la construcción colectiva de un proceso para la elaboración de un Diagnóstico Comunitario Integral (Marchioni, 2001), para ello se cuenta con el apoyo de un equipo técnico facilitado por *Cáritas Diocesana de Sevilla*

Entre los hitos significativos de la primera etapa están la presentación a primeros del 2005 del primer borrador de diagnóstico y la participación de 100 vecinos en unas jornadas vecinales cuya finalidad era el análisis de la realidad del barrio. Posteriormente en Febrero de 2006 se presenta el segundo borrador del diagnóstico en la Asamblea de la Plataforma y en los meses posteriores se presentó el informe a todas las entidades y grupos de la zona, recogiendo aportaciones para su mejora.

<sup>5</sup> Ya analizada en el capítulo dedicado a los precursores del capital social comunitario

En la siguiente figura podemos observar de forma más clara el proceso desarrollado para la construcción colectiva del DCI, donde poco a poco se va construyendo un entramado de cooperación público-privado entre técnicos, vecinos y responsables técnicos de las AAPP.

**Figura n° 6.3. Proceso de elaboración del DCI**

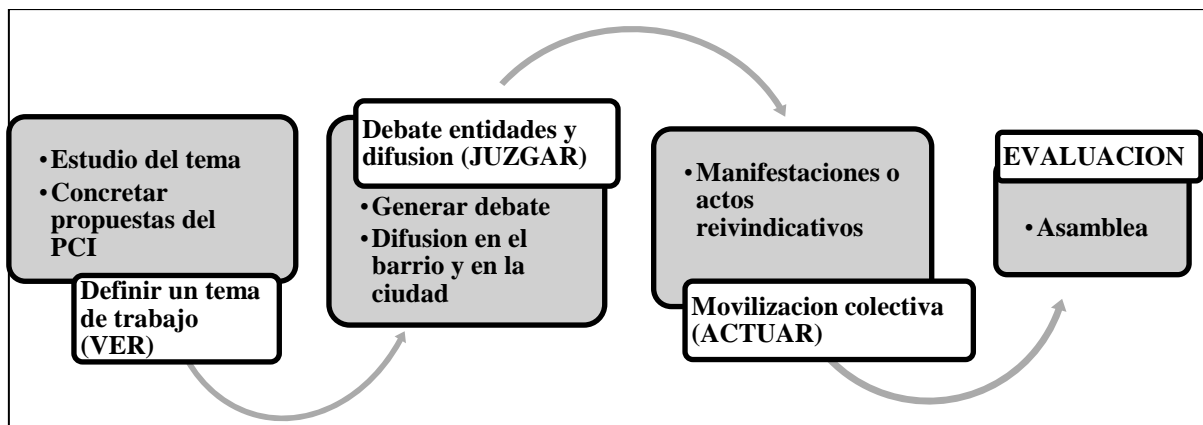


Fuente: elaboración propia

Con la finalización del DCI, se elabora un marco organizativo que serviría como base para la elaboración en el periodo 2007-2009 de un PCI y la puesta en marcha de un equipo de gestión del Plan (2010-2011). Tras estos momentos se inicia una nueva etapa (2011-2013), donde se produce la parálisis del Plan y la posterior reactivación del mismo en condiciones muy precarias.

En septiembre del 2013 se inicia una nueva etapa en la Plataforma tras una reflexión sobre las relaciones con las AAPP en torno al Plan. Ante los escasos resultados conseguidos en su desarrollo, a pesar del esfuerzo desmedido dedicado a las reuniones con responsables públicos, se consideró necesario dar un giro la estrategia de trabajo, dejando en un segundo plano las relaciones con las Administraciones y proporcionando mayor intensidad al trabajo y relación con los problemas de los vecinos. Esto dio lugar a una reorganización y de la *Plataforma*, planteando una nueva forma de trabajo.

Figura n° 6.4. Método de trabajo PCTBA 2013-2014



Fuente: elaboración propia

Este método<sup>6</sup> de trabajo “*ver-juzgar-actuar*” da lugar a una reorganización interna que supone: a) mayor implicación y responsabilidad de las entidades, en función de la posibilidades y medios de cada una; b) reorganización y ampliación del núcleo dirigente; c) dinamización de la asamblea con una mayor participación y apertura a los vecinos; d) conexión de las actuaciones de la *Plataforma* con los vecinos de los barrios, con otras entidades sociales, con la ciudadanía y con las *Administraciones* en caso necesario.

## 6.2. Características organizacionales

Una vez clarificado el origen y el desarrollo de la acción colectiva de la *PCTBA* a lo largo del tiempo, se dedica este apartado a determinar algunas de las características esenciales de la organización. Así se analizan los objetivos, las actuaciones, la estructura organizativa y la financiación, de una red muy centrada en las relaciones con las *AAPP*. Las fuentes de información utilizadas fueron el análisis documental<sup>7</sup> y la observación participante.

### 6.2.1. La transformación integral como objetivo

El ámbito territorial de la red comunitaria es la *ZNTS de Tres Barrios-Amate*, sin perjuicio de la participación o cooperación con entidades u organismos de otros ámbitos territoriales. Se circunscribe a un territorio concreto, aunque existe la posibilidad de cooperar

<sup>6</sup> Es un método de trabajo para la acción transformadora de la Juventud Obrera Cristiana.

<sup>7</sup> Marco organizativo (2011), actas de la asamblea y el secretariado de la Plataforma, página web, boletines informativos y actas de las redes temáticas.



en iniciativas que tiendan a conseguir el logro de objetivos similares, en cualquier ámbito tanto local, como autonómico. Esto abre la puerta a la generación de capital social puente.

El objetivo general es establecer mecanismos de relación y coordinación entre las diferentes entidades adscritas para mejorar la calidad de vida y el bienestar social de las personas del barrio a través de actuaciones integrales.

Se articula unitariamente la representación y la interlocución ante los poderes públicos para defender los intereses generales de los vecinos de una forma coordinada y facilitar la actuación de las entidades adscritas. Es un esfuerzo de auto-organización comunitaria, una red horizontal basada en relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad entre sus miembros.

Los objetivos específicos se articulan en torno a cuatro actuaciones fundamentales: a) promover la participación de los vecinos; b) fomentar el tejido asociativo mediante la cooperación entre las distintas entidades sociales; c) realizar propuestas para la mejora de la calidad de vida de la población; d) colaborar con las *AAPP* y otras organizaciones para la mejora del barrio.

Los objetivos se han ido retroalimentando unos a otros con el tiempo y no han ido cambiando, aunque en determinados momentos se ha priorizado alguno de ellos. El establecimiento de objetivos y actuaciones corresponden fundamentalmente al secretariado, el grupo que ejerce el liderazgo, aunque estos son aprobados por la asamblea de entidades.

La capacidad de la *PCTBA* para alcanzar estos objetivos ha ido variando con el tiempo y en muchos momentos ha estado ligada a la existencia de apoyo técnico externo para el cumplimiento de alguno de los objetivos planteados. Actualmente las capacidades colectivas están limitadas por cuestiones de carácter interno, vinculada a la cantidad y calidad de recursos humanos disponibles, y externo, relacionada con la falta de voluntad política de los poderes públicos para cumplir con los acuerdos para el desarrollo del Plan. En todo caso sigue habiendo una capacidad para la reivindicación y la interlocución con los poderes públicos, aunque existen dificultades para encontrar una estrategia adecuada para reactivar el Plan.

### *6.2.2. Las actuaciones*

Para conseguir mejorar la calidad de vida y el bienestar social de la población de *Tres Barrios-Amate*, se desarrollaron diversas actuaciones, entre las que señalamos las más significativas:

- Información y comunicación entre las entidades asociadas los órganos de representación y a través de diversos medios: boletín informativo, página web, correo electrónico, etc.
- Jornadas formativas y espacios de debate, reflexión y propuesta
- Redes temáticas
- Movilizaciones colectivas para reclamar a los poderes públicos y los diversos agentes sociales y políticos, actuaciones en el barrio: notas de prensa, reivindicaciones, manifestaciones, etc...
- Cooperación con entidades externas
- Elaboración de un DCI
- Elaboración e implementación de un PCI
- Negociación con las *AAPP* en la elaboración, desarrollo, aplicación y modificación de actuaciones en el barrio

En este punto desarrollamos las tres primeras actuaciones y las siguientes, dada la frecuencia e intensidad de la relación con las administraciones públicas, se desarrollan en el apartado dedicado a los vínculos con las *AAPP* en la construcción y desarrollo del PCI.

#### *6.2.2.1. La información y comunicación*

Para Coleman (1998) la existencia de capital social permite obtener información potencialmente valiosa; asimismo Uphoff & Wijayaratra (2000) consideran que la información y la comunicación sobre los asuntos comunitarios es una variable del capital social estructural.

La información ha sido una preocupación constante de la red, se considera un medio para facilitar el conocimiento mutuo, el acceso a recursos y para facilitar la acción colectiva.

La información y la comunicación se articularon en tres vertientes diferentes: interna, entre las entidades adscritas, a los vecinos en general, y hacia el exterior del barrio. En este apartado nos centramos en las dos primeras, abordando la tercera en el apartado dedicado a los vínculos con entidades externas.

Los medios para transmitir información sobre los temas comunitarios son la *asamblea*, *el secretariado* *el boletín informativo* y *un blog en internet*.

Las *Asambleas* son un espacio donde se facilita información con carácter general sobre el desarrollo de las actuaciones de la Plataforma, las actividades realizadas por las entidades

miembros y sobre otras cuestiones de interés. La preocupación por la información es una constante, así, en las actas aparece frecuentemente la necesidad de mejorar la información a los vecinos y a las entidades sociales para aumentar la participación en la organización.

Esta inquietud dio lugar a la elaboración de un boletín informativo para dar a conocer las actividades realizadas por las *Asociaciones, las Redes, la Plataforma* y el Plan. El boletín es un medio para relacionarse entre los miembros de las entidades sociales y con el barrio, por ello se procura utilizar un lenguaje asequible para el conjunto de los vecinos. Supone una prueba de la consolidación de una asociación (Borja, 1986, p.68), pues del mismo se puede inferir la existencia de un conjunto de actuaciones, con un cierto alcance, que requieren de un medio más amplio de información que abarque al conjunto de la ciudadanía.

Otro elemento importante en relación con la difusión de la información fue la creación en 2009 de un *blog*<sup>8</sup> para mejorar la comunicación interna y externa. Es un canal de información directo con las entidades y vecinos, difundiendo noticias, boletín informativo, documentos y agenda de actividades.

Tanto con el boletín como con el blog se pretende difundir una amplia información sobre los asuntos comunitarios, reduciendo los costos de transmisión de la misma. Desde la *PCTBA* se entiende que reforzar los vínculos entre entidades y vecinos, pasa por crear información accesible que fomente la concienciación, la capacidad de decisión y actuación de los vecinos.

El impacto del boletín dirigido a los vecinos es limitado, el flujo de informaciones está orientado de forma unidireccional. No se produce una incorporación de nuevos miembros a las entidades adscritas o a la *Plataforma*, aunque en determinados momentos hay una asistencia más amplia a determinados eventos como manifestaciones o jornadas comunitarias. Con respecto al blog, se consigue una cierta repercusión hacia el exterior, actuando como escaparate de la realidad del barrio y de las actuaciones de la Plataforma. En algunos casos ha dado lugar a la llegada de entidades sociales externas al barrio como la *Fundación Balía por la infancia* o al contacto con medios de comunicación interesados por conocer la realidad del barrio como la *Cadena Ser* o *Canal Sur TV*.

---

<sup>8</sup> <http://plataforma3barriosamate.wordpress.com>. A fecha 24 de septiembre del 2015 había recibido 55.642 visitas.

#### 6.2.2.2. *Jornadas formativas y espacios de debate, reflexión y propuesta.*

El debate, la reflexión y la propuesta son elementos frecuentes en la asamblea y el secretariado. Además en determinados momentos se articularon espacios de participación extraordinarios: a) en relación al proceso de construcción del Diagnóstico y el Plan comunitario: jornadas vecinales del 2005, encuentros con los diferentes grupos y asociaciones para recoger aportaciones, propuestas para presupuestos municipales, etc.; b) en relación a la organización de la Plataforma: evaluación de actuaciones, documento organizativo del 2010, planificaciones, etc.

Los encuentros comunitarios son un elemento frecuente en la dinámica de actuaciones de la *Red*: de esta manera se articularon diferentes jornadas encaminadas a la mejora de la convivencia vecinal, a través de procesos de reflexión y formación vecinal sobre diversos temas: convivencia vecinal, violencia y posibles alternativas, información sobre la ley de extranjería. Aunque es a partir del año 2012 cuando se empieza a hacer más frecuentes. En este año se realizó un ciclo de tres jornadas de homenaje a una líder histórica del movimiento asociativo para reflexionar sobre los problemas del barrio y reivindicar la puesta en marcha del Plan. Para ello se abordaron tres temas de especial preocupación: la situación de la juventud en el barrio; la crisis y la tercera edad; los servicios sociales. Posteriormente, a partir del 2013, se desarrollan jornadas para abordar el tema de la vivienda, los servicios sociales y el empleo.

Estos encuentros se configuraban como eventos donde informar e intercambiar información y conocimientos sobre determinados temas de especial interés para los vecinos. Además eran espacios para la construcción de relaciones entre vecinos y organizaciones sociales, donde se intenta afianzar la confianza en el movimiento asociativo y un sentimiento de pertenencia al barrio, con la finalidad de concienciar y movilizar a la población en torno a determinadas problemáticas comunes.

La asistencia a las jornadas comunitarias suele oscilar entre 50 y 80 personas, un número relevante dada la situación social del barrio, pero no se consigue atraer a las personas que no forman parte del movimiento asociativo hacia su participación en los mismos.

### 6.2.2.3. Las redes temáticas.

Las organizaciones de la Plataforma empiezan a construir redes de trabajo temáticas en 2008. El propósito es avanzar en el trabajo en red para afrontar de forma más eficaz las necesidades y problemas de determinados grupos de población.

Para facilitar la visualización de las redes se presenta el siguiente cuadro, donde se sintetizan algunas de sus características.

**Cuadro nº 6.2. Redes temáticas 2008-2014**

<b>REDES</b>	<b>JOVEN</b>	<b>MAYORES</b>	<b>MUJERES</b>	<b>INTERCULTURALIDAD</b>
<b>Origen y fecha de creación</b>	Realización de actividades en común (2009)	Jornadas alimentación saludable (2008)	Equipo de gestión del PCI (2010)	Equipo de gestión del PCI (2010)
<b>Miembros</b>	Parroquia Blanca Paloma, Parroquia Santa Teresa, AES Candelaria y DESAL	Pastoral de la Salud, Caritas Candelaria, Blanca Paloma y Santa Teresa, Club 3ª Edad Candelaria y DESAL	Asociación mujer las Moradas, grupos de mujeres de las AMPAS, DESAL y AES Candelaria.	Entidades PCTBA: (AMPA Victoria Diez, Centro Cultural Islámico, Fundación Solidaridad y AES Candelaria) Entidades externas: (Don Bosco, Accem y Andalucía Acoge)
<b>Objetivos</b>	Mejorar la situación de los jóvenes	Mejorar la situación de las mujeres	Mejorar la situación de las mujeres.	Mejorar la convivencia intercultural
<b>Actividades</b>	Intercambio de información y proyectos conjuntos	Formación en salud y excursiones	Intercambio de información	Información, jornadas, encuentro interreligioso en el día de la Paz.
<b>Requisitos miembros</b>	Entidades del barrio	Realizar actividades con mayores	Realizar actividades con mujeres	Entidades que trabajan con inmigrantes
<b>Tipo de red</b>	Semiabierta	Abierta hacia entidades externas	Abierta hacia entidades externas	Abierta hacia entidades externas
<b>Destinatarios</b>	Jóvenes	Mayores	Mujeres	Inmigrantes

Fuente: elaboración propia

El origen de las redes temáticas era la realización de una actividad conjunta con buenos resultados. En algunos casos la red se crea desde las propias organizaciones y grupos, en otros se impulsó desde la Plataforma a través del equipo de gestión del PCI

Los miembros de la red son entidades o grupos del barrio, excepto en la red intercultural, donde participan organizaciones externas. Las asociaciones *DESAL* y *AES Candelaria* participan en tres redes. Son las dos entidades centrales en el desarrollo de la red, lo cual guarda relación con la disponibilidad de personal técnico para participar más asiduamente en estos espacios.

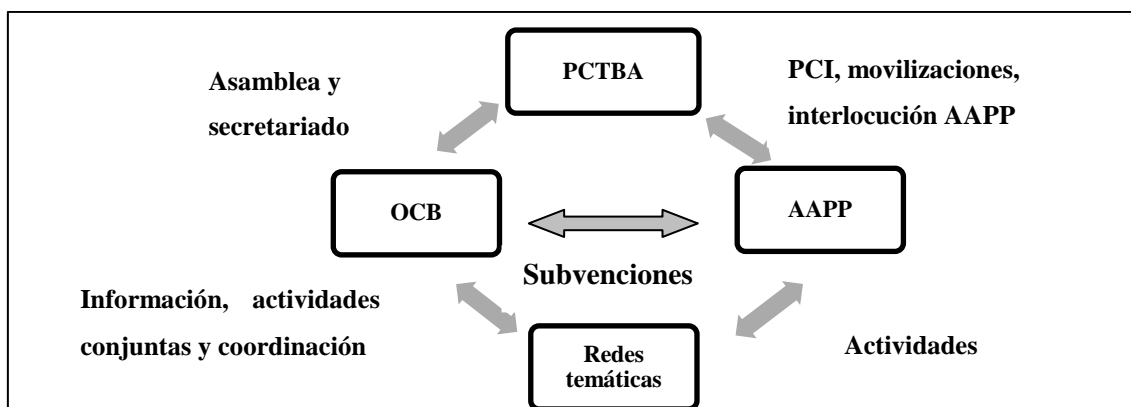
El objetivo común era mejorar la situación de determinados colectivos mediante el trabajo en red: intercambio de información y conocimientos, actividades y proyectos conjuntos.

Todas las redes tienen una apertura hacia el exterior, aunque la participación es fundamentalmente de entidades y grupos del barrio. Las entidades externas participan directamente como miembros o apoyando el proceso a través de técnicos de entidades públicas. La excepción es la red joven, donde la participación de los recursos públicos vendrá dada por los temas tratados, no son miembros permanentes. Esta red “semiabierta” pretenden empoderar a las asociaciones y salvaguardar su autonomía, superando las dinámicas de las antiguas mesas sectoriales donde participaban entidades externas al barrio, más interesadas en “*hacer la ola a las AAPP*” que en el desarrollo del barrio.

Las redes intentaban favorecer unas relaciones basadas en el respeto, la confianza, la comunicación y la ayuda mutua, tanto entre las entidades como con los participantes a través de la realización de actividades conjuntas.

Con la articulación de las diferentes redes temáticas las interrelaciones entre los diferentes actores sociales del barrio en 2009 se configuraba de la siguiente forma:

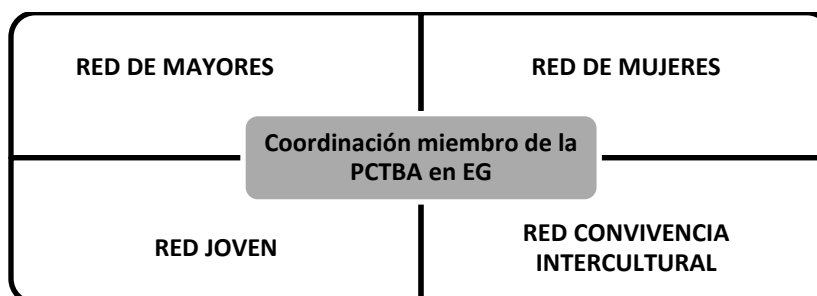
**Figura n° 6.5. Trabajo en red en Tres Barrios-Amate**



Fuente: elaboración propia

En el periodo 2010-2011, con la creación del equipo de gestión del Plan, las redes pasan a ser gestionadas por el miembro de la *PCTBA* presente en dicho equipo. En este periodo se crean la *Red de Mujer* y la *Intercultural*, tal como se puede observar en la siguiente figura:

**Figura n° 6.6. Redes sectoriales en TBA 2010-2011**



Fuente: elaboración propia

Una tercera etapa se inicia en septiembre del 2011, tras el desmantelamiento del *Equipo de Gestión* se vuelve a asumir la coordinación por entidades de la *PCTBA*, así *AES Candelaria* coordina la *Red Joven* y la *Red de Mujeres*; la *Parroquia de la Candelaria*, la *Red de Mayores* y *Fundación Solidaridad Candelaria* asume la *Red Intercultural*.

Un debate frecuente en las redes era la necesidad de clarificar los espacios de trabajo y cómo mejorar la implicación de las entidades y de los participantes en las actividades. De esta forma en la *Red Joven* se decidió diferenciar dos niveles de implicación: el primero, con una mayor participación de entidades, tendría carácter bimensual y estaría centrado en el intercambio de información; el segundo estaría formado por entidades que trabajan en red determinadas actividades y proyectos conjuntos. Además se plantea que las entidades deben

implicarse en funcionamiento de la red y plantear una mayor participación de los jóvenes en la organización, planificación, desarrollo y evaluación de las actividades.

La evolución de las redes es desigual; la *Red de Mujeres* prácticamente deja de funcionar a finales de 2011 ante la falta de interés de la mayoría de las asociaciones. La *Red Intercultural* amplía sus actividades realizando jornadas interculturales. Por su parte la *Red de Mayores* sigue funcionando realizando actividades mensuales, una excursión y una fiesta fin de curso en junio y la *Red Joven*, la más consolidada, articula un proyecto de trabajo conjunto entre las diferentes organizaciones.

Las redes temáticas son espacios de capitalización social, de cooperación entre diferentes entidades, pero adolecen de una metodología adecuada para trabajar en red. Aunque hay algún intento de trabajar más allá de informar sobre actividades y recursos, sólo la *Red Joven* consigue articular proyectos donde comparten sus conocimientos, experiencias y recursos para la consecución de objetivos comunes.

### 6.2.3. Estabilidad y dinamismo en las estructura organizativas<sup>9</sup>

Las estructuras organizativas básicas que se mantienen en el tiempo, son la *Asamblea* y el *Secretariado*. La primera es el órgano supremo de gobierno integrado por todas las entidades adscritas a la misma, además los vecinos pueden participar en las reuniones a título individual teniendo voz pero no voto. Por su parte el secretariado gestiona y representa los intereses de la *Plataforma* de acuerdo con las disposiciones y directivas de la *Asamblea de Entidades*. Está formado por un portavoz, un secretario y vocales.

A esta estructura, durante el periodo 2004-2007, se une un proyecto comunitario, cuya finalidad principal era el inicio de procesos de transformación social, mediante un proceso de dinamización de las redes comunitarias.

Los requisitos para ser miembro de la red son: ser una organización social formal o un grupo formado por vecinos del barrio, firmar un documento de adhesión a la *Plataforma*, y respetar los derechos y deberes planteados en el *Marco Organizativo*.

Además de esta estructura organizativa se participa a lo largo del tiempo en espacios de trabajo conjunto con las *AAPP*<sup>10</sup>, algunas con carácter temporal y otras con carácter más permanente

---

<sup>9</sup> Marco organizativo de la PCTBA (2011)

<sup>10</sup> La dinámica de funcionamiento de estas estructuras se desarrolla en el apartado dedicado a los vínculos externos con las administraciones públicas en relación al Plan Comunitario Integral.



**Cuadro n° 6.3. Espacios de trabajo conjunto PCTBA/AAPP**

Periodo	Nombre	Definición	Observaciones
2004-2006 Diagnóstico comunitario integral (DCI)	Mesas sectoriales Plan de Barrios	Coordinación técnica entre recursos.	Técnicos Ayuntamiento
	Equipo comunitario	Gestión diagnóstico	Desaparece elaboración del DCI (2006)
	Comisión de seguimiento	Seguimiento diagnóstico	Sólo se reúne una vez en 2005
2007- 2014 Plan Comunitario Integral (PCI)	Comisión mixta	Órgano supremo PCI	Representantes AAPP/representantes PCTBA
	Mesa participación	Órgano planificación del plan	Responsables técnicos AAPP /representantes PCTBA
	Equipo motor	Elaboración del plan	Técnicos AAPP/PCTBA Se articula en comisiones sectoriales y un equipo redactor (Marzo 2007- 2009)
	Equipo de gestión	Gestión del plan	Técnicos AAPP/PCTBA(2010- Junio 2011)
	Equipo de gestión local/autonómico	Gestión del plan	Dos equipos, no participa la PCTBA (2013-2014)

Fuente: elaboración propia

La participación en estas espacios tiene como base el marco organizativo<sup>11</sup> para la elaboración de un Diagnóstico y la construcción e implementación de un Plan, en *Tres Barrios-Amate*, donde se establece una participación tripartita en de la AAPP autonómica, local y la *Plataforma*.

Es necesario destacar que la PCTBA no tiene un estatuto jurídico formal, lo cual no ha sido un obstáculo para la participación en estos espacios. Se reconoce su legitimidad como actor principal del barrio por parte de los poderes públicos. No obstante este tema ha sido una cuestión de debate en la plataforma en diversos momentos<sup>12</sup>, sobre todo en relación a la necesidad de disponer de personal *liberado* para dinamizar la red. Esta cuestión apareció de forma intermitente en diferentes asambleas, valorando como positivo el acceso a recursos de las convocatorias públicas de subvención para fortalecer la estructura de la organización y entre los riesgos, se temía la posible pérdida de autonomía y la burocratización, al tener que responder a una serie de requisitos legales.

<sup>11</sup> Se desarrolla en el apartado dedicado a vínculos externos.

<sup>12</sup> Según Forni (2001) son disyuntivas que atraviesan todas las organizaciones comunitarias y particularmente las organizaciones red.

#### 6.2.4. Financiación

La organización no cuenta con recursos propios, cuando se necesitan recursos económicos para realizar alguna actividad se recurre a las entidades miembros. En el transcurso del tiempo ha ido recibiendo financiación para disponer del apoyo de un equipo técnico con una subvención de la *Consejería de Igualdad y Bienestar Social* (2004-2007) y de *Cáritas Diocesana de Sevilla* (2008-2010) para la contratación<sup>13</sup> de una persona del secretariado para dinamizar la red. Posteriormente, del mes de febrero del 2010 a febrero del 2011 se recibe financiación de la misma *Consejería* para incorporar a un miembro del secretariado al *Equipo de Gestión del Plan*.

**Figura nº 6.7. Financiación de personal técnico para apoyo a la PCTBA**



Fuente: elaboración propia

El apoyo de *Cáritas Diocesana*, en el periodo 2004-2010 se consigue por el interés de los párrocos y de las *Cáritas Parroquiales*, y por la existencia de una financiación del proyecto comunitario por parte de la *Consejería*. De esta manera la sinergia de políticas públicas y privadas facilita un apoyo técnico a la creación de una red comunitaria.

La financiación es un elemento crítico en el funcionamiento de la Plataforma, al generar una cierta dependencia del apoyo económico de una entidad externa para conseguir un apoyo técnico. Nos remite a la debilidad de la red para conseguir recursos económicos por sus propios medios y para conseguir el apoyo de una persona contratada para dinamizar el complejo trabajo de la red asociativa. Esta cuestión limita su actuación a las posibilidades de un voluntariado altruista, aunque es suplida en parte con la existencia de técnicos externos, que realizan una labor de asesoramiento.

<sup>13</sup> La contratación se realiza a través de AES Candelaria, pero presta sus servicios en la Plataforma.

### 6.3. Vínculos internos

Tras describir los orígenes, el desarrollo y las principales características de la *PCTBA*, se analiza la autopercepción sobre la calidad y efectividad de la red para gestionar exitosamente su relación con los miembros de la organización. Para profundizar en este tema se toma como base *la encuesta sobre perfil organizacional de organizaciones comunitarias del Banco Mundial (1998)*, abordando los siguientes aspectos de las relaciones internas: liderazgo, participación, la cultura organizacional, y la capacidad y sostenibilidad organizacional.

#### 6.3.1. Liderazgo

El liderazgo de la organización corresponde al secretariado, que durante 2004-2007, contó con el apoyo de profesionales del proyecto comunitario y en el periodo 2008-2011 con el apoyo de una persona liberada de la organización.

Existe unanimidad en considerar la *escasa rotación del liderazgo* en la organización, prácticamente las mismas personas lo ejercen desde hace ocho años. Asimismo se considera que el tiempo de permanencia en el cargo es suficiente para la adquisición de experiencia en el aprendizaje de funciones. Se piensa que la falta de renovación obedece a la escasez de personas para ejercer este rol, ya sea por falta de disponibilidad o por no contar con las cualidades necesarias. Esta realidad no favorece la posibilidad de reelegir a los líderes.

Aunque por el secretariado han pasado diferentes personas, no se ha logrado articular una rotación adecuada, de tal manera que las actuaciones de la *Plataforma* están condicionadas por el liderazgo de un grupo reducido de personas. Esta situación no supone la existencia de un liderazgo personalista y hegemónico, ya que las decisiones se toman de forma democrática en la asamblea y a veces no coinciden con los planteamientos de los líderes.

Además de una escasa rotación, hay consenso en considerar que existen pocas personas con las capacidades y cualidades efectivas para ser líderes, a lo máximo tres miembros de la organización cumplirían estos requisitos.

En cuanto a la *diversidad o heterogeneidad*, el liderazgo procede del entorno de las asociaciones vinculadas a la parroquia de la Candelaria, existiendo dificultades para ampliar a

círculos más amplios de la comunidad, básicamente por la menor implicación en las dinámicas de gestión de la red de otros grupos y organizaciones.

Esta escasa diversidad también se manifiesta en la distribución por género, el porcentaje de mujeres que participan en posiciones de liderazgo en el secretariado supone menos del 25% de sus miembros.

Si nos centramos en la *calidad y competencias del liderazgo*, según la escala utilizada<sup>14</sup>, la única variable con una valoración excelente es la honestidad y transparencia de las personas que ejercen el liderazgo. Después aparece con una valoración buena, las capacidades y habilidades para generar dinamismo y una visión adecuada en la gestión de la organización.

Existe unanimidad en considerar la relación entre el secretariado y las organizaciones miembros como armónica, no destacándose mayores problemas, se evidencia la ausencia de rivalidades o conflictos. Las organizaciones comunitarias de base reconocen la legitimidad de los miembros del secretariado, aunque a nivel de barrio esta legitimidad es mucho más limitada debido a sus dificultades para establecer vínculos más cercanos con la población.

Si nos centramos en las barriadas predomina el protagonismo de las *Asociaciones de Tres Barrios*, frente a las de *Amate*, algo que se va a mantener a lo largo del tiempo. Aunque en determinados momentos como en el año 2007, aumenta la participación de *Amate* debido al liderazgo social de un nuevo párroco en esa barriada.

### 6.3.2. Participación

La frecuencia de las reuniones se mantiene con regularidad desde el año 2004, la asamblea se reúne una vez al mes y el secretariado cada 15 días. Esta regularidad facilita la existencia de espacios estables de información y comunicación para la toma de decisiones. Nos informa de la existencia de un proceso estructurado y sistemático, así como de un fuerte dinamismo y perseverancia encaminado al logro de sus objetivos. Esta estructuración se observa también en la existencia de un orden del día y un acta de la reunión, así como el envío de la información necesaria para la reunión con al menos una semana de antelación.

La media de asambleas anuales era 10. Durante ese periodo la media de entidades adscritas a la Plataforma eran 17, de las cuales asisten con frecuencia a las asambleas 12. Esto supone una asistencia media a cada asamblea del 71% de las entidades.

---

<sup>14</sup> La escala es de mayor a menor calidad: excelente, buena, adecuada, deficiente

Las entidades con una asistencia más regular son las más consolidadas: *AAVV Tres Barrios*, *AAVV Santa Teresa*, *AES Candelaria*, *DESAL* y *CP Candelaria*.

En cuanto a la participación en la toma de decisiones, existe un consenso absoluto sobre el procedimiento a seguir para la toma de decisiones, se realiza a través de la consulta a las bases. El proceso se inicia con la difusión previa de información y continúa con un debate abierto en la asamblea donde no hay restricciones. Posteriormente hay una difusión de los resultados de la misma. Estas decisiones condicionan toda la agenda de la organización.

La incorporación de nuevos miembros no es algo frecuente, aunque en 2010 se incorporan tres nuevas entidades: *Asociación de Comerciantes Candelaria*<sup>15</sup>, la *Fundación Solidaridad Candelaria*, dedicada a la cooperación con el tercer mundo y actividades educativas en relación a la inmigración y el *Centro Cultural Islámico Parque Amate*, cuya actividad se centra en el fomento de la cultura Islámica.

En los momentos donde decae la participación, como en el año 2012, se utilizan varias estrategias para mejorarla: la firma del documento de adhesión, para hacer efectivo un compromiso firme ante las diferentes acciones colectivas; peticiones en las asambleas para ampliar la participación en el secretariado; demanda de participación de un representante de las redes temáticas; rotación de las reuniones por los diferentes locales de las asociaciones; ronda de contactos con las entidades con una menor participación, etc.

Entre los grandes déficits de la organización se encuentra la escasa participación de los jóvenes y de los grupos más pobres, asimismo se considera que la implicación de las mujeres, siendo activa, debería mejorarse. Estos bajos niveles de participación se han mantenido estables a lo largo del tiempo.

En cuanto a la representatividad, se considera al secretariado medianamente representativo de las organizaciones que forman parte de la PCTBA. Por otro lado, si nos situamos en la representatividad de la población, se considera que el porcentaje que se siente incluida como beneficiario o siente que sus intereses están representados por la organización es menor del 25%. Estos resultados están relacionados con las dificultades para conectar con los vecinos que no forman parte de las entidades sociales.

Frente a la escasa participación de la clases más desfavorecidas, contrasta la participación de las “elites” más prosperas de la comunidad, aquellos que disponen de un trabajo o de ingresos, un nivel cultural alto y que se pueden adscribir a las clases medias-

---

<sup>15</sup> Esta entidad sólo asistiría a un par de reuniones, su interés en la participación se centraba en solucionar un problema de seguridad ciudadana en torno a la calle donde están sus establecimientos.

bajas<sup>16</sup>. Son los miembros más activos y ejercen el liderazgo efectivo de la red, constituyéndose como un recurso fundamental para el funcionamiento de la misma.

### 6.3.3. Cultura organizacional

Se considera que la mayoría de las organizaciones miembros conocen los procedimientos, normas y las tareas de la *Red*, es decir la cultura organizacional. Aunque no siempre la *Plataforma* está dispuesta a enfrentar los problemas con sus miembros por no asistir a reuniones o no implicarse, aunque si en el caso de aprovecharse de la información en beneficio propio. Por otro lado existe una percepción sobre la falta de directrices o normas claras para sancionar o expulsar a los transgresores.

La *Red* tiene una gran estabilidad desde su fundación en el año 2004, tan sólo se ha dado un conflicto significativo entre el conjunto de entidades miembros. Es una RIOC caracterizada por un clima de cooperación y confianza.

Los pequeños conflictos ocasionados por malentendidos se suelen clarificar y solucionar en las asambleas o en el secretariado. En estas situaciones se recuerdan las normas y la necesidad de cumplirlas. Ante conflictos de alguna entidad, con organizaciones externas, se dan prácticas de reciprocidad mediante el apoyo a las organizaciones miembro en determinadas reivindicaciones, como el hecho de no haber recibido una determinada subvención o algún conflicto con los servicios públicos o con entidades privadas.

La única situación conflictiva de cierta envergadura se da en noviembre del 2011 con la *AAVV de Santa Teresa*, al solicitar una subvención para la puesta en marcha del equipo de gestión del Plan. Este hecho entra en colisión con la decisión tomada en *Asamblea*, donde se acordó no solicitarla, al valorarla como insuficiente para el desarrollo del PCI. En ese momento se muestra un generalizado malestar e indignación y se critica la falta de explicaciones de la asociación y la actitud de la *CIBS* que intenta provocar división entre las organizaciones de la *Plataforma*. Tras estos hechos, la *AAVV* sin dar ningún tipo de explicaciones, se de baja como entidad miembro. No obstante, en septiembre de 2013 el mismo presidente solicitaría la reincorporación a la *PCTBA* tras reconocer el error de sus planteamientos y adoptar un compromiso firme de respeto los acuerdos adoptados, incluida la no utilización de dicha subvención.

---

<sup>16</sup> Remitimos al capítulo de los precursores del capital social, en el apartado dedicado al nivel micro social, cuando se habla de la clase social como una fuente de capital social.

#### 6.3.4. Capacidad y sostenibilidad organizacional

Se realiza una valoración mediante una escala<sup>17</sup>. En los resultados hay consenso en no señalar como excelente ninguna de las capacidades propuestas. Se considera como buenas las siguientes: el desarrollo de una acción colectiva coordinada y sistemática<sup>18</sup>; la preparación de informes para la asamblea; la reflexión para construir un nuevo marco institucional; la capacidad para colaborar o confrontar con las *AAPP*.

Por otra parte la capacidad de organización es adecuada, aunque mejorable en las siguientes cuestiones: supervisar y colaborar con personal técnico especializado; acompañar el proceso de entrada de nuevas organizaciones; resolver conflictos con otras organizaciones o actores sociales; resolver problemas o conflictos dentro de la organización.

Entre los elementos con ciertas deficiencias se encuentran: el desarrollo de planes específicos para el futuro en lugar de reaccionar ante acontecimientos externos que se van presentando, y la renovación del liderazgo.

Existe unanimidad en que la organización ha definido claramente los procesos de acción colectiva dirigidos a la identificación de las necesidades y prioridades comunes de sus miembros y en la posibilidad de formular demandas por parte de las entidades miembro tanto formal como informalmente, siempre que sean demandas de interés común, aunque en el caso de que no lo sea se trata de identificar los elementos que la conforman.

---

<sup>17</sup> Dicha escala señala los siguientes grados de mayor o menor: excelente, buena, adecuada, deficiente

<sup>18</sup> Se relaciona con llevar a cabo el análisis realidad, la elaboración propuestas, acciones para conseguir que se ponga en marcha, evaluar el trabajo, informar a las organizaciones y a la comunidad

**Cuadro 6.4. Vínculos internos. Logros y dificultades**

Categorías	Logros	Dificultades
Liderazgo	Honestidad y transparencia Gestión organizacional Relaciones armónicas Reconocimiento entidades adscritas	Insuficiente Rotación Escaso número líderes Poca Diversidad Falta Reconocimiento vecinal
Participación	Alta participación de entidades adscritas Estabilidad espacios Estructurada y sistemática Toma de decisiones asamblearia Clases medias-bajas	Incorporación de nuevos miembros Baja incidencia de estrategias Escasa participación jóvenes, grupos más desfavorecidos y mujeres Baja representatividad de la población
Cultura organizacional	Conocimiento de procedimientos y normas Estabilidad Clima de cooperación y confianza Resolución conflictos	Afrontar falta asistencia y/o implicación de entidades Aplicación sanción a una transgresión grave
Capacidad y sostenibilidad organizacional	Acción colectiva coordinada y sistemática Preparación de informes para la asamblea Construcción nuevo marco institucional Capacidad para colaborar o confrontar con las AAPP Libertad para formular demandas de las entidades	Colaborar con técnicos especializados Acompañar a nuevas entidades miembro Resolver conflictos con otras organizaciones Anticipación ante acontecimientos externos Renovación del liderazgo.

Fuente: elaboración propia

Para finalizar este epígrafe se analizan los logros y dificultades en relación a los vínculos establecidos a nivel interno.

Entre los logros se encuentra la existencia de una red con un fuerte capital social intra-asociativo o “*bonding*” entre las entidades adscritas caracterizado por: un reconocimiento del liderazgo, una alta participación, un clima de confianza y cooperación y la capacidad para sostener en el tiempo una acción colectiva y coordinada en el tiempo para colaborar o confrontar con las AAPP.

Entre las dificultades, aparece algo ya comentado anteriormente, la falta de implicación de los vecinos no asociados en la acción colectiva de la RIOC. Frente a la participación de las clases más acomodadas del barrio hay una escasa implicación de los vecinos, especialmente jóvenes, mujeres y los colectivos más desfavorecidos. Hay un déficit de capital social “*bonding*” de la red comunitaria con gran parte de la población. Esta cuestión se ve reforzada por la falta de un liderazgo comunitario con capacidad de conexión, con el conjunto de la ciudadanía, más allá del movimiento asociativo.



## 6.4. Vínculos externos

### 6.4.1. *Las relaciones con las AAPP en la construcción y desarrollo del PCI*

En este apartado realizamos un análisis longitudinal de la relación de la PCTBA con las AAPP, en torno a la construcción y desarrollo de un Plan Comunitario Integral para la transformación social del barrio durante los años 2004 al 2014.

Las fuentes de información han sido la observación participante y el análisis documental: actas de la Asamblea y el secretariado de la Plataforma, Marco Organizativo para la elaboración e implementación de un PCI, actas del Equipo Motor, Mesa de Participación, Comisión mixta y equipo de gestión, notas de prensa y escritos enviados a las AAPP.

Para facilitar el seguimiento de la evolución de estas relaciones se distinguen una serie de periodos de tiempo, coincidentes con la finalización de una determinada etapa en el desarrollo del Plan.

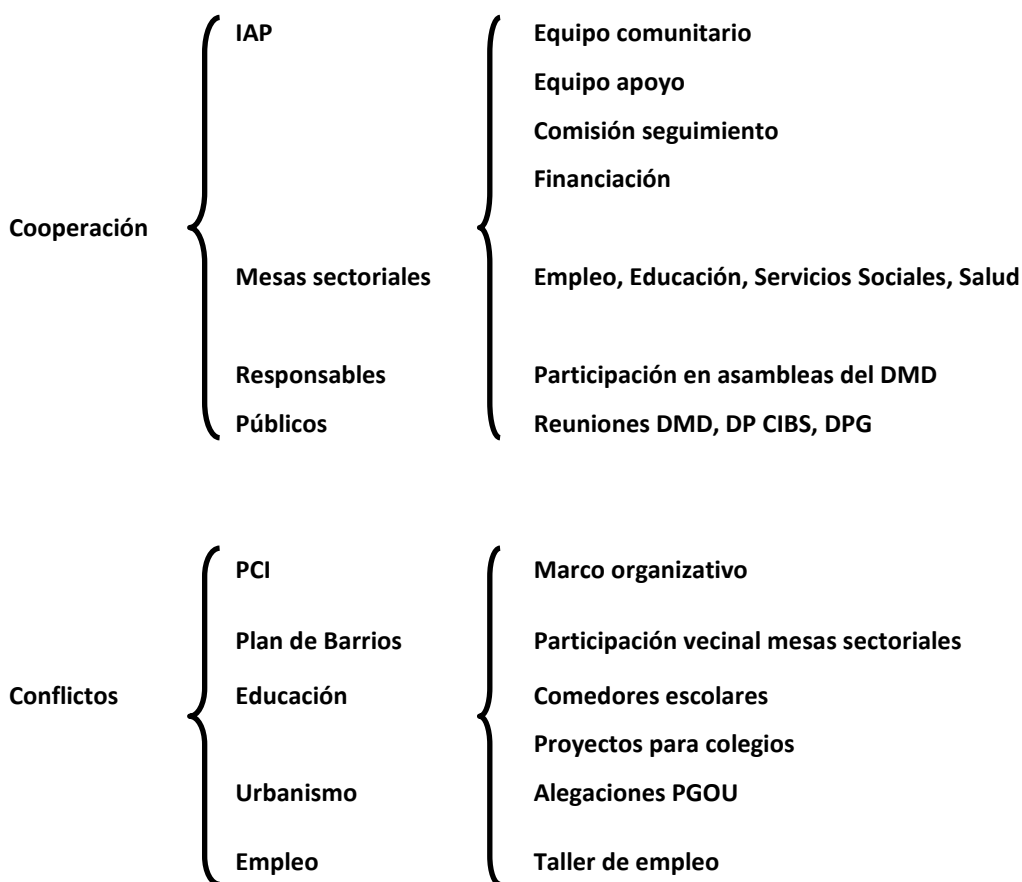
- De la cooperación en el Diagnóstico comunitario integral a la movilización colectiva para conseguir un PCI (2004-febrero 2007)
- El largo y “tortuoso” camino para la construcción del PCI (Marzo 2007-2009)
- La creación del equipo de gestión y su desaparición, “sin pena, ni gloria” (enero 2010-junio 2011)
- La lucha por la reactivación del PCI y contra los recortes sociales (Julio 2011- Junio 2013)
- De las relaciones externas a las internas (Julio 2013-2014)

6.4.1.1. *De la cooperación en el Diagnóstico comunitario integral, a la movilización colectiva para conseguir un PCI (2004-febrero 2007)*

Aunque en este periodo de tiempo predominan las relaciones basadas en la confianza y la cooperación entre las redes comunitarias y los poderes públicos, éstas no están exentas de conflictos. Así se puede distinguir dos periodos: uno que abarca desde el 2004 hasta noviembre del 2006, caracterizado por la cooperación en la elaboración del DCI, y otro de diciembre del 2006 hasta principios de febrero del 2007, más centrado en la movilización ciudadana en torno a la necesidad de un *Marco Organizativo* para la construcción y desarrollo de un PCI

En la siguiente figura se realiza un esquema con las relaciones de cooperación en relación al DCI y de conflicto, en torno a la construcción de un marco organizativo para la elaboración e implementación de un PCI y otras reivindicaciones vecinales.

**Figura nº 6.8. Relaciones con las AAPP 2004-2007**



Fuente: elaboración propia

En el primer periodo existió una cooperación reforzada, tal como se describió en el apartado dedicado a los orígenes y el desarrollo. Las políticas públicas contribuyeron a la constitución de la *PCTBA* mediante la financiación de un equipo técnico para dinamizar el tejido asociativo. Se generaron estructuras específicas de cooperación entre los recursos públicos y la iniciativa social en la elaboración del diagnóstico, constituyéndose un equipo comunitario y otro de apoyo al mismo. Posteriormente se crea la *Comisión de Seguimiento*<sup>19</sup> formada por políticos, vecinos y técnicos, una estructura organizativa de supervisión del desarrollo del DCI que supone un primer intento de implementar una gobernanza del proceso de transformación social del barrio.

El diagnóstico facilitaría un conocimiento exhaustivo de la realidad del barrio, dando lugar a la construcción de redes sociales basadas en relaciones de cooperación, confianza y reciprocidad entre diferentes actores sociales. Además reforzó la relación de las diferentes instancias de las *AAPP* con el movimiento asociativo, al establecer espacios de diálogo y trabajo compartido encaminados a consensuar las necesidades, problemas y potencialidades del barrio. Fue un instrumento de creación, desarrollo y fortalecimiento de la *PCTBA* como un actor relevante y legitimado para la negociación e interlocución con los poderes públicos.

Un hito importante en las relaciones con el *Ayuntamiento* fue la participación del *Delegado municipal del Distrito* en las asambleas de la *Plataforma*, donde asume, “*motu proprio*”, ser un enlace con las diferentes *AAPP*. Así gracias a su mediación participa en la asamblea de junio del 2005 el *Director de Área de Urbanismo* del Ayuntamiento, donde los vecinos le plantean diferentes demandas en relación a las viviendas y el urbanismo. Posteriormente, en septiembre asiste el *Director de Área de Educación*. En este caso, los vecinos y representantes de los colegios demandan obras en los centros educativos y un mantenimiento más continuado de los mismos, además se solicita el pago de la subvención concedida al proyecto de absentismo de la *Asociación Juvenil*, pendiente de cobrar desde mayo del 2005.

Estas primeras aproximaciones a los responsables públicos suponen un proceso de aprendizaje para la red. Se valora como muy positivo el acercamiento de los políticos a los ciudadanos, pero se decide mejorar la organización en las siguientes cuestiones: coordinación de la asamblea por un miembro del secretariado, evitando el manejo del delegado de la

---

<sup>19</sup> Se celebra el 25 de enero de 2005, con una amplia participación, en total, 29 personas: *AAPP* (9) Representantes vecinales (11); Técnicos (9). Es el primer encuentro con las *AAPP*, supone un ámbito donde los vecinos, después de mucho tiempo, pueden expresar su frustración y falta de esperanza ante el abandono de los poderes públicos, a pesar de llevar décadas de reivindicación. Por su parte las administraciones manifiestan su implicación con el DCI.

asamblea a su conveniencia; contrarrestar la tendencia a plantear soluciones parciales por parte del delegado, reforzando el discurso sobre la necesidad de un Plan integral; la coordinación de las demandas de las diferentes entidades presentes. Tras esta reflexión y un posterior debate se decide circunscribir la asamblea a la idea original, ser un espacio para el debate y la toma de decisiones entre entidades sociales, trasladando al secretariado la responsabilidad directa de las negociaciones con los responsables políticos. De esta manera se refuerza el liderazgo del secretariado.

Se empieza a constituir una red de cooperación *AAPP/PCTBA* que se afianzó en junio del 2006 en un encuentro donde participaron el *Delegado Municipal del Distrito*, el *Delegado Provincial de Gobernación*<sup>20</sup> y el *Comisionado del Polígono Sur*. En este encuentro, en palabras de los políticos, “*se llega un firme compromiso institucional para establecer un marco organizativo para la elaboración y desarrollo de un PCI*”. Por su parte el *Comisionado*, plantea, desde su experiencia, la necesidad del trabajo a corto, medio y largo plazo, una dirección estratégica y una inversión extraordinaria, recalcando la importancia de disponer de un apoyo político e institucional, tal como se había planteado en esta reunión.

Estos primeros contactos con responsables públicos van generando capital social “*linking*”, se va construyendo una relación de confianza con interlocutores públicos con un nivel alto de responsabilidad política.

No obstante, a pesar la existencia de una tónica generalizada de cooperación, las relaciones con determinados recursos públicos presentes en la zona no están exentas de conflictos, tal como se manifiesta en relación a la labor realizada por los técnicos de *Plan de Barrios* y la participación o no de los vecinos en las mesas sectoriales. El conflicto acaba con la desaparición de este equipo y la integración de las profesionales en la *UTS*, donde otros profesionales de este servicio asumirán la coordinación de unas mesas sectoriales abiertas a la participación ciudadana. Paradójicamente los vecinos acaban por no participar y se configuraron como espacios de relación puramente técnicos.

Un tema de máxima preocupación es el urbanismo. En Octubre del 2004 se presentan alegaciones al Plan General de Ordenación Urbana solicitando un Plan Especial de Reforma Interior. Para la realización de estas alegaciones se utilizaron las redes personales de determinados miembros de la *Plataforma* para contar con la participación de arquitectos especializados en la materia. El resultado según la *Delegación Municipal de Urbanismo* fue un documento de gran rigor y calidad técnica, aunque este no tuvo ningún efecto.

---

<sup>20</sup> Su presencia era importante al ser la institución que coordina a las demás Delegaciones Provinciales.

También se destacan actuaciones en relación a la educación y el empleo para mantener o mejorar determinados recursos<sup>21</sup>.

Un segundo periodo, marcado por el conflicto, comenzó en octubre del 2006, cuando tras meses de espera, se envía una carta al *Delegado Municipal del Distrito* y a la *Delegada Provincial de la CIBS*, donde se les recrimina la falta de cumplimiento de los compromisos adquiridos en relación a la elaboración de un marco organizativo para el Plan, no habiéndose dado respuesta al borrador enviado por la Plataforma el 12 de julio. El histórico del proceso para elaborar este documento da cuenta de las dificultades<sup>22</sup> del trabajo conjunto con los técnicos de las administraciones.

Tras esperar en vano una respuesta, a finales de octubre se inicia una intensa movilización por parte de la PCTBA, donde se suceden una serie de actos reivindicativos encaminados a reactivar el proceso: notas de prensa, pancartas en el barrio, interrupción del pleno municipal con una pancarta, una concentración con cortes intermitentes de tráfico y concentraciones durante el mes de enero y febrero en el barrio. Es necesario destacar la repercusión en la prensa<sup>23</sup> de las movilizaciones, visibilizando ampliamente la protesta ciudadana.

#### 6.4.1.2. *El largo y tortuoso camino del PCI (marzo 2007-2009)*

Las intensas movilizaciones durante cuatro meses del movimiento asociativo dieron lugar a la firma de un acuerdo entre *Ayuntamiento, Junta de Andalucía* y la *PCTBA* el 12 de marzo de 2007. Se aprueba así, unos meses antes de las elecciones municipales, un Marco Organizativo que supone un compromiso político para elaborar e implementar un PCI para la transformación social del barrio. Este hecho, junto con la finalización del Diagnóstico, supone un fuerte estímulo para el movimiento asociativo al hacer realidad el fruto del trabajo realizado durante los últimos tres años.

---

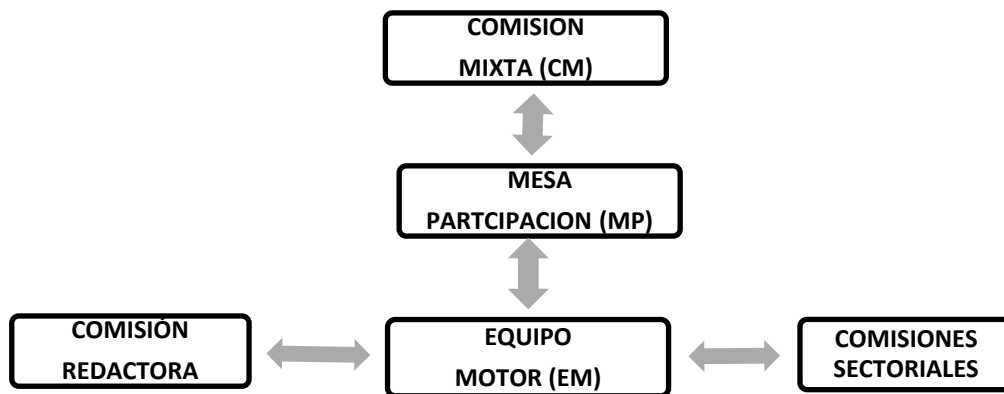
<sup>21</sup> Estas cuestiones se abordan en el apartado 6.4.2. dedicado a las relaciones con otras organizaciones externas.

<sup>22</sup> Las reuniones conjuntas para la elaboración del marco organizativo fueron: 1 y 6 de Junio debate sobre la elaboración de una propuesta de Marco Organizativo; 12 de julio envío de propuesta de la PCTBA. Se acuerda que las dos Delegaciones elaboraran una propuesta a final de agosto, con la idea de celebrar una reunión el 8 de septiembre; la reunión se cambia al 22 de septiembre, aunque se vuelve a suspender. Tras sendas cartas de protesta enviadas a las delegadas municipal y provincial se vuelven a reanudar las negociaciones, finalmente el 20 de noviembre se remite a la plataforma la propuesta de las instituciones públicas; el 30 de noviembre se celebra una reunión, pero sólo con el Ayuntamiento, la otra responsable se ha confundido de fechas; el 22 de diciembre se envía una nueva propuesta por parte de la plataforma. Finalmente tras movilizaciones de la PCTBA el marco organizativo sería aprobado el 12 de marzo del 2007.

<sup>23</sup> ABC 2 enero del 2007 p.16; ABC 12 marzo del 2007, p.15

En el acuerdo se plasma una estructura organizativa que facilita la participación transversal de todos los actores públicos y la *Plataforma*. Su finalidad era establecer espacios para el diálogo fluido, la comunicación, la concertación y la participación de la comunidad. Estos espacios son la *Comisión Mixta de Seguimiento*, la *Mesa de Participación* y el *Equipo Motor*, a los que en el proceso de elaboración del Plan se unen las *Comisiones Sectoriales* y la *Comisión Redactora*. Este organigrama se puede ver en la siguiente figura:

**Figura n°. 6.9. Estructura organizativa del PCI**



Fuente: elaboración propia

Se institucionaliza una red de cooperación público-privada a través de una estructura organizativa para la formulación y aplicación de las políticas encaminadas a dar solución a los problemas del barrio formada por: a) un ámbito estratégico de impulso institucional, denominado comisión mixta; b) un ámbito de dirección y planificación técnica, denominado mesa de participación; c) un ámbito de apoyo a la construcción y gestión, llamado equipo motor.

Cada uno de estos espacios de interlocución, debate y toma de decisiones a un determinado nivel, tiene un cometido y unas características diferentes que se señalan en el siguiente cuadro:

**Cuadro n° 6.5. Síntesis del Marco Organizativo del Plan Comunitario Integral**

	<b>COMISIÓN MIXTA (CM)</b>	<b>MESA DE PARTICIPACIÓN (MP)</b>	<b>EQUIPO MOTOR (EM)</b>
Participantes	AAPP/PCTBA	AAPP/PCTBA	AAPP/PCTBA
Función	Órgano supremo. Dirección estratégica a largo y medio plazo	Dirección táctica a medio y corto plazo	Dirección operativa a corto plazo. Comisiones de trabajo
Rango institucional AAPP	Delegados provinciales y municipales	Responsables técnicos	Técnicos
Tipo de relación con PCTBA	Verticales con asimetría atenuada	Verticales con asimetría reducida	Horizontales
Tipo de redes	Político-ciudadanas	Político-Técnico-ciudadanas	Técnico-ciudadanas

Fuente: elaboración propia

A partir de estos momentos, las relaciones con los poderes públicos van a estar muy centradas en las dinámicas para construir el Plan. Se construyó una estructura organizativa encaminada a favorecer y potenciar una lógica de complementariedad entre las *AAPP* y las redes comunitarias para dar una respuesta a las necesidades y problemas del barrio. Este *Marco Organizativo* pone de relieve el nivel de empoderamiento alcanzado por la *Plataforma*; se reconoce públicamente, en un documento con un cierto carácter contractual, su legitimidad para participar en la toma de decisiones en todo el proceso de desarrollo comunitario.

Es importante resaltar también el reconocimiento implícito a la necesidad de la activación del CSC, al entender como objetivo prioritario la movilización de los recursos de la ciudadanía. Así, se plantea como principio básico la integralidad entendida como una forma de incidir de forma global en la exclusión social a través la cooperación y coordinación entre todos los actores y sectores para la planificación, ejecución y evaluación del Plan. Este principio se debía hacer efectivo mediante la articulación de los recursos y servicios de proyectos dinamizadores de la participación y el tejido social, articulando cauces permanentes de participación de la población en la resolución de sus problemas.

El *Marco Organizativo* supone un avance importante en la concreción de un compromiso político y una referencia clara para el proceso de trabajo posterior. No obstante, a juicio de la *Plataforma*, aparece lastrada por la falta de recursos económicos y materiales para su desarrollo. Esta cuestión originará un largo proceso en la construcción del PCI al carecer de un equipo específico para apoyar este proceso.

En esta organización, donde participan numerosos actores con intereses diversos, se pone de manifiesto la complejidad de las actuaciones integrales para la transformación social, tal como plantea Blanco (2005, p.16) se requiere de un *liderazgo de redes de gobernanza multi-nivel* y el reconocimiento de las interdependencias y la corresponsabilidad de los distintos actores sociales. A hacer efectiva esta gobernanza, irán encaminados los esfuerzos de las redes asociativas.

La aprobación del *Marco Organizativo* al máximo nivel despeja la situación, permitiendo abordar otra fase en el proceso de desarrollo comunitario, el inicio de la construcción del PCI. En el siguiente cuadro señalamos los temas de trabajo a lo largo del tiempo y las críticas de la *PCTBA* al proceso.

**Cuadro nº 6.6. Temas abordados por el Equipo Motor y Mesa de Participación en 2007**

Fechas	Equipo motor (EM)	Mesa participación (MP)	Conflictos PCTBA
21/03/2007	Marco organizativo PCI Organización MP/EM		
02/04/2007	Organización reunión MP		
23/04/2007	Reglamento interno MP Metodología elaboración PCI		Comunicado de prensa sobre EM
07/05/2007		Marco organizativo; Presentación DCI; Reglamento interno	
14/05/2007	Aprobación reglamento MP Validación DCI, Metodología elaboración PCI.		Propuestas actuación urgente para trabajar en la Comisión Mixta
26/06/2007	Calendarización MP Reglamento MP Presidencia MP tripartita		Fuerte desacuerdo con fecha MP, que supone dos meses de retraso.
04/07/2007	“Taller Manos a la Obra”		Metodología no adecuada.
06/09/2007	Presidencia no colegiada Metodología elaboración PCI Validación DCI		Presidencia tripartita La validación DCI , supone un retraso
12/09/2007		Aprobación reglamento MP Validación DCI Taller “Manos a la obra”	
06/11/2007		Validación DCI Nuevos miembros EM Convocatoria MP 15 enero	
18/12/2007	Priorización de necesidades. Faltan Empleo Urbanismo, Educación; Participación, convivencia y ciudadanía; Cultura y deporte.		

Fuente: elaboración propia



El *Equipo Motor* y la *Mesa de Participación* trabajan durante 2007 sobre cuestiones organizativas y metodológicas. Así, se crean un reglamento interno de la mesa de participación y los procesos metodológicos para la validación del Diagnóstico Comunitario Integral y del proceso de elaboración del PCI.

El movimiento asociativo, al igual que en la construcción del *Marco Organizativo*, toma la iniciativa en este proceso elaborando las propuestas iniciales para los debates en el *Equipo Motor*: reglamento de régimen interno, metodología general para la construcción del Plan, metodología del *Taller “Manos a la Obra”* y documento para la priorización de necesidades y problemas.

Además de promover estas propuestas, critica la *lentitud del proceso* y los retrasos en la elaboración del PCI. Así, se manifiesta una abierta oposición a las fechas propuestas para las reuniones de la mesa de participación, a la metodología del *Taller “Manos a la Obra”* por no adecuarse al momento del proceso. Además se consideró la validación del DCI como proceso de re-validación sin sentido, al ser un documento aprobado por todos los actores sociales públicos y de la iniciativa social que participaron en su construcción. Ninguna de estas protestas tuvo resultados, más allá de una cierta mejora en el ritmo de trabajo.

Otra línea de fuerza fue la insistencia en iniciar *actuaciones urgentes* para aminorar los crecientes procesos de exclusión social en el barrio. Así se realizan propuestas en los diferentes foros sin esperar a la elaboración del plan, pero desde los técnicos y responsables de las distintas *AAPP* se hace caso omiso de esta inquietud, trasladando esa responsabilidad a la *Comisión Mixta*.

La demora en la construcción del PCI, se hace evidente cuando en diciembre, tras diez meses de inicio de los trabajos del equipo motor, comienza el trabajo de priorización de los principales problemas y necesidades y faltan una serie de actores relevantes en este proceso: *Urbanismo, Economía y Empleo, Educación, Participación, Convivencia y Ciudadanía, y Cultura, Deporte, Ocio y Tiempo Libre*.

En el trasfondo de esta situación hay una confrontación entre dos lógicas de trabajo en los procesos de transformación social: la *tecnocrática* y la *ciudadana*. La primera se preocupa por los reglamentos, la validación de determinados procesos y seguir la jerarquía de mando, y la segunda, por la puesta en marcha de actuaciones, con la mayor premura posible, para dar respuesta a unas demandas ciudadanas largamente aplazadas. En la tensión entre estas dos propuestas se irá construyendo una *lógica relacional*, que tiene como precursor y soporte el

entramado relacional, basado en la confianza y cooperación, que permitió la construcción colectiva del Diagnóstico y la defensa de los recursos de empleo y educativos del barrio.

Otro espacio de trabajo conjunto con recursos públicos, en este momento ajenos a las dinámicas de elaboración del Plan, son las *Mesas Sectoriales*; un espacio de coordinación entre técnicos de los diferentes recursos públicos y privados dirigido por la *Unidad de Trabajo Social (UTS)*. La relación de la *PCTBA* con las mesas se articula a través de la participación de las entidades sociales de personal técnico de *DESAL* y *AES Candelaria*. Existen tres mesas: educación, salud y empleo, realizándose una reunión trimestral de todas las entidades participantes y un trabajo mediante comisiones específicas. La dinámica de trabajo se centra en la creación de protocolos de trabajo conjuntos y en la información y conocimiento de los recursos y actuaciones de las diferentes entidades: talleres, actividades, proyectos. Es un trabajo de carácter sectorial, en clara desconexión con el proceso de elaboración del Plan, debido a la falta de capacidad de las *AAPP* para integrarlas en los procesos de trabajo en marcha.

De esta manera desde la perspectiva de las redes comunitarias, nos encontramos con un Plan que a diez meses vista, avanza muy lentamente y unas mesas de coordinación técnicas de los recursos del barrio, ausentes del proceso de elaboración del mismo.

Tras un año de trabajo, donde la cooperación fue la nota dominante, la decisión de la *Jefa de Servicio de la CIBS* de desconvocar la mesa de participación del 10 de enero del 2008 de manera unilateral, al considerar que el proceso no ha avanzado lo suficiente para su convocatoria, provoca una enérgica protesta del movimiento asociativo al entender que es la *Mesa de Participación* la encargada de evaluar la marcha del proceso y en su caso proponer medidas para su mejora.

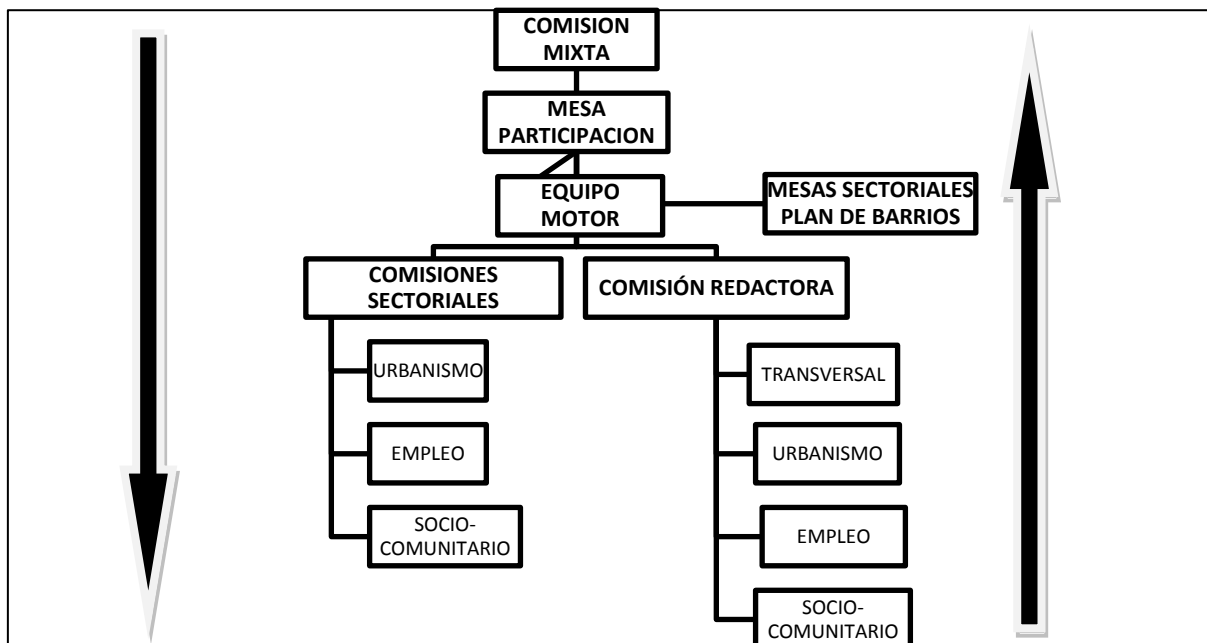
En un escrito enviada en diciembre del 2007 al *Defensor del Pueblo*, al *Delegado Provincial de la CIBS*, al *Delegado Provincial de Gobernación* y al *Delegado Municipal del Distrito*, la *Plataforma* manifestaba no estar dispuesta a tolerar más dilaciones y manifiesta la incapacidad de la *Delegación Provincial de la CIBS* para la coordinación. Se le reprochan los continuos retrasos provocados por su falta de eficacia para cerrar los procesos de trabajo en marcha. Asimismo se planteaban una serie de cuestiones consideradas críticas para el avance del proceso: a) convocatoria urgente de la *Comisión Mixta* para dar un impulso político y técnico al proceso, con el nombramiento de un referente político claro para dinamizar el proceso y remover obstáculos; b) coordinación del plan por la *Delegación Provincial de Gobernación*, al que compete legalmente la coordinación del trabajo que realizan las

diferentes delegaciones provinciales; c) una mayor implicación de las *Delegaciones Municipales*, especialmente *Urbanismo*; d) un equipo específico para la elaboración y gestión del plan, para evitar la sobrecarga de trabajo de los técnicos implicados en el *Equipo Motor*, y no demorar más el Plan; e) marcar una fecha de finalización del Plan, dada la necesidad urgente de actuaciones para frenar el alarmante deterioro del barrio.

La protesta enturbia las relaciones con la jefa de servicio de la *CIBS*, pero acelera los trabajos. En el encuentro del 7 de febrero del 2008 del *Equipo Motor* se plantean elementos de avance en la elaboración del PCI: implementación de *Comisiones Sectoriales*, clarificación de funciones de la mesa de participación y refuerzo del equipo motor. Además, se produce la incorporación de nuevos actores que no habían participado en el proceso por parte del *Ayuntamiento* y de la *Junta de Andalucía*.

La elaboración del Plan se retoma mediante la creación de *Comisiones Sectoriales* en torno a los ejes de empleo, urbanismo y socio-comunitario con una misma metodología: priorización de problemas, actuaciones para afrontarlas, recursos existentes y una serie de propuestas de actuaciones. Posteriormente se generó una comisión redactora para dar forma a un plan que contempla cuatro ejes: transversal; urbanismo; vivienda y territorio; socio-comunitario; empleo y desarrollo económico. La arquitectura del proceso se puede ver en la siguiente figura:

**Figura n ° 6.10. Proceso de elaboración del Plan Comunitario Integral**



Fuente: elaboración propia

Durante este nuevo momento del proceso, desde la *Plataforma* se analiza de forma crítica el trabajo del *Equipo Motor* en torno a las siguientes cuestiones: a) falta de incorporación de determinadas delegaciones, con el consiguiente retraso en algunas comisiones; b) escasa información y trabajo previo con cada uno de los profesionales de las AAPP que se incorporan, para contrarrestar las diferencias en la forma de entender los problemas y necesidades, debido a la diversidad técnica y funcional existentes; c) falta de asistencia de algunos miembros, que impide avanzar en algunos temas; d) escaso tiempo de dedicación del equipo motor, debido al exceso de trabajo, ya que a sus tareas habituales, se suma la elaboración del plan, sin liberación del tiempo para el mismo.

Finalmente, el 26 de junio del 2008 se presenta el primer borrador del Plan en la *Mesa de Participación* donde se decide la necesidad de terminar el trabajo de las comisiones que faltan, incorporando a los actores necesarios y trasladando la necesidad de una reunión posterior de la *Comisión Mixta* y la realización en septiembre de reuniones con las mesas sectoriales de *Plan de Barrios* para la realización de aportaciones al documento.

Tras la finalización de las propuestas al Plan, la *Mesa de Participación* del 5 de noviembre decide la creación de una *Comisión Redactora* tripartita con disponibilidad de tiempo. Posteriormente se celebra una segunda reunión el 18 de Diciembre del 2008 donde se informa del proceso de redacción del Plan y se manifestó, de nuevo, la necesidad de iniciar medidas consideradas urgentes: inicio de la comisión municipal de absentismo; la declaración de los *Pajaritos* como área de rehabilitación integral de barriadas; información sobre la rehabilitación de la Candelaria; la necesidad de un trabajo integral con familias; reubicación de la *UTS* y la finalización de las obras del *Centro de Formación y Empleo*. Con respecto al plan se aborda la necesaria reformulación de las *Mesas Sectoriales* y la necesidad de poner en marcha las *Comisiones* de empleo, Seguridad Ciudadana, y Cultura, participación Ciudadana y Deportes.

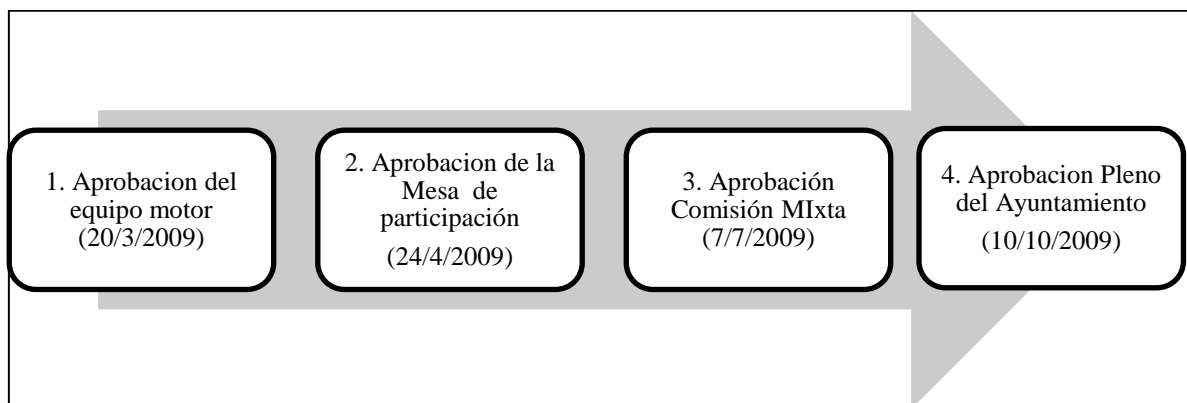
El 27 de noviembre del 2008 se recibe un impulso político institucional, celebrándose un encuentro con el *Alcalde* y varios *Delegados*<sup>24</sup> donde se abordaron asuntos referentes a la situación del Plan, su puesta en marcha y específicamente la necesidad de superar las resistencias de la Junta de Andalucía, consiguiendo una mayor implicación. Estas reuniones suponen un refuerzo de las relaciones entre los responsables municipales y las redes comunitarias, visibilizando las actuaciones en el barrio como una prioridad de la corporación local.

---

<sup>24</sup> Además del alcalde participan los delegados de Empleo, Participación Ciudadana, Movilidad, Seguridad y Convivencia Vecinal, Bienestar Social, Hacienda y Urbanismo

Durante el año 2009 se termina de elaborar el PCI y comienza un largo proceso de validación, culminando con la aprobación en el pleno municipal de octubre.

**Figura nº 6.11. Proceso de validación del Plan Comunitario Integral**



Fuente: elaboración propia

Tras la aprobación del PCI por la *Mesa de Participación*, la *Plataforma* manifestó la satisfacción por su finalización, pero criticó la demora en la convocatoria de la *Comisión Mixta*. En junio del 2009 se colocan pancartas de protesta en el barrio, y se emite una nota de prensa expresando el profundo malestar por los retrasos en el plan, aún inédito tras dos años de trabajo. Se demanda el inicio, de una vez por todas, de las actuaciones más urgentes.

Tras la protesta, se celebra la *Comisión Mixta*<sup>25</sup> el 7 de julio donde se aprueba definitivamente el PCI y el modelo de gestión. Posteriormente se llega a un acuerdo de creación de un *Equipo de Gestión* con las siguientes características: a) al menos estará formado por un técnico del *Ayuntamiento*, un técnico de la *Junta de Andalucía* y un miembro de la *PCTBA*; b) deben ser técnicos con capacidad y experiencia en la gestión y transformación de zonas desfavorecidas desde una perspectiva comunitaria; c) se debe evitar demoras y comenzar lo antes posible.

Desde los poderes públicos se valora muy positivamente el proceso de cooperación con el movimiento asociativo, así como el resultado final y los compromisos alcanzados. Además se manifiesta el buen momento para iniciar el plan al coincidir con el primer borrador de presupuestos autonómicos.

Por su parte, desde la *Plataforma* se planteó la necesidad de aprovechar la elaboración de los presupuestos para el 2010, no perdiendo otro año. También se manifiesta la necesidad

<sup>25</sup> Asistieron seis miembros de la Plataforma, delegados/as del Ayuntamiento (Distrito, Empleo, Participación Ciudadana y Bienestar Social) y delegados de la Junta de Andalucía (Igualdad y Bienestar Social, Gobernación)

de consensuar el coordinador y el equipo. Por último se demandó información sobre determinados compromisos pendientes de cumplir: *Centro de día* para mayores, *Centro Cívico*, *Centro de Servicios Sociales* y el traslado de recursos de empleo al *Centro San Fernando*. Ante estas peticiones, las *Administraciones* se comprometieron a dar información sobre el momento en que se encuentran cada uno de estos temas.

A pesar de la aprobación del Plan, los continuos retrasos e incumplimientos por parte de la *AAPP* generan desconfianza. En la asamblea de diciembre el movimiento asociativo consensuó dar un margen al equipo para valorar su labor, pero se estableció la necesidad de estar atentos al desarrollo del trabajo.

La finalización del proceso de validación culmina con la aprobación del PCI en el *Pleno Municipal* del 10 de octubre del 2009, donde se establece que el objetivo es desarrollar un modelo de intervención integral que posibilite la inclusión social de personas en riesgo o situación de exclusión social y la promoción socioeconómica del barrio.

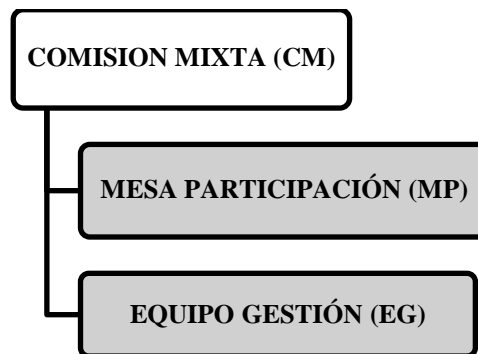
Una vez aprobado el Plan, el 9 de diciembre se realiza una reunión con el *Delegado del Distrito*, donde reconoce su frustración personal por la falta de ritmo del proceso, pero pone en valor la aprobación por el pleno del *Ayuntamiento* y el reconocimiento al trabajo realizado por la *Plataforma*. Es una estrategia de largo plazo que obliga a la corporación local y no se va ver salpicado por trabas técnico-profesionales. Además informa de la composición del equipo formado por un coordinador y un miembro de la *PCTBA* a tiempo completo y varios técnicos con dedicación parcial, de diferentes *Delegaciones Provinciales*

A la finalización de esta etapa, la *Plataforma* visualiza el Plan como un elemento central del proceso de desarrollo comunitario, un documento donde se han puesto en juego las visiones de diferentes actores, sus prioridades y sus intereses.

6.4.1.3. *La creación de un equipo de gestión y su desaparición, “sin pena, ni gloria” (enero 2010- junio 2011)*

Una vez finalizada la redacción del Plan, empieza un nuevo periodo con la puesta en marcha de un *Equipo de Gestión* y una nueva configuración de las estructuras básicas del Plan.

**Figura n° 6.12. Marco organizativo del PCI (2010-2011)**



Fuente: elaboración propia

El año comenzó con un encuentro de la *Comisión Mixta* el 13 de enero del 2010, donde se acuerda la designación del equipo de gestión con un coordinador y cinco técnicos. En palabras del *Delegado del Distrito*, “*un equipo corto y mejorable*”. Para la *PCTBA* no es el equipo ideal, ni las condiciones adecuadas para su inicio, pero supone el comienzo de la actuaciones después de seis años de lucha continua del movimiento asociativo. Así se acepta provisionalmente este equipo, siempre y cuando se avance hacia el modelo de equipo consensuado en el Plan.

*Las relaciones de la Plataforma con el Equipo de Gestión* pasan por tres momentos diferentes:

- a) *Cooperación*. Ante la situación de precariedad<sup>26</sup> de recursos humanos y materiales, durante los primeros meses se apoya al equipo y se reivindica unas condiciones dignas para realizar su trabajo para ello se mantienen reuniones con diferentes *Delegados Municipales* para conseguir un mayor compromiso con el Plan.

<sup>26</sup> En el mes de febrero comienza a funcionar con un coordinador y un miembro de la Plataforma, con un equipo incompleto y sin despacho, durante varios meses ocupan el despacho en el distrito del Delegado.

b) *Desconfianza*. Un segundo periodo abarca de Septiembre a Diciembre del 2010. La Plataforma empieza a posicionarse ante el coordinador, interpe­lándolo sobre la falta de avances del Plan. Se solicita una programación y un modelo organizativo. Finalmente a finales de octubre se presenta un modelo organizativo, aunque no presenta una programación anual.

c) *Ruptura unilateral del Coordinador con la Plataforma* (enero-junio 2011). La petición de una programación anual, sin conseguir resultado alguno y la crítica a los escasos resultados, socava la confianza mutua. Así, el *Coordinador* se reúne con asociaciones del barrio sin convocar a la *PCTBA*, donde manifestaba abiertamente el distanciamiento y su malestar con la misma. Ante este hecho el movimiento asociativo se reafirma en seguir solicitando una programación anual de las actuaciones y mantener su postura de diálogo, así se envían sendas cartas en abril y mayo al *Coordinador* para mantener una reunión sin respuesta alguna por parte de éste. De esta manera no se vuelve a tener una reunión con el mismo.

Después de analizar la evolución de las relaciones con el *Equipo de Gestión*, resulta interesante describir el modelo<sup>27</sup> organizativo “teórico”, confrontándolo con la visión pragmática del movimiento asociativo

El modelo organizativo está formado por cuatro estructuras interconectadas para facilitar el trabajo en red: *Equipo de Gestión*, *Comisiones Sectoriales*, *Redes Transversales* y *Grupos de Trabajo Integral*.

El *Equipo de Gestión* estaba conformado por técnicos con dedicación variable, con las siguientes funciones: a) impulsar el desarrollo, coordinación, el trabajo en red de los recursos y servicios, mediante la programación anual y el seguimiento; b) informar, realizar propuestas o recabar información a la mesa de participación; c) establecer los grupos de trabajo que se estimen oportuno; d) potenciar el tejido social y la organización y coordinación de los recursos comunitarios, así como mantenerlos informados del desarrollo del PCI.

Las *Comisiones Sectoriales* están formadas por técnicos de la *AAPP* con poder de decisión en los recursos de la zona. Sus funciones son el seguimiento de la programación y de la coordinación de los recursos públicos y privados. Cada eje estará coordinado por un miembro del *Equipo de Gestión* y se reúne con periodicidad trimestral.

---

<sup>27</sup> Para facilitar la visión del modelo se incluye una figura con la representación gráfica del mismo, al final de estas líneas



Las *Redes Transversales* reúnen a las *AAPP* y entidades sociales en relación al trabajo comunitario. Finalmente los *Grupos de Trabajo Integral* están formados por técnicos de los recursos de la zona y tratan problemáticas que necesitan una intervención integral y la periodicidad se establecería según los temas a tratar.

La realidad de esta organización, según el movimiento asociativo, distaba mucho de este modelo “ideal”. Existía un deficiente funcionamiento de las comisiones sectoriales por la falta de incorporación de muchos de sus miembros. Por otra parte, las *Redes* son preexistentes a la existencia del equipo y están coordinadas por el miembro de la PCTBA presente en el equipo. Por último los grupos de trabajo integral no existen

**Figura nº 6.13. Modelo organizativo del equipo de gestión del PCI**



Fuente: Equipo de gestión del PCI (2010)

Además de la escasa eficacia del *Equipo de Gestión*, una segunda cuestión de preocupación de la Plataforma es la falta de implicación de la Junta de Andalucía. Estos dos elementos dan lugar a un calendario de movilizaciones colectivas para conseguir la convocatoria de la *Comisión Mixta* para reconducir el proceso de desarrollo comunitario.

Durante los meses de enero y principios de marzo del 2011 se suceden los escritos a los responsables públicos, las notas de prensa y manifestaciones denunciando la falta de programación, de presupuesto y la precariedad del equipo, un año después de su puesta en marcha. Tras este ciclo de protestas ciudadanas, se consiguió la convocatoria de la *Comisión Mixta* el 15 de Marzo. En dicha reunión, las *AAPP* se centraron en desgranar los datos de las inversiones económicas en el barrio y la *Plataforma* en señalar la necesidad de un nuevo *Equipo de Gestión* con las condiciones acordadas en el Plan, y de una mayor implicación presupuestaria e institucional de la *Junta de Andalucía*.

La valoración de la asamblea de la *PCTBA* de esta reunión es muy negativa. Se considera que el encuentro acabó sin acuerdos y sin una respuesta efectiva a las demandas ciudadanas. Ante esta situación se enviaron sendos escritos a los *Delegados del Ayuntamiento* y la *Junta de Andalucía* reclamándoles los compromisos pendientes.

Ante la falta de respuesta del gobierno autonómico a las peticiones de la *Plataforma*, se realizó una nota de prensa, y una concentración el 17 de mayo ante la sede de la *Delegación Provincial de Gobernación* consiguiendo ser recibidos por la Delegada y alcanzar los siguientes compromisos: traslado de la petición de aprobación del PCI al *Consejo de Gobierno*, como una garantía de apoyo político e institucional firme y sostenido a medio plazo por parte de la *Junta de Andalucía*. Además se comprometió a una reunión con el nuevo alcalde en cuanto se constituyera la próxima corporación municipal, con los siguientes objetivos: reforzar el equipo técnico de gestión para que sea más eficiente y operativo y mejorar la coordinación entre ambas administraciones para dar mayor impulso a las actuaciones que sean necesarias.

A pesar de estos compromisos, los dirigentes del movimiento asociativo estaban convencidos de su incumplimiento, y para intentar evitarlo se difunden los acuerdos elaborando una nota de prensa y enviando un escrito al *Viceconsejero* con información al respecto.

Esta etapa finaliza con la llegada de un nuevo equipo de gobierno municipal de otra opción política que disuelve el *Equipo de Gestión* en julio del 2011.

Durante este periodo se va ir fraguando la transición entre un perfil organizacional caracterizado por la cooperación con las *AAPP*, a otro más reivindicativo ante la consideración del fracaso del *Equipo de Gestión* y la escasa voluntad política de la *Junta de Andalucía* de respetar las normas y acuerdos establecidos en el *Marco Organizativo del Plan* apoyando el mismo con los recursos humanos y materiales necesarios. Este contexto da como resultado una desconfianza del movimiento asociativo en los procesos de cooperación con los poderes públicos, recurriendo a la movilización colectiva para intentar cambiar la situación.

No sólo se produce un conflicto político, también se da uno técnico. La escasa capacidad del *Equipo de gestión* para implementar un plan de desarrollo comunitario, fomentando la participación y e implicación efectiva de los diferentes niveles de las *AAPP* y las organizaciones solidarias remite a la necesidad de un nuevo equipo, una institucionalidad autónoma con la fortaleza suficiente para conseguir que el desarrollo sea un propósito colectivo de los diferentes actores sociales.

Esta desconfianza e incertidumbre empieza a debilitar el capital social “*linking*” ante la dificultad para encontrar formas de articulación adecuada entre la PCTBA y los poderes públicos, y la toma de decisiones van a depender fundamentalmente de la voluntad de los políticos y gobiernos de turno. En este contexto la posibilidad de sostener los procesos participativos tiene escasas probabilidades de prosperar.

#### 6.4.1.4. *La lucha por la reactivación del PCI y contra los recortes sociales (julio 2011- junio 2013)*

En la anterior etapa se crea y desaparece el *Equipo de Gestión*, según el movimiento asociativo, con escasos resultados en la transformación del barrio y una escasa implicación por parte de las AAPP, especialmente de la *Junta de Andalucía*.

Este nuevo periodo se caracteriza por el conflicto entre dos administraciones gobernadas por partidos políticos de signo distinto y la movilización colectiva de la *Plataforma* para la reactivación del Plan y contra los recortes sociales.

A partir de julio del 2011 gobierna una nueva opción política en el *Ayuntamiento* que como primera medida en relación al PCI disuelve el *Equipo de Gestión*. A partir de ahí, desde la corporación local se intenta, con poco éxito, mantener un encuentro con el *Gobierno Autónomo* para la reactivación del mismo.

Ante esta nueva situación de incomunicación entre las diferentes administraciones la *Plataforma* se moviliza elaborando, a partir del mes de octubre, notas de prensa, escritos a diferentes responsables políticos y realizando una concentración ante la sede de la *Delegación Provincial de Gobernación*. En todas estas actuaciones se reivindica: a) aprobación del PCI por el *Consejo de Gobierno* de la *Junta de Andalucía*; b) puesta en marcha del *Equipo de Gestión* con una programación anual; c) evaluación de las actuaciones estableciendo un calendario de reuniones para la *Comisión Mixta*.

A 31 de enero del 2012 no se han conseguido reactivar el Plan. Se emite una nota de prensa y se realiza una concentración ante la sede del presidente de la administración autonómica, denunciando el incumplimiento continuo de los compromisos políticos por parte de la *Junta de Andalucía*.

Tras la concentración se celebra la *Comisión Mixta* el 9 de febrero del 2012, donde se escenifica conflicto partidista entre ambos gobiernos, tal como se puede visualizar en el siguiente cuadro

**Cuadro nº 6.7. Síntesis de la dinámica de la Comisión Mixta del 2012**

<b>Propuesta PCTBA</b>	<b>Respuesta Junta Andalucía</b>	<b>Respuesta Ayuntamiento</b>
Aprobación en Consejo de Gobierno de la <i>Junta de Andalucía</i> del PCI	No se aprueba, hay uno por provincia. Se ofrece colaboración con el <i>Ayuntamiento</i>	Aprobación en <i>Pleno</i> , existe un mandato municipal
Constitución del Equipo de gestión	Plan exclusivamente municipal, descarta aportación financiera de la <i>Junta de Andalucía</i>	Propuesta de cuatro personas (una de la PCTBA y tres técnicos municipales) financiado por la <i>Junta de Andalucía</i> a través del decreto de ZNTS
Programación anual	No hay propuestas	Compromiso de <i>Taller de empleo, Escuela Taller, Proyecto Redes, Pre-laborales y Centro de Servicios Sociales</i>
Otros compromisos	No se realizan	Reunión con <i>Urbanismo</i> sobre <i>Pajaritos</i> Convocar <i>Comisión Mixta</i> y <i>Mesa de participación</i> tras elecciones autonómicas.

Fuente: elaboración propia

La valoración del encuentro por el movimiento asociativo se expresa en una nota de prensa el 21 de febrero donde se manifiesta la inutilidad del encuentro al no llegar a ningún compromiso en torno a las propuestas planteadas en el orden del día. Desde el movimiento asociativo se muestra su decepción e indignación ante los “*pobres y cicateros*” resultados, singularmente en lo que concierne a la *Administración Autonómica*.

Tras los escasos resultados de la *Comisión Mixta* se inicia un *nuevo ciclo de protesta* de marzo a junio del 2012 con notas de prensa, varias manifestaciones y una carta al *Presidente del Gobierno de Andalucía*, solicitando la implicación efectiva y recursos para reactivar el Plan. Estas movilizaciones tienen como resultado una reunión el 5 de julio una con el Vicepresidente, comprometiéndose a visitar el barrio y examinar la situación del Plan de cara a su definitiva aprobación. Estos compromisos no se cumplirían.

En el mes de septiembre, a la movilización por la reactivación del Plan se une la lucha contra los recortes en los recursos sociales. El 17 de octubre se tiene una reunión con diferentes *Delegados del Ayuntamiento*, demandando una respuesta a los recortes en los recursos públicos del barrio. La respuesta se ciñe a responsabilizar a la *Junta de Andalucía* por la falta de financiación. Esta respuesta se considera poco convincente por el movimiento asociativo y se inicia un nuevo calendario de protestas, se realiza un nota de prensa y el 25 de octubre del 2012 se ocupa el *Centro de Formación y Empleo San Fernando* para llamar la atención sobre el cierre del dispositivo en Febrero de 2013, dejando a los desempleados del barrio sin orientación y formación laboral. Las movilizaciones continúan el 8 de noviembre con una concentración ante la *UTS* para protestar ante los recortes en *Servicios Sociales*, a

pesar del aumento de la pobreza y la exclusión social. Posteriormente, el 22 de noviembre se realiza una nota de prensa y una manifestación por el barrio para reivindicar la convocatoria de la *Comisión Mixta* y el cumplimiento del compromiso adquirido por el *Ayuntamiento* de construcción de un *Centro Cívico*.

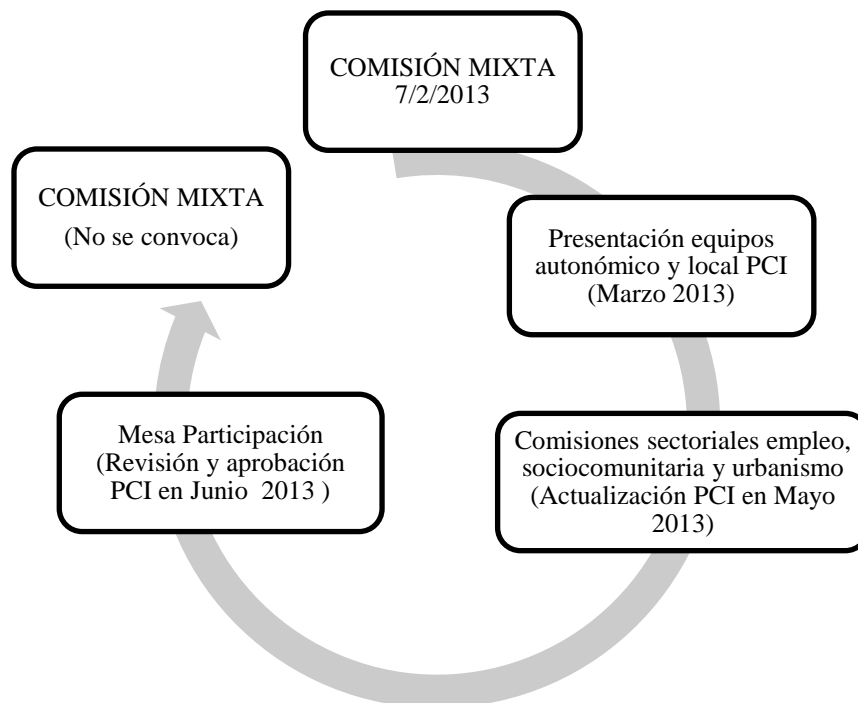
Tras este nuevo ciclo de manifestaciones se realiza un encuentro de la *Comisión Mixta* el 7 de febrero del 2013, donde los diferentes responsables municipales y autonómicos relatan los recursos y la inversión en la zona, sin dar respuesta a las demandas del movimiento asociativo. Éste a su vez propuso superar la situación de estancamiento mediante una serie de medidas: a) la reactivación inmediata del Plan, tras más de 18 meses sin actividad, mediante la aprobación del Plan por la *Junta de Andalucía*; b) la convocatoria de la *Mesa de Participación*; c) el compromiso de programación periódica de la *Comisión Mixta*; c) impulsar la constitución del *Equipo de gestión*; d) no realizar recortes sociales en los recursos y servicios del barrio. Como resultado final se consensuó la convocatoria de la *Mesa de Participación* y poner en marcha un *Equipo de Gestión* para priorizar necesidades y la elaboración de una programación.

El descontento y hartazgo de la *Plataforma* con la situación se manifiesta en una “dura” nota de prensa el 19 de febrero donde se valora el encuentro. Se considera que no se abordaron los principales problemas del barrio, limitándose ambas administraciones, una vez más, a relatar y celebrar sus raquílicas actuaciones. Además se hace énfasis en el desmantelamiento o precariedad de los recursos y servicios para el barrio, que agudizan la crónica situación de deterioro del mismo. En este sentido se consideran las manifestaciones sobre las inversiones en el barrio como “*altisonantes y vacías*”. Asimismo se hace referencia a la esperanza en que la convocatoria de la *Mesa de Participación* suponga avanzar en el desarrollo del PCI. Por último se finaliza confiando en la reconsideración de la actitud del *Gobierno Autonómico* y en la determinación del movimiento asociativo de continuar con movilizaciones para conseguir la plena integración del barrio en la ciudad.

La celebración de la *Mesa de Participación* supone la confirmación de la existencia de dos equipos y dos coordinadores diferentes, uno por cada *AAPP*. Así el 13 de marzo del 2013 se presentó el equipo del *Ayuntamiento* y el 19 de Marzo el de la *Junta de Andalucía*. La hoja de ruta consiste en convocar *Comisiones Sectoriales* para actualizar el Plan y posteriormente realizar un encuentro de la *Mesa de Participación*. Se finalizaría con la elevación de un documento de programación del curso 2013-2014 para ser aprobado por la *Comisión Mixta*.

En el siguiente cuadro vemos la lógica del proceso:

Figura n° 6.14. Intento de reactivación del PCI Febrero- Junio 2013



Fuente: elaboración propia.

Este nuevo modelo organizativo “bicéfalo” cuenta con las reticencias de la *Plataforma*. Se considera necesario un único equipo evitando duplicidades y colisiones entre los diferentes gobiernos. A pesar de ello, se decide participar en las *Comisiones Sectoriales* y se prepara un documento con los objetivos y actuaciones consideradas prioritarias.

La celebración de las *Comisiones Sectoriales* de *Urbanismo, Sociocomunitaria y de Empleo* en mayo del 2013 es evaluada por el movimiento asociativo de forma negativa. Han sido reuniones carentes de contenidos, donde se constata la inexistencia de un equipo. No se realizan propuestas concretas, ni una programación con plazos y presupuesto, se considera que estas comisiones no suponen un avance en el desarrollo del plan.

La reunión de la *Mesa de Participación* en junio del 2013, según la PCTBA sigue la misma dinámica de las *Comisiones Sectoriales*, existiendo una falta total de organización y planificación por parte de los coordinadores del equipo. No se entregó ningún documento previo y tampoco hay intención de redactar conclusiones.

La valoración de este proceso por la red comunitaria se expresa en una nota de prensa emitida el 24 de julio donde se vuelve a reiterar la falta de compromiso y voluntad de las AAPP. Se considera que el PCI está paralizado, los diferentes encuentros desde que comenzó la nueva legislatura han sido una pérdida de tiempo, no existiendo un *Equipo de Gestión* eficaz. Además las reuniones de las *Comisiones* sólo han servido para redundar en informaciones ya conocidas, no hay propuestas concretas que hagan avanzar el Plan, están ausentes una programación con plazos y presupuesto para su puesta en marcha.

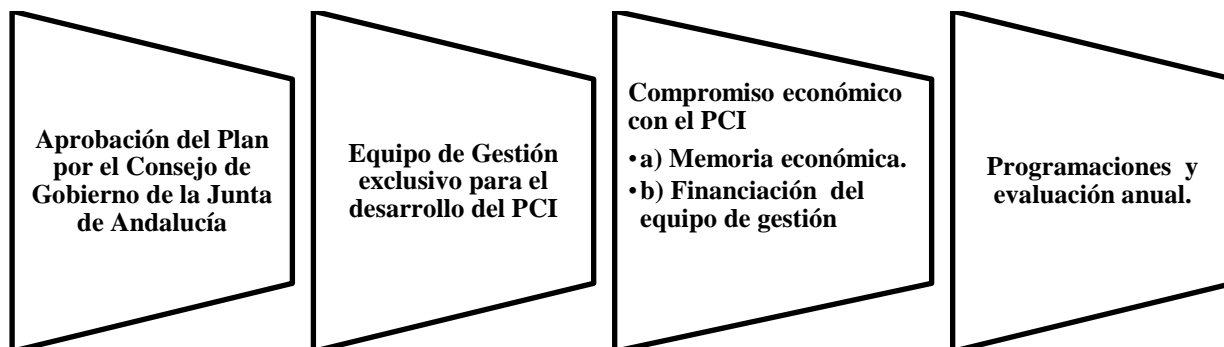
Esta etapa va a suponer la ruptura de las relaciones con las AAPP para el desarrollo del Plan como consecuencia de la falta de confianza de la PCTBA en los poderes públicos. A esta situación se une la confrontación entre dos administraciones con intereses políticos diferentes que da lugar a la creación de dos equipos de gestión del Plan con una escasa coordinación. Se rompe la lógica relacional de complementariedad sinérgica entre lo público y el movimiento asociativo, dando lugar a un nuevo escenario donde predominan los intereses partidistas sobre las necesidades y problemas de la ciudadanía.

#### 6.4.1.5. Una nueva estrategia de lo externo a la interno (Septiembre 2013-2014)

El 23 de septiembre del 2013 se aprueba en *Asamblea* un documento de trabajo para el periodo 2013-14 denominado "*Plan alternativo: de lo externo a lo interno*". Después de una reflexión sobre las relaciones con las AAPP en torno al PCI, se considera que se ha dedicado un esfuerzo desmedido a las reuniones con los responsables públicos, con escasos resultados, ya sea por la inoperancia o por la mala voluntad de las autoridades. Se considera que no ha habido avances en el desarrollo del Plan e incluso en algunos aspectos concretos ha sufrido retrocesos. Ante esta situación se consideró necesario dar un giro al método de trabajo, dejando en un segundo plano las relaciones con las *Administraciones* y proporcionando mayor intensidad al trabajo y relación con los problemas de los vecinos. En consecuencia se reorganiza el funcionamiento y trabajo de los órganos de la *Plataforma*. Se produce una reacción encaminada a la recapitalización social "*bonding*" del movimiento asociativo después de muchos años dedicados a la creación y desarrollo de capital social "*linking*".

A partir de este momento las relaciones con las AAPP tendrán como base la defensa firme de una propuesta única y clara de carácter irrenunciable.

**Figura nº 6.15. Propuestas a las AAPP para el avance del PCI**



Fuente: elaboración propia

Tomando estos elementos como referencia se adoptan las siguientes decisiones a la hora de relacionarse con las AAPP: a) sin la aceptación y cumplimiento de estas reivindicaciones no se participará en reunión alguna de los órganos del Plan (*Comisión Mixta, Mesa de Participación, Equipo de Gestión*); b) mantener de forma permanente ante las *Administraciones* las reivindicaciones utilizando los recursos a nuestro alcance y desarrollando las acciones concretas de denuncia oportunas: campañas de sensibilización, notas de prensa, escritos, manifestaciones, etc.

Esta nueva estrategia da lugar al rechazo en octubre del 2013 de una invitación del *Ayuntamiento* para participar en un encuentro sobre el Plan, mientras no se produzcan avances en las cuestiones aprobadas en la asamblea del 23 de septiembre.

A partir de este momento las relaciones con la AAPP se centran en la reivindicación de soluciones a determinados problemas específicos, aunque se sigue planteando en cada una de las movilizaciones la puesta en marcha de un PCI con unas condiciones que garanticen su buen funcionamiento.

En esta nueva etapa continúan las movilizaciones por conseguir la mejora del barrio. Así, el 26 de noviembre del 2013 se elabora una nota de prensa y se realiza una manifestación por el barrio para denunciar la falta de respuesta al problema de la vivienda. Posteriormente en marzo del 2014 se realiza una nota de prensa denunciando la situación de precariedad de los *Servicios Sociales* y se desarrolla una concentración vecinal a las puertas de la *UTS*, entregando 75 reclamaciones sobre el funcionamiento de este servicio.

El 3 de mayo del 2014 se envía una carta al *Alcalde* para expresar la preocupación por los recortes de profesionales en los *Servicios Sociales*. En dicha carta también se expresa el malestar por la falta de desarrollo del Plan, donde los órganos ejecutivos y decisorios no funcionan y el *Equipo de Gestión* es “una especie de entelequia fantasmal, un monstruo de



*dos cabezas, una autonómica y otra municipal, que se torpedean mutuamente*". Se le recuerda su olvido de las promesas de apoyo antes de las elecciones municipales y como sus colaboradores, *"tan atentos en saludos y buenas palabras, hoy han dado su espalda al barrio"*. Se solicita una entrevista para aclarar la confusa situación del futuro de los servicios sociales y del Plan. Por último se remarca el empeño de la *Plataforma*, desde hace diez años, en conseguir para los vecinos, los derechos ciudadanos fundamentales, *"injustamente negados por la negligencia e ineptitud de las autoridades"*.

El 12 de junio se realizó una concentración delante de la *Delegación Provincial de Educación* protestando por el cierre de los comedores escolares durante el verano. Se denuncia el drama de 350 niños de los colegios que quedarán sin alimentación diaria.

En respuesta a la carta enviada al *Alcalde* en mayo, el 3 de julio se mantiene una reunión con una amplia<sup>28</sup> representación de la *Delegación de Familia, Asuntos Sociales y Zonas de Especial Actuación*. Dicho encuentro obedece a dar respuesta a las cuestiones planteadas por la *PCTBA*: clarificar la situación del futuro de los *Servicios Sociales* en nuestros barrios; medidas concretas para impulsar un equipo de gestión, con la cualificación y competencias necesarias para impulsar el PCI; impulsar la aprobación del Plan por la *Junta de Andalucía*.

En la reunión, la *Delegada* garantiza la continuidad de la *UTS*, explicando que los recortes en personal son debidos a la falta de la firma un convenio con la *Junta de Andalucía*. La *Plataforma* por su parte expresa su malestar por la falta de transparencia de la *UTS*: carencia de datos del personal, programas, demandantes y en concreto de los criterios de asignación de subvenciones.

En cuanto a la situación del Plan Integral y su equipo, la *Delegada* considera que el *Coordinador* nombrado por el *Ayuntamiento* es una persona ideal, se ha jubilado y tiene una experiencia laboral que le avala. También manifiestan estar abiertos a aceptar cualquier propuesta para la aprobación del Plan por la *Junta de Andalucía*. Desde la *Plataforma* se plantea que el Plan está muerto y no tiene sentido la participación del movimiento asociativo en los órganos deliberativos hasta que no se realicen avances en las reivindicaciones.

El último intento de articular una relación con las *AAPP* se produce a finales de Diciembre del 2014, cuando desde la *PCTBA* se propone un *"Pacto por el empleo"* con diferentes instituciones públicas y privadas para intentar desarrollar el eje de empleo del Plan.

---

<sup>28</sup> Asiste la Delegada Municipal, el Director General de Zonas de Especial Actuación, el Delegado del Distrito Cerro-Amate, el Coordinador del Ayuntamiento de Director del Distrito Cerro-Amate, responsables de las áreas de la Mujer, UTS y Unidad de Promoción de la Salud. Tan sólo falta el coordinador del PCI por estar en los Sanfermines.

En esta etapa se hace efectiva la ruptura de las relaciones con las *Administraciones públicas* en relación al Plan. El movimiento asociativo considera que no tiene sentido mantener los lazos con los poderes públicos, al no existir una voluntad política firme para dar un impulso institucional a unos órganos ejecutivos y decisorios que no funcionan. De esta manera se plantea un trabajo en dos direcciones: hacia dentro, intentando una recapitalización social “bonding” y hacia fuera movilizándose contra los recortes en los recursos públicos.

#### 6.4.2. *Las relaciones con otras organizaciones externas.*

Las relaciones con otras instituciones, organizaciones y programas, públicos y privados, al margen de las establecidas con las *AAPP* en el marco del Plan integral, van variando con el tiempo. Así nos encontramos que son menos frecuentes durante la construcción del DCI y se empiezan a afianzar con la construcción del PCI, cuando la *PCTBA* alcanza una cierta visibilidad social.

En algunos casos estas relaciones se establecen con mayor frecuencia e intensidad, como es el caso de la prensa y los presupuestos participativos, y en otros se desarrolla de forma puntual, como en el caso de los partidos políticos.

##### 6.4.2.1. *Coordinadora Andaluza de Barrios Ignorados.*

El trabajo de la *Plataforma* hasta el año 2007 estuvo centrado en la elaboración de un Diagnóstico comunitario integral con escasos contactos con otras iniciativas similares de la ciudad. Las dificultades en la construcción del *Marco Organizativo* para el desarrollo del PCI movilizan al secretariado para conocer y aprender de otras experiencias, sobre todo en lo relacionado con la elaboración y desarrollo de un Plan integral. De esta manera se tiene un encuentro con un representante de la *Plataforma del Polígono Sur*, donde se intercambian experiencias y se exploran vías de trabajo en común.

Esta relación será el germen de la participación de la *PCTBA* en una red inter-organizacional de escala autonómica, la *Coordinadora Andaluza de Barrios Ignorados*, una red de redes formada por diferentes organizaciones y plataformas de barrios urbanos desfavorecidos de Andalucía. Su finalidad es aunar esfuerzos para generar una mayor sinergia e impacto de las actuaciones de las entidades miembros. Desde la *Plataforma* se visualiza

como una oportunidad para el conocimiento y aprendizaje de otras experiencias similares, así como una manera de conseguir una mayor incidencia política.

El 14 de febrero del 2009 se participa en el “*I Encuentro de barrios ignorados en Granada*”. Los debates se centraron en las dificultades en las dinámicas reivindicativas en relación a la participación ciudadana y con las *AAPP*, planteado una serie de propuestas sintetizadas en forma de ideas fuerza para orientar el trabajo del movimiento vecinal.

**Cuadro nº 6.8. Síntesis del debate sobre Barrios Ignorados**

DIFICULTADES EN PARTICIPACIÓN VECINAL	DIFICULTADES EN LAS AAPP	IDEAS FUERZA MOVIMIENTO VECINAL
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Movilidad poblacional</li> <li>• Desmotivación</li> <li>• Pasividad</li> <li>• Desánimo</li> <li>• Falta de cultura de solidaridad</li> <li>• Falta de conciencia reivindicativa</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Falta de voluntad política</li> <li>• Intereses partidistas</li> <li>• Promoción de la pasividad y el clientelismo, que rompe los movimientos reivindicativos</li> <li>• Ritmos electoralistas</li> <li>• Falta de coordinación entre AAPP</li> <li>• Parqueo para aparentar que se hace algo.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Intervención AAPP/ Movimientos vecinales</li> <li>• Transitar el camino de la protesta a la propuesta</li> <li>• Huir del paternalismo, el clientelismo y la pasividad, para recuperar la dignidad.</li> <li>• Crear redes de trabajo y denuncia a escala barrial, local, provincial y autonómica</li> <li>• Intervención urgente, efectiva, integral y participativa basada en principios éticos, una acción coordinada.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia

Estas ideas suponen un importante aporte a la *Plataforma* al situar las principales dificultades y estrategias para iniciar procesos encaminados a la transformación social<sup>29</sup>.

El comunicado final, firmado por organizaciones de diferentes provincias, aprueba la creación de la *Coordinadora Andaluza de Barrios Ignorados* e iniciar contactos para establecer redes a nivel provincial. Se establecen unas jornadas andaluzas con una periodicidad anual y la creación de un boletín informativo digital. Además en relación al *Gobierno de Andalucía* se solicitó: una mesa de las *AAPP* para garantizar un trabajo y compromiso integral, más allá de intereses partidistas, una entrevista al *Presidente de la Junta de Andalucía* y la participación ciudadana en las estructuras de coordinación de las políticas por la inclusión social de los barrios.

<sup>29</sup> Estas situaciones se pueden visualizar en el apartado dedicado a las relaciones con las administraciones públicas en el marco del Plan Comunitario Integral.

Tras las jornadas, en abril se realizó una reunión de las entidades de *Sevilla* con la participación de las *Plataformas de Tres Barrios-Amate, Polígono Sur y Zona Sur de Dos Hermanas*. En este primer encuentro se intercambia información sobre las diferentes organizaciones y se debate sobre actuaciones conjuntas. Posteriormente se celebran otras reuniones en el mismo sentido y se acuerda presentar un escrito al *Defensor del Pueblo* para manifestar la preocupación sobre el tema de la inseguridad e impunidad en los barrios. Además se propone que la próxima jornada andaluza se celebre en Sevilla para tratar la educación en los barrios. Posteriormente estas reuniones no tendrían continuidad.

El 10 abril de 2010 se realizan las *“II Jornadas Andaluzas de Barrios Ignorados”* en el *Polígono Sur*. El tema de debate es la grave situación de la educación en los barrios con elevados índices de absentismo, abandono y fracaso escolar que en algunos ciclos llega hasta el 70 %.

En el comunicado final se hace referencia a la necesidad de implicar a todos para mejorar el sistema educativo superando intervenciones parceladas, aditivas o atomizadas. Se trata de construir un modelo de educación sostenible y de calidad que vertebré la comunidad en su entorno. La escuela por sí sola ha demostrado que no puede recuperar entornos sociales degradados, es necesario asumir un cambio profundo en sus objetivos, funciones, organización y participación socioeducativa. Frente a la ruptura familiar, social y educativa se propone considerar a la educación como un proceso que integre escuela, familias, entorno social e institucional mediante la creación de itinerarios familiares educativos de inclusión para abordar esta triple ruptura. Se demanda que la escuela asuma la función de conectar la intervención de todas las administraciones, entidades y asociaciones implicadas en el desarrollo del itinerario educativo, social y familiar.

El comunicado finaliza solicitando una reunión con la *Consejería de Educación* para abordar estas cuestiones.

En marzo de 2011 se realizan las *III Jornadas en Córdoba*, no asistiendo la *PCTBA*. En este encuentro se aborda como tema central un Plan Educativo para salir de la exclusión, con esta iniciativa se señala al colegio como la institución básica desde donde se puede abordar integralmente la situación de exclusión social de las familias. Se señala el importante rol desempeñado por los centros escolares durante 10 ó 12 años y su potencial para dinamizar otros servicios del entorno que atienden a las familias. Así se propone la creación de una *Comisión de Seguimiento* compuesta por agentes del barrio y de las administraciones para realizar un trabajo integral con la participación de las familias.

La participación en esta *Red* contribuye a construir una lectura compartida de la realidad y al aprendizaje de otras experiencias de trabajo comunitario. Sin embargo las relaciones con la Coordinadora no se mantendría en el tiempo debido a las dificultades de los miembros de la Plataforma para compaginar la participación en estos espacios, y la intensidad de las movilizaciones colectivas que se van a desarrollar para intentar reactivar el PCI, que a partir del año 2011 entraría en una profunda crisis.

La *PCTBA* se configuraría como una organización sin vínculos con organizaciones similares, con escaso capital social “bridging”. Ello ha supuesto la pérdida de una oportunidad de ampliar la escala mediante una sinergia de los recursos, conocimientos y habilidades de diferentes organizaciones de barrios urbanos desfavorecidos para generar un mayor impacto en las políticas públicas autonómicas.

#### 6.4.2.2. *La relación con recursos y servicios para el barrio*

En la construcción conjunta del Diagnóstico se generan vínculos entre la *Plataforma* y determinados recursos públicos del barrio. Además se mantiene una relación de cooperación con responsables políticos en torno al PCI. Estas dos realidades van a dar lugar a una cooperación para garantizar la continuidad de un recurso determinado o reclamar el cumplimiento de determinados compromisos a las *AAPP*. Aunque son actuaciones desligadas del proceso de elaboración del Plan, en todo momento el movimiento asociativo aprovecha para informar y solicitar una mayor implicación en el proceso de elaboración del mismo. Por ejemplo, en septiembre del 2008 una profesional del *Centro de Salud* informa de recortes de personal médico al secretariado. Después de establecer contacto con el sindicato médico, para confirmar este supuesto, se realiza una entrevista en el *Distrito Sanitario*, donde la directora de médico garantiza la continuidad de los mismos puestos médicos. Posteriormente se mantiene un encuentro con la directora del *Centro de Salud* para informarle de la gestión y se aprovecha para conseguir mayor implicación en la elaboración del PCI. Otras actuaciones se desarrollaron en el ámbito del empleo (renovación de *Escuela Taller* y *Taller de empleo*); en el ámbito educativo (becas gratuitas para comedores escolares, ampliación de recursos para colegios, etc.); en urbanismo (alegaciones al PGOU, declaración de Área de Rehabilitación, seguimiento de los proyectos de rehabilitación de las barriadas, construcción de equipamientos, etc.)

Las iniciativas de defensa o reivindicación de los recursos públicos contribuyen a establecer una estrecha relación con los profesionales de los recursos públicos, generando una cierta alianza técnico-ciudadana basadas en la cooperación, la confianza y la reciprocidad.

#### 6.4.2.3. *La colaboración con la Universidad*

La relación con la *Universidad* se circunscribe a la colaboración de las entidades sociales en la formación de alumnos en prácticas, ya sean de carreras universitarias o de Máster, y en la participación en ferias de voluntariado.

Entre estas colaboraciones destaca la realizada durante los años 2008-2009 con un grupo de alumnos del Máster de gestión social del hábitat de la *Universidad de Sevilla*. Se realizaron una serie de encuestas a los vecinos para conocer su opinión sobre el Plan de Rehabilitación de la *Candelaria*. Además se realizaron unas jornadas para facilitar la creación y desarrollo de comunidades de vecinos donde se abordaron diversos temas: los conflictos vecinales, la comunidad, la ley de propiedad horizontal y un taller de soluciones a problemas de comunidades de vecinos. En estos encuentros participaron diversos especialistas: abogados, administradores de fincas, urbanistas.

Otra colaboración con las redes se materializa con la *Facultad de Psicología* de la *Universidad de Sevilla*, realizando durante varios años una serie de trabajos de investigación sobre convivencia intercultural en *Tres Barrios-Amate* que contribuyen a un mejor conocimiento de la realidad de la inmigración en el barrio y al trabajo desde las *Red Intercultural*.

#### 6.4.2.4. *Presupuestos participativos.*

Al margen de la dinámica de la elaboración del PCI, otro ámbito de relación con las AAPP está constituido por la participación en los presupuestos participativos durante los años 2006-2011. La finalidad era conseguir recursos para la realización de determinadas actividades o lograr arreglos en materia de urbanismo y equipamientos. Un ejemplo es la consecución en octubre del 2007 de una partida presupuestaria para la construcción de un *Centro Cívico*, financiación para el 50 aniversario de la *Barriada de la Candelaria* y un proyecto de promoción de la salud con jóvenes.

Se colabora activamente con esta iniciativa a través de la participación en el equipo de dinamización y la utilización del local de la *Plataforma* como punto de información y recogida de propuestas. Esto facilitó la participación de los vecinos en este programa, así en mayo del 2010 tuvo lugar la asamblea de *Tres Barrios* en el colegio *Victoria Diez* con la asistencia de unas 200 personas.

#### 6.4.2.5. *El acercamiento con reparos a los partidos políticos.*

Uno de los principales logros de la red a lo largo del tiempo fue el mantenerse al margen de la lógica del enfrentamiento partidista, las relaciones se establecían con los representantes municipales de los partidos, en el gobierno municipal o autonómico. Este alejamiento obedecía a la desconfianza sobre las verdaderas motivaciones de los políticos y la existencia de un cierto nivel de cooperación con los responsables públicos, que aconsejaba no utilizar esta vía para no malograr las relaciones con éstos. Así, durante el periodo 2004-2008 no hubo relación con los partidos políticos, aunque sí con sus representantes en las *AAPP*.

A finales del año 2009 esta situación cambia. La incertidumbre sobre la constitución del equipo de gestión y la negativa a poner en marcha algunas actuaciones de carácter urgente por parte del gobierno local, hace que se abra una vía, de relación puntual, con el partido político en la oposición municipal. Se entiende como una manera de hacer llegar las reivindicaciones de la *Plataforma* al *Pleno municipal* y de acceder a información sobre el estado de determinadas actuaciones en el barrio. De esta manera, el 22 de febrero de 2010 se mantiene un encuentro donde se plantea al partido de la oposición las principales reivindicaciones de la red. Posteriormente se formularon en forma de preguntas en el pleno del *Ayuntamiento*. Este tipo de colaboración no se volvió a repetir al alcanzarse un compromiso por parte del *Delegado del Distrito* para realizar una turné por la diferentes *Delegaciones municipales*.

Tras esta experiencia, se desarrolla una iniciativa encaminada a intentar influir en los futuros gobernantes de la ciudad y alcanzar una posición más visible en la política municipal, aprovechando la proximidad de las elecciones municipales. No sin cierta precaución, se establecen encuentros con los partidos políticos, eso sí, se establecen unas series de reglas y condiciones para evitar ser absorbido por los intereses partidistas, uno de los principales logros de la red hasta ese momento.

El año 2011 es época de elecciones, por ello, con el objetivo de conocer las propuestas de los diferentes candidatos en relación al barrio, se organizaron una serie de debates donde participaron el *Partido Andalucista, IU, PP y PSOE*. En todos los casos se comprometen a recoger en su programa electoral el apoyo al PCI. Tras estos encuentros se envía un documento que firman los candidatos a la alcaldía del *PP y el PSOE*, donde manifiestan un compromiso claro y prioritario con el barrio en las siguientes cuestiones: a) garantizar mediante acuerdo en pleno municipal ejecutar durante la legislatura lo establecido en el PCI, aprobado en octubre de 2009; b) priorizar en los presupuestos municipales y en las actuaciones de las diferentes delegaciones la zona de *Tres Barrios-Amate*; c) fomentar la coordinación de las distintas delegaciones municipales con el *Equipo de Gestión* del PCI.

Tras esta experiencia el 20 de marzo del 2012 se celebra una mesa redonda de partidos políticos con motivo de las elecciones andaluzas. En el encuentro se ponen de manifiesto los discursos de los diferentes partidos sobre el PCI, donde existe un consenso en la aprobación del Plan por la *Junta de Andalucía*, aunque el PSOE no lo considera necesario.

Con estas iniciativas el movimiento asociativo intenta visibilizar las redes comunitarias, aprovechando las oportunidades políticas abiertas en periodo electoral, para generar un cierto compromiso político, incluso por escrito. El objetivo era adelantarse a las posibles constricciones cuando el partido político de turno alcanza el poder. De hecho algunos compromisos alcanzados con algún partido se harían realidad al detentar este el gobierno municipal, como disponer de una partida presupuestaria para el Plan o la demolición y reconstrucción de las viviendas municipales de los *Pajaritos*.

#### 6.4.2.6. *La relación con la prensa*

La relación con la prensa se ha considerado como un elemento clave para hacer visible la situación del barrio y las actuaciones de la *Plataforma* para conseguir su mejora. Esta tradición de colaboración tiene como precursor las relaciones personales de determinados líderes de la *AAVV Tres Barrios* con determinados periodistas.

La redacción de notas de prensa se realizaba ante determinadas actuaciones de la *PCTBA* o en relación al incumplimiento de determinados compromisos de las *AAPP*, estas noticias se publicaban de forma habitual por los periódicos *ABC* y *Diario de Sevilla*. Se estableció una relación de cooperación y reciprocidad con algunos periodistas, por la cual se facilitaban noticias bien redactadas a la prensa y esta las publicaba. Esto permitió la



amplificación de las diferentes actuaciones de las redes comunitarias a nivel de la ciudad, garantizando una cierta repercusión.

La publicación de la noticia respetaba la esencia de la nota de prensa, dotándolo de un contenido atrayente y solía tener un efecto en el político de turno, obligándolo a realizar algún tipo de movimiento en relación al tema en cuestión y convirtiendo a la Plataforma en un actor político relevante en determinados momentos.

## **A modo de recapitulación.**

*La creación de la PCTBA* obedeció a diversos factores. A *nivel interno* destaca la existencia de una memoria social colectiva ligada a una identidad primigenia de barrio obrero y al recuerdo de las acciones desarrolladas por la *AAVV Tres Barrios* y la *Coordinadora Cívica*. Además existe un sentimiento de abandono de las *AAPP*, y un liderazgo con capacidad para iniciar procesos de desarrollo comunitario. Como elemento impulsor de carácter transversal se encuentra la presencia de valores ligados a un compromiso social y político cristiano con los más desfavorecidos. A nivel externo, los elementos impulsores fueron los vínculos del grupo promotor con una agencia externa y las relaciones con determinados políticos que facilitaron el acceso a financiación pública para iniciar ese proceso.

De esta manera, la activación de una serie de elementos precursores del CSC y del capital social unión, puente y escalera del grupo promotor permite el acceso a los recursos humanos y materiales para apoyar el proceso de creación de la *PCTBA*.

El propósito de la *Plataforma* es el desarrollo comunitario, llevado a cabo mediante una acción coordinada y sistemática dirigida a crear sinergias para mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población. Esta acción se manifiesta en una estrategia de cooperación entre los diferentes agentes sociales presentes en el territorio articulada en torno a los siguientes cuestiones: a) la creación de espacios para la interlocución y la negociación, mediante un *Marco Organizativo* donde interactúan políticos, técnicos y ciudadanos (*Comisión Mixta, Mesa de Participación, Equipo Motor, Equipo de Gestión*); b) el desarrollo de capacidades colectivas y la promoción de la participación comunitaria; c) el establecimiento de relaciones de confianza, cooperación y reciprocidad entre los diferentes agentes, aunque no están exentas de conflictos en determinados momentos; d) la construcción de redes temáticas entre entidades sociales para el trabajo en red; f) la acción colectiva para reclamar a los poderes públicos soluciones a los problemas del barrio.

La capacidad para alcanzar estos objetivos fue variando con el tiempo y en el periodo 2004-2009 estuvo ligada a la existencia de apoyo técnico externo para el cumplimiento de alguno de los objetivos planteados. Posteriormente las capacidades colectivas estarían limitadas por dos cuestiones, una de carácter interno, vinculada a la cantidad y calidad de recursos humanos disponibles; y otra externa, la falta de voluntad política de las *AAPP* para cumplir con los acuerdos para el desarrollo efectivo del Plan comunitario integral.

Ante esta realidad la estrategia se centra en los problemas de los vecinos y en la relación con las organizaciones comunitarias de base, trabajando temas de interés comunitario mediante un proceso de reflexión-acción. Se deja en un segundo plano las relaciones con las AAPP en todo lo relacionado con la participación en las estructuras organizativas del Plan hasta no garantizar un adecuado funcionamiento de las mismas.

El *capital social “bonding”* de la PCTBA está caracterizado por un liderazgo con escasa rotación y diversidad. Las relaciones internas están caracterizadas por un ambiente de confianza generalizada y la cooperación en el logro de los objetivos. Los conflictos son de escasa entidad y muy excepcionales, existiendo una buena capacidad para la resolución interna en un ambiente conciliador. Es una organización abierta a la participación y con capacidad para una acción colectiva coordinada y sistemática, así como para cooperar o confrontar con las AAPP.

La mayor dificultad se encuentra en la inclusión en los procesos participativos de los vecinos no adscritos al movimiento asociativo, que suelen ser lo más desfavorecidos. Así, aunque existe una amplia participación del conjunto de organizaciones sociales, se da un déficit de representatividad del conjunto de la población del barrio.

Las relaciones con organizaciones externas dan lugar a la generación de capital social “bridging” con organizaciones similares de otros barrios, y a capital social “linking” con organizaciones diferentes, fundamentalmente con las AAPP.

En cuanto al *capital social “bridging”* destaca la relación con la *Coordinadora de Barrios Ignorados de Andalucía*. La participación en esta red contribuye a construir una lectura compartida de la realidad y al aprendizaje de otras experiencias de trabajo comunitario. Con la desvinculación de esta red la PCTBA acaba configurándose como una organización sin vínculos con organizaciones similares.

Existen vínculos de diferente frecuencia e intensidad, dando lugar a la creación de redes basadas en *capital social “linking”* con diferentes organizaciones: *Universidad*, partidos políticos, presupuestos participativos y prensa, lo que permite el acceso a información, conocimientos, recursos y servicios para el barrio, y cierto grado de influencia en el poder político.

Los vínculos más intensos con las AAPP se producen en torno a las dinámicas relacionadas con el PCI, donde se distinguen dos perfiles diferentes: uno caracterizado por un perfil organizacional donde predomina cooperación (2004-2010) y otro más reivindicativo donde predomina el conflicto (2011-2014)

Nos encontramos por tanto en un barrio urbano desfavorecido caracterizado por la exclusión social, donde el desarrollo comunitario era posible gracias a una RIOC que agrupa a las entidades sociales y a unos vínculos con los poderes públicos. Estas relaciones se materializan en la elaboración de un plan de desarrollo comunitario para la mejora de las condiciones de vida de la población que, a pesar de contar con todos los elementos necesarios para llevarlo a cabo (un diagnóstico comunitario, un acuerdo para el desarrollo, un estructura organizativa) no acaba de hacerse efectivo por la falta de voluntad política para aportar los recursos necesarios para llevarlo a cabo, y la falta de capacidad de la *PCTBA* para transformar esa realidad.

## 7. CONCLUSIONES

En este capítulo se da respuesta a las preguntas de investigación. Para realizar un mejor seguimiento de las mismas, a modo de guía, se presenta el siguiente cuadro:

**Cuadro 7.1. Respuestas a preguntas de investigación del objetivo n° 1**

Objetivo 1. Describir las variables o elementos generadores de CSC, en el contexto de un barrio urbano desfavorecido, en el periodo previo al surgimiento de la PCTBA (1957-2003)	
Preguntas	Epígrafe donde se da respuesta
1.1. ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel micro social?	7.1.Precursores del capital social a nivel micro social
1.2. ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel meso social?	7.2.Precursores del capital social comunitario a nivel meso social

Fuente: elaboración propia

**Cuadro 7.2. Respuestas a preguntas de investigación del objetivo n° 2**

Objetivo 2. Conocer desde la perspectiva del capital social comunitario, el perfil organizacional de la PCTBA	
Preguntas	Epígrafe donde se da respuesta
2.1. ¿Cómo se crea la PCTBA?	7.3.El origen de la PCTBA 7.4. El papel impulsor de una agencia externa en el desarrollo de RIOC
2.2. ¿Cuál son las relaciones y redes que se establecen a nivel interno?	7.5.1. Una organización con un fuerte capital social " <i>bonding</i> " entre entidades adscritas a la RIOC y con dificultades para la conexión con la población más desfavorecida no asociada.
2.3. ¿Cuáles son las relaciones y redes que establece la PCTBA con organizaciones externas?	7.5.2.La discontinuidad en la creación y desarrollo de capital social " <i>bridging</i> " 7.5.3. La institucionalización pública del capital social " <i>linking</i> ", logros y fracasos.

Fuente: elaboración propia

## 7.1. Precusores del capital social comunitario a nivel micro social

La creación de capital social ha sido un tema objeto de múltiples debates. La importancia de averiguar sus orígenes radica en que, al conocerlos, se podrían desarrollar actuaciones para aumentar y gestionar este activo. Se considera el capital social como un flujo, un activo que se puede potenciar o fortalecer, aunque también se puede destruir. En este punto coinciden diversos autores: Durston, (2000), Ostrom (2000), Robinson and Siles (2003) y Serrano (2005), entre otros.

La descripción y análisis de la evolución histórica de la sociabilidad vecinal a lo largo de la historia del barrio permite identificar una serie de variables y de categorías que actúan como precusores del capital social comunitario en Tres Barrios-Amate.

El siguiente cuadro sintetiza los principales hallazgos encontrados en relación al nivel micro social. Se exponen de forma segregada para facilitar su comprensión, pero en la realidad se presentan interrelacionados de forma dinámica, dando lugar a una interacción de carácter sinérgica generadora de CSC.

**Cuadro nº 7.3. Categoría y variables precursoras del CSC a nivel micro social**

CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS	VARIABLES
1. Familia	Familias socio-céntricas	Participación en asociaciones Normas y valores solidarios
2. Educación	Nivel educativo	Estudios universitarios Saberes instituidos
3. Trabajo	Tipo de trabajo	Trayectoria laboral estable Ingresos económicos suficientes
	Tiempo de dedicación	Conciliación laboral, familiar y comunitaria
4. Clase social	Clase media	Status socio-económico
5. Edad	Edad madura y avanzada	Madura 40-60 años
		Avanzada 61 en adelante

Fuente: elaboración propia

Las familias socio-céntricas contribuyen a la creación de CSC, ya sea a través de las prácticas cotidianas de los padres en redes asociativas, y/o por la socialización de una serie de normas y valores relacionados con la necesidad de contribuir al bienestar de la comunidad mediante la implicación con los más desfavorecidos. Estas dos vías suelen darse al mismo tiempo generando una cultura cívica de implicación en la vida asociativa.

En relación al *nivel educativo*, en la *Plataforma* coexisten líderes comunitarios con estudios universitarios y otros sin ellos, pero con saberes adquiridos a lo largo de toda la vida. Los primeros facilitan la conexión del movimiento asociativo con técnicos y políticos de diferentes instituciones públicas creando capital social “*linking*”, y los segundos ayudan a la creación de capital social “*bonding*” entre organizaciones comunitarias de base y los vecinos no asociados.

Las *trayectorias laborales* propiciatorias de la participación en redes asociativas están relacionadas con tres perfiles: voluntarios con una vida laboral activa, voluntarios jubilados y profesionales con un empleo en las organizaciones sociales del barrio. En el caso de los profesionales, la trayectoria laboral facilita la participación en asociaciones y grupos comunitarios por las relaciones sociales establecidas en el trabajo. Con respecto al voluntariado, el elemento determinante ha sido disponer de ingresos estables familiares y la posibilidad de compatibilizar horario de trabajo, vida familiar y la participación en asociaciones. Esta necesidad de disponer de tiempo liberado del trabajo para la participación en redes asociativas se incrementa cuando se está inmerso en procesos de desarrollo comunitario, donde se multiplican las reuniones y espacios de encuentro entre los diferentes actores, lo cual requiere de una dedicación y persistencia en el tiempo durante años.

Por otro lado, se confirma como las situaciones de desempleo, o no disponer de ingresos económicos estables y suficientes derivan en un retraimiento de la vida asociativa. Esto entronca con la idea de la sociología económica cuando establece que las relaciones económicas son una de las principales fuentes del capital social al facilitar la interacción social.

Otra categoría fuente de capital social ha sido la pervivencia de una reducida clase media que ostenta el liderazgo de las diferentes asociaciones del barrio y de la *PCTBA*. Es un grupo de personas que tiende puentes entre la RIOC y las organizaciones e instituciones externas, pero que presenta dificultades para establecer vínculos con las clases más desfavorecidas.

Se destaca la ausencia de jóvenes, hay personas de mediana edad, en torno a los 40 años, pero la mayoría se sitúa en una edad madura o incluso algunos son personas con edad elevada cercana a los 70 años. Esta cuestión nos remite a las dificultades para el relevo generacional en el mundo asociativo, sobre todo el ligado a las AAVV, donde se produce una desconexión de las bases sociales como consecuencia de dinámicas endogámicas con una escasa innovación y participación.

Como factor de carácter transversal de todos estos elementos, aparece un *compromiso socio-cívico ligado a una ética religiosa* que da lugar a una convergencia entre *prácticas sociales, valores y creencias* basadas en unos contenidos éticos y morales abiertos a la comunidad: la defensa de la justicia social, el bien común, el sacrificio por los demás, la humildad, la tolerancia, la aceptación de los demás, la reconciliación. Son elementos que tienen un efecto significativo sobre la construcción de CSC.

Desde una aproximación crítica, es necesario poner de relieve la existencia de un liderazgo formado por una red de sujetos con una *homogeneidad social e ideológica*. Esta similitud genera una cierta dificultad para establecer dinamismos dirigidos a vincular a la población más vulnerable con la acción colectiva de la red inter-organizacional comunitaria.

## **7.2. Precusores del capital social comunitario a nivel meso social**

En este epígrafe se presentan los principales hallazgos en relación al nivel meso social. Al igual que en el nivel micro social, se presentan las diferentes categorías de forma diferenciada para facilitar su comprensión, aunque en la realidad se encuentran interconectadas de forma dinámica dando lugar a una sinergia generadora de CSC.

La *memoria social colectiva* se relaciona con el recuerdo de una identidad primigenia en torno al origen rural y obrero de la población. Un imaginario colectivo de un entorno acogedor e integrador, donde se daba una *confianza social generalizada*. La representación social como un barrio obrero donde existía una buena convivencia, ayuda mutua y solidaridad, refuerza una percepción basada en torno a creencias y valores relacionados con un barrio digno, donde la gente se esforzaba y se ayudaba para salir adelante en condiciones de penuria. El intento de “*recuperación*” de esta identidad da lugar a unas prácticas, normas, valores y relaciones ligados a la clase obrera que generan arraigo en el territorio y actúan como elementos para la movilización e



implicación de la población en la acción colectiva para la mejora de sus condiciones de vida.

*El asociacionismo* a lo largo de la historia del barrio desarrolló un rol relevante en la generación y acumulación de diferentes tipos de capital social. Las entidades vecinales más destacadas en el conjunto de los discursos son la *Asociación de Vecinos Tres Barrios* (1975-1995) y la *Coordinadora Cívica*. Ambas fueron organizaciones que unieron a vecinos y entidades sociales del barrio, creando redes y relaciones con la finalidad de desarrollar una acción colectiva para dar respuesta a las necesidades y problemas de la población. La AAVV fue una organización clave en la generación de capital social comunitario a través de las siguientes actuaciones: a) el desarrollo de relaciones con las AAPP basadas en la negociación, el reconocimiento y la legitimidad de sus demandas; b) la creación de nuevas organizaciones sociales y redes comunitarias, directamente o a través del aprendizaje del funcionamiento del día a día de una asociación; c) la creación de unos vínculos fuertes con los vecinos, atendiendo sus demandas y realizando movilizaciones colectivas para la mejora del barrio con una amplia participación; d) la participación en espacios de cooperación a nivel municipal y provincial a través de las *Federaciones de Asociaciones de Vecinos*, aumentando la escala de las actuaciones. Por su parte, la *Coordinadora Cívica* recogió la herencia de la AAVV creando una red inter-organizacional agrupando a las diferentes asociaciones del barrio, para promover procesos de transformación social de un barrio degradado mediante la participación de vecinos y la implicación de las AAPP. Estas experiencias asociativas de auto-organización comunitaria basadas en relaciones horizontales, son fuente de aprendizaje y base de la cooperación entre entidades sociales para avanzar en la superación de las situaciones de pobreza y exclusión.

Otra categoría destacada fueron *las acciones de reciprocidad y solidaridad*. Ante situaciones de necesidad asociada a la falta de empleo e ingresos económicos, y la ausencia o insuficiente cobertura por parte de las instituciones públicas, la población encuentra en las redes vecinales y en las entidades sociales apoyo y ayuda para hacer frente a las situaciones de dificultad social. Así, las organizaciones comunitarias de base, al poner en marcha acciones de solidaridad, se constituyen en estructuras generadoras de capital social. En los orígenes del barrio la solidaridad se circunscribe a las redes familiares y vecinales, con un apoyo de la comunidad parroquial. Posteriormente, a finales de los años 70, la AAVV y las *Parroquias* asumen el protagonismo. En los años 80 se conjugan estas acciones con la puesta en marcha de

una creciente presencia de una solidaridad organizada a través de la creación de diferentes entidades sociales. Por último, a partir de los años 90, se deterioran los apoyos informales, siendo ocupados, en mayor o menor medida por las organizaciones sociales del barrio que intentan apoyar, según sus posibilidades, situaciones de pobreza y exclusión social crecientes en un contexto de cierta desarticulación de la solidaridad vecinal y escasos recursos públicos para atender estas necesidades.

En relación *al liderazgo social*, en la historia del movimiento asociativo del barrio han existido dos tipos de liderazgos con una influencia determinante en la generación y desarrollo de CSC: el liderazgo carismático y el comunitario. Este último fue especialmente importante por su carácter transversal, horizontal e inclusivo, al contribuir a generar una diversidad de líderes y asociaciones para implicar a los vecinos en la búsqueda de soluciones a los problemas del barrio (Montero, 2004, p. 98). En este sentido, fue especialmente trascendente una líder comunitaria altruista, en un nivel ético “superior”, en el sentido de sobrepasar lo esperado y exigido, manteniendo a lo largo del tiempo una alta consideración y respeto, no sólo por parte de todo el movimiento asociativo, sino además de las personas humildes de la comunidad que alaban su vocación de servicio a los demás (Farias, 2008). Conjuntamente con el liderazgo vecinal, fue muy importante el papel desempeñado por algunos *Párrocos* que impulsaron una acción colectiva para la mejora de las condiciones de vida de la población, apoyando la constitución de diferentes grupos, asociaciones y redes comunitarias para la mejora de la calidad de vida de la población. Estas estructuras de liderazgo, caracterizadas por la cercanía, conductas éticas y la preocupación por el bien de la comunidad, han contribuido a amortiguar el proceso de degradación social en estos barrios mediante la creación de organizaciones con una cultura de servicio a los demás.

*Los factores de discriminación* tienen como consecuencia un sentimiento de abandono por parte de las AAPP ante situaciones sociales y económicas adversas. Han actuado como un factor decisivo en la concienciación de la necesidad de crear asociaciones y grupos para dar una respuesta a esta situación. Durante la década de los 80 van a aparecer en el barrio una serie de problemas sociales interrelacionados entre sí: el desempleo, la venta y consumo de droga, la violencia y la delincuencia, la salida de la población joven autóctona del barrio y la llegada de población marginal, el envejecimiento. Ante este descenso a la marginalidad y la exclusión del barrio, los poderes públicos van a mantenerse impasibles, negándose a la declaración como *Barriada de Acción Preferente*. Este contexto da lugar a una creciente fragmentación,

pasividad y desmovilización social, directamente conectado con la aparición de redes y valores ligados a la marginalidad y la delincuencia. Se produce un desborde del movimiento asociativo tradicional, con serias dificultades para dar respuesta a estos fenómenos sociales. La otra cara de la moneda de los procesos de degradación urbanísticos, económicos y sociales del barrio es que lentamente se va a ir generando una toma de conciencia, especialmente de los líderes y miembros vinculados a la *Comunidad Parroquial* y a las *Asociaciones* del barrio, que da lugar a la creación de estructuras de auto-organización comunitarias mediante dos “estrategias” complementarias: a) la multipolaridad, pasando de una organización unipolar, basada en las *Asociaciones de Vecinos*, a otra donde aparecen diferentes organizaciones de voluntariado de acción social para dar respuesta a determinadas necesidades de carácter específico (drogas, absentismo escolar, ayuda a domicilio) o a grupos sociales determinados (tercera edad, infancia y juventud, inmigrantes, mujer); b) la creación de la *Coordinadora Cívica*, una red inter-organizacional comunitaria que intenta aunar esfuerzos y aumentar la escala de las actuaciones del movimiento asociativo para conseguir la mejora de la calidad del barrio mediante la implicación de las *AAPP*.

Por último, *las creencias, valores y actitudes religiosas socio-céntricas* están presentes de forma transversal en todas las categorías anteriores. Representa un activo para la construcción de CSC que se articula y constituye a partir de ideales respecto del tipo de sociedad deseada, como elemento previo y esencial. La parroquia fue un espacio central en la sociabilidad vecinal, el lugar donde se concentraban las actividades religiosas, sociales y culturales del barrio. Era una esfera de solidaridad y apoyo social donde la *Comunidad Parroquial* no sólo participa de la vida litúrgica y ritual, también se implica en tareas sociales y educativas para mejorar la situación del barrio. Se constituyó una esfera de acogida permeable que acogió a activistas sociales, así como diversos grupos de niños, jóvenes, adultos, mujeres y ancianos para realizar actividades sociales y culturales. Con el tiempo estos grupos se irán consolidando y en algunos casos darán lugar a diversas asociaciones. De esta manera la *Comunidad Parroquial* va ser uno de los espacios primordiales donde se va ir construyendo una cierta identidad y cohesión social facilitadora de la creación de CSC a través de tres tipos de actuaciones no excluyentes entre sí: a) logística, mediante la cesión de locales de forma gratuita para realizar actividades puntuales o como sede de las diferentes asociaciones del barrio, convirtiéndose en un antecedente de los “*hoteles*” de asociaciones; b) animación a la participación de la feligresía en el tejido asociativo, nutriéndolo de personas con valores

relacionados con el altruismo, la sensibilidad por lo social y una cultura de la austeridad; c) participación de forma directa en la creación y desarrollo de asociaciones como el *Centro Juvenil*, la *AAVV*, la *Asociación de la Tercera Edad* o la *Coordinadora Cívica*.

Además de los factores generadores de CSC, a lo largo de la historia del barrio se han dado *factores que han erosionado su creación y acumulación*, dificultando el desarrollo y la inclusión social al poner en marcha dinámicas favorecedoras del aislamiento social o la integración en redes sociales “*desviadas*”. Son fenómenos interrelacionados entre sí que provocan desconfianza, falta de reciprocidad y compromiso por parte de los vecinos para cambiar su situación.

Entre las categorías más destacadas se encuentran las desarrolladas a continuación:

- *La pobreza, el desempleo de larga duración, la marginalidad* instalada en el barrio a partir de la década de los 80 suponen una pérdida de capital social. Se produce un debilitamiento o ruptura de relaciones y vínculos personales y sociales, dando lugar a un frágil entramado relacional que dificulta la integración en la comunidad y la participación en las dinámicas asociativas.
- *La inseguridad ciudadana* en determinados momentos de la historia del barrio, provocada por *redes de delincuencia* y tráfico de drogas, incrementó el sentimiento de desconfianza en la población y en las instituciones. Se produce un plegamiento hacia la vida individual y familiar alejándose de la vida social y de los espacios públicos. Se dificultan las relaciones y la interacción en la vida cotidiana del barrio ante la falta de unas normas cívicas de comportamiento. Este contexto conlleva la pérdida del capital social comunitario acumulado durante décadas por los vecinos a través de su participación en el movimiento asociativo.
- *El aislamiento social, la soledad y la carencia de apoyos socio-familiares de las personas más mayores*, especialmente de las personas en situación de dependencia, es otro factor que disuelve los vínculos sociales. Esta situación se incrementa con las dificultades de accesibilidad de la vivienda, dando lugar a una situación de aislamiento físico y social que impide establecer vínculos sociales.
- El *movimiento poblacional* da lugar a un fenómeno de *invasión y sucesión*. En un primer momento se origina un fenómeno de sustitución de familias con un

nivel socioeconómico, con una cierta implicación en la vida asociativa, por otras con un nivel inferior, y en un segundo momento se da una progresiva sustitución de la población original del barrio por población más vulnerable. Esta situación se produce con mayor intensidad en determinadas barriadas como los *Pajaritos*. De esta manera, las diferencias socioeconómicas se expresan en el territorio en una morfología del barrio donde se refleja una segregación según el nivel de integración social, dando lugar a la creación de barriadas con un mayor déficit de capital social. Así la estratificación social también se ve reflejada en la estructura socio-espacial del barrio, concentrándose en determinadas barriadas los grupos con un mayor nivel de exclusión social, lo cual tiene su reflejo en la composición del movimiento asociativo.

- En relación al ámbito específico del *asociacionismo*, sobre todo en la transición a la democracia, hubo una cierta movilidad de líderes ciudadanos hacia los partidos políticos y las *AAPP*, dando lugar a un proceso de descapitalización social de líderes cualificados del movimiento asociativo. Otros procesos presentes a lo largo de la historia del barrio son los procesos de cooptación política para crear un asociacionismo clientelar. De esta manera los partidos políticos o los diferentes gobiernos, a través de diversas estrategias, intentan neutralizar la influencia o conseguir el control del movimiento asociativo, constituyendo entidades sociales cautivas.

### **7.3. El origen de la PCTBA.**

El surgimiento de *RIOC* en barrios urbanos desfavorecidos se suele producir cuando existe un vacío significativo o una ineficacia de los recursos, servicios y actuaciones de los poderes públicos para afrontar las situaciones de pobreza y exclusión social. Esta realidad provoca un sentimiento común de abandono que puede posibilitar iniciativas para la auto-organización comunitaria y una acción colectiva enfocada a la búsqueda de la mejora de la calidad de vida de la población del barrio.

La necesidad de crear estas redes se relaciona también con razones de coherencia ideológica y metodológica. La transformación de territorios desfavorecidos solo es posible desde la unión de esfuerzos para trabajar conjuntamente, compartiendo y cooperando en la búsqueda de soluciones. Se constata la interdependencia y complejidad de la situación, así como la concienciación de las organizaciones sociales

de la necesidad de trabajar interrelacionando y coordinando sus objetivos para conseguir un mayor impacto en sus resultados.

La creación de la Plataforma obedeció a diversos factores internos y externos íntimamente relacionados con los precursores a nivel micro y meso social mencionados en los epígrafes anteriores.

A nivel interno se destaca la existencia de una memoria social colectiva ligada a una identidad primigenia de barrio obrero y a las acciones significativas desarrolladas en el pasado por la *AAVV Tres Barrios* y la *Coordinadora Cívica*. A esto se une un sentimiento de discriminación por el abandono de las *AAPP* y la existencia del liderazgo de un grupo promotor. Como elemento impulsor de carácter transversal, se encuentra la presencia de valores ligados a un compromiso cívico-social y político amparadas por una ética cristiana. Un compromiso que nace de unas convicciones claras y firmes que compromete de forma permanente y global a la persona con el movimiento asociativo.

A nivel externo, la falta de recursos suficientes para enfrentar los problemas del barrio dio lugar a la activación del capital social del grupo promotor. Así, se ponen en valor las relaciones de estos líderes con una agencia social externa con vínculos con las entidades sociales del barrio, que aporta conocimientos y solvencia técnica para la construcción de un proceso de dinamización del tejido asociativo encaminado al desarrollo comunitario. De forma paralela se hizo lo mismo con determinados responsables de las políticas públicas, facilitando el acceso a financiación pública para iniciar el proceso.

De esta manera, la activación de una serie de elementos precursores del CSC y del capital social unión, puente y escalera del grupo promotor, permite la creación y posterior desarrollo de la *PCTBA*.

#### **7.4. El papel impulsor de una agencia externa.**

Este factor de creación de capital social es planteado por diferentes autores como Durston (1999), Krishna (2002), Bebbington y Carroll (2002), Forni (2009), considerando que en contextos de pobreza y exclusión caracterizados por un tejido asociativo fragmentado, con escaso poder, recursos y capacidad para iniciar procesos de desarrollo complejos, suele ser necesario desarrollar estrategias para encontrar apoyos de agentes externos para "re-construir" el CSC y empoderar a las redes comunitarias.

Estos aliados deben actuar como facilitadores externos con una doble función: la provisión de metodologías para fortalecer la comunidad, y el acompañamiento en el proceso de constitución de las redes comunitarias como un actor social nuevo en escenarios más amplios (Durstun, 1999)

En el caso que nos ocupa, la agencia externa disponía de vínculos “*bonding*” con una organización fundamental en la vida asociativa, la *Parroquia* y vínculos “*linking*” con las *AAPP*. Es una organización con una autonomía amplia, capacidad de gestión y recursos suficientes para realizar una intervención sostenida en el periodo 2004-2009. Durante este tiempo se apoya la formación de capacidades colectivas y la creación de CSC a través de una estrategia de dinamización del tejido asociativo basada en el desarrollo de un Diagnóstico y un Plan Comunitario Integral. Esta estrategia genera un proceso de empoderamiento de una RIOC que fortalece sus vínculos internos (capital social unión) y su capacidad para establecer vínculos con otros grupos externos a la comunidad (capital social puente) y con instituciones públicas (capital social escalera).

En esta compleja dinámica de poner en valor los activos comunitarios, la agencia externa apoya el proceso con vocación de desaparición del escenario, desarrollando una apertura flexible y una sinergia con las entidades sociales orientada a la creación y fortalecimiento de una RIOC autónoma. Este proceso se ve reforzado con una progresiva retirada del campo de acción, dejando en el escenario a una *Red* convertida en un actor social y político relevante en el barrio, reconocido y legitimado por las organizaciones comunitarias de base y las instituciones públicas.

### **7.5. La acción colectiva, de lo externo a lo interno.**

El propósito de la *Plataforma* es el desarrollo comunitario articulando una acción coordinada y sistemática encaminada a mejorar la calidad de vida y el bienestar de la población. Esta acción da lugar a una definición colectiva de necesidades y problemas mediante un Diagnóstico Comunitario Integral, la planificación de actuaciones para la superación de la situación de pobreza y exclusión de la población con un Plan Comunitario Integral, la realización de un seguimiento del mismo, y la evaluación de los logros y dificultades.

La acción colectiva de la *Plataforma* se promueve a través de dinamismos relacionales horizontales entre las organizaciones comunitarias de base (capital social

"bonding") y con otras entidades externas (capital social "bridging"), así como con el establecimiento de relaciones verticales con instituciones públicas (capital social "linking"). A continuación desarrollamos cada una de estas estrategias.

*7.5.1. Una organización con un fuerte capital social "bonding" entre entidades adscritas a la RIOC y con dificultades para la conexión con la población más desfavorecida.*

La fortaleza de los vínculos entre las entidades sociales del barrio es la base de la acción colectiva encaminada al desarrollo comunitario.

Las relaciones entre las organizaciones están caracterizadas por un ambiente de confianza y cooperación en el logro de los objetivos comunes. Los conflictos son de escasa entidad y muy excepcionales, existiendo una buena capacidad para la resolución interna de los mismos.

La participación de las entidades sociales en general es satisfactoria. Se considera la existencia de facilidad en el acceso a espacios y mecanismos para la participación libre y autónoma en la toma de decisiones a través de la *Asamblea*. Es una organización abierta a la participación y con capacidad para una acción colectiva coordinada y sistemática, así como para cooperar o confrontar con las *AAPP*.

Entre las dificultades se encuentra una escasa rotación y diversidad del liderazgo, asociada a la falta de capacidad y disponibilidad de otras personas para su ejercicio. No obstante, se considera que los dirigentes son honestos, transparentes y disponen de las capacidades y habilidades para establecer relaciones armónicas entre las organizaciones, y una adecuada en la gestión de la red.

La mayor dificultad y objeto de preocupación constante radica en la inclusión en la organización de los jóvenes y de los vecinos no adscritos al movimiento asociativo, que suelen ser los más desfavorecidos. Así, aunque se daba una amplia participación del conjunto de organizaciones sociales del barrio, existía un déficit de representatividad del conjunto de la población del barrio. Esta situación contrasta con la participación activa de las personas con un estatus socioeconómico más solvente.

La presencia de capital social "bonding" entre las organizaciones sociales se explica, siguiendo a Hall (1996, p.246), por la existencia de una serie de *factores situacionales* facilitadores del establecimiento de vínculos entre las organizaciones: a) *el convencimiento de la necesidad de la cooperación* para abordar de forma integral la



situación de pobreza y exclusión social del barrio; b) la ubicación en los locales de la *Parroquia de la Candelaria* de las entidades más activas, lo cual facilita la interacción y la coordinación; c) el escaso *tamaño de la RIOC* que facilita el establecimiento de relaciones entre todas las organizaciones; d) el *consenso sobre el territorio* de actuación; e) *la dependencia localizada*, las organizaciones dependen de un mismo área institucional para la obtención de los recursos.

#### 7.5.2. *La discontinuidad en la creación y desarrollo de capital social "bridging"*

La creación de relaciones y redes basadas en la confianza, la cooperación y la reciprocidad entre organizaciones de diferentes barrios urbanos desfavorecidos contribuyó a construir una lectura compartida de la realidad, el intercambio de información y el aprendizaje de otras experiencias de trabajo comunitario. Además, ayudó a reforzar la identidad y la motivación ante el mayor nivel de organización y desarrollo de la *Plataforma* con respecto a otras iniciativas asociativas en otros barrios. Con la desvinculación de la *Coordinadora de Barrios Ignorados de Andalucía*, la *PCTBA* acaba configurándose como una organización sin vínculos con organizaciones similares. De esta manera se pierde la oportunidad de ampliar la escala mediante una sinergia de los recursos, conocimientos y habilidades de diferentes organizaciones con un fin similar, para generar un mayor impacto en las políticas públicas en *Zonas con Necesidades de Transformación Social*.

Además de los vínculos con esta red, se mantienen relaciones de diferente frecuencia e intensidad con diversas organizaciones, permitiendo el acceso a información, conocimientos y recursos para el barrio. Entre las más destacadas están: a) la *Universidad* para el acceso a información y al conocimiento de temas relacionados con el urbanismo y la interculturalidad; b) los partidos políticos para dotar de una mayor visibilidad al movimiento asociativo y conseguir compromisos electorales; c) los responsables de determinados servicios públicos del barrio, para conseguir o mantener los recursos públicos; d) la prensa, con la cual se mantuvo una estrecha relación a lo largo del tiempo, permitiendo la amplificación de las diferentes actuaciones de la *Plataforma* a nivel de la ciudad, garantizando una cierta repercusión y un cierto grado de influencia en el poder político.

### 7.5.3. De la institucionalización pública del capital social "linking" a la ruptura de relaciones con las AAPP.

La acción colectiva de la PCTBA presenta características de los *conjuntos de acción "ciudadanista"* (Villasante y Martín, 2006). Es una lucha política colectiva contra la injusticia social y la mejora de las condiciones de vida de una población en situación de pobreza y exclusión social. Se desarrollan actuaciones de carácter cooperativo y reivindicativo ante unos poderes públicos que actúan como interlocutor-contendiente.

Los vínculos más intensos se producen en torno a las dinámicas relacionadas con el desarrollo comunitario, donde se distinguen, a "grosso modo", dos periodos diferentes: uno caracterizado por la cooperación (2004-2010) y otro por del conflicto (2011-2014)

En el primer periodo se produjo una cooperación reforzada durante la construcción del Diagnóstico (2004-2006) y en la elaboración y gestión del Plan (2007-2010) mediante la institucionalización del capital social "linking" en un *Marco organizativo*, creando un espacio de interlocución y negociación entre las AAPP y la PCTBA (*Comisión Mixta, Mesa de Participación, Equipo motor, Equipo de Gestión*). No obstante, existen momentos de conflictos al finalizar una fase importante y comenzar otra, por ejemplo con la finalización del Diagnóstico en el año 2006 y la construcción del *Marco Organizativo*, en la demora en la constitución del *Equipo de Gestión* tras la finalización de la elaboración del Plan en 2009, o cuando el trabajo conjunto no avanza, por ejemplo en los trabajos de construcción (enero 2008) y validación del Plan por la *Comisión Mixta* (Junio 2009).

En el segundo periodo lo habitual es el conflicto. La lucha se centra en conseguir un impulso político institucional mediante la convocatoria de la *Comisión Mixta*, órgano supremo de gobierno del Plan. La acción colectiva se desarrolla mediante manifestaciones, concentraciones y otras formas de protesta para demandar una reactivación del Plan con garantías de un correcto funcionamiento. Se demanda un compromiso institucional firme y claro en torno a las siguientes cuestiones: a) aprobación en *Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía*; b) la constitución de un *Equipo de Gestión*; c) un compromiso económico con el PCI mediante una memoria económica y la financiación del equipo; d) programaciones y evaluaciones anuales.

El conflicto alcanza su máximo nivel en septiembre del 2013, cuando la *Plataforma* rompe las relaciones con las *AAPP* en torno a los espacios de participación establecidos en el Plan, ante los continuos incumplimientos de los compromisos adquiridos y los escasos resultados conseguidos. Desde el movimiento asociativo se decide mantener esta postura mientras no haya voluntad política firme para garantizar el cumplimiento de los acuerdos adoptados. Hay una vuelta a lo comunitario, la nueva estrategia se centra en los problemas de los vecinos y en la intensificación de los vínculos con las organizaciones comunitarias de base, trabajando temas de interés vecinal mediante un proceso de reflexión-acción. Se deja en un segundo plano las relaciones con las *AAPP* en todo lo relacionado con la participación en las estructuras organizativas del Plan hasta no garantizar un adecuado funcionamiento de las mismas.

Esta desconexión autorreferenciada de tipo "*comunitarista*" ante el cansancio provocado por las reiteradas promesas incumplidas ha sido un error, tal como han reconocido los propios miembros de la *PCTBA* al cabo del tiempo. Se ha infravalorado la importancia de los vínculos con los poderes públicos para la transformación social del barrio y la importancia de los resultados conseguidos hasta ese momento. La reconducción de esos vínculos se inicia de forma incipiente a finales del 2014 con una estrategia de carácter sectorial, más asequible a la realidad compartimentada de las políticas públicas. Se propone un *Pacto por el Empleo* a diferentes actores públicos y privados para intentar reactivar una parte del PCI.

El largo proceso de desarrollo comunitario dio lugar a la configuración de una red para el diseño y gestión de políticas públicas, donde interactuaron políticos y técnicos de diferentes agencias y organismos públicos con técnicos y ciudadanos pertenecientes a la RIOC. Presenta características de un *sistema asociativo complejo*: participantes heterogéneos, objetivos diversos, representación imprecisa y toma de decisiones basadas en la negociación y deliberación. Es una estructura multicéntrica formada por vínculos débiles entre los diferentes grupos (local, autonómico y redes comunitarias) con un carácter dinámico e inestable, y vínculos fuertes a nivel de cada uno de los intra-grupos (Luna y Velasco, 2009).

El análisis de este sistema complejo remite a dos formas de entender la gestión de las políticas públicas y la participación de la ciudadanía; nos encontramos con la confrontación entre dos modelos con lógicas de funcionamiento y organización diferentes, burocrática y participativa (Alguacil, 2005). La primera corresponde a la racionalidad burocrática y tecnocrática de la *AAPP*, donde se apela a la autoridad, la

legalidad y la viabilidad técnico-económica; la segunda corresponde a la sociedad civil y se basa en la solidaridad, la reciprocidad y la redistribución con los más desfavorecidos. En la tensión entre la cooperación y el conflicto derivado de intereses y motivaciones diferentes se fue construyendo en determinados momentos un *modelo relacional* que permitió la construcción de un Diagnóstico y un *Marco Organizativo* en que institucionalizaba los vínculos entre *AAPP* y la *PCTBA* para el desarrollo del Plan, pero este marco conjunto para la conducción política-ciudadana del proceso no ha sido efectivo a la hora de articular una gestión adecuada del acuerdo para el desarrollo comunitario del barrio.

Las dificultades para establecer una gestión relacional se deben al incumplimiento de los acuerdos establecidos en los órganos del Plan por los responsables públicos. De esta manera se da una apertura contradictoria de nuevas vías de participación para la ciudadanía (*Comisión Mixta, Mesa de Participación, Equipo de Gestión*) frente a un modelo de gobierno de las *AAPP* (sectorial, burocrático, tecnocrático), creando espacios de deliberación y concertación para posteriormente vaciarlos de contenidos. Los espacios de institucionalización del capital social "*linking*" acaban por languidecer ante la falta de implicación política. Desde el movimiento asociativo se entiende como una estrategia, en un contexto de crisis económica y recortes sociales, para evitar la inversión en recursos económicos, humanos y materiales que necesita el barrio. Por tanto, a pesar del reconocimiento formal de la *Plataforma*, no se da un reconocimiento real como actores que deben ser valorados, consultados, integrados y ser sujetos en la toma de decisiones de la gestión pública.

La situación es paradójica, se dispone de todos los elementos para el desarrollo comunitario (un diagnóstico, un acuerdo para el desarrollo, una estructura organizativa y de gestión) elaborados y consensuados por el conjunto de actores sociales e instituciones públicas del barrio durante seis años. Sin embargo no se hace efectivo por la falta de voluntad política para aportar los recursos necesarios para su puesta en marcha y de manera colateral, por la falta de capacidad o debilidad de la *PCTBA* para transformar esa situación.

## 7.6. Indagaciones

A modo de *reflexión final*, se considera que la acción colectiva de RIOC mediante la activación de capital social comunitario unión, puente y escalera, es un elemento importante pero insuficiente para el desarrollo de barrios urbanos desfavorecidos.

El pleno desarrollo del capital social “*linking*” en los procesos de desarrollo comunitario requiere de un escenario político y económico adecuado con normas y recursos económicos y materiales para hacer efectivo los procesos de transformación social de estos territorios. Es necesario asumir de forma efectiva la dimensión participativa y de empoderamiento de las iniciativas locales de desarrollo comunitario para superar las lógicas sectoriales y centralizadas de las políticas públicas. Esta cuestión supone un cambio en las relaciones de poder, y nos lleva a la necesidad de un *liderazgo político-institucional* con la suficiente fortaleza y capacidad para impulsar la gobernanza de estos procesos, movilizandoy recursos para hacer efectivas las decisiones tomadas, y logrando la cooperación de los diferentes actores públicos y privados, sobre todo de los más reticentes a una implicación efectiva para alcanzar los objetivos propuestos.

El capital social “*bridging*” requiere de la articulación de estrategias para aumentar el capital político cívico de las RIOC, construyendo una red cohesionada y organizada, con capacidad y habilidad política para la negociación con los poderes públicos y para el desarrollo de una acción colectiva de mayor escala con otras organizaciones. Con estas alianzas se aumentan las posibilidades de hacer efectivos nuevos espacios de diálogo e interlocución para generar políticas públicas inclusivas de carácter integral. El problema se sitúa, siguiendo a Bourdieu, en la configuración de RIOC fuertes y cohesionadas, con apoyos y vínculos puente con organizaciones externas y con capacidad para la conversión de capital social en capital político. De esta manera se podría conseguir el suficiente poder para lograr un reconocimiento y legitimación como actor político, consiguiendo que los poderes públicos asuman efectivamente mecanismos de participación real de la ciudadanía y de sus consecuencias en términos de redistribución de poder, de vinculación con el desarrollo y el cumplimiento de acuerdos y compromisos.

Tal como plantea Habermas, se trata de configurar una sociedad civil formada por una alianza entre asociaciones, organizaciones y movimientos sociales para

intensificar y amplificar la necesidad de articular prácticas participativas para avanzar en la resolución de la nueva cuestión urbana. Este impulso político ciudadano debe confrontarse con la estructuras de gobierno públicas, dando lugar a una política deliberativa facilitadora del encuentro entre diversas perspectivas. La finalidad es la creación de estructuras normativas generadoras de una nueva institucionalidad social que garanticen la participación ciudadana en la toma de decisiones y la sostenibilidad en el tiempo de los procesos de desarrollo comunitario.

En relación al capital social “*bonding*”, la realización de un amplio análisis longitudinal del capital social comunitario a lo largo de más de 50 años permite afirmar la existencia de un espacio ligado a la condición de clase<sup>1</sup> media-baja, con una estrecha vinculación con las *parroquias*, en un contexto de pobreza y exclusión social. Esta estructura configura un conjunto de prácticas y de modos de hacer que han dado lugar a un “*habitus*” de clase ligado a un tipo específico de compromiso cívico social y político, cuyo referente principal es una ética cristiana conformada en la socialización en el marco de la *Comunidad Parroquial* y de un asociacionismo afín a la misma. Esta estructura mental funciona como un principio orientador de las prácticas y las representaciones de los individuos y los grupos del movimiento asociativo, condicionando un determinado tipo de capital social comunitario y la acción colectiva de las redes inter-organizacionales comunitarias. El “*habitus*” facilita una fuerte cohesión social interna basada en un compromiso social claro y firme, sin embargo, dificulta, en mayor o menor grado, la generación de capital social entre las clases sociales más desfavorecidos y con otro tipo de organizaciones con prácticas políticas ajenas a esas convicciones éticas.

Este “*habitus*” puede ser transformado con un “*socioanálisis*” (Bourdieu & Wacquant 2008, p. 177-178). A este análisis reflexivo quiere contribuir la investigación, brindando la posibilidad de una mayor comprensión de esta situación por parte de los agentes y organizaciones vinculadas a la PCTBA para conseguir una mayor efectividad en su propósito de transformación social del barrio.

---

<sup>1</sup> Las clase sociales para Bourdieu son el conjunto de agentes que ocupan posiciones semejantes y que, situados en condicionamientos semejantes, tienen todas las probabilidades de tener disposiciones e intereses semejantes y de producir, por lo tanto, prácticas y tomas de posición semejantes (Bourdieu, 1990, p.284)

## **7.7 limitaciones y recomendaciones para futuras investigaciones**

En este punto se hace referencia a las limitaciones de la investigación, intentando asumir una postura autocrítica para poner de relieve las cuestiones susceptibles de ser mejoradas en otros estudios.

La investigación presenta ciertas limitaciones relacionadas con el diseño metodológico, que no se consideraron en su momento por razones de carácter práctico, pero pueden ser orientaciones para otras investigaciones relacionadas con el estudio del CSC de RIOC en barrios urbanos desfavorecidos.

Se ha utilizado una metodología cualitativa por considerar el objeto de estudio un tema complejo, requiriendo de una exploración previa antes de desarrollar otro tipo de investigaciones y metodologías.

El trabajo tiene, por tanto, un carácter exploratorio-indagatorio y toma como base las teorías sobre el capital social, los barrios urbanos desfavorecidos y la acción colectiva de RIOC en relación al desarrollo comunitario, adaptándolas al objeto de este estudio. Por lo tanto, no se intenta verificar unas teorías sino generar conocimiento mediante la aplicación de dichas teorías a un caso concreto. En ese sentido los resultados obtenidos no son generalizables a otros barrios urbanos desfavorecidos, por lo que otras investigaciones deberán adaptar el marco teórico y metodológico a su objeto concreto de estudio. Se considera que futuras investigaciones podrían utilizar otro tipo de metodologías de tipo cuantitativo para estudiar la realidad objeto de estudio en un mayor número de barrios urbanos desfavorecidos. Para ello se podrían utilizar las categorías planteadas en relación a los precursores del capital social comunitario a nivel micro social (familia, educación, condiciones laborales, clase social y edad) y a nivel meso social (memoria social colectiva, asociacionismo, acciones de reciprocidad y solidaridad, liderazgo social, rituales y creencias colectivas, discriminación, agentes externos). Además sería importante contemplar el análisis de los factores que erosionan este tipo de capital social (pobreza, desempleo, inseguridad ciudadana, delincuencia organizada, cooptación política y prácticas clientelares del asociacionismo). En cuanto al estudio del perfil organizacional de RIOC, sería interesante utilizar las siguientes categorías para su estudio (identidad organizacional, liderazgo, participación, cultura organizacional, capacidad y sostenibilidad organizacional, vínculos internos y externos)

Otro elemento importante a considerar se relaciona con la necesidad de ampliar la selección de participantes. Sería conveniente realizar entrevistas a personas que no

pertenecen a las redes comunitarias pero que les gustaría participar en ellas, y también a personas que no están interesadas en participar. De la misma manera interesaría conocer la perspectiva de responsables públicos con una relación frecuente con el movimiento asociativo o el barrio, conociendo su perspectiva sobre las redes comunitarias. Con esta ampliación se podría profundizar en la perspectiva de los sujetos desconectados de estas redes, permitiendo un conocimiento más procesos de las fuentes y dinanismos del capital social comunitario en barrios urbanos desfavorecidos.

En cuanto a otras investigaciones futuras, podrían realizarse estudios comparativos sobre el CSC de RIOC con otros barrios urbanos desfavorecidos, en relación tanto a los precursores del capital social como al perfil organizacional, y su contribución al desarrollo comunitario, favoreciendo la ampliación del conocimiento sobre este tema.

A pesar de estas limitaciones, el estudio longitudinal del CSC en un barrio urbano desfavorecido, tomando como base de análisis una perspectiva procesual amplia (lo ocurrido en los últimos 57 años), supone un aporte analítico novedoso; ya que no existen investigaciones significativas en el estudio de RIOC con estas características. Este hecho supone un estímulo para avanzar en esta línea de trabajo.



## BIBLIOGRAFIA

ALCAIDE, V. (2013). *El capital social y las trayectorias laborales. Las redes personales como mecanismos y recursos para la inserción y La trayectoria laboral*. Tesis doctoral. Departamento de Sociología Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Autónoma de Barcelona.

ALFORD, R. & FRIEDLAND R. (1985). *Powers of theory. Capitalism, the State and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.

ALGUACIL, J. (2000). *Calidad de vida y praxis urbana*. Madrid: CIS/ Siglo XXI.

ALGUACIL, J., HERNÁNDEZ, A., MEDINA, M., & MORENO, C. (1997). *La ciudad de los Ciudadanos*. Madrid: Ministerio de Fomento.

ALIENA, R. (2005). *Descenso a la periferia*. Valencia: Nau Llibres.

ALMOGUERA, P. (1981). *La Barriada de los Pajaritos*. Sevilla: Biblioteca de Temas Sevillanos. Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones. ICAS. Ayuntamiento de Sevilla.

ALMOGUERA, P. & FERNÁNDEZ, J. (1999). *El Cerro del Águila. De Periferia a Ciudad*. Sevilla: Colección Barrios de Sevilla. Servicio de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones. ICAS. Ayuntamiento de Sevilla.

ALONSO, L.E. (2003). *La mirada cualitativa en Sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid: Fundamentos

ARELLANO, J. (2008). *Capital social ¿despolitización del desarrollo o posibilidad de una política más inclusiva desde lo local?* Bilbao: Cuadernos de Hegoa nº 46.

ARIAS, F. (2000a). *La desigualdad urbana en España*. Madrid: Ministerio de Fomento.

— (2000 b) Las periferias sociales: los barrios desfavorecidos en las ciudades españolas. *Documentación Social* nº 119. Ciudades habitables y solidarias, 275-294.

ARRIAGADA, I. (2003). Capital social: potencialidades y limitaciones analíticas de un concepto. En I.Arraigada & F.Miranda (Comps.), *Capital Social: Potencialidades analíticas y metodológicas para la superación de la pobreza*. CEPAL- Serie Seminarios y Conferencias, 31, (pp. 13-30). Santiago de Chile: Naciones Unidas.

ATKINSON, A.B. & A. BRANDOLINI (2013). *¿Desaparece la clase media en Occidente?: una advertencia*. La Vanguardia Dossiers 47:38-43.

ATRIA, R. (2002). Capital Social: concepto, dimensiones y estrategias para su desarrollo. En *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe*. Informe de la CEPAL, Santiago de Chile: Naciones Unidas.

ATRIA, R. & SILES M. (Comps.) (2003). *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

BANCO MUNDIAL. (1998). *The Initiative on Defining, Monitoring and Measuring Social Capital: Overview and Program Description*. Social Capital Initiative, Working Paper n°. 1 (pp. 45). Banco Mundial, Washington D.C

BAUMAN, Z. (2003). *Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil*. Madrid, Siglo XXI.

BEBBINGTON, J. A. & CARROLL, TH. F. (2002). Induced social capital and federations of the rural poor in the Andes . En Ch. Grootaert & Th. Van. Bastelaer. *The Role of Social Capital in Development. An Empirical Assessment* (pp. 234-278). Cambridge: Cambridge University Press.

BLANCO, I. (2005). Políticas de regeneración urbana en Barcelona: distintos modelos en una misma ciudad. *X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública*. Santiago de Chile, 18-21 Oct. 2005.

— (2009). Gobernanza local y políticas para la inclusión social. Referencias desde la experiencia de Barcelona en *Actuar ante la exclusión: análisis, políticas y herramientas para la inclusión social*. Jaraiz, G. (Coord.) Madrid: Caritas Española.

BLANCO, I. & GOMÁ, R. (2003). Gobiernos locales y redes participativas. *Revista del CLAD Reforma y Democracia*. N°. 26. (Jun. 2003). Caracas.

BOISER, S. (2001). Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando? En O.Madoery, Oscar y A. Vázquez, (Eds.). *Transformaciones globales, Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Rosario:Homo Sapiens

BONET, JORDI (2006). La vulnerabilidad relacional: Análisis del fenómeno y pautas de intervención, en *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol.11, núm. 4. Barcelona: Universidad de Autónoma de Barcelona.

BORJA, J. (1986).*Por unos municipios democráticos.Diez años de reflexión política y movimiento ciudadano*.Madrid: Instituto de estudios de Administración local.

— (2003). *La ciudad conquistada*.Madrid: Alianza Editorial

BOURDIEU, P. (2007).*Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.

— (2000). *Poder, derechos y clases sociales*. Bilbao:Desclée de Brouwer

— (1985).The Forms of Capital.En J. Richardson (Ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (pp. 241-258). Nueva York: Greenwood.

BOURDIEU, P. & WACQUANT, L. (2008). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Siglo XXI

BRAND M. E. G., CASTAÑO, D. P., GÓMEZ RESTREPO, H. A., RODRÍGUEZ GÓMEZ, J. E., & TRUJILLO, E. P. (2007). Estructura relaciones interorganizacionales. Análisis de redes sociales comuna seis Medellín Universidad de Antioquia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Centro de Estudios de Opinión-CEO. *La Sociología en sus Escenarios*, (16), -234.

BURT, R.S. (1992). *Structural holes: The social structure of competition*. Cambridge (MA): Harvard University Press.

CARITAS DIOCESANA DE SEVILLA-PLATAFORMA CÍVICA TRES BARRIOS-AMATE (2007). *Diagnóstico comunitario integral de Tres Barrios-Amate*.

CARRERAS, I., LEAVERTON, A., & SUREDA, M. (2009). *Líderes para el cambio social Características y competencias del liderazgo en las ONG*. Barcelona: Instituto de Innovación Social de ESADE.

CARRILLO-LINARES, A. (2008). *Subversivos y malditos en la Universidad de Sevilla (1965 1977)*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces

CASTEL, R. (1991). Los desafiliados. Precariedad del trabajo y vulnerabilidad relacional, en *Revista Topía*, 3, 28-35.

— (1997). *La metamorfosis de la cuestión social*. Buenos Aires: Paidós.

— (2010). *La discriminación negativa*. Barcelona: Hacer Editorial.

CASTELLS, M. (2005, 5 de diciembre). La importancia de la identidad. *La Vanguardia*. Descargado de <http://www.iceta.org/mc061105.pdf>

COMISIÓN ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. (2001). *Capital Social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile.

COLLER, X. (2000). *Estudio de casos*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

COORDINADORA CÍVICA (1991). *Estudio sobre nuestros barrios*.

COLEMAN, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, nº 94, 95-120.

— (1990) *Foundations of Social Theory*. Cambridge (Massachusetts): Belknap Press of Harvard University Press.

COORDINADORA CÍVICA (1991). *Informe sobre la situación de nuestros barrios*.

CORBIN, J. & STRAUSS, A. (1988). *Unending work and care: managing chronic illness at home*. San Francisco, CA: Jossey-Bass.

CRONKLETON, P., & ALBORNOZ, M. A. (2003). *Uso y abuso del aprovechamiento forestal en pequeña escala, Provincia Guarayos*. CIFOR: Santa Cruz, Bolivia.

DE MARINIS, P. (2005). 16 comentarios sobre la(s) sociología(s) y la(s) comunidad(es), en *Papeles del CEIC*, nº 15, CEIC (Centro de Estudios sobre la Identidad Colectiva) Universidad del País Vasco.

DOMÍNGUEZ, C., CALMAESTRA, J.A. & EGEA, C. (2009). Espacio urbano y vulnerabilidad comunitaria. Efectos socio-ambientales de la estructura urbana en las áreas desfavorecidas de Andalucía. *Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía*, nº.32, 897-913.

DONATI, P. (2003). *Manual de sociología de la familia*. Pamplona: Eunsa.

DONATI, P. & DI NICOLA, P. (2002). *Lineamenti di sociología della familia*. Roma: Carocci.

DASGUPTA, P. & SERAGELDIN, I. (Eds.). (2000). *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, Washington DC: World Bank.

DE LA RIVA, F. & MORENO, A. (2010). *Redes Asociativas. Sumar fuerzas para multiplicar resultados*. Cuaderno Práctico nº 4. Barcelona. Fundación Esplai.

DÍAZ-ALBERTINI, J. (2003). Capital social, organizaciones de base y el Estado: recuperando los eslabones perdidos de la sociabilidad. En Atria, R., & Marcelo Siles (Eds.), *Capital Social y reducción de la pobreza: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: CEPAL.

DURKHEIM, E. (1987). *La división social del trabajo*. Madrid: Akal.

— (1993). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Madrid: Alianza Editorial.

DURSTON, J. (2003). Capital social: parte del problema, parte de la solución, su papel en la persistencia y en la superación de la pobreza en América Latina y el Caribe. En Atria y Siles (Comps.) *Capital social y reducción de la pobreza en América latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma* (pp. 147-202). Santiago de Chile: Naciones Unidas.

— (2002). *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: diadas, equipos, puentes y escaleras*. Santiago de Chile: CEPAL.

— (2001). *Capital social parte del problema, parte de la solución*. Santiago de Chile: CEPAL

— (2000) ¿Qué es el capital social comunitario? *CEPAL* nº 38. Santiago de Chile.

— (1999). Construyendo Capital Social Comunitario. *Revista de la CEPAL* nº 69, (pp 103-118). Santiago de Chile.

DURSTON, J., DUHART., D., MIRANDA, F., & MONZÓ, E. (2005). *Comunidades campesinas, agencias públicas y clientelismos políticos en Chile*. Santiago de Chile: Lom-Gia.

DURSTON, J. & MIRANDA, F. (Comps.). (2001). *Capital social y políticas públicas en Chile*, 2 vols., Santiago de Chile, Naciones Unidas/CEPAL, Serie Políticas Sociales, núm. 55.

DURSTON, J. & LÓPEZ, E. (2006). Capital social y gestión participativa en la cuenca de Pátzcuaro. *Revista de la CEPAL* n° 90.

ESEVERRI, C. (2013). Jóvenes en el limbo. El papel de las redes sociales y étnicas en la integración social de los hijos de inmigrantes. En P. López & A. Lucas (Eds.) *La Sociología que nos viene ¿Qué hacen los jóvenes sociólogos madrileños?* Madrid: Fragua.

EGEA, C., NIETO, J.A., DOMINGUEZ, J.& GONZÁLEZ, A. (2008). *Vulnerabilidad del tejido social de los barrios desfavorecidos de Andalucía. Análisis y potencialidades*. Centro de Estudios Andaluces, Consejería de la Presidencia, Junta de Andalucía.

— (2009) Viejas y nuevas realidades urbanas. Identificación de zonas de habitabilidad desfavorecidas en la ciudad de Granada. *Cuadernos Geográficos*, n° 45, 83-105.

EISNER, E. W. (1998). *El ojo ilustrado. Indagación cualitativa y mejora de la práctica educativa*. Barcelona: Paidós

EVANS, P. (1996). Government Action, Social Capital and Development: Reviewing the evidence on Synergy en *World Development* vol. 24, n° 6, 1119-1132.

FARÍAS, L. (2008). *La comunidad en carne propia*. Caracas, Venezuela: Universidad Central de Venezuela/ Vicerrectorado Académico

FERNÁNDEZ, R. (1996). *La explosión del desorden*. Madrid: Fundamentos.

FLECHA,R.,GÓMEZ, J.,& PUIGBERT, L. (2001). *Teoría sociológica contemporánea*. Barcelona: Paidós

FIGUEROA, V. (2010) *Capital social y desarrollo indígena urbano: El caso mapuche*. Bilbao: Universidad de Deusto, Cuadernos Deusto de Derechos Humanos.

— (2007).*Capital social y desarrollo indígena urbano: El caso mapuche* (Tesis doctoral publicada). Universidad Ramón Llull, Barcelona

FINE, B. (2001). *Social Capital versus Social Theory: Political Economy and Social Science at the Turn of the Millennium*. Londres: Routledge.

FOESSA (2014). *VII informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.

- (2011). *Informe de Análisis y Perspectivas sobre Exclusión y Desarrollo Social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- (2008). *VI Informe sobre exclusión y desarrollo social en España*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- (2004). *V Informe Sociológico sobre la situación social en España. Sociedad para todos*. Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.
- (2000). *Las condiciones de vida de la población pobre en España*. Informe General. Madrid: FOESSA-Cáritas

FORNI, P. (2001). Las Redes Inter-Organizacionales y el Desarrollo de las ONGs de Base. Estudios de Caso en el Gran Buenos Aires Durante la Década del 90. Publicado en *Organizacoes & Sociedade*, Escola de Administracao da Universidade Federal da Bahia, Salvador, V.8, nº.20, Janeiro-Abril.

FORNI, P. & LONGO, M. E. (2004). Las respuestas de los pobres a la crisis: Las redes de organizaciones comunitarias y la búsqueda de soluciones a los problemas de las áreas periféricas de Buenos Aires. En *REDES-Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, vol. 6, núm. 6. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona,

FORNI, P., CASTRONUOVO, L., & NARDONE, M. (2009). Redes, capital social y desarrollo comunitario. Una aproximación teórico-metodológica. *Análisis Organizacional. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 1 (1) 113-146.

FUNDACIÓN ENCUENTRO (2012). Informe España 2011, Madrid: Fundación Encuentro.

- (2011). *Informe España 2010*. Madrid: Fundación Encuentro

GALLART, M. A. (1992). La integración de métodos y la metodología cualitativa. Una reflexión desde la práctica de la investigación. En M.A. Gallart., F.H. Forni., & I. Vasilachis. *Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación* (pp. 107-148). Buenos Aires: CEAL

GARCÍA ROCA, J. (1996). El Tercer sector. *Documentación social* nº 103. Madrid: Cáritas Española.

GARRIDO, F. J. (2001). El análisis de redes en el desarrollo local. En T.R. Villasante, M.Montañés & P .Martín. *Prácticas locales de creatividad social. Vol. 2.Construyendo ciudadanía*, Barcelona, El Viejo Topo, 67-89.

GALSTER. G. (2001). On the nature of neighbourhood. *Urban Studies*, Vol.38 nº 12

GOMÀ, R. La acción comunitaria: transformación social y construcción de ciudadanía. *RES: Revista de Educación Social*, Nº. 7, 2008.

GOÑI, B. (2008). Identificación, localización y caracterización de las secciones censales desfavorecidas de la Región Metropolitana de Barcelona. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, vol. XII, nº 272

GRANOVETTER, M. (1973). The Strength of Weak Ties. *American Journal of Sociology*, 78: 6, 8, (pp1360-1380)

GROOTAERT, CH. & BASTELAER, TH (Eds). (2002). *The Role of Social Capital in Development – An Empirical Assessment*. Cambridge: Cambridge University Press

GUADALUPE, J. (2006). Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y nuevos movimientos sociales en Latinoamérica en *Nómadas: revista crítica de ciencias sociales y jurídicas*, nº 13.

GUALDA, E. (2004). Actitudes hacia las migraciones y capital social: la participación de los europeos en redes sociales y sus lazos con la mayor o menor aceptación de la población extranjera, en *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales*, vol. 7, nº. 3. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona

GUASCH, O. (1997). *Observación Participante*. Cuadernos metodológicos Nº 20, Madrid: CIS

HABERMAS, J. (1997) *Teoría de la acción comunicativa. I Racionalidad de la acción y racionalización social.II. Crítica de la razón funcionalista*.Madrid: Taurus

HALBWACHS, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.

HALPERN, D. (2005). *Social capital*.Londres: Polity

HALL, R. (1996). *Organizaciones. Estructuras, procesos y resultados*. Ed. Prentice Hall Hispanoamericana. México D.F.

HERNÁNDEZ A. (1997). Análisis urbanístico de barrios desfavorecidos. Catálogos de Áreas vulnerables, en *Cuadernos de Investigación Urbanística*, Madrid. Instituto Juan de Herrera.

IGLESIAS, M. & CARRERA, I. (2013). *La colaboración efectiva en las ONG. Alianzas estratégicas y redes*. Barcelona: ESADE, Instituto de Innovación Social.

INE (2001). Censo de Población y Viviendas.

INSTITUTO ANDALUZ DE PATRIMONIO HISTÓRICO (2012). *Cien años de arquitectura en Andalucía. El Registro Andaluz de Arquitectura Contemporánea, 1900-2000*. Junta de Andalucía. Consejería de Cultura

INSTITUTO DE GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS. (2006). *La dimension relacional de la exclusion social y las políticas de protección social*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona

ITRIAGO, M. A. & ITRIAGO A.L. (1999). Redes y redes de redes *The International Journal of Not-for-Profit Law*. Volume 1, nº3,

JACOBS, J. 1961. *The Life and Death of Great American Cities*. New York: Random House.

JARAÍZ, G. (2012). *Intervención social, barrio y servicios sociales comunitarios*. Madrid: Fundación Foessa.

— (2009). El Tercer Sector de Acción Social en la intervención comunitaria. *Revista española de tercer sector*, nº. 12, 2009, pp, 101-128

— (2004). Desarrollo local, barrios desfavorecidos y cohesión urbana. La necesidad de un nuevo marco de actuaciones en línea inclusiva. *Documentación social*, nº 133, 127-152.

JARAÍZ, G. & VIDAL, F. (Coords.). (2014). Capital social y cultural en España. En *VII informe sobre exclusión y desarrollo social en España*, (pp 452-528) Madrid: Cáritas-Fundación FOESSA.

JORDÁN, R. & SEGOVIA, O. (2005). *Espacios públicos urbanos, pobreza y construcción social*. Santiago de Chile: CEPAL

KLIJN, E. (1998). Policy Networks: An Overview. En W. J. M. Kickert, & J.F Koppenjan, (Eds.), *Managing Complex Networks*. London: Sage.

KLIKSBERG, B. (2000). El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo. En B. Kliksberg y L. Tomassini (Comps.), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, (pp. 19-58). Washington, DC: BID,

KRISHNA, A. (2002). *Active Social Capital: Tracing the Roots of Development and Democracy*. New York: Columbia University Press,

KRISHNA, A., & SHRADER, E. (1999). *Social Capital Assessment Tool. Prepared for the Conference on Social Capital and Poverty Reduction*. Washington DC: World Bank.

LACARRIEU, M. (2005) Nuevas políticas de lugares: recorridos y fronteras entre la utopía y la crisis. En W. M. Guerra. (Ed.), *Buenos Aires a la deriva, transformaciones urbanas recientes* (pp. 363-395). Buenos Aires: Biblos

LAPARRA, M., OBRADORS, A., PÉREZ, B., PÉREZ YRUELA M., RENES V., SARASA, S., SUBIRATS, J., & TRUJILLO, M. (2007). Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. *Revista del Tercer Sector* nº 5. Enero-Abril 2007. Madrid: Fundación Luís Vives.

LARSON, A.M., BARRY, D., DAHAL, G.R. & COLFER, C.J.P. (Eds). (2010). *Bosques y derechos comunitarios: Las reformas en la tenencia forestal*. Bogor, Indonesia: CIFOR.

LOURY, G. (1977). A dynamic theory of racial income differences. En P.A. Wallace and A. Le Mund, eds., *Women, minorities, and employment discrimination* (pp. 153-186). Lexington, MA: Lexington Books.

LÓPEZ, R. (2006). El desarrollo rural salvadoreño. El caso de la comunidad “Nueva Esperanza”, en el Bajo Lempa de Usulután. *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*. nº1, (3)



LUNA, M., & VELASCO, J.L. (2009). Las redes de acción pública como sistemas asociativos complejos: Problemas y mecanismos de integración. *REDES-Revista hispana para el análisis de redes sociales*. Vol.17, 4, 76-99.

MARCHIONI, M. (2001). *Comunidad, participación y desarrollo*. Madrid: Popular

— (1997). *Organización social y planificación de la comunidad: alternativas avanzadas a la crisis*. Madrid: Popular

— (1995). *La utopía posible*. Tenerife: Editorial Benchomo.

MARTÍ, J. & LOZARES, C. (2008). Redes organizativas locales y capital social: Enfoques complementarios desde el análisis de redes sociales. *Portularia. Revista de Trabajo Social*. Universidad de Huelva. Vol. 7, 461-480.

MARTÍ, M.; BLANCO, I.; BONET, J., & PARES, M. (2009). La gobernanza en los procesos de regeneración urbana. En M. Pares. (Coord.). *Participación y calidad democrática: evaluando las nuevas formas de democracia participativa*. Barcelona: Ariel

MCADAM, D., MCCARTHY, J., & ZALD, M. (1991). “Movimientos Sociales: Perspectivas comparadas”, en M. Doménech & F. J. Tirado (Eds.), *Sociología simétrica*. Barcelona: Gedisa.

MELUCCI, A. (1985). The Symbolic Challenge of Contemporary Movements, en *Social Research*, vol. 52, núm. 4, 789-815.

MICHELINI, J. J. (2012). Políticas públicas, capital social y obstáculos al desarrollo. El caso del regadío en el Alto Valle del Colorado (Argentina) *Scripta Nova: Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, n.º. 16, 387-424.

MILES, M. B. & HUBERMAN, A.M. (1994) *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. Thousand Oaks, CA: Sage

MONTERO, M. (2004). *Teoría y práctica de la Psicología comunitaria*. Buenos Aires: Paidós.

MORENO, I. (1999). *Las hermandades andaluzas una aproximación desde la antropología*. Universidad de Sevilla

MOYANO, E. (2008) Acción colectiva, capital social y desarrollo en la agricultura. *RES. Revista Española de Sociología*. N.º 10, 15-37

NARAYAN, D. (1999). *Bonds and Bridges, Social Capital and Poverty*, Washington, DC: The World Bank, Working Paper 2167.

NOREÑA A.L., ALCARAZ N., ROJAS J.G., & REBOLLEDO., D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan* 12,(3), 263-274.

OBSERVATORIO PERMANENTE DE LA INMIGRACIÓN EN SEVILLA. (2012). *Diagnóstico local sobre inmigración*.

OCDE. (2001). *The Well-being of nations. The role of Human and Social Capital*. París: Organisation for Economic Co-operation and Development, Centre for Educational Research and Innovation.

OJHA, H., NETRA T., RAM CH., & KRISHNA, P. (2008). *Knowledge Systems and Natural Resources: Management, Policy and Institutions in Nepal*. Cambridge University Press and IDRC Canadá

OLSON, M. (1965). *The Logic of Collective Action: Public Goods and the Theory of Groups*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

OSTROM, E. (2000). *El gobierno de los bienes comunes: La Evolución de Las Instituciones de Acción Colectiva*. México: CRIM-UNAM-FCE.

OSTROM E. & AHN T. K. (2003). Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva. Instituto de Investigaciones Sociales. *Revista Mexicana de Sociología*, año 65, N°. 1, enero-marzo, 2003, México, D. F.

PASTOR, E. (2004) La participación ciudadana en el ámbito local, eje transversal del trabajo social comunitario. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*. nº. 12.

PAUGAM, S. (1991). *La disqualification sociale*. Paris: PUF.

PÉREZ YRUELA, M., SÁEZ MÉNDEZ, H., & TRUJILLO CARMONA, M. (2004). *Pobreza y Exclusión Social en Andalucía*. Madrid: Servicio de Publicaciones del CSIC. Colección Politeya

PERROW, CH. (1993). *Sociología de las organizaciones*. México: Mc Graw Hill.

PISELLI, F. (2003). Capital social: Un concepto situacional y dinámico. In A. Bagnasco, F. Piselli, A. Pizzorno, & C. Trigilia (Eds.). *El capital social: Instrucciones de uso* (pp 53-88). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica:

PLATAFORMA DEL POLÍGONO SUR. (1990). *100 medidas urgentes, justas y a las que tenemos derecho*. Sevilla

PLATAFORMA “NOSOTROS TAMBIÉN SOMOS SEVILLA”. (2001). *Todavía estamos a tiempo de salvar el Polígono Sur*. Sevilla

PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2000). *Desarrollo Humano en Chile. Más sociedad para gobernar el futuro*. Santiago de Chile: PNUD

— (1998). *Informe sobre desarrollo humano*.

— (1990). *Informe sobre desarrollo humano*.

PORTES, A. (2004). La Sociología en el continente: convergencias pretéritas y una nueva agenda de alcance medio. *Revista Mexicana de Sociología*, n.º 3.

— (1999). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna. En J.Carpio & I.Novacovsky (Comps.), *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales* (pp.243-266) Buenos Aires: Siempre/ FLACSO/Fondo de Cultura Económica de Argentina.

— 1998). Social Capital: its Origins and Applications in Modern Sociology. *Annual Review of Sociology* 24:1, 1-24.

— (1997). *The economic sociology of immigration. Essays on Networks, Ethnicity and Entrepreneurship*. New York: Russell Sage Foundation.

PORTES, A., & LANDOLT.P. (1996). The Downside of Social Capital, *The American Prospect*, 26, 18-21.

PODOLNY, J., & PAGE, K. (1998). Network Forms of Organization. *Annual Review of Sociology*, 22 (1) 57-77.

PORTELA, M., & NEIRA, I. (2002). Capital Social: Concepto y estudio econométrico sobre el capital social en España. *Economic Studies of International Development*, 2 (2).

PORZECANSKI, T. (1983). *Desarrollo de comunidad y subculturas*. Buenos Aires: Humanitas.

POWELL, W.W. (1990) .Neither market nor hierarchy: Network forms of organization. en B. M. Staw & L.L. Cummings (Eds.). *Research in organizational behavior*, Vol. 12: 295-236. Greenwich. CT: JAI Press.

PRAKASH, S. & SELLE, P. (2004). Introduction: Why investigate Social Capital? En S.Prakash, y P. Selle (Eds.), *Investigating Social Capital. Comparative Perspectives on Civil Society, Participation and Governance*. Nueva Delhi: Sage Publications.

PUTNAM, R. D. (2000). *Bowling Alone: The Collapse and the Revival of American Community*. New York: Simon and Schuster.

— (1998). Foreword. *Housing Policy Debate*, 9:(1),5-8

— (1993). *Making Democracy Work. Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton University Press, Princeton

RACZYNSKI, D., & SERRANO, C. (2003). *Programas de superación de la pobreza y capital social. Evidencias y aprendizajes de la experiencia en Chile*. Santiago de Chile: CEPAL.

REBOLLO, Ó. (2001). El Plan Comunitario de Trinitat Nova: una experiencia de participación ciudadana. *Mientras tanto*, 79. Barcelona: Icaria Editorial.

RENES, V. (2000). Dimensión territorial de la pobreza e intervención social. *Revista Documentación Social*. Ciudades habitables y solidarias nº 119,259-274.

REQUENA, F. (2008). *Redes sociales y sociedad civil*. Madrid: CIS.

— (1998) Género, redes de amistad y rendimiento académico. *Papers: revista de sociología*, nº 56, 233-242

REZSOHAZY, R. (1988). El desarrollo comunitario: participar, programar, innovar. Ed Narcea. Madrid

RIBEIRO DE SOUZA.E. & BARBOSA, F. (2007). *Organizaciones de base, redes intersectoriales y procesos de desarrollo local: el desafío de la sostenibilidad*. Red Interamericana de Fundaciones y Acciones Empresariales.

ROBINSON, L.J., SILES, M.E., & SCHIMID, A.A. (2003). El capital social y la reducción de la pobreza: hacia un paradigma maduro. En R. Atria, M. Siles, I. Arriagada, L.J. Robinson & S. Whiteford (Comps.), *Capital Social reducción de la pobreza en América Latina el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile y Universidad del Estado de Michigan: CEPAL.

RUIZ OLABUENAGA, J.I., & E ISPIZUA, M.A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana*. Bilbao: Universidad de Deusto

SABATINI, F.(2009). Social Capital as Social Networks: a New Framework for Measurement and an empirical analysis of its determinants and consequences. *Journal of Socio-Economics*, 38:3,429-442.

SAHLINS, M. (1973). Economía Tribal. En M. Godelier. *Antropología y economía* (pp. 233-359). Barcelona: Anagrama.

SALAZAR, G. (2000). *Memoria histórica y Capital Social, ponencia presentada para el Taller para Investigadores sobre Capital Social en Chile*. Santiago de Chile: División de Desarrollo Social, CEPAL

SANCHO, J. (2009). Por una reconstrucción del concepto de comunidad para que sea de utilidad para el trabajo social. En *Trabajo social comunitario en la sociedad individualizada*. J. Hernández. (Coord.). Nau Llibres: Valencia.

SASSEN, S. (2010). *Territorio, autoridad, derechos: De los ensamblajes medievales a los globales*. Buenos Aires: Katz

SCABINI, E. & MARTA, E. (2003). Quando e come le famiglie generano comportamenti prosociali nei figli. En P. Donati. *Famiglia e capitale sociale nella società italiana. Ottavo rapporto CISF sulla famiglia in Italia*. Milán: San Paolo.

SCHARPF, F.W. (1978). Interorganizational policy studies: issues, concepts and perspectives in K.I. Hanf., & F.W. Scharpf (Eds.), *Interorganisational Policy Making*. (pp. 345-70). London: Sage

SCHEINSOHN, M. & CABRERA, C. (2011). Más allá del capital social. *Revista Polis*. 10, nº29. Universidad Bolivariana.

SERRANO, C. (2005). Más Región. Programa Integrado de gobernabilidad y descentralización de la región de Coquimbo perspectiva del capital social y las políticas públicas. [http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/?q=areastrabajo/ciudadania\\_capital](http://www.asesoriasparaeldesarrollo.cl/?q=areastrabajo/ciudadania_capital) (consultado 14/5/2014)

SENNETT, R. (2000). *La corrosión del carácter. Las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.

SNOW, D.A., ROCHFORD JR., BURKE. E, WORDEN, S.K., & BENFORD, R.D. (1986) Frame alignment processes, micromobilization, and movement participation. *American Sociological Review*, 51 Agosto, 464-481.

SIMMEL, G. (1909) .The Problem of Sociology. *American Journal of Sociology*. nº 15.

STABER, U. (2007) Contextualizing research on social capital in regional clusters. *International Journal of Urban and Regional Research*, 31, nº 3,505-521.

STAVEREN, I.V. (2000). A conceptualisation of Social Capital in *Economics: Commitment and Spill-over Effects*. Working Paper Series, nº 324, Institute of Social Studies, La Haya.

STONE,W.& HUGHES, J. (2002). Social capital. Empirical meaning and measurement validity. *Research Paper N° 27*, Australian Institute of Family Studies

SUBIRATS, J. (Dir.) (2006) ¿Es el territorio urbano una variable significativa en los procesos de exclusión e inclusión social? *V Seminario de investigación en Ciencias Políticas*. UAM-Working Paper 65

— (2004). *Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea*. Fundación La Caixa. Estudios Sociales n. 16, Barcelona.

SUBIRATS. J. (DIR)., GOMA. R., & BRUGUE,J. (Coords.) (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. Documentos de Trabajo 6, Fundación BBVA

TRIST, E.L. (1983). Referent Organizations and the Development of Inter-Organizational Domains. *Human Relations*, 36, 269-84.

TARROW, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza.

TILLY, CH. (1978). *From Mobilization to Revolution*. Nueva York: Random HouseMcGraw-Hill

TORRES, F. J. (2005). *El análisis territorial aplicado al estudio de zonas urbanas marginadas. El caso del Polígono Sur en Sevilla*. Sevilla: Junta de Andalucía. Consejería para la Igualdad y Bienestar Social.

TOURAINÉ, A. (1981). *The voice and the eye. An analysis of social movements*. Cambridge: Cambridge University Press.

UCAR, X., & LLENA, A. (Coords.). (2006). *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Barcelona: Graó.

UPHOFF, N. (2000). Understanding Social Capital: Learning from the Analysis and Experience of Participation, en P. Dasgupta & I. Serageldin (Eds.), *Social Capital: A Multifaceted Perspective*, (pp. 215-249). Washington DC: The World Bank

UPHOFF, N. & WIJAYARATNA, C. (2000). Demonstrated benefits from social capital: the productivity of farmer organizations in Gal Oya, Sri Lanka. *World Development*, 28, nº 11, 1875-1890.

URRUTIA, V. (1999). *Para Comprender que es la ciudad. Teorías sociales*. Estella: Verbo Divino.

URTEAGA, E. (2012). Segregación y estigmatización de los barrios desfavorecidos en Francia. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 12, 1,39-47

VALLÉS, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social: reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis

VIDAL, F. (2010). *La lucha contra la exclusión y la activación de la red de solidaridad primaria: creación de capital social y capital cultural en el plano local. Cuadernos Europeos*. Madrid. Fundación Luis Vives.

— (2008) (Coord.) Capital social y capital simbólico como factores de exclusión y desarrollo social en *VI Informe FOESSA* (pp 527-598). Madrid: Fundación FOESSA.

VILLASANTE, T. (2006). *Desbordes Creativos. Estilos y estrategias para la transformación social*. Madrid: La Catarata

— (2002). *Sujetos en movimiento. Construyendo Ciudadanía/ 4* Montevideo: NORD AM-COMUNIDAD

— (1998). *Cuatro redes para mejor vivir*. Vols. I y II. Buenos Aires: Lumen.

— (1994) (Coord.). *Las ciudades hablan*. Caracas, Venezuela: Nueva Sociedad

— (1978). *Los vecinos en la calle*. Madrid: Ediciones de la Torre.

VILLASANTE, T., ALGUACIL, J., DENCHE C., HERNÁNDEZ, A., LEÓN, C., &

VELÁZQUEZ, I. (1989). *Retrato de chabolista con piso (Análisis de redes sociales en la remodelación de barrios de Madrid)* Madrid: Cuadernos de Vivienda, IVIMA y SGV. Revista Alfoz-CIDUR

VILLASANTE, T & MARTÍN. P. (2006) Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. *REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales* Vol.11, nº2.

VILLAR, R. (2004). *Niveles de intervención en el desarrollo de base*. Bogotá: RedEAmérica

WACQUANT, L. (2007). *Los condenados de la ciudad: Gueto, periferias y Estado*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina

WEBER, M. (2002). *Economía y sociedad*. Madrid: Fondo de Cultura económica.

WOOLCOCK, M. (1998). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework. *Theory and Society*, vol. 27, núm. 2, 151-208.

WOOLCOK, M. Y NARAYAN, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. *The World Bank Research Observer*, vol.15, nº.2, 225–249.

YIN,R.K.(1994).*Case Study Research. Design and Methods*. London: Sage Publications

ZUBERO, I. (2008). Construcción y desconstrucción de extraños en el ámbito local: de las identidades predatoras a las identificaciones dialogantes, En S.Fleury, J.Subirats & I. Blanco. *Respuestas locales a inseguridades globales: innovación y cambios en Brasil y España*, (pp. 26-57). Fundació CIDOB. Barcelona

## Hemeroteca

— (1965, 13 de noviembre).*ABC Sevilla*, p.75.

— (1974,18 de mayo).*ABC Sevilla*, p. 58.

— (1978,11 de abril).*ABC Sevilla*, p.18.

— (1978,14 de julio).*ABC Sevilla*, p. 29.

— (1978,23 de julio).*ABC Sevilla*, p.24.

— (1978,26 de julio).*ABC Sevilla*, p.32.

— (1978,12 de octubre).*ABC Sevilla*, p.64.

— (1979,7 de febrero).*ABC Sevilla*, p. 33

— (1979,25 de marzo).*ABC Sevilla*, p.40.

— (1979,9 de junio).*ABC Sevilla*, p.46.

— (1980,2 de febrero).*ABC Sevilla*, p.24.

— (1980,2 de marzo).*ABC Sevilla*, p.5.

— (1980,13 de abril).*ABC Sevilla*, p.28.

— (1980,2 de mayo).*ABC Sevilla*, p.21.

— (1980,10 de junio).*ABC Sevilla*, p.60

— (1980,27 de junio).*ABC Sevilla*, p.44.

- (1980,12 de octubre).*ABC Sevilla*, p.70.
- (1980,14 de octubre).*ABC Sevilla*, p.77.
  
- (1981,2 de marzo).*ABC Sevilla*, p.16.
- (1981,17 de marzo).*ABC Sevilla*, p.14.
- (1981,2 de noviembre).*ABC Sevilla*, p.35.
- (1981,16 de octubre).*ABC Sevilla*, p.32.
  
- (1982,21 de mayo).*ABC Sevilla*, p. 67.
- (1982,16 de mayo).*ABC Sevilla*, p. 39-40.
  
- (1984,2 de agosto).*ABC Sevilla*, p.22.
  
- (1985,2 de enero).*ABC Sevilla*, p.40.
  
- (1987,13 de marzo).*ABC Sevilla*, p.37.
  
- (1989,27 de mayo).*ABC Sevilla*, p.42.
  
- (1990,16 de junio).*ABC Sevilla*, p. 60.
  
- (1994,30 de abril).*ABC Sevilla*, p.57.
  
- (1995,25 de mayo).*ABC Sevilla*, p. 68.
- (1995,15 de septiembre).*ABC Sevilla*, p.59.
  
- (1997,14 de enero).*ABC Sevilla*, p. 50.
  
- (2002,14 de marzo).*ABC Sevilla*, p.34.
  
- (2007,2 enero).*ABC Sevilla*, p.16.
- (2007,12 marzo).*ABC Sevilla*, p.15



## **SIGLAS**

Asociación educativa y social	AES
Asociación de padres y madres de alumnos	AMPAS
Barriadas de Acción Preferente	BAP
Coordinadora Cívica	CC
Comisiones Obreras	CCOO
Consejería de Igualdad y Bienestar Social	CIBS
Capital social comunitario	CSC
Diagnóstico comunitario integral	DCI
Asociación Déjalo y salta ya	DESAL
Investigación acción participativa	IAP
Organizaciones comunitarias de base	OCB
Plan Comunitario integral	PCI
Redes inter-organizaciones comunitarias	RIOC
Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate	PCTBA
Unidad de Trabajo Social	UTS
Zonas con necesidades de transformación social.	ZNTS

## INDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1. Definiciones de capital social.....	8
Cuadro 1.2. Capital estructural y cognitivo.....	10
Cuadro 1.3. Similitudes y diferencias del capital social con otros conceptos.....	12
Cuadro 1.4. Beneficios y riesgos de los tipos de capital social en relación al desarrollo.....	20
Cuadro 1.5. Capital social y desarrollo de barrios desfavorecidos.....	22
Cuadro 2.1. Dimensiones de la exclusión social.....	25
Cuadro 2.2. Factores de cambio que afectan a la dimensión relacional.....	26
Cuadro 2.3. Diferencias y similitudes entre exclusión social y capital social.....	27
Cuadro 2.4. Factores de vulnerabilidad de barrios urbanos desfavorecidos.....	34
Cuadro 3.1. Principios constitutivos y riesgos asociados a redes comunitarias.....	48
Cuadro 3.2. Acción colectiva de RIOC en barrio urbanos desfavorecidos.....	55
Cuadro 4.1. Objetivo nº1: preguntas y categorías iniciales.....	75
Cuadro 4.2. Objetivo nº2: preguntas y categorías iniciales.....	76
Cuadro 4.3. Síntesis de técnicas de investigación utilizadas.....	77
Cuadro 4.4. Participantes en la investigación.....	79
Cuadro 4.5. Objetivo nº2: preguntas e ítems del cuestionario.....	80
Cuadro 4.6. Documentos y preguntas de investigación.....	82
Cuadro 4.7. Fotografías y videos de la vida social del barrio.....	82
Cuadro 4.8. Criterios de rigor en la investigación científica.....	85
Cuadro 5.1. Factores internos y externos en la crisis de la AAVV.....	120
Cuadro 5.2. Logros y dificultades de las actuaciones de la CC.....	125
Cuadro 5.3 Tipos de capital social en la AAVV y la CC.....	126
Cuadro 5.4. Origen del asociacionismo en Tres Barrios Amate 1975-1996.....	132
Cuadro 5.5. La Asociación Juvenil 1979-2004.....	132
Cuadro 5.6. Dimensiones del liderazgo comunitario.....	141
Cuadro 5.7. Identidad social y capital social comunitario.....	145

Cuadro 5.8. Factores de discriminación y creación de asociaciones.....	149
Cuadro 6.1. Entidades de la Plataforma Cívica Tres Barrios-Amate (2004).....	165
Cuadro 6.2. Redes temáticas 2008-2014.....	173
Cuadro 6.3. Espacios de trabajo conjunto PCTBA/AAPP.....	177
Cuadro 6.4. Vínculos internos. Logros y dificultades.....	184
Cuadro 6.5. Síntesis del Marco Organizativo del Plan Comunitario Integral.....	191
Cuadro 6.6. Temas abordados por el Equipo Motor y Mesa de Participación en 2007.....	192
Cuadro 6.7. Síntesis de la dinámica de la Comisión Mixta del 2012.....	204
Cuadro 6.8. Síntesis del debate sobre Barrios Ignorados.....	211
Cuadro 7.1. Respuestas a preguntas de investigación del objetivo n° 1.....	221
Cuadro 7.2. Respuestas a preguntas de investigación del objetivo n° 2.....	221
Cuadro 7.3. Categoría y variables precursoras del CSC a nivel micro social.....	222

## **INDICE DE FIGURAS**

Figura 5.1. Características del liderazgo comunitario.....	141
Figura 5.2. La identidad de Tres Barrios-Amate a lo largo del tiempo.....	143
Figura 6.1. Proceso de creación de la PCTBA.....	165
Figura 6.2. Acción colectiva de la PCTBA 2004-2014.....	166
Figura 6.3. Proceso de elaboración del DCI.....	167
Figura 6.4. Método de trabajo PCTBA 2013-2014.....	168
Figura 6.5. Trabajo en red en Tres Barrios-Amate.....	175
Figura 6.6. Redes sectoriales en TBA 2010-2011.....	175
Figura 6.7. Financiación de personal técnico para apoyo a la PCTBA.....	178
Figura 6.8. Relaciones con las AAPP 2004-2007.....	186
Figura 6.9. Estructura organizativa del PCI.....	190
Figura 6.10. Proceso de elaboración del Plan Comunitario Integral.....	195
Figura 6.11. Proceso de validación del Plan Comunitario Integral.....	197
Figura 6.12. Marco organizativo del PCI (2010-2011).....	199
Figura 6.13. Modelo organizativo del equipo de gestión del PCI.....	201
Figura 6.14. Intento de reactivación del PCI Febrero-Junio 2013.....	206
Figura 6.15. Propuestas a las AAPP para el avance del PCI.....	208

## **ANEXO 1. ENTREVISTA PRECURSORES DEL CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO Y PERFIL ORGANIZACIONAL**

Mediante las preguntas planteadas se pretende explorar una serie de elementos precursores que puedan haber sido el origen del desarrollo del CSC del barrio.

### **DATOS DE IDENTIFICACIÓN**

#### **Identificación del entrevistado/ Familiarización con el entrevistado.**

En este punto se intenta entrar en confianza con el entrevistado esperando que se abra y comparta momentos importantes de su vida. Además, se profundiza en otros aspectos como el rol/cargo desempeñado en la organización, descubrir si se trata de un ciudadano/o del barrio de primera, segunda o tercera generación y las causas que le llevaron a vivir en el barrio.

- Nombre:
- Rol/cargo que desempeña dentro de la organización:
- ¿Querría contarme cómo ha llegado a vivir en el barrio?
- Cuénteme un poco de su vida, su familia, su infancia...

#### **Caracterización de la organización/ grupo:**

Se trata de identificar las características principales de la organización de pertenencia

- ¿Cuál es el nombre o cómo se autodenomina el grupo u organización a la cual pertenece?
- ¿Cuánto tiempo de existencia tiene el grupo u organización?
- ¿Cuántos individuos pertenecen a la organización /grupo?
- Tipo de organización (AAVV, TSAS, religiosa...)

## **1. NIVEL MICROSOCIAL**

### **1.1. Antecedentes familiares**

- ¿Existe una tradición de participación en asociaciones de su familia?
- En su caso ¿Cómo ha vivido la participación de su familia en estas asociaciones?

### **1.2. Nivel educativo**

- Determinar el nivel educativo
- ¿Podría contarme su Trayectoria educativa o formativa?
- ¿Cree que su nivel educativo ha contribuido a su participación en asociaciones y grupos comunitarios?

### **1.3. Experiencia laboral**

- Determinar experiencia laboral
- ¿Podría contarme su trayectoria laboral?
- ¿Cree que su trayectoria laboral ha facilitado la participación en asociaciones y grupos comunitarios?

### **1.4. Tiempo dedicación al trabajo**

- Determinar horario y tiempo de dedicación al trabajo en el pasado y en el presente
- ¿Cree que su horario de trabajo tiene o ha tenido una influencia directa en su participación en asociaciones y grupos comunitarios?

### **1.5. Clase social**

- Ingresos anuales familiares 20.000-60.000
- ¿Sus ingresos económicos han sido más o menos estables en los últimos diez años, permitiéndole hacer frente, sin agobios, a sus necesidades e incluso ahorra algo?

## **2. NIVEL MESOSOCIAL**

### **2.1. FACTORES DE IDENTIFICACIÓN**

#### **2.1.1. Memoria colectiva. Relaciones sociales en el barrio a lo largo del tiempo**

- ¿Cómo se origina el barrio y como ha sido la evolución del barrio y de la zona a lo largo del tiempo?
- ¿Cuál es el origen de la población del barrio?
- ¿Cómo era la vida en los inicios del barrio?
- ¿Cómo han ido evolucionando las relaciones sociales cotidianas?
- ¿Qué hechos relevantes destacarías de la historia del barrio?

#### **2.1.2. Demandas y respuestas para una mejor de la calidad de vida.**

- ¿Ha habido en la historia del barrio necesidades o problemas, que han dado lugar a la movilización y la organización de la población para la mejora de la situación del barrio?
- ¿Han existido a lo largo de la historia del barrio, actuaciones solidarias y de ayuda mutua para atender las necesidades o problemas de la ciudadanía

#### **2.1.3. Referentes y símbolos comunes.**

- ¿Han existido/existen líderes, grupos u organizaciones que han dado lugar a la creación de asociaciones y redes sociales en el barrio?
- ¿Cómo llegó usted a formar parte de la PCTBA/OCB? ¿Cómo cree que lo perciben sus pares? ¿Cómo lo perciben otros actores externos al barrio (ciudadanía, autoridades políticas, sociales? ¿Qué opina de los otros líderes?
- ¿Cree que han existido/existen elementos simbólicos presentes en el barrio y que ayudan a configurar una identidad del mismo?

## **2.2. FACTORES DE IDENTIFICACIÓN**

### **2.2.1. Identificación con el barrio.**

- ¿Cree que la población se siente parte del barrio?
- ¿Cree usted que existe una identidad del barrio en la ciudad, que la identifica de forma clara? De ser cierto ¿en qué se nota?
- ¿Cree que ha habido cambios en esta identidad en el tiempo? ¿Cómo es esa identidad ahora?

### **2.2.2. Factores de discriminación**

- ¿Crees que las personas, los grupos y en general el barrio ha sido discriminado con respecto a otros barrios de la ciudad? En caso de SI ¿Podría determinar cuáles son esos factores de discriminación?
- ¿Crees que algunos de esos factores de discriminación guardan relación con la creación de la Coordinadora Cívica (CC)/PCTBA?

### **2.2.3. Cambios en el entorno social del barrio.**

- ¿Podría describir cambios o situaciones políticos, económicas o sociales que hayan tenido una influencia decisiva en el barrio?
- ¿Esas situaciones han dado lugar a alguna reacción por parte del movimiento asociativo, facilitando su agrupación?
- ¿La composición de la población del barrio ha ido cambiando a lo largo del tiempo? En su caso, ¿Crees que este hecho ha influido en la convivencia vecinal?

## **2.3. RITUALES Y CREENCIAS COLECTIVAS**

### **2.3.1. Prácticas sociales relacionadas con creencias religiosas**

- ¿Participa activamente en algún movimiento religioso? ¿Qué actividades desarrolla?
- ¿Cree que su participación en esos grupos religiosos tiene una relación directa con su participación en otras asociaciones y redes sociales?
- ¿Qué rol crees que tienen las creencias/organizaciones religiosas a la hora de articular el movimiento asociativo del barrio?

### **2.3.2. Fiestas y celebraciones**

- ¿Qué actos de convivencia, fiestas y celebraciones, considera relevantes en la historia del barrio por la amplia participación en los mismos? ¿Permanecen algunos de ellos actualmente?
- ¿Cree que algunas de estas actividades socio-culturales ha podido ser el germen de asociaciones o de algún tipo de acción colectiva en el barrio?

## **2.4. ENTORNO FISICO**

### **2.4.1. Espacios de encuentro**

- ¿Han existido espacios a lo largo de la historia del barrio, facilitadores del intercambio de información, organización y consolidación de acciones colectivas?

## **2.5. ESTRATEGIAS DE ACTORES SOCIALES**

### **2.5.1. Decisiones racionales y conscientes de grupos y organizaciones del barrio.**

- ¿Podría describir experiencias de organización del movimiento asociativo a lo largo del tiempo para intentar dar una respuesta colectiva a la situación del barrio?
- ¿Qué personas han liderado el movimiento vecinal del barrio?
- ¿Qué organizaciones han contribuido a unir a la ciudadanía y las organizaciones del barrio para hacer frente a sus problemas de forma conjunta?. Explorar surgimiento, desarrollo, desaparición
- ¿Cómo describiría el asociacionismo del barrio a lo largo del tiempo?
- ¿Cómo describiría la participación de los vecinos en asociaciones y/o entidades  
¿ Ha variado en el tiempo?
- ¿Cómo han ido variando en el tiempo las redes sociales, las relaciones entre asociaciones, los espacios de sociabilidad?
- ¿Cómo ha ido evolucionando la participación política a lo largo del tiempo en el barrio?
- ¿Cómo han ido evolucionando las relaciones de convivencia entre los vecinos a lo largo del tiempo?



### **2.5.2. Agencia externa que potencia la organización comunitaria**

- ¿Han existido iniciativas impulsadas por agentes externos encaminadas a la organización comunitaria? Podría describir como han sido esas iniciativas

### **2.5.3. Co-evolución de estrategias de actores sociales**

- ¿Se han dado cambios en las élites políticas, que hayan generado oportunidades o dificultades para articular el movimiento asociativo del barrio para la mejora del barrio?

## **3-PERFIL ORGANIZACIONAL**

### **3.1. ORÍGENES Y DESARROLLO**

- ¿Cómo se creó la PCTBA? ¿De quién fue la iniciativa y la responsabilidad de crearla?
- ¿Cuál es el estatus legal de la organización? ¿Requiere la organización un estatus legal para el propósito del proyecto?
- ¿En qué tipo de actividades ha estado involucrada la organización?
- ¿De qué manera ha cambiado la organización sus estructuras y propósito? ¿Cuál es el propósito principal de su organización en la actualidad?
- ¿A medida que la organización se desarrolló recibió algún tipo de financiación u otro tipo de apoyo de las AAPP? ¿Qué tipo de ayuda ha recibido desde el exterior? ¿Ha recibido financiación o apoyo de otras ONGs? ¿Cómo consiguió ese apoyo? ¿Quién lo inició? ¿Cómo fue dado el apoyo? ¿Qué beneficios y limitaciones tiene la organización derivado de este apoyo?
- ¿Qué procedimientos o reglas de funcionamiento formalmente establecidos tiene la organización? ¿Qué roles y cometidos formales hay establecidos en su seno? ¿Cómo se denomina a los encuentros? ¿Cuán a menudo se producen? ¿Quedan registrados? ¿Quién decide los procedimientos?

## **3.2. CARACTERÍSTICAS ORGANIZACIONALES**

### **3.2.1. Nivel**

- ¿A qué nivel funciona la organización? ¿Es éste el nivel adecuado para el proyecto?
- Si no es el nivel correcto, ¿quién o qué determina el nivel en el que funciona la organización?

### **3.2.2. Cobertura geográfica**

- ¿Qué área geográfica cubre la organización?
- ¿Cómo se determina la cobertura de la organización?
- ¿Es probable que una cobertura insuficiente sea un problema para el proyecto?  
En caso afirmativo, ¿cómo se podría ampliar la cobertura?

### **3.2.3. Objetivos**

- ¿Cuáles son los objetivos declarados de la organización?
- ¿Cuál es la capacidad de la organización para alcanzarlos?
- De acuerdo con esta capacidad, ¿son realistas los objetivos?
- ¿Quién está implicado en establecer, cambiar o influir en los objetivos de la organización y en su capacidad para alcanzarlos?
- ¿Qué objetivos y actividades, además de los declarados, han emergido con el transcurso del tiempo? ¿Cómo han sido tratados? ¿Quién establece o influye en estos objetivos y actividades a modo?

### **3.2.4. Actividades actuales**

- ¿Cómo alcanza o intenta alcanzar sus objetivos la organización?
- ¿Qué actividades asume ahora la organización?

### **3.2.5. Actividades futuras**

- ¿Cómo está previsto alcanzar los objetivos en el futuro?
- ¿Qué actividades están previstas para el futuro?
- ¿Quién participará en las actividades futuras?
- ¿Quién determina cuáles serán las actividades futuras?
- ¿Qué técnicas, conocimientos, equipo y recursos pueden ser necesarios para efectuar estas actividades?
- ¿Cómo se obtendrán o desarrollarán

### **3.3. RELACIONES Y REDES A NIVEL EXTERNO**

3.3.1. ¿Cuáles son las relaciones y redes que establecen con las AAPP?

3.3.2. ¿Cuáles son las relaciones y redes que establecen con otras organizaciones externas?

## ANEXO 2. CUESTIONARIO PERFIL ORGANIZACIONAL (VINCULOS INTERNOS)

### 1. LIDERAZGO

#### Rotación

- ¿El cambio de liderazgo en la organización se realiza con regularidad?
  - Sí 1
  - No 2
- El tiempo que los líderes permanecen en su posición ¿es suficiente para la adquisición de experiencia y liderazgo en el aprendizaje de funciones?
  - Sí 1
  - No 2
- ¿Existe la posibilidad de reelegir a los líderes que han tenido buenos resultados?
  - Sí 1
  - No 2

#### Densidad / Disponibilidad

- ¿Cuántas personas dentro de la organización han adquirido las capacidades y cualidades efectivas para ser líderes?
  - Nadie posee estas cualidades 1
  - Pocos (1 a 3) 2
  - Algunos (4 a 6) 3
  - Muchos (más de 6) 4
- ¿Cuántas presentan cualidades para las tareas de liderazgo?
  - Sólo unos pocos están listos para ser líderes 1
  - El grupo de candidatos es limitado pero adecuado 2
  - Nunca hay falta de candidatos 3
  - Los candidatos se preparan con entusiasmo y están disponibles para asumir un papel de liderazgo 4
- ¿Los ex dirigentes de la organización continúan participando en ella?
  - No hay líderes anteriores, la organización es nueva 1
  - Casi no hay participación de los ex dirigentes 2
  - Alguna participación de los ex dirigentes 3
  - La participación de los líderes anteriores es activa 4

### Diversidad / heterogeneidad

- ¿Los líderes provienen de unos pocos grupos o familias que son siempre los mismo, o de un círculo más amplio entre los la comunidad?
  - De pocos grupos 1
  - Desde diversos grupos dentro de la comunidad 2
  - Desde casi todos los grupos dentro de la comunidad 3
- ¿Qué porcentaje de los que ocupan posiciones de liderazgo dentro la organización son mujeres?
  - Menos del 10% 1
  - Entre el 10% y 25% 2
  - Entre el 26% y 50% 3
  - Más del 50% 4

### Liderazgo, calidad y competencias

En general, ¿cómo caracterizaría la calidad del liderazgo en esta organización en términos de...

	Excelente	Buena	Adecuada	Deficiente
Educación/capacitación	1	2	3	4
Dinamismo/visión	1	2	3	4
Habilidades	1	2	3	4
Honestidad/transparencia	1	2	3	4

### Relación entre el liderazgo y el personal

- ¿Cómo caracterizaría la relación entre el secretariado y las OCB?
  - Armónico, sin mayores problemas 1
  - Coexistentes, con rivalidades ocasionales 2
  - Conflictiva, con muchos problemas 3
  - Disfuncional, sin comunicación o coordinación 4

- ¿Qué nivel de aceptación y legitimidad tiene el liderazgo entre la población?

Los líderes son abiertamente aceptados y todo el mundo reconoce su legitimidad para representar sus intereses	1
Los líderes son aceptados por la mayoría de la comunidad, la mayoría reconoce su legitimidad	2
Los líderes son aceptados por una minoría de los miembros de la comunidad, los líderes tienen poca legitimidad	3
Los líderes no se aceptan y no tiene legitimidad dentro de la comunidad	4

## 2. PARTICIPACIÓN

### Frecuencia de las reuniones

¿En los últimos tres años, la frecuencia con la que la organización realiza reuniones es mayor, menor o siguen siendo los mismos?

- Mayor 1
- Menor 2
- La misma 3

### Participación en la toma de decisiones

¿Cómo se toman las decisiones?

Difusión previa de información	Sí = 1
Oportunidad para discusión informal	Sí = 1
Consulta con las bases	Sí = 1
Un amplio debate, las opiniones opuestas y la discusión franca	Sí = 1
Difusión de los resultados	Sí = 1

### La inclusión

En los últimos tres encuentros, ¿cómo ha sido el nivel de participación de las mujeres, la juventud, y de los grupos más pobres?

	Activo	Moderado	Poco/ninguno
Mujeres	1	2	3
Juventud	1	2	3
Más pobres	1	2	3

En comparación con reuniones anteriores, ¿el nivel de la participación es más, menos o igual?

	Más	Menos	Igual
Mujeres	1	2	3
Juventud	1	2	3
Más pobres	1	2	3

¿Hasta qué punto la organización verdaderamente representa a sus miembros?

- Muy representativo 1
- Medianamente representativa 2
- Un poco representativa 3
- No es en absoluto representativa 4

¿Qué porcentaje de la población en esta comunidad se siente incluida como beneficiario de la organización o siente que sus intereses están representados por la organización?

- Menos del 25% 1
- Entre 25% y 50% 2
- Entre 51% y 75% 3
- Más del 75% 4

### La participación de las élites

¿Hasta qué punto las familias más prósperas de la comunidad (trabajo fijo, negocios o profesiones) asisten a reuniones o participan en actividades de la organización?

- Activo 1
- Moderado 2
- Poco o nada 3

¿Cuál es la relación de las familias más prósperas hacia la propia organización?

Son un recurso de apoyo	1
Ellos podrían ser un recurso, si demuestran el interés pero en la actualidad son un elemento interferente	2
Ellos podrían ser un recurso, pero no demuestran interés y en la actualidad son indiferentes	3
Ellos no pueden convertirse en un recurso y representan un carácter contradictorio o negativo	4

### 3. CULTURA ORGANIZACIONAL

¿Cuántos miembros conocen los procedimientos, normas y las tareas de la organización?

- La mayoría de los miembros            1
- Algunos miembros                            2
- Pocos miembros                              3

¿La organización está dispuesta a enfrentar los problemas con sus miembros (si es que llegara a suceder), como no asistir a reuniones, no implicación, aprovecharse de la información en beneficio propio?

La organización está muy dispuesta a enfrentar el comportamiento perjudicial por parte de sus miembros	1
La organización a veces está dispuesta a enfrentar el comportamiento perjudicial por parte de sus miembros	2
La organización tiene poca capacidad para enfrentar el comportamiento perjudicial por parte de sus miembros	3

3.3. Para los casos graves, ¿existen directrices o normas para sancionar o expulsar a los transgresores?

- Sí    1
- No    2

### 4. CAPACIDAD Y SOSTENIBILIDAD ORGANIZACIONAL

#### Capacidades específicas

¿Cuál es la capacidad de la organización para...

	Excelente	Buena	Adecuada	Deficiente
llevar a cabo sus tareas (análisis realidad, elaboración propuestas, acciones para conseguir que se ponga en marcha, evaluar el trabajo, informar a las organizaciones y a la comunidad)?				
Supervisar y colaborar con personal técnico especializado				
preparar informes para la asamblea?				



responder en forma oportuna a los cambios que afectan a la organización: sustitución de líderes, entrada de nuevas organizaciones ?				
desarrollar planes específicos para el futuro (en lugar de reaccionar ante acontecimientos externos que se van presentando) ?				
reflexionar y aprender de la experiencia (construcción de un marco institucional memorial)?				
resolver los problemas o conflictos con otras organizaciones o los actores sociales?				
resolver los problemas o los conflictos dentro de la organización?				
Colaborar/confrontar con las administraciones públicas?				

### **Acción colectiva y formulación de demandas**

¿La organización ha definido claramente los procesos para la identificación de las necesidades y prioridades comunes de sus miembros?

- Sí 1
- No 2

En los últimos tres años, ¿ha habido peticiones de demandas formales o de otro tipo por parte de los miembros?

- Sí 1
- No 2

Los miembros pueden expresar sus demandas de forma informal?

- Sí 1
- No 2

¿De qué manera la organización ha abordado estas demandas?

- Promueve las demandas de interés común 1
- Trata de identificar los elementos comunes 2
- Intenta procesarlas una por una 3
- No hubo demandas 4

### ANEXO 3. MAPA DE DISEÑO INICIAL. PRECURSORES DEL CAPITAL SOCIAL COMUNITARIO

**OBJETIVO ESPECÍFICO 1.** Describir las variables o elementos generadores de CSC, en el contexto de un barrio urbano desfavorecido, en el periodo previo al surgimiento de una RIOC.

**PREGUNTA** ¿Cuáles son las variables o elementos generadores de CSC a nivel micro social y meso social?

**DIMENSIONES: NIVEL MICRO SOCIAL Y MESO SOCIAL**

#### 1.1. NIVEL MICROSOCIAL

SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS
<b>1.Familia:</b> Aldridge et al (2002); Arellano (2008); Halpern (2005); Johnson et al (2003); Lin and Erickson (2008); Arellano (2008) e instituciones Banco Mundial (2000), OCDE (2001)	<b>Antecedentes familiares</b> de participación en asociaciones y grupos
<b>2.Educación:</b> Putnam (2000); Aldridge et al (2002); Johnson et al (2003); Arellano (2008); Halpern (2005); Lin and Erickson (2008); Arellano (2008); ), e instituciones Banco Mundial (2000)	<b>Nivel educativo.</b> Contribuye a la participación en asociaciones y grupos
<b>3.Trabajo:</b> Johnson et al (2003); Halpern (2005); Lin and Erickson (2008); Arellano (2008)	<b>Experiencia laboral,</b> amplia las relaciones sociales y predispone a la participación
	<b>Tiempo de dedicación</b> al trabajo que permita compatibilizar participación en asociaciones
<b>4.Clase social:</b> Johnson et al (2003), Halpern (2005); Arellano (2008)	<b>Clase media.</b> La pertenencia a la clase media se asocia con mayores redes sociales

#### 1.2. NIVEL MESOSOCIAL

SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS
<b>1. Factores de identificación.</b> Elementos presentes en la cultura que definen la pertenencia o no a una comunidad o territorio Salazar en Durston y Miranda (2001)	<b>1.1. Memoria colectiva.</b> Experiencias exitosas de sociabilidad que puede dar lugar a una reactivación del CSC
	<b>1.2. Demandas y respuestas para una mejor calidad de vida.</b> Unión de personas o grupos para buscar una respuesta a necesidades y problemas del barrio
	<b>1.3. Referentes y símbolos comunes.</b> Personas, grupos u organizaciones o elementos representativos que han contribuido a crear una identidad de barrio. Permite detectar figuras míticas de líderes y símbolos de éxito que son modelos para nuevas iniciativas
<b>2. Factores de autodefinición.</b> Cómo se percibe la población a partir de los procesos de socialización con la cultura mayoritaria. Elementos presentes en la memoria individual que influyen en la construcción de la autopercepción Durston (2000); Stavaren (2000); Prakash y Selle (2004); Figueroa (2007)	<b>2.1. Identificación con el barrio.</b> Sentimientos de pertenencia al barrio
	<b>2.2. Factores de discriminación.</b> Situaciones de adversidad, desventaja y marginación que mueven a la comunidad hacia la búsqueda de formas de trabajo y funcionamiento, que le permita superar tales situaciones
	<b>2.3. Cambios en el entorno social del barrio.</b> Situaciones políticas, económicas o sociales, que pueden servir como detonantes de organización de la población para hacer frente a la situación
<b>3.Rituales y creencias colectivas</b> Figueroa (2007) -Religión. (Greeley 1997;Lockhart 2005; Blanchard 2007). -Rituales. Expresiones culturales en la construcción de representaciones y prácticas sociales, de imágenes e imaginarios urbanos. Lacarrieu (2005)	<b>3.1. Prácticas sociales relacionadas con creencias religiosas,</b> refuerzan los procesos de identidad, y las relaciones de confianza y cooperación. La participación religiosa tiene cierto impacto en la vida social
	<b>3.2. Fiestas y celebraciones</b> que refuerzan los procesos de identidad y relaciones de confianza y cooperación
<b>4. Entorno físico.</b> Características del barrio que pueden favorecer la generación de CS	<b>4.1. Espacios de encuentro.</b> La existencia de espacios sociales o lugares de convergencia y reunión, dentro o fuera de la comunidad que permitan el intercambio de información y faciliten la motivación y la consolidación de acciones colectivas
	<b>5.1. Decisiones racionales y conscientes de grupos y organizaciones del barrio.</b>
	<b>5.2. Agencia externa que potencia la organización comunitaria.</b>
<b>5. Estrategias de actores sociales</b> Urteaga (2012) Durston (1999)	<b>5.3. Coevolución de estrategias de actores sociales.</b> Cambios en políticas que pueden dar lugar a la construcción de CS

### 1.1. NIVEL MICRO SOCIAL

SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS	INDICADOR/CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	PREGUNTAS
1. Familia	Antecedentes familiares de participación en asociaciones y grupos	Participación familiar	Identificar la trayectoria familiar, educativa y laboral de diferentes líderes comunitarios y su relación con la participación en asociaciones y grupos	¿Podría contarme la trayectoria familiar de participación en asociaciones y grupos comunitarios? En su caso ¿Cómo ha vivido la participación de su familia en estas asociaciones?.
2. Educación	Nivel educativo. Contribuye a la participación en asociaciones y grupos	Nivel educativo		-Determinar el nivel educativo -¿Podría contarme su Trayectoria educativa o formativa? ¿Cree que su nivel educativo ha contribuido a su participación en asociaciones y grupos comunitarios
3. Trabajo	Experiencia laboral, amplia las relaciones sociales y predispone a la participación	Experiencia laboral		-Determinar experiencia laboral -¿Podría contarme su trayectoria laboral? ¿Cree que su trayectoria laboral facilita la participación en asociaciones y grupos comunitarios?
	Tiempo de dedicación al trabajo que permita compatibilizar participación en asociaciones	Horario de trabajo		-Determinar horario actual ¿Cree que su horario de trabajo tiene o ha tenido una influencia directa en su participación en asociaciones y grupos comunitarios?
4. Clase social	Pertenencia a una clase social	Clase media	Delimitar la adscripción de clase según ingreso económicos (20000-60000)	Ingresos anuales ¿Sus ingresos económicos han sido más o menos estables en los últimos diez años, permitiéndole hacer frente ,sin agobios, a sus necesidades e incluso ahorra algo?

## 1.2. NIVEL MESOSOCIAL

SUBDIMENSIONES	CATEGORÍAS	INDICADOR/ CÓDIGO	DESCRIPCIÓN	PREGUNTAS
<b>1. Factores de identificación.</b>	<b>1.1.. Memoria colectiva</b>	1.Origen del barrio	Buscar experiencias exitosas de sociabilidad que han podido dar lugar a una reactivación del CSC en: los orígenes del barrio y la procedencia de la población; la evolución de las relaciones sociales y en hechos relevantes que hayan acontecido en el barrio	¿Cómo se origina el barrio y como ha sido la evolución del barrio y de la zona a lo largo del tiempo?
		2.Origen de la población		¿Cuál es el origen de la población del barrio?
		3.Relaciones sociales en los inicios del barrio		¿Cómo era la vida en los inicios del barrio?
		4.Cambios en las relaciones sociales cotidianas en el tiempo		¿Cómo han ido evolucionando las relaciones sociales cotidianas?
		5.Hechos relevantes en la historia de la sociabilidad del barrio		¿Qué hechos relevantes destacaría de la historia del barrio?
	<b>1.2. Demandas y respuestas para una mejor de la calidad de vida.</b>	1.Demandas generalizadas de mejora de la calidad de vida	Identificar acciones colectivas de los grupos y asociaciones del barrio en el pasado, para mejorar la calidad de vida de la población	¿Ha habido en la historia del barrio necesidades o problemas, que han dado lugar a la movilización y la organización de la población para la mejora de la situación del barrio?
		2.Acciones de reciprocidad y solidaridad		¿Podría describir acciones de ayuda mutua y solidaridad que se hayan dado en el barrio?
	<b>1.3. Referentes y símbolos comunes.</b>	1.Personas, grupos u organizaciones referentes	Detectar líderes, grupos, organizaciones y símbolos de éxito que podrían ser modelos para nuevas iniciativas relacionadas con el CSC	¿Han existido/existen líderes, grupos u organizaciones que han dado lugar a la creación de asociaciones y redes sociales en el barrio? ¿Cómo llegó usted a ser líder? ¿Cómo cree que lo perciben sus pares? ¿Cómo lo perciben otros actores externos al barrio (ciudadanía, autoridades políticas, sociales)? ¿Qué opina de los otros líderes?
		2.Símbolos de identidad		¿Cree que han existido/existen elementos simbólicos presentes en el barrio y que ayudan a configurar una identidad del mismo?
<b>2. Factores de autodefinición.</b>	<b>2.1. Identificación con el barrio.</b>	1.Identidad definida	Identificar si se percibe la existencia de una identidad diferenciada de la ciudad, su evolución en el tiempo y si se percibe un sentimiento de pertenencia al barrio	¿Cree que la población se siente parte del barrio?
		2.Sentimientos de pertenencia		¿Cree usted que existe una identidad del barrio en la ciudad, que la identifica de forma clara? De ser cierto ¿en qué se nota?
		3.Cambios en la identidad del barrio		¿Cree que ha habido cambios en esta identidad en el tiempo? ¿Cómo es esa identidad ahora?
	<b>2.2. Factores de discriminación.</b>	1. Individuales	Describir situaciones de adversidad, desventaja y marginación individuales y colectivos que mueven a la población a una autodefinición por reacción ante la discriminación	¿Crees que las personas, los grupos y en general el barrio ha sido discriminado con respecto a otros barrios de la ciudad? En caso de SI ¿Podría determinar cuáles son esos factores de discriminación? ¿Crees que algunos de esos factores de discriminación guardan relación con la creación de la Coordinadora Cívica (CC)/PCTBA?
		2.Colectivos ( como barrio)		
	<b>2.3. Cambios en el entorno social del barrio.</b>	1. Factores políticos (gobierno, leyes...)	Situaciones políticas, económicas o sociales, que pueden servir como facilitadores de la organización y respuesta colectiva de la población	¿Podría describir cambios políticos, económicas o sociales que hayan tenido una influencia decisiva en el barrio? ¿Esos cambios han dado lugar a alguna reacción por parte del movimiento asociativo?
		2. Factores económicos (crisis, inversiones...)		
		3. Factores sociales (llegada población marginal, ocupación vivienda, violencia...)		

<b>3. Rituales y creencias colectivas</b>	<b>3.1. Prácticas sociales relacionadas con creencias religiosas</b>	1. Prácticas internas (ego-centradas)	Reseñar prácticas socio-políticas externas en la vida pública con otros grupos de la comunidad , de personas y grupos con prácticas religiosas	¿Participa activamente en algún movimiento religioso? ¿Qué actividades desarrolla?
		2. Prácticas externas de grupo (socio-céntricas) de relación con otros grupos para realizar prácticas socio-políticas.		¿Cree que su participación en esos grupos religiosos tiene una relación directa con su participación en otras asociaciones y redes sociales?
	<b>3.2. Fiestas y celebraciones</b>	1. Fiestas, celebraciones, conmemoraciones	Describir actividades socio-culturales que facilitan el encuentro y la generación de redes de contacto	¿Podría describir fiestas, celebraciones, eventos, que faciliten el encuentro entre la población del barrio? ¿Cree que algunas de estas actividades socio-culturales ha podido ser el germen de asociaciones o de algún tipo de acción colectiva en el barrio?
<b>4. Entorno físico.</b>	<b>4.1. Espacios de encuentro</b>	1. Lugares de encuentro y reunión	Establecer la existencia de espacios sociales físicos que facilitan la organización de acciones colectivas	¿En el barrio hay espacios y lugares de convergencia y reunión que permitan el intercambio de información y faciliten la motivación y la consolidación de acciones colectivas?
<b>5. Estrategias de actores sociales</b>	<b>5.1. Decisiones racionales y conscientes de grupos y organizaciones del barrio.</b>	1. Iniciativas de auto-organización comunitarias	Describir experiencias de coordinadoras cívicas impulsadas desde las asociaciones del barrio	¿Podría describir experiencias de organización del movimiento asociativo para intentar dar una respuesta colectiva a la situación del barrio?
	<b>5.2. Agencia externa que potencia la organización comunitaria</b>	1. Iniciativas de organización comunitaria impulsada por agencias externas	Describir experiencias de organización comunitaria impulsadas por agencias externas en colaboración con asociaciones del barrio	¿Han existido iniciativa en el barrio, impulsadas por agentes externos encaminadas a la organización comunitaria?. Podría describir como han sido esas iniciativas
	<b>5.3. Co-evolución de estrategias de actores sociales.</b>	1. Cambios en élites políticas	Describir cambios en las élites políticas que pueden dar lugar a la construcción de CSC	¿Se han dado cambios en las élites políticas, que hayan generado oportunidades o dificultades para articular el movimiento asociativo del barrio para la mejora del barrio?